

REVISTA DE HISTORIA Y PENSAMIENTO CONTEMPORÁNEOS

XIX Y VEINTE

Nº
11

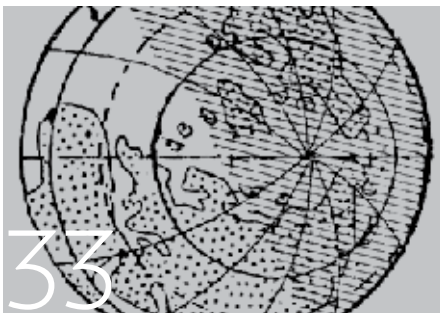


11



32

ESTUDIOS



Si queremos quidar(nos) la tierra...

Carmelo Marcén Albero

Libertarios argentinos en la revolución española 1936-1939

Jerónimo Boragina



84



La reformulación de la feminidad en los orígenes de la contemporaneidad

Elisa Galán Felipe

96

CERCANÍAS



La construcción del tiempo

Joaquín Coll Clavero



El siglo XIX en Alcañiz: un tiempo de cambios

José Ramón Villanueva

146

DOCUMENTOS



Palmira Plá en 1947. El año de las mujeres socialistas europeas

Herminio Lafoz

164

TESTIMONIOS

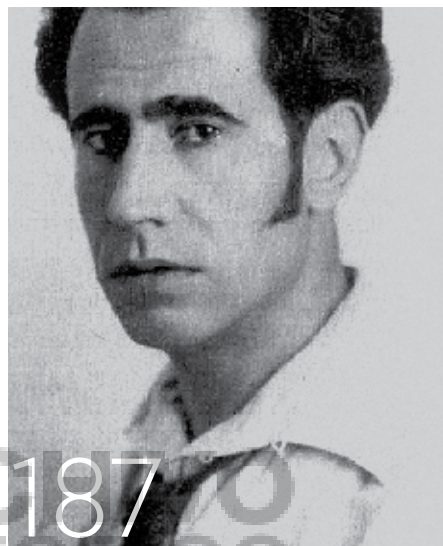
Después del silencio. Dos tardes con Gracia Ventura Fortea

Lourdes Burdeus y Eliseo Remolar



186

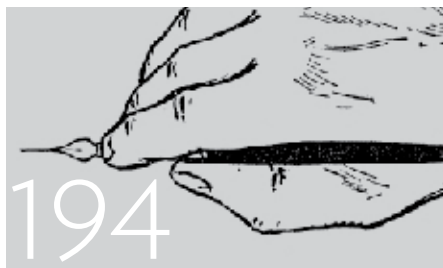
LECTURAS



Ramón Acín toma la palabra

Edición anotada de los escritos (1913-1936)

Carlos Mas Arrondo



ÍNDICE DE COLABORADORES



EDITORIAL

Sobre la paz

De entre todas las utopías que los hombres y las mujeres estamos obligados a cultivar, la de la paz puede que sea la mas lejana. Por mucho que la deseamos y luchamos por ella, se nos escapa continuamente de entre los dedos como el agua fresca. Y es que, a lo mejor, vamos muy lejos en el tiempo: los conflictos constantes desde hace siglos dejan en nuestros labios un poso amargo. Puede que también vayamos muy lejos en el espacio: la buscamos en África, en Asia, en América... Pero la paz esta mas cerca de lo que pensamos. Para empezar, esta en nosotros: gestamos en paz con nuestro entorno? ¿Estamos en paz con nosotros mismos? Me gusta esa frase de Gandhi que dice: “tu debes ser el cambio que deseas ver en el mundo”. Si comenzamos a hacer un hueco a la paz en nuestra sociedad puede que el camino hacia la utopía se allane un poco.

La paz, pues, no es un eslogan, ni es retórica. La paz es un esfuerzo de comprensión. La paz es un esfuerzo de compasión. Y también es dialéctico. Y contradictorio, cuando decimos: voy a pelear por la paz.

La paz debe ir de la mano de la justicia. Sin adjetivos. Si no hay paz, no hay justicia. Y viceversa. Pues las desigualdades, que engendran injusticia, empequeñecen la paz, la anulan. Por eso no podemos permitir que cerca de nosotros haya injusticias. Y tampoco lejos. Un mundo mejor, al que aspiramos, es aquel en el que los seres humanos, todos los seres humanos sin excepción, tienen lo que necesitan y lo que merecen. Un mundo mejor es un mundo sin injusticia en el que la paz rebosa. Un mundo mejor es un mundo de paz.

No está nada mal reflexionar sobre el mundo y sobre la paz en la escuela. En el lugar en el que crecemos y alcanzamos nuestra estatura de seres humanos. Necesitamos también una escuela justa y en paz. Una escuela donde ejercitar la historia. Y la memoria. Y recordar. Recordar los desastres últimos, las guerras últimas.

Recordar el genocidio. El Holocausto. No hay mejor imagen del horror para desear la paz para siempre. El día 27 de enero (día de 1945 en que las tropas soviéticas liberaron el Campo de exterminio de Auschwitz), la Unión Europea recuerda el genocidio de la Segunda Guerra Mundial. Y nosotros debemos recordar también que en aquella matanza hubo víctimas españolas, combatientes y refugiados republicanos. La Unión Europea invita a los jóvenes a cuestionarse cómo se pudo producir tal “ruptura civilizatoria” y cómo evitar que los crímenes se repitan. Esta reflexión puede y debe realizarse en la escuela. Porque la construcción del hombre nuevo empieza en los pupitres.

No podemos, pues, caer en la apatía. Por lejana, por utópica que nos parezca la paz, hay que luchar por ella. Pensar que de una vez, nuestras generaciones pueden hacer factible lo que parece imposible. Es preciso pues, la unión, la solidaridad, la fraternidad. Es preciso, pues, trabajar activamente por la justicia. Por un mundo más justo. Por un mundo más libre. Por un mundo de paz y en paz.





ÁFRICA, TAN CERCA

Javier Jiménez Olmos



Introducción

Africa, tan cerca de España, continente en el que los españoles tienen territorios nacionales (Canarias, Ceuta, Melilla), tantas veces lejano, casi olvidado. Sólo aparece en nuestras vidas para mostrarnos sus desgracias. Inmigrantes que mueren en el mar intentando llegar a las costas de la ansiada Europa, personas saltando unos muros con cuchillas, enfermedades como el ébola, conflictos, guerras, atentados terroristas, esa es la imagen que nos presentan de África.

Pero África es un continente vivo con millones de personas llenas de esperanza, con ilusiones, con ganas de desarrollarse para alcanzar una vida mejor. Nada de lo que sucede es una casualidad, ni fruto de ningún fatalismo religioso o étnico, todo es consecuencia de unas estructuras socio económicas que impiden que un continente tan rico en recursos naturales se encuentre a la cola del desarrollo humano mundial.

La historia de África es apasionante, compleja y diversa, como el color de su geografía cambiante. Desde los tiempos más remotos África ha visto florecer culturas que la historia, construida por el poder dominante occidental, se ha encargado de ignorar u olvidar. Nuestros antepasados humanos provienen de África y desde entonces este enorme continente no ha dejado de contribuir al desarrollo de la humanidad.

La historia cruel ha hecho que las culturas ancestrales africanas hayan sido borradas de la memoria colectiva universal. La trata de esclavos provocada para obtener mano de obra para las colonias de los imperios europeos en América, la expansión del Islam, el colonialismo de los imperios europeos durante el siglo XIX, la explotación británica y francesa, principalmente, después de la Primera Guerra Mundial, los procesos de independencia de esas metrópolis tras la Segunda Guerra Mundial, el neocolonialismo económico y militar, a pesar de la independencia política, han contribuido a apartar de los libros de texto la historia de África.

La economía africana

El nivel de crecimiento del PIB para el continente africano en 2015 será casi de un 6%. Sin embargo, en la actualidad uno de cada tres pobres en el mundo vive en África. De los veinticinco países que más han crecido en el periodo 2008-2013, veinte son africanos. No obstante, África es el segundo continente con una distribución de la renta más desigual, por detrás de América Latina. Y si la situación no cambia, el 20% de los africanos sufrirán extrema pobreza en las próximas décadas.

Todavía, más de 400 millones de africanos viven en la pobreza y con graves amenazas que pueden ocasionar un incremento dramático de la miseria, como son: el cambio climático, la expoliación de sus recursos naturales y la especulación con los precios de los alimentos. Estos tres factores serán decisivos para que se produzca un incremento de la migración consecuencia del empeoramiento de las condiciones de vida

En África viven 1.100 millones de personas, de los cuales más de la mitad son menores de 20 años. La mayoría tienen que hacer frente a grandes retos políticos sociales e institucionales. Falta mucho para alcanzar los niveles de bienestar y democrático de los que gozan las sociedades occidentales. Hay un gran número de países al borde del colapso, son los llamados estados fallidos, otros en interminables conflicto o guerras civiles.

Las grandes cifras macroeconómicas muestran que el continente africano mejora. Sin embargo, millones de africanos no perciben que esas bonanzas económicas les alcancen. Aunque la pobreza ha disminuido significativamente en los últimos 25 años, todavía casi 500 millones (la mitad de su población) viven con menos de 1,25 dólares al día. La educación y la sanidad siguen mejorando pero todavía se encuentran muy por debajo de los estándares considerados dignos. La igualdad de género sigue siendo un gran déficit de las sociedades africanas.

El proceso de descolonización e independencia de gran número de países africanos, que tuvo lugar durante el periodo de la guerra fría entre los años 1960 y 1975, condujo a parte de estos nuevos estados hacia un alineamiento con el bloque socialista. En este hecho tuvo gran importancia el resentimiento hacia los colonizadores occidentales que durante décadas habían oprimido a los pueblos africanos. Paradójicamente, el socialismo, fue liderado por élites nativas que, sin embargo, habían sido educadas en las metrópolis respectivas. Las economías de estos nuevos Estados no dieron resultados positivos en la mayoría de los casos, debido a una inadecuada planificación, una deficiente gestión y una corrupción que con el tiempo se ha transformado en endémica.

África ha sido históricamente explotada por los imperios coloniales que se llevaban sus materias primas y también a sus hombres para venderlos o usarlos como esclavos. Las grandes potencias se la disputaron por sus recursos naturales y por el valor geoestratégico de algunas de sus regiones, cuya propiedad significaba el dominio de las rutas comerciales.

Después de la segunda Guerra Mundial, fueron los franceses y los británicos los que se repartieron el botín de guerra que corresponde a los vencedores. Pero sus decadentes imperios fueron dando paso a otro modelo de colonialismo: el de las empresas transnacionales. Este neo colonialismo se ha presentado como pretexto civilizatorio, con la excusa de que los nativos son incapaces de gobernarse por sí mismos. De este modo, los recursos naturales africanos vuelan hacia el mundo globalizado que tanto lo necesita para su desarrollo y crecimiento continuo; entre tanto, los africanos en su gran mayoría sufren el subdesarrollo y la pobreza.

Con la disminución de los ingresos y las ayudas, el incremento de la pobreza provocó el descontento social, las revueltas, los golpes de Estado y las guerras civiles, lo que significó incrementar el desastre humanitario. Algunos gobiernos solicitaron ayuda al Fondo Monetario Internacional (FMI) lo que supuso un endeudamiento adicional, además de condiciones de ajuste económico que garantizaran el cobro de los préstamos. Las consecuencias de esos ajustes lo sufrieron las clases más débiles y el círculo de la pobreza no dejó de ampliarse.

Con todos estos ingredientes no es de extrañar que el continente africano sea lugar de continuos focos de violencia, terrorismo y guerra. Ni tan siquiera la ayuda humanitaria, que tantas veces se presta de forma desinteresada, se ha visto fuera de esta espiral de miseria. En algunos casos la ayuda se la reparten entre funcionarios y dirigentes corruptos, en otros se revende para adquirir armamento y drogas.

Los recursos naturales africanos vuelan hacia el mundo globalizado que tanto lo necesita para su desarrollo y crecimiento continuo.

Recursos naturales

En subsuelo africano se encuentran la tercera parte de las reservas mundiales de minerales, la mayoría de ellos al sur del desierto del Sahara, aunque hay también algunas bolsas importantes en el área desértica del Sahel y en

África occidental. En África se encuentra el 90% del coltán (la mayor parte en la República Democrática del Congo), el 89% del platino, el 81% del cromo, el 61% del manganeso, el 60% del cobalto, 20% del uranio, principalmente en la minas Imouraren (Níger), Bakouma (República Centroafricana) y Trekkopie (Namibia), el 75% de la Bauxita en Guinea- Conakry) y el 50% del oro y los diamantes. También existen importantes reservas de níquel y titanio.

La prospección, explotación y comercialización está casi siempre en manos de compañías e inversores extranjeros; las ganancias van a sus países de origen o a paraísos fiscales. Para conseguir los derechos sobre las explotaciones se aprovechan de los beneficios fiscales que proporcionan algunos países, cuyos corruptos dirigentes aprueban leyes para a través de las transnacionales obtener suculentas comisiones; las transnacionales consiguen evadir a su vez cualquier tipo de imposiciones fiscales desviando sus beneficios a los paraísos fiscales. No respetan el medio ambiente, ni las condiciones laborales de los trabajadores, con lo que incrementan su beneficio. Algunos países como Tanzania o Liberia comienzan a eliminar tales derechos y a imponer cláusulas medioambientales. La corrupción, la falta de transparencia, la ausencia de legislación contra el medio ambiente favorecen todo el entramado.

El 10% del petróleo mundial se extrae de África. Países ricos en petróleo como Gabón, Angola y Nigeria tienen peores niveles de vida que otros con menos recursos. El petróleo es causante de guerras como en Sudan 1983. En Angola, país de los más corruptos del mundo, el 75% de la producción es explotada por multinacionales extranjeras. En Guinea Ecuatorial Teodoro Obiang califica el petróleo como secreto de Estado para que nadie pueda investigar sus movimientos; con 500 mil habitantes y un fuerte aumento del PIB, los índices de pobreza son elevados. En Nigeria, el 80% de los ingresos de exportación son debidos al petróleo, pero la deuda externa 90% del PIB y el 70% de su población (lo que significa más de cien millones de personas) malvive con menos de 2 dólares al día; según International Transparency es el tercer país más corrupto del mundo. Las multinacionales conviven con todo ello y provocan daños medioambientales.

Mientras que Estados Unidos, Francia y el Reino Unido han optado por una clara presencia militar en la región, China lo hace a través de la inversión económica y la venta de armamento. Efectivamente, China ha incrementado las relaciones comerciales con los países africanos con el fin de acceder a los recursos naturales tan necesarios para su crecimiento.

Unos 500 mil chinos trabajan en África. Desde el año 2000, China ha multiplicado por ocho su comercio con África Subsahariana. La cooperación china se basa en los principios de no injerencia política y ayuda al desarrollo

mediante la proporción de medios para incrementar la producción y no con programas de ayuda para combatir la pobreza.

Impacto medio ambiental

La falta de legislación adecuada o la vulneración de las leyes, caso de que existan, sobre medidas para respetar la naturaleza permiten que se actúe con impunidad a la hora de obtener minerales y materias primas energéticas. A corto plazo produce beneficios para las empresas extractoras porque ahorran sustanciales cantidades de dinero que deberían de ir destinadas a la protección de la naturaleza.

Se calcula que en cincuenta años se han vertido al delta del río Níger 2.100 millones de litros de crudo, que suponen unos 42 millones al año. La ONU ha solicitado que las empresas contaminantes comiencen la depuración de la zona. Los efectos de la contaminación son devastadores para el medio ambiente y para la salud de los habitantes del delta; el agua contiene sustancias tóxicas con un nivel cien veces mayor que los estipulados para llevar una vida saludable. La pesca en el golfo de Guinea se ve igualmente afectada por este desastre ambiental. Para paliar este desastre medioambiental se requerirán más de veinticinco años, siempre que se respeten las normas dictadas por la ONU para la protección medioambiental.

Los agrocombustibles modifican la producción de alimentos porque se pierde mano de obra, que se desplaza a los suburbios grandes ciudades, acaban con el cultivo con semillas tradicionales experimentadas, y alteran la biodiversidad. Es lo que sucede en Nigeria donde las grandes compañías tienen grandes plantaciones de agro combustibles. Empresas transnacionales y el gobierno nigeriano están planeando modificar genéticamente el maíz para utilizarlo como agrocombustible; hay que tener en cuenta que el maíz es el alimento básico para los nigerianos y que se cultiva en el sesenta por ciento de las tierras cultivables.

Pobreza en África

Los diez países más pobres del mundo son africanos. Aunque algunas instituciones internacionales y gobiernos occidentales ofrecen grandilocuentes datos macroeconómicos, como el del crecimiento económico, para argumentar que África progresa, la realidad percibida por muchos de sus habitantes

es bien distinta. El dato del PIB, no considerara otros factores no incluidos en esa cifra como son: el deterioro medioambiental, la seguridad humana y el bienestar individual.

Existe un índice mucho más realista para calificar la calidad de vida de los habitantes de un país: el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), definido por el Plan de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Este IPM considera y pondera, entre otros, los siguientes factores:

- **Sistema educativo:** años de escolarización y niños escolarizados
- **Sistema de salud pública:** mortalidad infantil y nutrición
- **Bienestar ciudadano:** electricidad, saneamiento, agua potable, entre otros servicios

Los 10 países más pobres del mundo, según ese criterio, pertenecen a África Subsahariana. Lo curioso es que casi todos ellos poseen enormes riquezas naturales y una población muy joven. Cuando se buscan las causas de la inmigración que llega a Europa procedente de África habría que considerar como una de las primeras la pobreza. Una pobreza que conduce a una huida desesperada en busca de una vida más digna. Parte de responsabilidad de esa pobreza debida al sistema colonial de los siglos XIX y XX y al neocolonialismo sucesor del XXI.

Según el Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes de Melilla (noticia publicada por REUTERS el 30.11.2014) tres de cada cuatro inmigrantes que pasan la valla de esa ciudad proceden de ex colonias francesas. El mayor porcentaje, el 36%, provienen de Malí, seguido por los de Guinea Conakry con 22%, Camerún, 6%, Chad, 5%, Costa de Marfil 3%. Los de Senegal, sin embargo, suelen llegar a España principalmente en cayucos a través de Canarias.

El ébola

El ébola se ha extendido por tres países principalmente: Guinea, Sierra Leona y Liberia, aunque también hay brotes en Nigeria y la República Democrática del Congo. No es una sorpresa que la desgracia caiga otra vez sobre estos países. Todo es previsible y evitable.

Guinea es un país rico en Bauxita, mineral del que se obtiene el aluminio, del que posee un tercio de las reservas mundiales que, como es una constante en África, son explotadas por compañías multinacionales. Además posee oro, hierro, diamantes y uranio. Pero el país es pobre, con un 70% de analfabetos y una esperanza de vida que no alcanza a los 56 años.

La situación de Sierra Leona es terrible, desde 1945 ha sufrido dos guerras civiles e innumerables conflictos de los llamados de baja intensidad. Tiene diamantes y eso ha desatado mucha codicia. La esperanza de vida en Sierra Leona es de menos de 46 años. Liberia, junto con Sierra Leona y Guinea, está entre los países más pobres del mundo, a pesar de de sus riquezas en hierro y caucho. Como su vecino también ha padecido guerras civiles, tres desde 1945.

En declaraciones de misioneros y miembros de ONG,s en el terreno el verdadero problema es la pobreza y la ignorancia. Una pobreza endémica consecuencia de un sistema económico proveniente del colonialismo que les expolia y les explota. Una ignorancia provocada por la falta de un sistema educativo apropiado. Por ejemplo, en Guinea hay más de un 70 % de analfabetos y tan sólo el 40% de los niños van a la escuela. En estos países los niños son mano de obra barata en todos estos países y suponen una ayuda fundamental para las labores agrícolas de las que viven muchas familias.

La sanidad es muy cara, el escaso sistema de salud pública que existe es deficiente y a veces hay que pagarlo con cantidades que superan los salarios de una familia entera. Además la ignorancia hace que acudan a curanderos, que también son más baratos, en vez de a médicos. No hay agua potable, ni luz, ni medicinas en muchas aldeas y poblaciones. Hay una escasez tremenda de médicos, ni tan siquiera uno por cada mil habitantes en Sierra Leona, mientras que en España hay cuatro.

En Sierra Leona desde 1945 ha sufrido dos guerras civiles e innumerables conflictos de los llamados de baja intensidad.

Las consecuencias del ébola serán tremendas para las economías, de por sí ya deterioradas, de estos países. La FAO alerta sobre la seguridad alimentaria que provocará el abandono de los campos y de los animales por miedo al contagio. Según esta organización se verán afectadas las producciones de arroz, maíz, palma, cacao y caucho que son fundamentales para las economías locales. El Banco Mundial pronostica una catástrofe económica que repercutirá en toda África.

En el mejor de los casos, es decir que se contenga la expansión de la enfermedad, las consecuencias serán muy graves para la economía y para la salud. Pero hay que alertar de peligro de que de nuevo aparezcan los conflictos civiles y las guerras civiles provocados por el descontento creciente de las poblaciones de estos países. Conflictos que se extenderán por toda la región ante los cierres de fronteras y las restricciones a las exportaciones por miedo a la enfermedad.

Las causas de la huida. Subsaharianos en busca de un mundo mejor

Durante los últimos años se está viviendo con gran preocupación y sentimiento las muertes en el mar y en la frontera de Marruecos con España, de personas africanas que intentan llegar a Europa. Los acontecimientos han generado una gran polémica social y política. ¿Por qué miles de africanos huyen de sus países de origen con el sueño de conseguir una vida mejor? Los africanos, especialmente los subsaharianos, son ignorados por la mayor parte de la opinión pública. Las personas africanas solo merecen la atención de los medios, las primeras planas, cuando suceden acontecimientos como las muertes en el mar de los que tratan de llegar a las costas europeas.

Pero África existe, con millones de seres humanos que viven en la pobreza, que sufren explotación, humillación desde hace siglos y a diario. Un continente donde la guerra es habitual, donde las violaciones de los derechos humanos son perennes. Una zona del mundo en la que la corrupción es la norma. Sin embargo, África es rica en recursos naturales y tierras fértiles, si se consiguiera una más justa distribución de la riqueza, si el desarrollo humano se extendiera, toda esta conflictividad que conduce a tanta enfermedad y muerte se podría eliminar.

Hay que buscar responsabilidades de todo este desastre humanitario generalizado, no solo en unos hechos puntuales muy graves, pero mínimos comparados con la gravedad total del problema. Hay que buscar responsables en todos aquellos que contribuyen a perpetuar un sistema internacional que hace que la riqueza no se distribuya de un modo más equitativo.

África ha sido históricamente explotada por los grandes imperios coloniales. Sus recursos naturales proporcionaron los recursos naturales que necesitaban para su mantenimiento y enriquecimiento. Después de la segunda Guerra Mundial fueron los británicos y los franceses los que se repartieron el botín de guerra como vencedores. Los procesos de independencia de los sesenta dieron paso a otra forma de colonialismo. Ya no eran necesarios grandes fuerzas militares para controlar las antiguas colonias, ahora se hacía de un modo más sublime: empresas transnacionales ligadas a las antiguas metrópolis.

En el subsuelo africano se encuentran las terceras partes de las reservas mundiales de minerales, la mayoría en el sur del Sahara, y también en el área desértica del Sahel y en África occidental. El suelo de África tiene la suficiente capacidad agrícola para alimentar a sus habitantes. Sin embargo, una gran parte de los africanos viven en la pobreza, porque no son ellos los receptores

de los beneficios de las explotaciones de su riqueza natural. Los beneficios van a las transnacionales y a los corruptos gobernantes, dictadores en su mayoría, apoyados, impuestos o consentidos por las grandes potencias mientras sirvan a sus intereses económicos o geoestratégicos.

De África se extraen recursos naturales, pero se les exportan armas para que se peleen entre ellos, para que dictadores y señores de la guerra puedan mantener sus privilegios. Las armas se las venden países de dudosa reputación democrática como Bielorrusia, China o Rusia, pero también democracias occidentales como Estados Unidos, Canadá, Italia y España.

En estos momentos hay varios conflictos armados, en varios países: Libia, Mali, Nigeria, República Centroafricana, Somalia y Sudán del Sur. Pero la inestabilidad es permanente y el desencadenamiento de guerras civiles es siempre una amenaza.

Desde la visión occidental, África es un asunto que solo preocupa cuando se percibe amenaza de que esas personas desesperadas puedan alterar su placentera convivencia. Poco preocupa que las empresas transnacionales vulneren sistemáticamente las leyes para respetar la naturaleza a la hora de obtener los minerales y las materias primas energéticas. O que se trafique ilegalmente con armas que se usan para rebeliones, golpes de estado, insurgencia, actividades criminales y terrorismo. Desde 1945 a 2011 la guerra ha causado más de diez millones de muertos en África Subsahariana, la mayor parte civiles.

En África Subsahariana hay un gran número de estados fallidos, incapaces de asegurar un mínimo de seguridad y bienestar a sus ciudadanos; la mayoría de los estados africanos están entre los que tienen mayor índice de percepción de la corrupción, y se encuentran en los últimos lugares del índice de desarrollo humano que evalúa aspectos que van desde la esperanza de vida a la economía y la educación.

¿Qué se puede esperar de tal situación? ¿Qué pueden hacer esas personas que habitan lugares donde la vida no vale nada, donde los derechos humanos no existen y donde se está condenado a la miseria desde que se nace? ¿Por ejemplo, qué pueden hacer personas como los habitantes de Níger, de cuyo subsuelo se extrae el uranio, que sirve para el bienestar de la democrática Francia, a través de empresas multinacionales despreocupadas de la protección ambiental que tanto daño causa a la naturaleza y a la salud de los nativos, y cuyos beneficios económicos no repercuten en ellos?

Es cierto que las Naciones Unidas y Europa particularmente reaccionan ante las catástrofes humanitarias con misiones de pacificación como las que llevan a cabo en Mali, La República Centroafricana, o Somalia, y en las que

España participa. Pero no es menos cierto que siempre sean los que más tropas proporcionan, los que más intereses económicos o geoestratégicos tienen en las zonas de conflicto, como sucede con Francia en Mali o la República Centroafricana.

Si a todos los factores destabilizadores mencionados se le añade las rivalidades tribales, étnicas y religiosa que contribuyen a fomentar la inseguridad humana, no podemos sino esperar la huida con la esperanza de encontrar un mundo mejor. La huida de estas personas que mueren en el mar es responsabilidad de todos los que de alguna manera contribuyen a perpetuar un sistema que es incapaz de acabar con la pobreza y acabar con las desigualdades.

Tráfico de armas

El comercio de armas en África Subsahariana es proporcionalmente inferior al de otras zonas del planeta. Los países de la región tienen una gran dependencia exterior en la adquisición de armamento. La provisión o restricción de las armas influye en las capacidades militares de los contendientes en los conflictos.

Los países que más han vendido armas en la zona durante los últimos quince años han sido Bielorrusia, China, Rusia y Ucrania. Los motivos para la venta van desde los político militares a los económicos; sin olvidar que la presencia militar, ligada a la venta de armamento, garantiza la explotación y comercio de los recursos naturales. Los grupos rebeldes adquieren las armas por captura en combates, robos a instalaciones militares, apoyo de terceros países y tráfico ilegal.

Tanto el tráfico legal como el ilegal es una de las mayores causas de inestabilidad. Tanto las armas legales como las ilegales se usan para presionar en las negociaciones, rebeliones, insurgencia, golpes de estado, actividades criminales y terrorismo. Las armas pequeñas y ligeras (SLMW) tienen una gran relevancia en los conflictos africanos. La transparencia en el comercio de armas es escasa.

El comercio de armas contribuye significativamente al inicio y desarrollo de las guerras; tanto los gobiernos como los insurgentes, rebeldes, terroristas y grupos armados las consiguen mediante tráfico lícitos o ilícitos; los embargos resultan ineficaces en algunos casos. El tráfico ilegal de armas es difícil de controlar y contabilizar por su naturaleza clandestina. El comercio de armas en África Subsahariana fomenta violencia en vez de la negociación, el arma-

mento puede usarse para violar los derechos humanos. Las armas son utilizadas por grupos rebeldes, guerrillas, insurgentes, organizaciones criminales y terroristas. El uso de armas ligeras, pistolas, minas antipersona, granadas e incluso machetes generan el noventa por ciento de las víctimas en los conflictos subsaharianos. Las armas ligeras son propicias para el tráfico ilegal ya que son fáciles de transportar y de ocultar.

Los golpes de estado, tan frecuentes en África Subsahariana, también están ligados al comercio de armas. Desde el año 2008 ha habido golpes de estado en Guinea (2008), Madagascar (2009), Mauritania (2008), Níger (2010), Mali (2012) y República Centroafricana (2013). Las armas provenían de los propios arsenales de las fuerzas armadas, que en algunos casos habían sido obtenidas ilegalmente por estar los países respectivos sometidos a embargo.

Otra de las formas que el abastecimiento de armas tenga lugar en la región es a través del aprovisionamiento de las fuerzas armadas de los países participantes en misiones de mantenimiento de la paz; la escasas capacidades militares de los países subsaharianos en general provoca que para poder llevar a cabo estas misiones de paz se le provea de armamento militar que en ocasiones puede acabar en manos de grupos rebeldes o de golpistas.

Aunque el secretismo es una de las constantes del mercado de las armas, según el SIPRI, el comercio de armamento pesado en África Subsahariana (se excluye de esta contabilidad a Sudáfrica) constituye el 1,5% del total de las importaciones mundiales. Los principales exportadores de este tipo de armamento pesado son China, Rusia y Ucrania. A pesar de que su transporte y almacenamiento exigen de medios más visibles y que su control suele ser más riguroso, es difícil obtener cifras fiables del comercio de armas pesadas, pero más difícil todavía es conseguir información respecto al tráfico de armas ligeras.

El 2 de abril de este año (2013) la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó el Tratado sobre el Comercio de Armas (TCA), que entrará en vigor a la ratificación de los Estados a partir de junio de 2013, este tratado puede suponer un gran paso para que las armas no puedan llegar a poder de Estados o grupos que no respeten los derechos humanos y las leyes internacionales.

El comercio de armas en África Subsahariana fomenta violencia en vez de la negociación, el armamento puede usarse para violar los derechos humanos.

Los países exportadores justifican las ventas como un comercio legítimo para la obtención de beneficios económicos de sus industrias nacionales. Proporcionar seguridad es otra de las razones esgrimidas para el comercio legal de armamento; También hay que tener en cuenta la influencia y la dependencia política que se consiguen a través de la venta de armas. Durante la guerra fría fue esa influencia política la que predominó, aunque bajo ese trasfondo ideológico también se escondía el control de los recursos naturales de los que dispone el subsuelo subsahariano.

La industria de armamento en la región no es suficiente para abastecer a todos los países que la comprenden, por lo tanto, es necesario el abastecimiento exterior. No obstante, en algunos de los países se han creado industrias de fabricación de armamento. La de mayor importancia son por este orden: la sudanesa, la etíope y la nigeriana.

Los conflictos armados (guerras)

Desde 1945, año en el que finalizó la segunda Guerra Mundial, al 2011 la guerra ha causado en África más de diez millones de muertos, de los cuales la mayor parte fueron víctimas civiles; sólo las guerras del Congo durante la década de los noventa provocaron cerca de cuatro millones de muertos. La guerra ha destrozado las todavía más la ya deterioradas economías de los países africanos.

Según el Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), durante el periodo 2006-2010, 22 de los 48 países de África Subsahariana tuvieron algún tipo de conflicto armado dentro de su territorio; y 9 de los 29 mayores conflictos armados que se contabilizaron en el mundo sucedieron en esa región africana. Las principales zonas de conflicto que persisten en África son las siguientes:

- Burundi
- Chad
- Costa de Marfil
- Etiopía- Ogadén
- Libia
- Malí
- Nigeria
- Región de los Grandes lagos

- República Centroafricana
- República Democrática del Congo
- Somalia
- Sudán
- Sudán del Sur

África es el continente con más número de conflictos armados, la mayor parte de los cuales tuvieron lugar en la región subsahariana. También fue en África donde se dio la mayor intensidad media y alta de los conflictos que tuvieron lugar en el mundo.

Causas de los conflictos

En general, los conflictos son fenómenos complejos que se originan por múltiples causas que convergen en un determinado momento. En África, las guerras obedecen a esa multicausalidad. Los países africanos tienen economías subdesarrolladas, pobreza, desigualdad social y corrupción, lo que conduce a niveles bajos de desarrollo humano. El subdesarrollo puede considerarse una de las causas principales de los conflictos en esta región del mundo. El círculo vicioso de la miseria se cierra con una economía de guerra que no permite salir del subdesarrollo.

Los factores identitarios no explican por sí solos las causas de los conflictos. Los problemas étnico-religiosos que se dan en algunos lugares de África Subsahariana son el detonante de la violencia y no la causa principal. No cabe duda de que en las guerras de Ruanda entre hutus y tutsis la pertenencia a una de esas dos etnias fue un factor muy importante para las matanzas que se provocaron; pero detrás de esa lucha étnica y, seguramente como causa primaria, se encontraba una situación de privilegio que inclinaba la balanza en la apropiación de los ingentes recursos minerales de la región de los Grandes Lagos. Algo similar sucede en Nigeria, donde bajo la apariencia de un choque religioso entre musulmanes y cristianos se esconde la causa principal de los enfrentamientos que no es otra que la de la lucha por el control del petróleo y otros recursos naturales.

Religiones en Africa

La conjunción del subdesarrollo, corrupción, diferencias étnico-religiosas, lucha por los recursos naturales dan lugar a que las estructuras políticas de los países subsaharianos sean tan débiles que en ocasiones conducen a lo que se llama Estado fallido. Los Estados fallidos son aquellos que son incapaces de ofrecer un mínimo de garantías para la seguridad de sus ciudadanos debido a la falta de buen gobierno y la debilidad de las instituciones. En estos Estados es frecuente que aparezca corrupción, delincuencia organizada y grupos insurgentes. Los Estados fallidos son propensos a sufrir golpes de Estado y guerras civiles.

Entre la lista de Estados fallidos en el mundo aparecen en primer lugar cinco subsaharianos, según datos ofrecidos por el Fondo por la Paz. La puntuación es el resultado de valorar los siguientes indicadores: presión demográfica, movimientos de refugiados o desplazados internos, grupos sociales descontentos, personas huyen el país, desarrollo económico desigual, pobreza, grado de legitimidad del Estado, deterioro de los servicios públicos, funcionamiento de los cuerpos de seguridad, élites divididas e intervención de actores externos. Cada uno de estos factores se puntúa en una escala de cero a diez, con lo que la suma total los clasifica en orden de tal modo que a mayor puntuación mayor consideración de Estado fallido (España aparece en esa lista en el lugar 153 de 177, con una puntuación total de 42,8).

Índice de Estados fallidos*

PUESTO	PAÍS	PUNTUACIÓN
1	Somalia	114.9
2	Congo (D. R.)	111.2
3	Sudan	109.4
N/R	South Sudan*	108.4
4	Chad	107.6
5	Zimbabwe	106.3
6	Afghanistan	106.0
7	Haiti	104.9
8	Yemen	104.8
9	Iraq	104.3
10	Central African Republic	103.8
11	Cote d'Ivoire	103.6
12	Guinea	101.9
13	Pakistan	101.6
14	Nigeria	101.1
15	Guinea Bissau	99.2
16	Kenya	98.4
17	Ethiopia	97.9
18	Burundi	97.5
19	Niger	96.9
20	Uganda	96.5

Fuente: Fondo por la Paz 2012

* En negrita los países suhsaharianos

A la hora de analizar las causas de la guerra y sus soluciones es muy importante tener en cuenta los recursos naturales. Recursos naturales ha sido factor de conflictos en Sierra Leona, Liberia y República Democrática del Congo. Factor de desarrollo, procesos de paz y prolongación de los conflictos. Los recursos naturales son el objetivo prioritario de los grupos rebeldes y no tanto conseguir el poder. Es el caso de Liberia con 13 millones de habitantes, donde ha tenido lugar una guerra de 14 años de duración con 250 mil muertos; o el de la República Democrática del Congo que, con 58 millones de habitantes, ha sufrido guerras en 1996 y 1998, con una cifra de muertos estimada entre 3 y 4 millones. Hay zonas de diamantes fuera del control de los gobiernos, como sucede en Liberia donde los yacimientos están en manos de señores de la guerra.

Otra fuente de posible conflicto en la región subsahariana es la explotación de los recursos hídricos. Los países ribereños del Nilo y sus afluentes necesitan al agua de esos ríos para su agricultura, consumo y fuente de energía eléctrica. Los Estados de la cuenca del Nilo reclamaron en la reunión de Entebbe (Uganda) celebrada en el 2010 el derecho a la explotación de las aguas de la cuenca, derecho del que hasta entonces sólo gozaban Egipto y Sudán mediante un tratado firmado en 1959.

Características de los conflictos

La mayoría son conflictos internos, en los que intervienen múltiples actores y en los que los civiles constituyen el principal objetivo; nueve de cada diez muertos en estas contiendas son víctimas civiles. Dos tercios de los conflictos subsaharianos han estallado por motivaciones ligadas a rebeliones, golpes de estado o insurgencias que han actuado contra el Gobierno o sistema sociopolítico imperante. Esos conflictos han tenido un papel determinante las reivindicaciones étnicas o religiosas. En la mayoría de los casos se manifiesta una de las circunstancias determinantes: el control de los recursos naturales.

Los actores que intervienen en estos conflictos internos se pueden clasificar en tres grupos: Primero, el de los combatientes directos, es decir las fuerzas armadas del Gobierno, los grupos rebeldes y las fuerzas paramilitares. Segundo, el de los relacionados con los intereses económicos y estratégicos; aquí se incluyen, las transnacionales que explotan los recursos naturales, las grandes potencias políticas, económicas y militares, las empresas de venta legal e ilegal de armamentos (traficantes de armas) y las empresas militares

de seguridad privada (aunque estas también pueden intervenir directamente a través de mercenarios). Tercero, los organismos internacionales (ONU, UE, UA, etc.) que generalmente intervienen en misiones de mantenimiento de la paz, procesos de negociación y desarme; y la ONG,s que suelen actuar como uno de los principales elementos de la ayuda humanitaria.

El Islam en África

El Islam penetra en África por el norte a partir del siglo VII, coincidiendo con las rutas comerciales, con la fuerte oposición las tribus bereberes: La conversión fue un largo y laborioso proceso favorecido por el atractivo de una nueva religión, que ofrecía otro modo de entender la vida y la política tradicional, y también por la represión o exclusión de quienes no seguían las leyes del Corán y la Sunna (tradición).

La adaptación al Islam fue más fácil en la ciudades que en el campo, donde sus habitantes siguieron practicando sus ritos ancestrales, como el caso de los bereberes que conservan hasta hoy su lengua y costumbres. A partir del siglo IX y hasta el XI, por influencia del califato de Córdoba, se alcanza un considerable grado de urbanización. En el siglo XI aparecen los almorávides, un movimiento religioso militar que predica la Guerra Santa y que conquista desde el río Senegal hasta parte de la península ibérica. Sin embargo, el trasfondo no era otro que el del control de las rutas del oro y del comercio hacia Europa. Los almorávides eran unos puritanos equivalentes a las órdenes militares cristianas que intervinieron en las cruzadas. El movimiento almorávide penetró en el África negra y con él la expansión del Islam en la zona. La colonización francesa en el siglo XIX supuso un impulso definitivo a las ciudades, lo que, sin duda, continuó favoreciendo la expansión del Islam. El Islam se expande merced al desarrollo de las ciudades y de las rutas del comercio beneficiadas por la construcción de carreteras y ferrocarriles. El comercio, mayoritariamente en manos árabes, también difunde la lengua árabe como lenguaje integrador (como hoy sucede con el inglés). A partir de los procesos de independencia se establecieron constituciones laicas. Pero en 1973, a raíz de la crisis del petróleo, las monarquías del golfo usaron

Dos tercios de los conflictos subsaharianos han estallado por motivaciones ligadas a rebeliones, golpes de estado o insurgencias.

su inmenso poder económico para expandir el Islam como arma política. Así patrocinaron la construcción de mezquitas y centros de enseñanza del Islam; presionaron, a cambio de ayuda, a gobiernos como el de Mali, Burkina Faso y Sudaán a imponer la Sharia (ley islámica) como norma de convivencia. Por esos años ingresaron en la Organización de la Conferencia Islámica y la Liga Árabe muchos países africanos. Los gobiernos subsaharianos recibieron con gran satisfacción las ayudas, aunque su evolución hacia el radicalismo islámico fue diferente, mientras en países como Sudán se impusieron los radicales, en el Magreb y en el Sahel no sucedió lo mismo. A través de la educación en las escuelas coránicas o madrazas, con el árabe como lenguaje de comunicación, las televisiones, las radios y ahora internet, la propagación del Islam en todo el Sahel ha sido progresiva; todo ello, complementado con la explosión demográfica, ha contribuido a que el Islam sea mayoritario en Mali, Níger y Chad.

Terrorismo

Todos los factores estructurales de África, contribuyen que en determinadas áreas contribuyen a la creación y desarrollo de grupos terroristas. El hecho religioso potencia en algunos casos la recluta de los militantes de estos grupos. Pero no es la religión el factor determinante de la violencia terrorista. La religión actúa como catalizador de una violencia estructural que tanta miseria produce. Aunque, por fortuna, no en todos los lugares donde existe esa miseria hay recluta terrorista, pero no cabe duda que la mayor parte de los terroristas surgen de algunos de esos lugares. Los principales grupos terroristas activos en África son:

Al Shabab

Es grupo extremista ligado a Al Qaeda que opera en Somalia. Su objetivo es convertir a Somalia en un estado islámico. Su origen está en el grupo al-Ittihad al Islami (AIAI) patrocinado por Al Qaeda del que se separó en 2003 pasándose a llamar Al Shabab (“la juventud”). Controla gran parte del centro y sur de Somalia. Frecuentemente realiza incursiones en los países vecinos, donde ejecuta atentados como el del pasado 2 de abril en la universidad de Garissa, en el que murieron 147 estudiantes.

Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI)

Apareció en 2005 cuando el Grupo Salafista Argelino de Predicación y Combate (GSPC) se unió a Bin Laden y Al Qaeda. Actúa principalmente en Túnez,

Argelia y el Sahel. De este grupo hay varias escisiones como el Movimiento Monoteísta y Yihadista de África Occidental (MUJAO) que opera en Mali.

Boko Haram

La traducción de Boko Haram es “la educación occidental está prohibida”, lo que ya da idea del radicalismo de este grupo. Opera en el norte de Nigeria, de mayoría musulmana, con unos índices de pobreza enormes. Boko Haram se ha asociado recientemente con el Estado Islámico.

Ansar al-Sharia

Nombre utilizado por varios grupos que aparecieron después de 2011 como consecuencia de las revoluciones que tuvieron lugar en la “primavera árabe”. Los dos principales grupos con esta denominación operan en Túnez y Libia. El caos en que se ha sumido Libia tras la caída de Gadafi ha influido en la expansión y actividad de estos grupos.

Conclusiones

La corrupción, aunque no exclusiva de África, adquiere en este continente proporciones dramáticas. La corrupción no es sólo fruto del comportamiento de los líderes africanos; las potencias occidentales, las empresas transnacionales tienen mucho que ver en este asunto, como también las actividades ilegales relacionadas con el tráfico de armas y drogas. Una corrupción a veces ligada a la explotación del petróleo, gas, diamantes, uranio, oro, coltán y otros minerales estratégicos. Una explotación de recursos naturales en las que el cuidado del medio ambiente no es una prioridad, con las consecuencias de deterioro que se dan en lugares tan emblemáticos como el del delta del río Níger.

Las luchas étnicas o religiosas tienen son un factor muy a tener en cuenta a la hora de estudiar los conflictos subsaharianos, pero los factores identitarios por sí solos no son la causa primaria de las guerras; detrás de los sentimientos de pertenencia o religiosos está la manipulación interesada de esas emociones se esconde el verdadero sentido de los conflictos armados: la lucha por el control de los recursos naturales, entre ellos el agua.

África, y muy especialmente África Subsahariana, puede convertirse en un “continente de Estados fallidos”. Se dan todos los factores para que esto se produzca. A los altos índices de corrupción, de pobreza y de desigualdad, se unen disputas étnicas ancestrales, agravadas por la expansión de fundamentalismo religioso; unos endeudamientos exteriores provocados por unas po-

líticas económicas y monetarias que no han dado resultado; unos gobiernos surgidos de golpes de Estado que deponen a unos dictadores para colocar a otros; una inestabilidad perenne fruto de unos Estados débiles, incapaces de proporcionar seguridad humana, aquella que se preocupa de la justicia social y de los derechos humanos de las personas. Un Estado fallido puede ser la antesala de la violencia, el preludio de la guerra civil.

En África no existen grandes cantidades de armamento pesado, ni armas nucleares, ni otras de destrucción masiva, pero no es obstáculo para que la guerra provoque millares de muertes, bien por acción directa de las armas o por la indirecta de la miseria que ocasiona. La mayor parte de las víctimas de esas guerras son civiles. El control del comercio de armas es decisivo para que estas no caigan en poder de quienes puedan usarlas para violar los derechos humanos

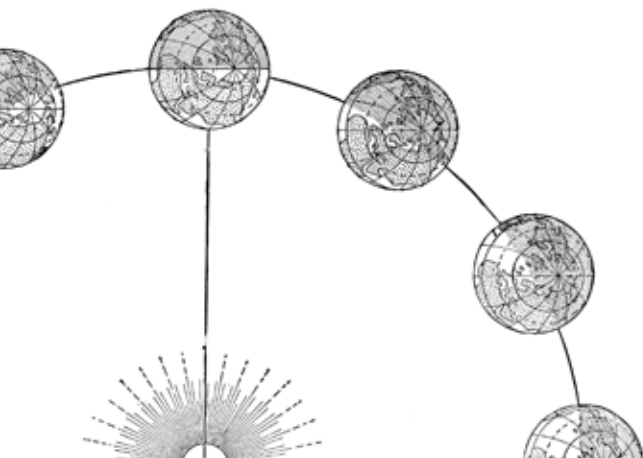
África es el paroxismo de lo que sucede en otros lugares y por eso conviene estudiarlo. De los comportamientos en África Subsahariana se pueden obtener enseñanzas muy validas para atajar o reducir algunos de los problemas a los que se enfrenta el llamado mundo desarrollado. Por otra parte, África es el resultado de unas prácticas políticas y económicas que las potencias occidentales han desarrollado durante siglos y, por lo tanto, hay una deuda que saldar; no se trata de “neocivilizar”, ni de ayudas caritativas, se trata de promover medidas políticas y económicas para que los africanos sean capaces de conseguir su desarrollo, como se ha logrado en Europa y otras partes del mundo.



Carmelo Marcén Albero

SI QUEREMOS CUIDAR(NOS) LA TIERRA...

ARCHIVO
HISTÓRICO
de la Provincia de Buenos Aires



La historia se repite porque las incertidumbres son ley de vida

En esta vida en común, la mayoría de las veces, las cosas no son como parecen. Las pulsiones cotidianas mudan a una velocidad vertiginosa, tanto que se nos escapan antes de comprenderlas. Aunque a decir verdad no todo lo que portan (o esconden) se pierde. Muchas veces dejan un rastro -tenue si se quiere, desorganizado y sin hilvanar casi siempre- que se mezcla con otros asuntos que impulsan nuestras vidas. Sin ni siquiera ser conscientes, los argumentos nuevos y los que siempre hemos conocido revolotean en torno a nuestros intereses. En ese recorrido sin programar nos provocan algunas dudas existenciales, que no acertamos a entender y menos aún a justificar. Me temo que muchos -me cuento entre ellos- sabemos “nada” del “todo”, aunque tratemos cada día de descubrir la verdad. A pesar de que nos esforzamos por percibir lo que sucede aquí y allá, andamos despistados a la hora de averiguar lo que podríamos llamar la ecología de la vida.

En nuestra errante búsqueda aparecen nuevas ideas, informaciones contundentes o simples proclamas, junto con datos contradictorios que nos desorientan. Tanto que en algunos momentos de parada pensativa dudamos si como colectivo no estaremos dirigiéndonos a la ignorancia infinita, lo cual constituye un evidente riesgo. Así nos lo ha avisado Salvador Paniker¹. Merece la pena reproducir una parte del argumento que desarrolla en el capítulo “La amenaza interna” hablando de asimetrías, esas que siempre conlleva el arte de vivir en la vacilación:

Conviene insistir en la idea de que hay un principio general de ecología que dice que toda acción escapa a la voluntad de su autor cuando entra en juego en el medio donde interviene. En este contexto, toda acción/decisión es una apuesta con riesgo que debe venir acompañada de una estrategia para maniobrar... Un arte que se inscribe en la era de la complejidad y de la incertidumbre.

Nos sirve este enfoque para encaminar el presente artículo. En él trataremos de comprender algún hilo argumental sobre el complejo asunto de que todos los humanos dispongan de energía suficiente. Hay que reconocer que partimos de un posicionamiento valorativo que orienta nuestra interpretación. Pensamos que las compañías que nos sirven la energía son egoístas, y que solo limitarán su velocidad de acción mercantil y -por qué no aventurarlo- depredadora si las sociedades democráticas ejercen su papel. Suponemos que este consistiría en mantenerse críticas, libres y, en consecuencia, desarrollar el arte de vivir en la complejidad. Porque así se pondrá en duda si es posible el progreso ininterrumpido -siempre basado en la energía que lo mueve-, si es bueno o no y para quién. A esa operación de crecimiento económico sostenido, Paniker la llama falacia.

Mientras llega la toma de una postura global definitoria sobre el asunto de la energía, Zigmunt Bauman -el hombre de la heraclitiana modernidad líquida²- pide ya una conciencia universal: “Hoy, nuestra única certeza es la incertidumbre”. Sin embargo, nos avisaba en una certera entrevista en *La Vanguardia*³ de que ante este axioma existencial colectivo estamos dando respuestas parciales. Entresacamos una frase contundente y preocupante: “Hoy vivimos asustados por la fragilidad y la vacilación de nuestra situación social, vivimos en la incertidumbre y en la desconfianza en nuestros políticos e instituciones”. Ante la pregunta del entrevistador sobre si nos hemos quedado sin utopías, respondía: “La felicidad ha pasado de ser una aspiración para todo el género humano a convertirse en un mero deseo individual. Se trata de una búsqueda impulsada por la insatisfacción en la que el exceso de los bienes de consumo nunca será suficiente”. Puede que ese concepto de felicidad asociado al exceso insatisfactorio sea el argumento de la estrategia publicitaria de las grandes empresas multinacionales que mueven el mundo.

Sin embargo, no todo está suficientemente claro. Las distintas sociedades del siglo XXI, aun con las diferencias que existen entre ellas, tratan de dar satisfacción visible a las necesidades materiales. En casi todas ellas, dejar de crecer se asocia con la amenaza de perder los puestos de trabajo, y acaso la esperanza de vida. Este escudo, el afianzamiento del desarrollo económico,

detenta una buena parte de la existencia colectiva. Por eso se autoriza y se disculpa cualquier actividad productiva, incluso si genera afecciones ambientales y peligros considerables (Mairal, 2013). La urgencia de satisfacer necesidades/intereses particulares compite con la cautela ante la afección global.

Pero mira por dónde, la lucha contra los eventos en el medio ambiente tiene cada vez más adeptos en el comienzo de este incierto siglo XXI. Son personas que piensan que algo habremos de hacer para enfrentarnos a todos los riesgos que nos rodean, para aminorar, por la trascendencia colectiva que puede tener esta actuación, algunas incertidumbres; en fin, para comprender un poco la realidad. Para eso hay que empezar a distinguir desde qué nivel de observación deseamos comprender, incluso valorar que puedan producirse cambios en la dinámica ambiental. Porque claro, aquí se trata de organizar un poco la convivencia humana y no es asunto fácil.

Para acercarnos a este cometido, debemos reflexionar sobre lo que supone vivir hoy. Podemos hacerlo en torno a lo que dice Ulrich Beck⁴: “La apuesta entre la riqueza perceptible y los riesgos no perceptibles no pueden ganarla estos, lo visible no puede tapar lo invisible”. En cierta forma, con tantos desarrollos tecnológicos, estamos viviendo en un volcán civilizatorio. Es así porque la manejabilidad técnica de los riesgos potenciales no es totalmente segura, como tampoco la racionalidad social ante ellos. Por eso, hemos de ser capaces de asumir las inseguridades desde la libertad. Necesitamos encontrar formas solidarias de vida, en las que la ética global quede enraizada en nuestras almas pensantes, para que sepan vivir. ¡Quién sabe si lo lograremos!, todo es tan confuso. Si conseguimos el esclarecimiento final –tarea plena de aristas-, ese éxito se convertirá en lo verdaderamente incomprensible; puede que lo hubiera titulado así Albert Einstein.

Ante esta tesitura solo cabe pensar, y comunicar(se) los pensamientos⁵. Aquella famosa frase de sir Francis Bacon acude al auxilio de quienes dudamos en esto del *fracking*: “Quien no quiere pensar es un fanático; quien no puede pensar es un idiota; quien no osa pensar es un cobarde”. Para animar a quienes se resisten a bucear en este asunto complejo vamos a recordarles que ya nos dejó dicho don Miguel de Unamuno que “hay que sentir el pensamiento y pensar el sentimiento”, porque aquí y ahora no todo es blanco ni negro.

Hoy vivimos asustados por la fragilidad y la vacilación de nuestra situación social, vivimos en la incertidumbre y en la desconfianza en nuestros políticos e instituciones.

Para concretar la tonalidad de las cosas cuentan mucho las emociones que nos hacen actuar de una u otra forma⁶. Para alentar, y facilitar en lo posible la tarea de pensar, hemos incluido una buena dosis de referencias y de enlaces a Internet. Se relacionan al final para no dispersar el razonamiento.

Una aproximación reflexiva para enterarnos de que vivimos en la sistémica sociedad del riesgo

Al redactar este artículo sobre la fractura hidráulica, nos movemos en esa compleja encomienda que supone entender lo que nos llega para comunicarlo de una forma comprensible a los demás. No resulta fácil. Somos conscientes de que lo hacemos de una forma personal y por ello tocada de subjetividad, aunque queramos huir de ella y justifiquemos lo que escribimos con el auxilio de la ciencia aplicada; también mirando la vida de una manera filosófica, quizás atrevida. Para pensar sobre la complejidad del mundo en el que nos ha tocado vivir hemos de ponernos serios, o al menos reflexivos. Sin esas tareas intelectuales difícilmente se puede entender lo que ocurre en el gobierno de la energía, y menos aún conseguir con nuestras actuaciones que cambie algo en la senda marcada por quienes mueven los flujos económicos. Nos parece que ese pensamiento proactivo que intentamos razonar aquí no puede ser escueto, para decir simplemente sí o no al *fracking*; ha de ser sistémico. Solamente así nos permitirá acercarnos mejor a la realidad sociopolítica y mercantil que tanto influye en nuestras vidas, aunque pensar en esa complejidad nos lleve a descubrir demasiadas ambigüedades propias y no alcancemos a entender todas las interacciones. El análisis del mundo vivido, por muy sencillo que sea, es en sí complejo. Las cosas no son porque sí, y además muestran ambivalencia en el tiempo y para las diferentes personas o grupos sociales.

En la lectura crítica de la vida que desarrollamos aquí planea una mirada sobre la organización política del momento. Esta estructura social se dirige, en teoría, a conseguir el bienestar colectivo. En este caso se concreta en la llegada puntual del flujo de la energía a todos partir de la fractura hidráulica del subsuelo. Si mirásemos bien esta maniobra evitaríamos caer en el simplismo que dice: “necesitamos energía, saquémosla de donde sea y cueste lo que cueste”. Este último supuesto, argumento de la política efímera, se concreta siempre en ver satisfechas las necesidades del colectivo. Pero claro, aquí surge la primera gran duda: ¿necesitamos más energía para crecer y crecer? Sin llegar a responder a esta nos llega una segunda: ¿Qué pasará si no

la encontramos? Y una tercera relacionada: ¿Qué supone quemar y quemar energía? Empecemos por intentar responder a esta última para cuestionar las dos anteriores. La quema de combustibles fósiles genera la emisión de gases de efecto invernadero que se mantienen en la troposfera en proporciones cada vez mayores, tales que condicionan en negativo nuestra vida futura. Por muchas reuniones sobre cambio climático que se hayan celebrado desde aquella llamarada de sensatez que supuso Río '92, estamos abocados a una incógnita -¿desastre?- global de proporciones incalculables. La segunda pregunta se responde sencillamente: casi nunca dispondremos de suficiente energía porque quienes mandan en la economía global no quieren limitar sus crecimientos desmesurados, y demandan que sean los otros quienes lo hagan. Esperemos que este otoño en París se pongan de acuerdo entre todos los países y nos rescaten de la gran incertidumbre; es la última oportunidad que nos queda para dar veracidad al protocolo de Kioto⁷. A los simples ciudadanos se nos escapa la comprensión de la entropía del sistema y si necesitamos o no más energía para vivir; quienes saben de esto no lo quieren ver.

Pero afortunadamente hay gente que piensa, aunque no sea bien visto por quienes no se plantean las cautelas globales. Surge el concepto del decrecimiento⁸ como un espacio de reflexión global, como una lectura pausada y crítica de las sospechas. Esta manera de ver las cosas se incorpora en el ideario político de algunos partidos que emergen en la crisis política y social de Europa surgida hacia el año 2008⁹. Se trata de una apuesta muy contestada desde otros sectores económicos y políticos, pero que merece ser escuchada. Contiene argumentos para debatir si son necesarios o no los combustibles que nos aporta el *fracking*, o si es mejor dejar la energía en el subsuelo¹⁰. En definitiva, se trataría de dar forma a una estrategia de supervivencia global que dice: “Hemos de saber vivir mejor con menos; nos sobran capacidades”. ¡Quién sabe si esa máxima podría ser una excelente forma de eliminar algunos de los catalizadores de las encrucijadas que van a cuestionar el futuro de nuestros hijos y nietos! Porque parece que no todos somos igual de conscientes de que estamos agrietando el futuro¹¹.

Los medios de comunicación nos informan de muchas cosas, tantas que a veces nos equivocan. ¿Lo hacen a sabiendas, introducidos por quienes les venden la información, o nos despistamos nosotros solos? Al final, por una u otra causa, nos llegan tantas palabras sobre un determinado tema que nos apabullan, y como estrategia de supervivencia nos despreocupamos de pensar lo que portan de certeza, a no ser que el asunto nos interese mucho por motivos personales diversos. Raro es el día en que no nos llegan informaciones en forma de energía, bien sea sobre una cuestión doméstica o un asunto

de geoestrategia. Los ciudadanos somos algo perezosos: oímos pero pocas veces escuchamos, vemos pero no entendemos. La simple lectura del recibo de la luz se ha convertido en una tarea inabarcable, a no ser que uno sea beligerante o se vea sumido en la pobreza energética y deba autolimitarse. Duele decirlo, pero en esta vida compleja de inicios del siglo XXI, cuesta encontrar la verdad, y sale cara en tiempo de búsqueda. Máxime si se trata de hablar de algo valioso o de un asunto de trascendencia social como puede ser la energía. Lógico, pues es la que genera una serie de procesos y reacciones que movilizan la vida social. Cada día más, y con mayor dependencia.

Detrás de este conglomerado de problemáticas actúa un argumento que casi siempre se nos escapa: la idea de sistema. La interdependencia de los actores de nuestra vida diaria la podemos encontrar en la economía, en el derecho, en la política y en la verdulería. Lo ilustraremos con un ejemplo sencillo: ¿contamina que quien nos vende una acelga la lleve a su tienda desde el mercado central? Quizás los horticultores, que se desplazaron en sus vehículos para descargar sus verduras en el mercado, ya alteraron el suelo al añadir productos químicos. Alguna culpa en la contaminación del aire, del suelo y el agua tendrán las fábricas de productos químicos, muy eficaces para mejorar la producción y el aspecto de la verdura pero potencialmente peligrosos. ¿Qué hacen las autoridades que no prohíben esos productos químicos elaborados con y a partir de combustibles, que de una u otra forma se bioacumulan en nuestros organismos? Al contrario, aprueban con el apoyo de la ciencia y bajo presión de los lobbies económicos la producción de venenos “menos peligrosos”, o prácticas de extracción de energía “controladas por estrictas condiciones ambientales”. Puede que incluso para ir a comprar la acelga a la gran superficie consumamos alguna energía procedente del *fracking*. Una simple acelga -no digamos ya si la verdura no es de temporada y ha viajado incluso en avión- porta tras de sí todo un sistema energético complejo, que tiene un sinnúmero de efectos sociales y ambientales de bumerán, en el que a poco que nos esforcemos veremos más de un riesgo. El riesgo es tiempo – con mucho futuro por escribir-, pero también es saber apreciar relaciones y entender que la probabilidad mueve las incertidumbres. Pero para dimensionar todas estas magnitudes se necesita conocimiento experimentado, comprender cómo funciona el sistema¹². Si somos capaces de verlo así, podremos aprender que nada sale gratis.

El metabolismo social lo nutre la energía fósil

Así como al sistema natural lo impulsa la energía solar, al sistema antropizado lo mueve en este siglo XXI la energía fósil, con las ayudas ya conocidas de la nuclear, la hidroeléctrica y las renqueantes -a su pesar- renovables. Tenemos en este asunto una historia reciente algo convulsa porque vivimos en la era del petróleo: las economías ricas dependen de él en su metabolismo social¹³. La crisis del petróleo de 1973, que en principio se originó por la acción de castigo de los países árabes productores a los países que habían apoyado a los israelíes en la guerra del “Yom Kippur”, dejó a las claras que la energía sería en el futuro una poderosa arma de guerra, además de una espoleta para el sobresalto económico permanente. Parece que en esa crisis hubo más razones. Algunos apuntan a maniobras devaluatorias del dólar americano, por efectos o no de la guerra de Vietnam, además de nacionalizaciones de los pozos de Libia y Argelia. En aquellos momentos de claroscuros internacionales, la subida del precio del petróleo retrajo el crecimiento de las economías occidentales; de las de los países pobres no digamos. La fuerza de la OPEP aumentó considerablemente. Pero las dificultades no se cerraron ahí. La dependencia energética se asomó a la esfera mundial con fuertes episodios en los años 1979-80, 1985 y 1990 con la guerra del Golfo. Esta última es una negra página de la existencia global en donde se escenificó con todo lujo de detalles una muestra de la mentira mediática. Allí también se ventilaba si el petróleo debía ser de unos (los que lo producían) o de otros (los que dependíamos de él), y se nos vendió la guerra -“justa”, eso sí- como solución a todos nuestros males. El peligroso juego político del precio del petróleo continuó y nos despistó sobremanera desde 2008 hasta comienzos de 2009; no entendimos esa bajada espectacular desde los 140 \$ por barril a la mitad. En cada uno de los episodios, los no versados en estas maniobras energéticas estamos desorientados, a pesar de los muchos artículos que hemos leído y los programas televisivos que hemos visto. Solo sabemos lo que sale de nuestro bolsillo para pagar cada litro de combustible pero desconocemos el valor real del líquido, cuánto se va en especulación de las compañías suministradoras, si con lo que nos cargan en impuestos se sostiene una parte de la Hacienda pública, si todos los que habitan en los países que tienen mucho petróleo viven cada vez mejor, etc.

La dependencia energética se asomó a la esfera mundial con fuertes episodios en los años 1979-80, 1985 y 1990 con la guerra del Golfo.

La verdad, si es que existe una sola, se nos escapa; quizás en su misma esencia es huidiza, acaso introvertida. Nos enfada la falta de transparencia que domina en estos asuntos de la volatilidad energética. Tantas veces nos ocultan la verdad que hemos construido una especie de ignorancia social, que es de por sí desconfiada. Barruntamos que la envoltura de lo que nos publicitan –la riqueza generalizada– podría disimular lo que está en el interior, en un claro intento de proteger a quienes se mueven por dentro y de confundir a los que lo observamos desde fuera. Triste verdad si se esconde detrás de las riquezas materiales; antes fue el oro oculto.

El tiempo, aunque parece que todo lo cambia, sigue demostrándonos que la historia se repite cuando la riqueza se empeña en nublar nos el pensamiento y acrecentarnos las desconfianzas. Todos recordamos la parodia de Charles Chaplin, quien ya en 1925 ilustraba en “La quimera del oro” la codicia y las desgracias que el metal deseado acarreaba en el territorio canadiense del Yukón. Unos años más tarde, Glenn Ford protagonizaba en 1949 el western “Lust for gold”, que llegó a España traducido como “La fiebre del oro”, “Oro maldito” o “La lujuria del oro”, títulos que ponían en entredicho la bondad del ser humano cuando se trata de amasar poder o dinero; ya lo había manejado antes el frigio rey Midas para procurarse su metabolismo palaciego, pero no se lo podía comer.

Ese argumento de acaparar riquezas –en este caso petróleo– empuja la vida deseada, pero a la vez tiene riesgos. Por ellas los hombres han mentido sin pudor, han luchado con denuedo, han hecho guerras. Los gobiernos occidentales invadieron Irak en 2003 para abrir el grifo que asegurase nuestro metabolismo social. Este atropello, auspiciado con todo lujo de mentiras energéticas de destrucción masiva por el “trío de las Azores”¹⁴, les salió mal. No previeron las incertidumbres ni los riesgos. Ahora mismo aquella zona es un polvorín humanitario que horroriza y nos lanza al rostro las consecuencias del errático interés occidental. Por eso, salvando las diferencias, quienes impulsan el *fracking* entenderán que nos mostremos escépticos y queramos más información y de mejor calidad, y algo de participación colectiva para metabolizar nuestra energía.

En las dos películas citadas, el subsuelo ocultaba tesoros cuya búsqueda provocaba envidias y disparates sociales. Esto del *fracking* es otra película, pero más compleja. La trama va sobre cómo la energía fósil mueve el mundo, si lo hace a trompicones o de manera acompasada, si viene de cerca o de lejos. En ella también aparecen buenos y malos, escenas de suspense y horizontes placenteros, tomas cortas y otras demasiado largas; no sabemos si es comedia, drama o un “thriller”. Los protagonistas son muchos; no se conoce con exactitud quién la dirige pero se intuye que son los poderes económicos. Vamos a intentar conocer algo más de ella.

La quimera del oro en versión moderna

Tampoco nos explicamos por qué el precio del petróleo se pone por las nubes cada cierto tiempo si desde la crisis de 1973 las investigaciones y desarrollo de las energías renovables han avanzado sin pausa. Estas son las fuentes del futuro por muchas razones: son baratas, no contaminan, las pueden tener igual los ricos que los pobres, etc. Por el contrario, se sabe que el uso de los combustibles fósiles, cada vez más escasos, tiene problemas añadidos como la emisión de partículas contaminantes, que tanta culpa tienen en la generación del cambio climático. Por eso no entendemos que en cualquier momento surja la controversia renovables si/no. A decir verdad, de la energía habla todo el mundo, incluso sin saber cómo funciona la transferencia energética¹⁵ ni como está el mercado mundial en este asunto. Será porque la energía se paga, y todo lo que supone dinero es más importante que lo que no tiene coste cuantificado. Hablamos y hablamos pero lo cierto es que quienes nos proporcionan la energía nos tienen pillados. Su riqueza se convierte en nuestra dependencia, y no vamos a mejor. Así estábamos cuando apareció el *fracking*, del cual se dijo en 2015 que fue uno de los responsables del abaratamiento de la gasolina. Pero hay que extraerlo del subsuelo y eso es caro; no es oro todo lo que reluce. Por eso nos surge una pregunta impertinente: ¿por qué seguir por el mismo camino, buscando combustibles atrapados fuertemente, si, según dicen, hay evidencias que lo desaconsejan?¹⁶

A decir verdad, de la energía habla todo el mundo, incluso sin saber cómo funciona la transferencia energética ni como está el mercado mundial en este asunto.

Con esta “nueva riqueza sin explotar” -una nueva quimera- sucede como con todo lo nuevo: que no sabemos lo que trae de verdad y lo que no. Algunos titulares mediáticos la presentan como el oro salvador que teníamos guardado en el subsuelo sin saberlo, que viene a librarnos de la subordinación energética exterior (sic) que nos limita el desarrollo. Así, el Consejo Superior de los Colegios de Ingenieros de Minas redactó en marzo de 2012 un informe positivo sobre la fractura hidráulica con un título esclarecedor: “Gas no convencional en España, una oportunidad de futuro”¹⁷, en el que se lamentaba de la oposición que su extracción generaba en España. Opinaba que los recelos a los efectos de la fractura hidráulica se apoyaban en algunos riesgos, tanto reales como supuestos, pero que sobre todo eran debidos al “activismo divulgativo

por parte de grupos ecologistas, que no se había visto en otras partes, en donde la industria desarrollaba su actividad”. Se quejaban de que esa protesta ralentizaba a las administraciones responsables, que ni siquiera otorgaban los trabajos exploratorios. “Se acabaron las penurias”, llegó a decir un responsable (sin duda un visionario bien pagado) de una de las compañías que detentaban los permisos para explorar el subsuelo español. El Ministro de Industria declaraba en una comisión del Congreso de los Diputados del 13 de mayo de 2015 que “el *fracking* es un aspecto en la estrategia de seguridad nacional”.¹⁸ Además, argumentaba que así se acabarían las fluctuaciones de precios. Ese argumento es utilizado por muchos poderes para vencer la oposición a la nueva técnica extractiva; así sujetan nuestros escrúpulos y nos mantienen callados.

Claro que en esta historia de vida recreada, en esta película de ensayo, aparece gente. Queremos pensar que, si la dejan hacer, se preocupa por la verdad de las cosas. Porque desde siempre los sabios, que son por principio desconfiados de las palabras atropelladas de los hombres, hicieron filosofía ética de este menester que se llama querer saber. Así, Cicerón nos avisaba de que la verdad se corrompe tanto con la mentira como con el silencio; de ambas cosas ha habido en esto de la revolución energética que supone rescatar la energía de las rocas mediante explosiones. Ahora mismo, nosotros, que somos gente, intentamos saber qué se esconde detrás del *fracking*. Insistimos en ello, aunque corramos el riesgo de encontrar la verdad y nos sometamos a daños imprevistos, como la derrota ante los poderes políticos o mercantiles, o los peligros para la salud. Por más que nos avisó Manuel Vicent sobre el riesgo de conocer la verdad¹⁹, nos lanzamos adelante en este artículo.

Si después de todas nuestras pesquisas encontramos el sentido limpio de la fractura hidráulica, y no apreciamos nada oscuro que nos suma de nuevo en la ignorancia, le daremos la bienvenida; parcial, eso sí, que siempre se está a tiempo de rectificar. Por ahora preferimos agitarnos en la duda que descansar en el error, como aseguraba Dante Alighieri con aquello de que “no menos que el saber me place el dudar”, cuando no existían los medios de comunicación condicionados ni la fuerte presión de los lobby energéticos. Pero claro, no vamos a desdeñar los avances de la ciencia y ser unos retrógrados. Por eso, como nos aconsejaba Blaise Pascal, dudaremos e investigaremos, para evitar ser infelices, y además no parecer injustos. Pero no esperen encontrar aquí un tratado científico²⁰. Simplemente intentaremos abrir alguna ventana para ver si por ella entra parte de la verdad del *fracking*, pero dejaremos en manos de los lectores la interpretación de las imágenes y los aires que por ellas van a circular²¹. Así evitaremos las demagogias que, sin querer, tanto nos nublan la mente.

Por más que nos empeñemos en negarlo, el mundo vive apabullado por el gasto energético que origina cada día; al menos eso se dice, aunque si uno mira a su alrededor lo duda. Ahora, transcurrida década y media del nuevo siglo, los buscadores de energía han acudido en tropel al subsuelo para buscar el oro escondido; como si se tratase de una escena de un film del salvaje oeste por el que campaban Charlot o Ford. Solo así se explican los millones de pozos -que por cierto tienen una rápida caducidad- que quieren horadar el subsuelo por todo el mundo. Las empresas que promueven los sondeos y la posterior extracción de la energía oculta quieren asegurarse el registro de los potenciales yacimientos, como vimos que hacían los aventureros avispadados en las películas americanas. El asunto no está nada claro. Quienes pertenecemos al grupo de gente normalita, sin apetencias comerciales excesivas, nos sorprendemos de estas súbitas ambiciones. Incluso uno de los que más poder tiene en el mundo, el presidente norteamericano Obama, aunque le ha costado, ha propuesto restricciones severas para este asunto que tiene una cierta pinta de quimera²².

España agujereada, también Aragón en el punto de mira

Casi nada de lo que tenemos entre manos se puede decir que guarda una verdad universal. Lo que se dice que es bueno para unas cosas resulta peligroso para otras. Ocurre en casi todos los ámbitos de vida, por eso los sabios nos aconsejan pensar, valorar y, si no hay demasiados nubarrones en el horizonte, actuar de forma pausada. De ahí que a lo largo de este artículo hayamos defendido que la percepción de los hechos sociales, mirada previa antes de lanzarse a una aventura que puede afectar a muchos, debería ser sistémica. Podemos verlo a escala global, como hace Beck:

Todo lo que amenaza a la vida en esta Tierra, amenaza también a los intereses de propiedad y comercialización de quienes viven gracias a que la vida y los medios de vida se convierten en mercancía.

Partamos de un hecho cierto: vivir las múltiples vidas deteriora el escenario Tierra. Más o menos vidas se pueden tomar como una mercancía que va y viene. En esa relación comercial competirían los intereses del producto -la vida y los medios de vida que en su interacción impulsan el proceso de desarrollo o crecimiento de personas o grupos concretos- con los del escenario -la Tierra-. Si mezclamos las consecuencias de las vidas de todos -pasadas,

presentes y futuras- en el escenario global emergen numerosas incógnitas. Casi todas aumentan las incertidumbres, pero atendamos a una hipótesis verificable: el crecimiento de las vidas puede hacer decrecer las posibilidades del escenario. Entonces surge una pregunta clave: ¿a quién pertenece el escenario? Unos dicen que es de propiedad compartida, mientras que otros defienden que el sistema Tierra es el verdadero propietario de sí mismo. Esto parece complejo a escala global pero lo traemos aquí porque alude al concepto deterioro, que ahora se llama huella ecológica y limita la fluidez de la mercancía que es la vida y los medios de vida. Llevémoslo, en esta película imaginada, al territorio concreto en el que ansiamos disfrutar de esa vida desarrollada.

Se dice que para no impedir el desarrollo de esas vidas se consienten la exploración y la posterior explotación del *fracking*. Aseguran quienes nos organizan la existencia -las administraciones que autorizan todo- que cualquier actuación se va a vigilar mucho para proteger el escenario Tierra y nuestras vidas; que los exploradores no pueden hacer lo que quieran pues necesitan una nueva autorización gubernativa para horadar el subsuelo y hacerlo detonar. Las compañías aseguran que primero quieren investigar qué contiene el escenario y, después, pero no siempre, explotar los yacimientos si todo va bien, pero necesariamente salvaguardando la vida de la gente. Ofrecen unas inversiones millonarias, que otros titulan como gastos necesarios para la producción; no se sabe qué parte de estas llega al colectivo que se asienta donde ellos quieren explotar.

Si se autoriza todo lo proyectado, muchos territorios de Europa y España -y de Aragón, que nos cae más cerca- van a quedar convertidos en quesos gruyer²³. Algún permiso ya fue otorgado y publicado en el BOE. La autorización del Ministerio de Industria parece incompleta, pues dice que las extractoras deben cumplir una serie de evaluaciones de impacto ambiental en el escenario y en las vidas, pero se olvida de exigir servidumbres (ni un solo euro) si lo incumplen. En el permiso queda libre de responsabilidad quien ejecuta, y tampoco se dice de qué manera el ministro de Industria salvaguarda el principio de precaución²⁴, inherente a todo quehacer político para minimizar los riesgos.

En apartados anteriores nos hemos preguntado si la apariencia esconde o disimula la verdad. Muchas veces las palabras embellecen una intención o una obra hecha; en otras ocasiones su uso es malintencionado. De todo hay en la acción política o social. Si miramos las solicitudes de permisos para fractura hidráulica en Aragón²⁵ nos entran dudas razonadas. En mayo-junio de 2013, el Gobierno de España autorizaba a la compañía Frontera Energy Corporation S.L. el proyecto de exploración “Aguiles” sobre unas 100.000

hectáreas en Aragón y Navarra. El nombre nos evoca las hazañas del héroe griego pero nos tememos que, como aquel, tendrá un punto débil, su talón. Los nombres de los otros proyectos -algunos cercanos al gran acuífero del Ebro- tenían gancho, por llamarlo de una forma periodística. Se nombraron con territorios como Aragón, Monegros, Serrablo, Aínsa y Martín, que nada malo podían esconder, y que incluso en su mera enunciación reafirmaban el carácter territorial propio y hacia él se ofrecían. Pero los otros nombres nos hacen preguntarnos si no serán ciertas nuestras suspicacias. Unos aludían a astutos héroes mitológicos como Perseo (el intrépido rescatador al que Atenea subió a los cielos), Prometeo (el hermano de Atlas que se enfrentó a Zeus por proteger a los humanos), Helios (el dios Sol) y Atlas (el titán que porta en sus espaldas el arco del cielo). Los cuatro nos seducen porque hablan de lo mitológico, de lo grandioso. Entre las concesiones de exploración hay una llamada Quimera que afecta a territorios de la provincia de Zaragoza y Navarra. Parece una metáfora que alude al esfuerzo humano por conseguir algo, pero nos tememos que el final pueda quedar como la película de Chaplin. También figuran en la lista extractiva científicos con un gran afán explorador del universo. De estos, Kepler seguro que preferiría la crítica indagatoria ante algo nuevo, que le guió en sus descubrimientos, que la aprobación irreflexiva a la que nos abocan en esto de la fractura hidráulica. Copérnico, identificador de otro permiso solicitado, también reprobaría el atrevimiento de usar su nombre en vano, pues abogaba por estructurar el conocimiento siendo conscientes de lo que se sabe y de lo que se desconoce, eso que puede ennegrecer el resultado final de una historia con tantas sombras.

Pero qué es eso del *fracking*

La técnica para extraer gas natural de yacimientos no convencionales (UNGD)²⁶ se denomina fractura hidráulica o *fracking*. Dicen que esa práctica no es nueva pues ya en el año 1949 la experimentó la empresa Stanolind Oil, aunque no fue hasta 1989 cuando la maniobra comenzó a ser económicamente rentable. Se sabía hace tiempo que en los poros y fisuras de las rocas estratificadas de grano fino o muy fino, en particular de las arcillosas y margosas, se quedaron atrapados gases en su proceso de formación, más que nada por la poca permeabilidad de estas rocas, que impidió que los gases fluyeran desde allí y se incorporaran a grandes bolsas de hidrocarburos. Ahora, con la UNGD, se trata de liberar esos gases y atraparlos antes de que se escapen. Pero no es fácil.

Para conseguirlo hay que realizar pozos, cientos incluso, para abarcar amplias áreas de tal forma que merezca la pena el intento. Una vez horadados, hay que inyectar en ellos millones de litros de agua a alta presión cargados con arena –para evitar que las fracturas se cierren al detenerse el sondeo- y un cóctel químico (algunos aseguran que contiene materiales tóxicos, cancerígenos y alergénicos) formado por varios ácidos, sales y aldehídos. Todo esto se dice que es necesario para proteger los conductos y los gases del esquisto (*shale gas*), y conseguir que estos salgan rápido hacia arriba. En Internet se encuentran con facilidad imágenes que explican con detalle todo el proceso.

Pero claro, esta compleja técnica no es inocua, aunque los pozos se recubren con varias capas de acero para evitar las fugas. Los tubos pueden perder la estanqueidad por presiones difíciles de controlar a lo largo de los varios kilómetros que recorren y soltar una parte de sus tóxicos y contaminar el agua. Quienes defienden este sistema dicen que, como mucho, los acuíferos se encuentran a unos 500 metros debajo de la superficie, una zona de las menos vulnerables. A veces el pozo baja hasta la capa de esquistos y sigue su recorrido en horizontal; nuevas dificultades que la tecnología trata de resolver. Si se produjesen fugas del líquido hacia el freático, las aguas dejarían de ser aptas para el consumo. Además puede que el metano liberado de los esquistos profundos las contamine también. Esta es la parte aparentemente más sencilla, la que se defiende en los proyectos de exploración y explotación. Como el transporte del gas que se obtiene hasta la planta de tratamiento no se hace con un tubo (no resultaría rentable construir uno para cada pozo que lo llevara al depósito común), se realiza con grandes camiones cisterna. Esta maniobra provoca la emisión de gases de efecto invernadero. Estos se añaden a las posibles emanaciones de metano y su combinación con el agua bajo la forma de gas inflamable. Dicen que aún hay más problemas. Una parte del cóctel de agua enviado al subsuelo se recupera y se almacena en balsas; otro potencial foco de contaminación. En fin, que todo son problemas para los ecologistas y la gente que se opone a estas prácticas; para las compañías que lo explotan no, porque aseguran que lo tienen todo controlado²⁷. En consecuencia, el previsible efecto bumerán y el “nada sale gratis” que hemos comentado antes servirían para animar el debate sobre si son más los daños o los beneficios de estas prácticas.

Al tiempo de estas controversias, la Comisión Europea dudaba de la inocuidad de este sistema²⁸. El comisario europeo Janez Potocnik no estaba muy seguro, allá por enero de 2014, sobre si semejante maniobra era avanzar o retroceder. Reconocía las esperanzas puestas por algunos países europeos en reducir su dependencia energética utilizando el desarrollo de gas natural no

convencional pero, por si acaso, enunciaba una serie de principios que los estados miembros debían tener en cuenta. En definitiva, se trataba de preservar el medio ambiente y la salud, para lo cual debían prever todas las posibles contingencias. Seguramente era conocedor de los muchos informes que relacionaban la extracción del gas con el cambio climático, con la salud o con la sismicidad. Porque las posibles ganancias que para el cambio climático puede suponer la utilización del gas obtenido, en lugar de quemar petróleo, se anulan por las elevadas fugas de gases -metano en particular- que los campos originan durante su producción, según cuenta Jeff Tolleson en un artículo publicado en la prestigiosa revista *Nature*²⁹. También el comisario estaría al tanto de los impactos en la salud. Se han constatado lo mismo en el caso que ya hemos comentado de la posible contaminación del agua para uso humano o agroganadero, que en el posible impacto que ejercen determinadas sustancias que actúan como disruptores endocrinos, aunque se necesite una investigación más sistematizada y el análisis de muchos casos para eliminar las dudas. Porque sobre la sismicidad inducida ya no hay titubeo, como avalan numerosos informes³⁰. Seguro que el comisario sabía que ya ha habido alguna demanda en EE. UU.³¹ que ha condenado a la empresa extractora.

Entre el beneficio de la duda y el principio de precaución ponen contenciones a la rotación de la ruleta

En la introducción de *El principio de precaución*³², Jorge Riechmann copia, en un capítulo que él llama “Un principio para reorientar las relaciones de la humanidad con la biosfera”, una cita de Daniel Yankelovitch. Dice así:

El primer paso consiste en medir todo lo que se puede medir fácilmente. Eso es correcto. El segundo paso estriba en ignorar lo que no puede medirse, o darle un salto cuantitativo arbitrario. Eso es artificial y engañoso. El tercer paso consiste en suponer que lo que no se puede medir fácilmente en realidad no importa mucho. Eso es ceguera. El cuarto paso estriba en decir que lo que no se puede medir fácilmente no existe. Eso es el suicidio.

Hemos querido comenzar así, hablando de las luces y sombras de cualquier proyecto grandioso, porque opinamos que el beneficio de la duda no es un mal argumento de vida. Se podrían añadir para fundamentar esta posición de partida otros supuestos de cultura social, como no creerse a pies juntillas

lo que nos dicen los que miden desde el interés comercial y cotejar sus datos con los de otros, no tomar nunca decisiones que afecten a otros en condiciones de ignorancia que obliguen a asumir riesgos incontrolables o, quizás, establecer estrategias de control y prevención que congenien bien con el principio multidimensional de necesidad³³ colectiva. A ilustrar con ejemplos esta difícil tarea vamos a dedicar este apartado.

Descartes proponía la duda metódica ante las cuestiones de la vida y del pensamiento. Han pasado casi cuatrocientos años desde entonces pero aún hoy no es mal método, pues vivimos tiempos de engaños múltiples³⁴. Por eso, quienes se oponen a que el *fracking* movilice muchos de nuestros suelos defienden que no se deberían tomar decisiones en condiciones de elevada ignorancia y acumuladas incertidumbres. Pero claro, uno, que admira a Víctor Hugo, duda si relee aquella sentencia que dice “El futuro tiene muchos nombres. Para los débiles es lo inalcanzable. Lo desconocido para los temerosos. La oportunidad para los valientes”. Aunque para resolver algunas dudas decide acudir a los informes existentes, que casi por todos los lados aluden a las incógnitas que el asunto conlleva. Uno, entre muchos similares, elaborado por José Luis Simón, Catedrático de Geodinámica Interna de la Universidad de Zaragoza, a propósito de los proyectos de investigación Arquímedes y Pitágoras -vaya selección de nombres- sobre las fallas activas del norte de la provincia de Castellón³⁵ era demoledor, por la sismicidad anticipada que la inyección de fluidos podía provocar.

Por otra parte, están las dudas de las administraciones, que también las hay. Por poner solamente un ejemplo de los muchos que podríamos encontrar, la Diputación de Castellón, ante la solicitud de la empresa Montero Energy S.L. emite, en junio de 2013, un informe en el que dice:³⁶

El análisis de la documentación presentada por Montero Energy S.L. revela no sólo ausencia de rigor científico en los aspectos geológicos e hidrogeológicos, sino que carece del más elemental cuidado en su elaboración (...) no favorece el otorgamiento de los permisos solicitados en el sector norte de la provincia.

Por eso, como si fuese un juramento hipocrático, los gobiernos se deberían preocupar de asegurar que al autorizar o acometer una actuación *fracking* no se generan daños importantes a la Tierra, a los moradores de los territorios donde se realizan. Porque demasiadas veces la idea de asegurar que las afeciones al entorno y a la sociedad sean inexistentes o mínimas ha estado ausente en episodios que generaron diversas catástrofes ecológicas, tanto en el extranjero como en España. Todavía intoxican la mente los desastres de Villa

Parisi, Bhopal, Chernóbil o Seveso, por poner ejemplos muy conocidos que provocaron miles de muertos y permanentes afecciones ambientales. Aquí en España se olvidan enseguida los envenenamientos de las aguas del río Gállego por el lindano de Bailín que todavía causan daños irreparables, el esperpento del Prestige, la huida de responsabilidades en la rotura de la balsa de Aznalcóllar, etc. En todos estos casos, los damnificados esperan aún conocer quiénes tuvieron parte de la responsabilidad y cómo van a restituir su mala gestión.

El despiste existencial continúa porque casi nunca coinciden la percepción (individual y social) del riesgo y la producción de la catástrofe más o menos intensa. Por encima de todo sobrevuela un gran vacío político. Por eso, por las muchas dudas que existen, nos atrevemos a proponer que mientras se resuelven las múltiples incógnitas sobre el *fracking* y se dejan claras las responsabilidades en caso de gestiones dolosas, no se debería autorizar ninguna explotación. En este punto nos acordamos de Platón, nombre de una solicitud de autorización de fractura que afecta a la zona turolense de Gúdar-Javalambre. Ponerle este nombre es casi una agresión a su memoria y sabiduría. ¡Qué daño les habrá hecho el filósofo griego, tan preocupado como estaba por buscar las fuentes del agua que los nuevos sondeos amenazan! En su imaginada “Caverna” hablaba de la cantidad de sombras que había que descifrar para conocer la verdad.

Pero la duda también puede mover montañas. El 19 de octubre de 2013 se celebraba el *Global Frackdown*, un Día Internacional para poner freno al *fracking*³⁷. Esa iniciativa hacía un llamamiento a la ciudadanía para oponerse a la fractura hidráulica, fundamentándolo en que supone una amenaza para el aire que respiramos, para el agua que bebemos³⁸ y el clima del que dependemos. El Cdama (Centro de Documentación y Medio Ambiente del Ayuntamiento de Zaragoza) publicaba, como hace siempre que cualquier cuestión ambiental incide en nuestras vidas, una estupenda recopilación de reseñas y enlaces de acceso³⁹ para comprender todo lo que conlleva esta nueva búsqueda de energía, para que quien quiera pueda manejar sus dudas y renovar sus inquietudes y, si quiere, actuar para que la rueda de la ruleta gire más rápida o se detenga.

El conocimiento en la sociedad del riesgo y la incertidumbre nunca hace daño, aunque no asegure la invulnerabilidad. El espacio que dejan a la investigación científica quienes incentivan la fractura hidráulica es cada vez más estrecho. Además está muy presionado por el potencial amenazante de las compañías productoras de todas las cosas. A los ciudadanos normales nos llegan efectos colaterales de algunos errores de comunicación, más de un fraude de intervención, bastantes defectos en la gestión del sistema Tierra

y, por qué no decirlo, verdades reconfortantes. Entre unas y otras nos crean un cierto caos mental y emocional, que va desde el conocimiento racional a la percepción, comúnmente irracional. Pensemos en la fractura hidráulica. Recientemente la Unión Europea ha abierto la puerta a estas maniobras al dejar libertad para que cada gobierno decida o no si la autoriza en su territorio; 11 de los 28 países que la componen, España entre ellos, han dicho “sí” o “probablemente”. Sorprende esta UE, tan exigente al regular hasta los recipientes del aceite de oliva que se deben emplear en los restaurantes y tan laxa con cuestiones potencialmente más peligrosas. Pero también la Eurocámara, donde se mueven nuestros verdaderos representantes, rechazó frenar los nuevos permisos en su Comisión de Industria por un apretado 30 a 30. Al margen de estas recientes decisiones, acaso forzadas, algo no debe estar claro en este asunto. La Unión Europea se cuestionaba un año antes la huella ambiental que generan estas maniobras en comparación con las convencionales extracciones de gas⁴⁰. ¿Qué les habrá hecho cambiar de opinión?

La necesidad informativa sobre esta cuestión sigue presente. Un informe de la *Royal Society*⁴¹ de junio de 2012 no cuestionaba estas prácticas en el Reino Unido siempre que se planificase una investigación ajustada, una vigilancia de cada uno de los potenciales riesgos, una coordinación de todos los organismos implicados, una intervención de los geólogos, etc., para limitar los potenciales efectos contaminantes en el aire, en el agua o las alteraciones en la sismicidad del suelo. Llamaba la atención en repetidas ocasiones sobre la prevención y vigilancia de los riesgos inducidos. *The Guardian*, siempre tan atento a las cuestiones ambientales y ecológicas, llevaba a sus páginas en diciembre de 2013 un artículo⁴² que relataba los preocupantes síntomas de afecciones múltiples que sufrían vecinos de Texas.

La vida también muestra paradojas, o al menos apunta dudas. Incluso los norteamericanos, el paraíso de la energía dilapidada, estaban divididos ante este método, como explicaba *Le Monde Diplomatique*⁴³. Recogía el periódico francés que a pesar del deseo de independencia energética de los estadounidenses, de la preponderancia mundial que les daba y de los posibles beneficios económicos, muchos de sus habitantes dudaban de que este “milagro del gas de esquisto” no originase problemas ambientales, sociales y económicos. El mismo *Los Angeles Times*⁴⁴ mantiene abierta una activa página en la que se recogen artículos de opinión, informaciones científicas y afecciones del *fracking* en California, con especial atención a los riesgos sísmicos que puede incentivar esta práctica en un territorio de una geología extremadamente compleja. En las aportaciones que recoge, se alude en bastantes ocasiones a que la preocupación ciudadana está limitando en parte las maniobras gasís-

ticas. Aquí cerca, los periódicos *El Huffintong Post*, *El País* o *El Mundo* también publican a menudo artículos sobre este tema. La duda nos hace ver la dimensión internacional de la incertidumbre, y acaso las aristas múltiples de la sociedad del riesgo. En estos momentos (primavera de 2015), la ruleta da menos vueltas, cada vez hay más jugadores que se retiran o no se atreven a apostar. Podría ser el escenario de una película que podríamos titular, copiando a Manuel Peinado (2014), “Auge y caída del Imperio del UNGD”, aunque habríamos de ponerle el subtítulo aclaratorio “unconventional natural gas development”, para añadirle un poco de misterio.

No se trata de encauzar el pesimismo sino de dar respuestas al “así no”

Sirva esta parte final para, a modo de conclusión, reconocer que es necesario dar una serie de pasos, más bien detenerse en unas paradas, para pensar si se pueden sujetar algo las inseguridades. “La vida sin pausa” nos obliga a estar conectados al frenesí 24 horas al día, siete días a la semana, pero no nos asegura el mañana⁴⁵. Ante la revolución tecnológica, apostemos por aquello que hace tiempo nos decía Mario Bunge: “Evolución sí, destrucción desahogada no”. En este asunto de la búsqueda de la energía, enseguida vendrá el expolio del Ártico⁴⁶ tras el deshielo por el cambio climático; si nos descuidamos seguiremos destruyendo la biosfera como consecuencia de la depredación de los recursos naturales o de las estúpidas guerras -comerciales y de las otras-. Tan cruda está la presión por parte de los beneficiarios del desarrollo -algunos lo llaman sostenible o sustentable- que te acusan de hacer lucha ecológica por decir -incluso por dudar- que el mundo está en peligro, al menos una parte de él. Dicen que no hacemos sino magnificar problemas; es posible. La magnitud de los riesgos y las incertidumbres admite siempre diversas medidas, o en realidad no se puede medir de una forma exacta, que valga para todos.

En este asunto de la fractura hidráulica, y en otros muchos de perspectiva socioecológica, intentamos llevar la pedagogía ecológica al pensamiento colectivo, para que se hable del futuro a cualquier hora del día y en todos los escenarios de vida. Pero no debemos hacerlo de forma convincente porque tardamos en ponernos de acuerdo sobre el color y la magnitud de las problemáticas, también de sus generadores. Los malentendidos entre quienes piensan en números y los que vemos también la conservación del sistema Tierra surgen porque muchos de los primeros se empeñan en no leer del todo la obra que dejan por acción u omisión cada día en su entorno.

No nos parece exagerado afirmar que habitamos en algunos asuntos en una especie de crepúsculo sin fin, con un pie en el día y otro en la noche. En la mayoría de la gente provoca una intranquilidad disimulada, que desaparece con el paso del tiempo. En algunos -los menos- incentiva una especie de realismo exacerbado, tenso y desolado, que les permite expresar con hondura y honestidad la miseria y la demencia de nuestra época a la hora de planificar la existencia relacional entre sociedad y entorno. A veces consiguen que la gente los escuche e imagine espacios fronterizos entre el quedarse quieto y el lanzarse a la aventura de rescatar una parte de lo que queda.

Aunque resulte estridente, hay que hablar del fin de la primaria naturaleza que limitaba los caminos de las especies; ahora es demasiada la transformación a la que se la ha sometido. Porque en realidad este tiempo del siglo XXI es psicológicamente nervioso en la compleja sociedad que lo maneja. Pero no tiene por qué ser inevitable. Para lograrlo habremos de dejar de actuar como los torpes explotadores de la energía que somos ahora -aquí sí que Víctor Hugo nos echaría la bronca- y convertirnos en sabios coadministradores del presente global y del incierto futuro.

Porque claro, esto de la crisis maldita del siglo XXI a la que nos llevaron los especuladores financieros no ha hecho sino aumentarnos las dificultades. En este asunto de la energía la posibilidad de resolver problemas descende; es un complejo sistema, como todo en la vida. Se decía en tiempos que una misma alteración del sistema social podía concebirse de dos maneras muy diferentes: una positiva porque podía implicar un proceso de aprendizaje y cambio, y otra negativa que llevaba al final a la quiebra e incluso a la disolución. Se dijo que la crisis petrolífera de 1973 iba a ayudar a gestionar mejor la energía y no ser tan dilapidadores; no fue así. Porque no nos engañemos -y parece que ahora sucede algo similar-, los procesos de crisis lo son porque no sabemos autogobernarnos. El mundo de vida social se tambalea, o no se acompasa con el sistema, que más o menos viene a significar algo parecido. Le iría mejor a nuestro sistema global si, por consenso, aprovechase cada episodio crítico o de duda para trasponer los problemas de validez en problemas de comportamiento⁴⁷, lo mismo a escala local que global.

Queda pertinente en este caso de la fractura hidráulica aquello de que el ser humano es el único viviente incapaz de aprender que no tiene que ensuciar su propio nido más de lo necesario. A veces, en realidad muchas más de las deseadas, somos algo inconsistentes al acompasar lo emocional y la vivencia. Por ejemplo: no nos cuesta expresar nuestra queja ante una práctica ecológica peligrosa como el *fracking*. Tanto es así que estamos dispuestos a portar la pancarta en una manifestación en contra. Pero al tiempo, somos gran-

des derrochadores de combustibles fósiles, porque la utilización del vehículo propio no ha dejado de seducirnos y nuestras apetencias consumistas le van parejas. Habría que estudiar esas costumbres, vicios culturales o individuales, para deducir cuáles pueden ser sus motivos. No dudamos -sirve aquí la metáfora de Esaú- en cambiar nuestro porvenir por un plato de lentejas para la comida de hoy. Casi estaríamos dispuestos a venderlo todo (territorio global y algunos afectos propios) a cambio de que el aprieto no nos alcanzara, de que ni siquiera se detuviese en nuestra puerta.

La prospectiva nos orientaría en la toma de decisiones si el futuro transcurriese de manera razonable. Para entenderla hay un argumento básico: es ilusorio pensar que podemos continuar con nuestro estilo de vida actual, derrochón y contaminante. Pero la realidad está tejida con mucha complejidad. Así pasa que nos estamos acostumbrando a que lo que por un lado hace aumentar el desarrollo, ese que no beneficia a todos por igual, por el otro lado provoque efectos colaterales. Lo que para los causantes de los deterioros ambientales son “efectos colaterales latentes imposibles de predecir”, “riesgos de la modernización” o “sucesión de causas no probadas” provoca que se superen los valores límite de la tolerancia natural y social, también en el caso de posibles enfermedades inducidas. Cuesta gestionar la ingente cantidad de mensajes a favor o en contra de tal o cual cosa. Nuestro mundo de referencia se ha ensanchado desde la familia y el trabajo hasta todo lo imaginable de manera instantánea, gracias a Internet. Además, se ha acortado la dimensión temporal pues la perspectiva de varios años que antes servía para imaginar el futuro ha quedado reducida hoy al momento, o a unos pocos meses. Hemos dejado de abarcar el espacio y el tiempo. Por lo tanto, la proyección del porvenir, el nuestro y el de nuestros hijos y nietos, se nos ha hecho mucho más compleja.

La imprecisión personal ha ocupado el lugar que antes organizaban la continuidad y el valor intrínseco de las cosas, la coherencia de las acciones y la previsión de los sucesos. Mucha gente ha renunciado a saber, en un mundo sepultado por la información. En general, la gente se encuentra cómoda en esa posición, o no se atreve a sacar la cabeza fuera. Decía Rojas Marcos que el autoengaño podía ser la más evidente de las cualidades humanas. Al tiempo, ese no querer ver lo derrochamos todos: desde los políticos, artífices de

*Deberíamos
aprovechar cada
episodio crítico o de
duda para trasponer
los problemas de
validez en estrategias
de comportamiento,
lo mismo a escala
local que global.*

la simulación de la energía salvadora, hasta el mortal menos poderoso. Unos y otros nos autoengañamos para superar realidades más o menos devastadoras. A la vez, no dudamos de que algo tecnológico se inventará para que no nos perdamos el mañana. Esta maniobra sería disculpable en lo personal, por el acoso existencial en momentos concretos, pero nunca debería darse en quienes tienen responsabilidades hacia el colectivo. Por eso no se entienden manifestaciones ligeras sobre los peligros del *fracking* que emiten desde el Ministerio de Industria o de los departamentos respectivos de las Comunidades Autónomas.

Si nos descuidamos, el riesgo se disimulará porque el tiempo lo recubre casi todo. Poco a poco los permisos querrán fluir. Lo harán bajo las circunstancias de la -todavía no demostrable totalmente- causalidad directa de los daños de la fractura hidráulica, o al menos de la imposibilidad de hacerlo de manera rápida y comprensible para todos. La política medioambiental gubernativa siempre va detrás del proceso de producción de calamidades, cuando debería ir delante para escoger tecnologías, situar los emplazamientos de los posibles pozos donde menos daños hagan -ahora se autorizan encima de freáticos fósiles de primera magnitud-, determinar la necesidad del producto que se va a sacar, la existencia de alternativas, etc.

En ese contexto, los vacíos de silencio son tan peligrosos como las prácticas atrevidas. Cuando la duda surge, la validez de las demostraciones causales es mayor en aquellos países en donde la sociedad civil genera conflictos. Sale a la calle, ayudada por algunos científicos y ONG, que difunden la correlación estadística entre niveles de contaminación y problemas de salud, entre maniobras geológicas y sismicidad. Esos colectivos que se manifiestan en contra de esta u otras incógnitas ecológicas y sociales utilizan la ética global como argumento, que más o menos diría que no debemos envenenarnos (si se quiere decir de una forma impactante) los unos a los otros. Esta parece que debería ser la mínima regla de convivencia; pero no siempre es así.

Habría que empezar a cuestionar que el hecho de que esté permitida tal o cual práctica no garantiza su fiabilidad. Porque en muchas ocasiones la revolución tecnológica y su organización administrativa fallan, a la vista de los ejemplos que conocemos cada día. Recordamos el almacén gasístico “Castor” que se quería instalar frente a las costas de Castellón y Tarragona⁴⁸. Tuvo que temblar mucho la tierra por la acción colectiva de los ciudadanos afectados para que el desatino se parara. Eso sí, con unas aceleradas indemnizaciones del Gobierno actual -del Partido Popular- por los daños causados a la empresa a la que se había adjudicado, basada en no se sabe qué tipo de informes que autorizaban los permisos -otorgados por el Gobierno socialista anterior-.

Aún así vamos a intentarlo; la Tierra lo merece, y nosotros también

Cuando se produce una catástrofe los corazones laten con angustia; cuando se adivina, se tiende a caer en un derrotismo inactivo. No podemos permitirnoslo. Es lo que esperan de nosotros quienes nos organizan las vidas. Aún nos queda una pequeña luz de esperanza, aunque a veces parezca un simple y diminuto led. En verdad hay demasiada gente por todo el mundo a la que no le preocupan estos asuntos, o que al menos no dice nada; a otras personas sí, y mucho. Son las que piensan que no coincide el “sistema ecológico mundo” que tenemos con el que ellas quieren, y están dispuestas a cambiarlo. Si bien reconocen, a veces en voz baja porque va en contra de sus ilusiones, que ahora ya no es posible revertirlo a cómo era antes; pongamos unos 50 o 60 años. De los combativos, unos opinan que podíamos tomarnos las cosas con más calma; otros, que ya no sirve con una contención de daños. Estos últimos defienden que hay que provocar una reversión ecológica, que en realidad es la mejor inversión –o la única- de cara al futuro.

Quienes quieren limitar el impacto de las coyunturas energéticas van desde el periodismo⁴⁹ a una pléyade de Organizaciones No Gubernamentales. Estas últimas han conseguido movilizar a la gente que no vive tranquila en su casa porque el peligro del *fracking* le ha pillado demasiado cerca. Los municipios de España, unos de los más beligerantes porque ven el juego, se han agrupado en “Municipios libres de *fracking*”⁵⁰. Varias organizaciones sociales europeas suscribieron ya en abril de 2012⁵¹ un manifiesto que muestra un alto grado de preocupación. No son una cuadrilla de ecologistas locos, aunque su activismo sea más llamativo que las ideas que puedan defender. Hay que escuchar sus razones para oponerse a este procedimiento extractivo. Aunque quizás su mayor servicio es que nos invitan constantemente a conocernos a nosotros mismos, a ser consecuentes con lo que decimos y pensamos. Al menos así lo interpretamos algunos, por supuesto que en clave de Kant. Si dudamos es que vivimos, si dudamos es que pensamos, hubiera dicho San Agustín y trece siglos después apostillaría Descartes.

Porque claro, aquí se está debatiendo un asunto muy serio: el derecho a decidir. Este postulado no es solo el origen de los libritos con los que Stéphane Hessel sacudió a la adormecida sociedad española hace unos años. Es un argumento de vida. Este poder popular no pertenece a los poderes públicos, pues tienen de él un préstamo delegado, con fecha de caducidad según obren. El derecho a decidir se ve amenazado por acuerdos ocultos entre los países, por maniobras de quienes solamente tienen intereses mercantiles. Un tra-

bajado artículo de Eberhart y otros publicado por el *Transnational Institute* y el *Corporate Europe Observatory*, junto con la organización ciudadana *Le Conseil des Canadiens*⁵², nos alertaba de que el “derecho democrático a decir no” era la única estrategia posible ante la presión de las gigantes compañías de la energía americana (Chevron, Shell, Exxon Mobil, Conoco Philips, etc.) que dominaban el empuje de la fractura hidráulica en Europa. Hay prestigiosos economistas, entre ellos Martínez Alier, que agrupados en ISEE (*The International Society for Ecological Economics*), proponen una nueva lectura de las relaciones entre los sistemas ecológicos, sociales y económicos que redundaría en el bienestar mutuo de la naturaleza y las personas. Dicen que, dado que somos incapaces de entender este mundo en constante cambio e interconectado, solo caben instrumentos de intervención combinados como los que propone la economía ecológica. Dentro de esos postulados nuevos hay que reconocer las retroalimentaciones entre los sistemas sociales y naturales, saber de qué forma influyen en los servicios que nos procuran los ecosistemas próximos y globales⁵³.

Pero leer los artículos de *El periódico de la energía*⁵⁴ nos sume de nuevo en la duda metódica cartesiana. ¡Qué complicado es este asunto! Se mezclan o coexisten diferentes tipos de energía, la presión de los mercados, la regulación, la eficiencia energética, la legislación y la “buena gobernanza”. Nuestra salvaguarda es pensar -quizás describir en primer lugar- la realidad distinta a como se nos presenta. Estamos, se entiende claramente, intentando seguir a Zygmunt Bauman en su razonamiento. Interpretamos que nos dice que podemos resquebrajar bastantes muros de los poderes globales. Las nuevas clases sociales, que van a seguir existiendo, tienen criterios distintos y podrían actuar con plasticidad para hacer frente a la elite que maneja a los medios de producción; así parece que lo aconseja. Deben posicionarse ante esos entramados de capital que rapiñan casi a la velocidad de la luz. Ante estas maniobras, hay que despertar a la gente normal. Como es probable que tenga algunas dosis de infelicidad en su vida, sigue ansiando seguridad y justicia, y cede el poder a los poderosos si le permiten seguir viviendo. A pesar de eso, o quizás por eso, debería desechar de su vocabulario el “no hay alternativa”, frase que resulta moralmente inaceptable.

Porque la Tierra merece nuestra atención, por ética global. Incluso, si se quiere, por egoísmo individual. Para ello hemos de empezar a reducir (sin demora) la huella energética con la que estamos amenazando el sistema Tierra. Porque este complejo mundo de la energía no es sino uno más de los subsistemas que forman la malla vivencial en la que estamos inmersos hoy. La huella ambiental global⁵⁵ soporta incrementos provocados por quienes consumen

cada vez más energía, que aceleran procesos de entropía, que aumentan considerablemente las incertidumbres y los riesgos. Mientras, curiosamente, hay capas sociales sumidas en la pobreza energética⁵⁶.

Hoy nada se puede ver aislado. Un producto o un litro de combustible van parejos con un proceso, con un consumo, con unas apetencias personales, con unos impactos ambientales -en el lugar donde se produce o consume- y sociales -en forma de intercambios o de servicios-. Por casi todos ellos fluye el dinero, y los precios de mercado, que condicionan producciones y flujos. En todo el proceso dejamos nuestra huella⁵⁷. Y todo esto se ve influido por el tiempo, del cual desconocemos cada vez más su medida porque se acelera, o nos recorta el futuro. Por eso hay que actuar ya, para que “el tiempo no sea un niño que juega a los dados”, como nos diría hoy con todo fundamento Heráclito.

Nos queda la salida de educar para la incertidumbre que nos explica Manuel Castells. Dado que esa no es una anomalía sino una variable esencial en nuestras vidas, nos propone una educación en donde se hibriden elementos, procesos y estructuras que nos rodean, de tal forma que seamos capaces de ver el tiempo y el espacio combinados, los jóvenes y quienes lo somos menos. Es una de las pocas soluciones que nos quedan pues estamos inmersos en la global red de redes, en esto de los flujos energéticos y la percepción global de los elementos y la incompreensión cotidiana del sistema. Lo que para unos es, se combina con lo que otros piensan y hacen. El individuo de a pie, que se asombraría si pudiese comprender todo el proceso de abastecimiento, se limita a consumir la energía que otros le suministran. Quizás ya ha abandonado el intento de comprensión, quién sabe. Ante cada nueva situación se generan procesos diversos, mediatizados sin duda por la estructura energética que metaboliza la vida. Al final, ¿es bueno o malo eso de la fractura hidráulica? Es posible que en este proceso educativo haya que convencer a los ciudadanos con verdades científicas, verificadas en investigaciones independientes, ¿o no? Parece que son más eficaces otros argumentos de cotidianeidad de la vida, quizás las emociones de las que habla Victoria Camps.

Imaginemos un mundo posible: el principio de precaución se incorpora como obligación general a la normativa legal local, autonómica y estatal. Si se consiguiese, aumentaría la consciencia universal del papel que cada una de las administraciones desempeña en la toma de decisiones en estas coyuntu-

Las nuevas clases sociales, que van a seguir existiendo, tienen criterios distintos y podrían actuar con plasticidad para hacer frente a la elite que maneja a los medios de producción.

ras energéticas. Si fuese así, los organismos oficiales deberían rendir cuentas y se las exigirían a quienes realizan estas actividades potencialmente dañinas. Si esto ocurriese, las leyes irían incorporando poco a poco nuevas salvaguardas sustentadas en el principio de necesidad y en la estrategia de sustitución de ciertas energías por otras menos dañinas. Si hubiésemos recorrido todo este camino, estaríamos preparados para el fomento de la participación pública en la precautoria toma de decisiones para limitar el impacto de las incertidumbres. Sin duda: ¡es posible!

Algo se mueve, aunque muy lentamente. La creencia de que los humanos, como seres excepcionales, pueden dominar la naturaleza -y prescindir de sus quejas o respuestas en forma de calamidades- ya no es algo inamovible. Está dando paso a una nueva visión cuyo principio básico es la aceptación de la finitud de los recursos del planeta y la interconexión, negativa pero también proactiva, entre todos los seres vivos con el “escenario Tierra donde moran”. Quizás este podría ser el nuevo paradigma que nos ayude a romper con los viejos esquemas y estereotipos, pero la tarea es inmensa; necesitaremos tiempo, quizás más del que tenemos. Para lanzarnos adelante debemos escuchar lo que Mario Benedetti nos dedica a quienes algo sentimos: “Preciso ese tiempo/que otros dejan abandonado/...para darme cuenta y darme cuerda/para chapotear unas horas en la vida/...para estar al día y estar a la noche/ tiempo sin recato y sin reloj/vale decir preciso o sea necesito tiempo sin tiempo”. Sabemos que las actividades humanas no pueden estar exentas de riesgos. Por eso queremos limitarlos con decisiones precautorias. Porque cada día se demuestra la necesidad de que la verdad impulse la ruleta que es la vida colectiva.

Harían bien los posibles lectores de este artículo en continuar su propio relato. Así se demostrarán a sí mismos si se han quedado con demasiadas incertidumbres sobre esto de la energía. Porque -volvemos a Einstein- todos somos algo ignorantes en este asunto; menos mal que sucede a menudo que no todos ignoramos las mismas cosas. Nos queda la voluntad (de saber y el deseo de actuar) que como él nos dijo es la fuerza más poderosa que hay, incluso por encima del vapor y de la energía atómica. Lo peor es quedarnos sentados a ver lo que pasa, incluso más pernicioso que el mal que nos puedan hacer quienes nos convierten la vida en un riesgo/peligro continuado.

Necesitamos cuidar(nos) la Tierra. En esta Revista XIX y XX, hablamos del siglo XXI. El pensamiento no puede detenerse, haga o no historia. ¿Llegaremos a tiempo?

Notas

- 1 Paniker, S. (2008). *Asimetrías: Apuntes para sobrevivir en la época de la incertidumbre*. Ed. Debate.
- 2 Bauman, Z. (2007). *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbres*. Tusquets.
- 3 <http://www.lavanguardia.com/lacontra/20120112/54244283412/zygmunt-bauman-hoy-nuestra-unica-certeza-es-la-incertidumbre.html>
- 4 Beck, U. (2006). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Paidós
- 5 Cuando redactamos estas líneas se concede el Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades a Emilio Lledó. El filósofo y profesor lleva muchos años diciéndonos que la riqueza de un país no está en la economía sino en su cultura, que el individuo debe disfrutar de la libertad de pensamiento, que cualquier postura insolidaria es un atentado contra la humanidad, que la raíz del mal está en la ignorancia, el egoísmo y la codicia que al cultivarse generan violencia.
- 6 En esto de ver las cosas desde el ángulo de las emociones puede ayudarnos Victoria Camps. <http://www.filosofia-hoy.es/index.php/mod.pags/mem.detalle/idpag.5653/cat.4132/chk.b759546120dadad01c61e576d54e83b5.html>
- 7 La Cumbre del Clima en París es nuestra última esperanza para sujetar algunas de las incertidumbres del cambio climático.
- 8 En <http://www.decrecimiento.info/> y <http://www.ecologiapolitica.info/ep/35.pdf> se incluyen interesantes artículos sobre este asunto.
- 9 http://www.eldiario.es/ultima-llamada/Decrecimiento-programa_economico.Podemos.6_334276588.html
- 10 Visitar <http://www.decroissance.org/>, <http://www.monde-diplomatique.fr/2009/08/DUPIN/17702>, para profundizar en el concepto y http://www.greenpeace.org/espana/Global/espana/2014/Report/cambio-climatico/resultados_clave_IPCC_abril_2014.pdf de Greenpeace para reconocer que debemos dejar mucho combustible en el subsuelo si no queremos hacer irreversible nuestro futuro.
- 11 Cotarelo, P. (2012). *Agrietando el futuro. La amenaza de la fractura hidráulica en la era del cambio climático*. Libros en Acción.
- 12 Mairal, G. (2013). *La década del riesgo. Situaciones y narrativas de riesgo en España a comienzos del siglo XXI*. Los libros de la Catarata.
- 13 Martínez Alíer, J. (2009). "Hacia un decrecimiento sostenible de las economías ricas", Revista de Economía Crítica. http://revistaeconomiacritica.org/sites/default/files/revistas/n8/7_decrecimiento.pdf
- 14 Ver "Una agresión infame", artículo de Ignacio Ramonet en *Le Monde diplomatique* <http://monde-diplomatique.es/2003/04/ramonet.html>
- 15 El señor Mariano Rajoy, por aquel entonces, octubre de 2007, líder del Partido Popular y posteriormente Presidente del Gobierno de España, cuestionó que el cambio climático se convirtiese en un problema mundial aludiendo a la sabiduría de un primo suyo, físico, de Sevilla. http://sociedad.elpais.com/sociedad/2007/10/22/actualidad/1193004007_850215.html
- 16 El *World Energy Council* sí que sabe de qué va esto. https://www.worldenergy.org/wp-content/uploads/2014/04/WEC_16_page_document_21.3.14_ES_FINAL.pdf
- 17 http://ingenierosdeminas.org/documentos/130312-informe_gas.pdf
- 18 <http://www.minetur.gob.es/es-ES/GabinetePrensa/NotasPrensa/2015/Paginas/20150513-congreso-luz.aspx>
- 19 http://elpais.com/elpais/2012/06/23/opinion/1340475169_790643.html
- 20 Para este menester lean *Fracking. Un libro para entender los riesgos y las ventajas de la fractura hidráulica*, de Isabel Suárez y Roberto Martínez, publicado por Los libros de la Catarata en 2014.
- 21 Lean el capítulo "Capitalismo granuja", de Manuel Peinado en *El fracking ¡vaya timo!* Laetoli.
- 22 http://internacional.elpais.com/internacional/2015/03/20/actualidad/1426878208_113494.html
- 23 Ver "Panorama de la fractura hidráulica en el estado español", de Guadalupe Grandoso en Cotarelo, P. (2012) (coord.). *Agrietando el futuro. La amenaza de la fractura hidráulica en la era del cambio climático*. Libros en Acción.
- 24 En enero de 1998, un grupo de científicos norteamericanos formulan y firman la "Declaración de Wingspread" <http://www.sustainableproduction.org/downloads/El%20Principio%20Precautorio.pdf>
- 25 Una completa información sobre el fracking en Aragón lo pueden encontrar en <http://zaragozasinfractura.webnode.es/news/veintidos-proyectos-de-fracking-amenazan-aragon/>
- 26 Ver el capítulo "Combustibles no convencionales: la imaginación al poder", en Manuel Peinado en *El fracking ¡vaya timo!* Laetoli.
- 27 Ver Suárez y Martínez, capítulo 5.
- 28 "La Commission européenne préconise des principes minimaux applicables au gaz de schiste" http://europa.eu/rapid/press-release_IP-14-55_fr.htm?locale=FR
- 29 "Air sampling reveals high emissions from gas field". *Nature* 482. <http://www.nature.com/news/air-sampling-reveals-high-emissions-from-gas-field-1.9982>

- 30 Ver las posibles afecciones sobre la salud en <http://www.elmundo.es/salud/2013/12/16/52af556422601de02a8b4581.html> , en *Science of the total environment* <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0048969714015290> y la sismicidad en el trabajo elaborado por Ecologistas en Acción <http://www.ecologista-senaccion.org/article23048.html>
- 31 <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/126206-eeuu-primera-demanda-consecuencias-nocivas-fracking>
- 32 Riechman, J. y Tickner, J. (coords.) (2002): *El principio de precaución. En medio ambiente y salud pública: de las definiciones a la práctica*. Icaria editorial. Barcelona
- 33 Riechman, J. (2002) plantea que estas maniobras altamente agresivas con el medio ambiente deben considerar antes, además del principio de precaución, en el de sustitución y necesidad.
- 34 Ver Mairal, G., *ob. cit.*, capítulo 1.
- 35 Ver completo en <https://drive.google.com/file/d/0ByW2p56VSbnsVIFMYWo3bk1zYVU/edit>
- 36 Documento íntegro en pdf en <https://docs.google.com/file/d/0ByW2p56VSbnsckdTcVBzcztTEE/edit>
- 37 <http://www.globalfrackdown.org/>
- 38 Un equipo científico de la Universidad de Pensilvania (EE.UU.) publicaba, el 1 de mayo de 2015, un artículo en la revista *PNAS* <http://www.pnas.org/content/early/2015/05/01/1420279112> en el que aventuraba que la contaminación por productos químicos llegaba al agua de las cercanías de los pozos, a la vez que lamentaba la ocultación de datos por parte de las empresas.
- 39 http://www.zaragoza.es/contenidos/medioambiente/cda/2013_fracking.pdf
- 40 “Study on the regulatory provisions governing key aspects of unconventional gas development in eight Member States”. Final Report. July 2013. European Commission, Directorate General Environment.
- 41 https://royalsociety.org/-/media/Royal_Society_Content/policy/projects/shale-gas/2012-06-28-Shale-gas.pdf
- 42 <http://www.theguardian.com/environment/2013/dec/14/fracking-hell-live-next-shale-gas-well-texas-us>
- 43 http://www.lemonde.fr/planete/article/2013/05/13/les-americains-divisent-sur-le-fracking_3174684_3244.html
- 44 <http://articles.latimes.com/keyword/fracking>
- 45 Jhonatan Crary en *El País* http://cultura.elpais.com/cultura/2015/05/20/actualidad/1432123650_805121.html
- 46 Greenpeace sigue empeñada en salvar el Ártico de las apetencias de Shell y otras compañías petrolíferas. <http://www.greenpeace.org/espana/es/Trabajamos-en/Frenar-el-cambio-climatico/Salva-el-Artico/> . ¿Lo conseguirá?
- 47 Habermas, J. (1999): *Problemas de legitimación del capitalismo tardío*. Cátedra. Madrid
- 48 Nadie como “El Confidencial” lo ha explicado tan gráficamente <http://www.elconfidencial.com/tags/temas/proyecto-castor-9569/>
- 49 Más información en *Periodismo humano* <http://periodismohumano.com/sociedad/medio-ambiente/todo-lo-que-deberias-saber-sobre-el-fracking.html> o la BBC http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/10/131017_ciencia_especial_fracking_abc_am
- 50 <http://municipioslibresdefracking.org/>
- 51 <http://www.europapress.es/epsocial/ong-y-asociaciones/noticia-ong-europeas-firman-manifiesto-contr-fracturacion-hidraulica-porque-no-energia-transicion-ue-20120424140910.html>
- 52 <http://www.fracturahidraulicano.info/sites/default/files/media/documentos/informecetacastellno.pdf>
- 53 <http://www.isecoeco.org/>
- 54 <http://elperiodicodelaenergia.com/gobierno-tramita-53-proyectos-de-sondeos-de-fracturacion-hidraulica/>
- 55 <http://www.ambientadism.es/blogs/%C2%BFque-es-la-huella-ambiental-de-la-union-europea>
- 56 <http://unaf.org/wp-content/uploads/2014/05/estudio-de-pobreza-energ%C3%A9tica-en-espa%C3%B1a-2014.pdf>
- 57 No está de más calcular la propia. <http://www.footprintnetwork.org/images/uploads/Huella%20ecologica%20de%20Espana.pdf>





LIBERTARIOS ARGENTINOS EN LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA 1936-1939

Jerónimo E. Boragina

Este trabajo no pretende explicar los conflictos partidarios de la CNT-FAI, sino abordar la participación argentina de los voluntarios en dichos movimientos políticos. La misma se dio en todos los frentes con gran cantidad de dirigentes en puestos de responsabilidad que intentaron amalgamar sus propias diferencias en su país de origen, para adaptarlas a la ansiada Revolución Española que combatiría para derrotar al fascismo. Para ello nos valemos de sus propios testimonios escritos, pero principalmente de su valiosa correspondencia que enviaban cotidianamente a las organizaciones locales de la Argentina, informando y describiendo los avances libertarios. El tema no ha sido tratado por la bibliografía en general lo que lo hace prioritario a la hora de entender las relaciones de las diferentes organizaciones ácratas de un lado al otro del Atlántico.



Mucho se ha hablado de auge y decadencia del anarquismo a través de diferentes décadas y regiones. Lo cierto es que la importancia que reviste el movimiento anarquista argentino es poco comparable con el de otros países, y a su vez, la participación del mismo en la Guerra Civil Española es aún más lejano. Argentina tenía una Federación Obrera potente con nuevas formaciones libertarias organizadas y con recursos como para mantener la acción y los ideales anarquistas. Este artículo pretende mostrar la importancia e implicancia que han tenido los anarquistas argentinos con su solidaridad y principalmente con sus voluntarios, en una guerra lejana, pero tan cerca como para entregar la vida si fuera necesario.

Las conquistas

La chispa anarquista en Argentina se encendió a finales del siglo XIX donde el crecimiento de ateneos, bibliotecas populares y casas de pueblo, comenzaron a migrar las viejas ideas anarquistas que habían sembrado inmigrantes libertarios e intelectuales como Enrico Malatesta o Pietro Gori. Pero la conformación del estado-nación argentino trajo aparejado un aparato represivo que daría su batalla principalmente contra el movimiento obrero que comenzaba a organizarse. El comienzo de siglo XX dio una inmigración masiva a nuestro país, de todas las nacionalidades e identidades del mundo, con mayoría de españoles e italianos. Inclusive fue superior el porcentaje (30%) de inmigrantes en estas primeras décadas que en Estados Unidos (15%). Es así como se sancionó la Ley de Residencia en 1902, que básicamente le permitía al poder ejecutivo retener, juzgar, torturar e inclusive expulsar a cualquier individuo del territorio argentino discrecionalmente. Esta ley se aplicó principalmente para dirigentes políticos y militantes sociales combativos con los gobiernos de turno ya que tuvo vigencia desde 1902 a 1958.

Pero esto no convenció a los anarquistas a bajar los brazos ante jornadas de 12 horas en trabajos insalubres, viviendo 8 personas en una habitación y haciendo turno para dormir en una cama cada 3 horas en los conventillos porteños. Las luchas y reivindicaciones de dignidad y cambio social comenzaron a despertar del letargo a miles de obreros, que mediante la huelga encontraron una de las principales armas contra la oligarquía. Los primeros paros generales ocurrieron en la ciudad de Rosario y en la ciudad de Buenos Aires, a partir de 1902 y originaron la sanción de la Ley de Residencia. A partir de este momento el anarquismo argentino no dejara de avanzar, y lo hace con dos situaciones de máxima importancia. La primera es la fundación de uno de los periódicos anarquistas más importantes en noviembre de 1903 llamado *La Protesta*. Dos años más tarde, la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) con su Vº congreso, revitalizó el auge anárquico en todo el país, organizando a los obreros en las luchas cotidianas contra las patronales y en la defensa de los derechos básicos de los trabajadores. A través de este congreso se adhirió al “comunismo anárquico”, aunque luego se intentó anexar sin éxito la Unión General de Trabajadores (UGT) socialista. Años después, en 1915, el IXº congreso decidió eliminar dicha declaración de principios, por lo que se produce una ruptura entre esta posición neutralista o sindicalista, y la del Vº Congreso ideológicamente definida como comunista anárquica. El tiempo le dio preeminencia a la vertiente sindicalista, sostenida por las numerosas demandas insatisfechas del proletariado, y así se formó en 1922 la

USA (Unión Sindical Argentina) que llevó una fuerte herencia del IX° Congreso, contrariamente a la pérdida de fuerza y militancia obrera en 1930 de la FORA del V° Congreso.

A la persecución oficial del Estado, se abrió un nuevo panorama de la mano de Hipólito Yrigoyen que ganó las elecciones en 1916 luego de sancionada la Ley Sáenz Peña en 1912. Esta ley estableció el sufragio universal, secreto y obligatorio para los hombres, pero en la práctica no llegó a cumplir con sus objetivos. Lo cierto es que la oligarquía y las élites lograron acallar el alto grado de conflictividad social, derivando a una parte de la clase obrera (socialistas y radicales) por la vía parlamentaria. Ya veremos que cuando el peligro de las elecciones sea un riesgo para las clases altas, estos tomarán el poder por la fuerza como lo hicieron en nuestro país desde 1930 hasta 1982 con los sucesivos golpes militares.

Este sistema fraudulento, donde se manipulaban los padrones electorales, se negaba la votación a la masa de inmigrantes argentinizados y también a la mujer; será el que configurara el ambiente propicio para poder ejercer la represión, dentro de un marco de legalidad que tampoco era tal. Las sucesivas detenciones y asesinatos como en la Semana Trágica de 1919, los fusilamientos de militantes obreros como en la Patagonia en 1921, y los asesinatos de anarquistas como Joaquín Penina, Paulino Scarfo y Severino Di Giovanni, hizo que los años 30 sean llamados “La Década Infame” por la gran mayoría de estudiosos.

En definitiva, fue el desarrollo económico desatado por la neutralidad en la Primera Guerra Mundial, el surgimiento de la Revolución Rusa y el Partido Comunista Argentino (PCA), y las nuevas relaciones entre el gobierno y un ala sindicalista del movimiento obrero, los que generaron intensos debates en la década del 20 por la búsqueda de una cohesión que se había perdido entre las diversas tendencias expropiadoras, anarco-comunista o anarco-sindicalista.

La crisis del 30 no fue el fin de la batalla, sino el comienzo de un intento de reestructurar al movimiento libertario y adaptarlo a los nuevos tiempos políticos y económicos.

Lo cierto es que la oligarquía y las élites lograron acallar el alto grado de conflictividad social, derivando a una parte de la clase obrera (socialistas y radicales) por la vía parlamentaria.

La fundación de la FACA y la Guerra Civil

La crisis del 30 golpeó a nuestro país en los diferentes sectores económicos. El predominio agro-exportador se vio radicalmente afectado, al no recibir la usual demanda europea de carnes y cereales. La desocupación y el hambre fueron una moneda cotidiana tanto en Buenos Aires como en el interior, donde la sociedad pagaba la crisis del sistema oligárquico. Pero esta crisis sirvió no sólo para abolir los pequeños avances sindicales que se habían logrado, sino que desató una nueva ola represiva ya constituida desde el poder mismo a través del golpe militar del general José F. Uriburu el 6 de septiembre de 1930. Los cadetes del Ejército tomaron el palacio de gobierno, y lo harían intermitentemente durante más de 50 años. De esta manera, la sistematización de la tortura, la represión violenta y desaparición lograban, junto a la antes mencionada Ley de Residencia, sistematizar una forma de gobierno autoritaria, en crisis económica, y que necesitaba de la violencia política para mantener el orden establecido de las clases acomodadas. Esta situación es la que debió afrontar la militancia anarquista, pero a pesar de ello, los comités zonales se multiplicaban en el interior del país en ciudades como Tucumán, Bahía Blanca, Rosario, Santa Fe y los debates entre los periódicos *La Antorcha* y *La Protesta*, o la FORA y la USA estaban avanzando sobre la necesidad de una nueva organización libertaria. Así lo muestra el Congreso Regional Anarquista de la ciudad de Rosario en 1932 y 1933. Pero fue tres años después cuando el Comité Regional de Relaciones Anarquistas pudo reunir de manera clandestina a más de 100 delegados libertarios de todo el país en un congreso en la ciudad de La Plata. Cinco días en un clima de tensión, sumada a la persecución policial, crearon el viraje anarquista que intentó no sólo resistir el embate represivo, sino avanzar políticamente con la creación de una organización específica para ello. La táctica a seguir y la organización del movimiento fue el punto álgido de dichos debates para la fundación de la Federación Anarco Comunista Argentina (FACA) en octubre de 1935. Si bien la FORA argentina no es comparable a la CNT española, la naciente FACA intentará convertirse en el órgano rector de este grupo libertario bajo predominio del grupo editorial de *La Protesta*. Este intento de copiar a la FAI del otro lado del continente, fracasaría aquí por las disidencias internas, la pérdida de militancia de base, y la falta de liderazgo entre la iniciativa ideológica y la falta de unidad de acción¹. Pero el trabajo de la FACA fue aprovechado en importantes causas populares que la ayudaron a crecer en su organización, en su aparato propagandístico y, principalmente, en el rédito político-cultural que ganaría. Una de los primeras circunstancias fue

el caso de los Sacco y Vanzetti argentinos. Me refiero a la campaña nacional que llevó a cabo en la defensa de los compañeros anarquistas llamados “los presos de Bragado” (Pascual Vuotto, Reclús de Diago y Santiago Mainini) acusados por un asesinato que no cometieron en 1931, y liberados en 1942. La segunda campaña de suma importancia fue el inicio de la Guerra Civil Española en julio de 1936.

En este punto es donde nos quedaremos sin dejar antes de reconocer la importancia que tuvo el anarquismo español en Argentina y viceversa. Diego Abad de Santillán, Manuel Villar, Teodoro Suárez, Campio Carpio, Antonio Casanova y tantos otros libertarios habían nacido en España y militado prematuramente en el movimiento anarquista argentino desde su juventud. Un registro de la Policía de Buenos Aires de 1902 con prontuarios de 661 sospechosos anarquistas indicaba que 149 de ellos, es decir el 23%, eran españoles y la mayoría de Barcelona. El vínculo fuertemente arraigado por la masiva inmigración hizo que el puente y la diferencia geográfica entre España y Argentina no sea un obstáculo. Así lo sintieron cientos de miles de hombres y mujeres que de todas partes del país militaron en la solidaridad con España golpeada por el golpe fascista de Franco y Mola, y ayudada por Hitler y Mussolini. La ayuda solidaria quedó fraccionada en tres grandes grupos ya para 1937: anarquistas y comunistas por un lado, y republicanos por otro, que contaban con decenas de Centros por todo el país, creados e impulsados por el triunfo de la República en 1931.



Rápidamente y de manera organizada la FACA creó la Comisión Coordinadora de Ayuda a España, que movilizó cientos de centros de solidaridad, que sirvieron también como fuente de reclutamiento para decenas de militantes libertarios que comenzaron su experiencia política en el movimiento obrero. Se abrieron centros libertarios de recolección en pueblos y ciudades, en locales y sindicatos de diferentes lugares de la provincia de Buenos Aires (San Fernando, Berazategui, La Plata, Avellaneda, Bahía Blanca), como también del interior del país (Tucumán, Chaco, Córdoba, Río Negro, Mendoza, Entre Ríos). Según un informe de dicha Coordinadora fechado en 1939, durante el transcurso del conflicto, esta organización envió 600 toneladas de trigo y harina, y otras 300 de carne, ropa y medicamentos a zona catalana (Quijada, 1991).

También se organizó la sección local del SIA (Solidaridad Internacional Antifascista) con preeminencia de anarquistas, pero también con participación de independientes y espartaquistas (grupo Spartacus). Uno de los principales objetivos era relevar y controlar a decenas de comités de ayuda a España que se creaban en el interior del país, vinculando a los activistas con las posiciones ideológicas antifascistas.

Fue mucha la ayuda material, fue mucho el esfuerzo solidario trasladado en víveres, alimentos, medicamentos y ropa. Cientos de kilos, y miles de cajas y de ilusiones partieron hacia España. Pero también, cientos de hombres y mujeres no pudieron dejar de acompañar personalmente el esfuerzo y la lucha al lado de sus compañeros libertarios. El viaje y la osadía de nuestros voluntarios para acompañar al pueblo español en la batalla y en la muerte, sigue aún pendiente en la memoria histórica que debemos recuperar por entregar la vida a la causa Española, enfrentando al fascismo con las armas.

Los voluntarios anarquistas de Argentina en España

Cuando estalló el conflicto por el golpe de estado el 18 de julio, el misterio por la situación política y la llegada de informaciones desde la península duró alrededor de un mes. Pero ya a principios de agosto se comenzó a organizar la solidaridad y junto con ella, el interés de cientos de militantes anarquistas de viajar a España para enfrentar la sublevación y, sobre todo, para poder concretar la ansiada Revolución Social que tanto bregaban los libertarios. España era tierra fértil para ello y era el momento y la posibilidad de hacerlo. Pero, a diferencia de los comunistas, las necesidades militares de la CNT-FAI no pasaban por hombres para el combate, sino por ayuda material y víveres. Diego Abad de Santillán declaró años después: “...nos sobraban hombres, en lugar de introducir en España las brigadas, lo que había que hacer era ayudarnos con armas y municiones...” (Abad de Santillán, 1940: 65-66)

A diferencia de los anarquistas, la Komintern ordenó el envío de voluntarios a España con experiencia militar en agosto de 1936. Es así como el PCA (Partido Comunista Argentino) acató el mandato con el mismo fervor antifascista que el resto de los países del mundo. Pero la diferencia con los libertarios está en que los comunistas aportaron formalmente, en la clandestinidad, su organización y sus medios para la colocación de cuadros y militantes en la lucha española. Así, mediante un militante comunista llamado Biocco y otro Doppler desarrollaron las tareas encubiertas logrando cruzar cientos

de militantes que se integraron el Ejército Republicano como las Brigadas Internacionales durante 1936 y 1937.

LA FACA estudió la cuestión, y así lo confirmó uno de sus dirigentes Luis Danussi. La Federación había analizado el tema y decidió enviar un pequeño contingente de dirigentes y cuadros políticos para colaborar en tareas específicas, aunque el mismo Danussi intentó viajar y reconoció que la gran mayoría estaba dispuesto a dejar todo y marchar para la Revolución Española:

(...) me avisa por teléfono el secretario del consulado español de Bahía Blanca, y yo le digo: vea, yo me quiero ir. Y ahí nomás dejé las cosas, abandoné el lugar de trabajo. Para qué contar la escena en mi familia, con mi madre (...) Presiono a ese secretario para que me acompañe al barco. Cuando llegamos ya hay otro compañero anarquista y me dice: le ganaron de mano. Había ido antes, y además poseía el brevet de aviador, lo que podía ser muy útil. Después supimos que murió en acción de guerra en el frente de Huesca. Intenté convencer al capitán, (...) pero este me dice: Mire, nuestro gusto sería llevarlo, pero resulta que no podemos. Nos están controlando por todos lados para cerrar las puertas. Bastaría que descubrieran que llevamos a alguna gente en forma irregular para acusarnos de esto y aquello. Así que usted, que quisiera hacer bien a la causa, la podría perjudicar... (Cimazo-Grunfeld, 1981: 28-29)



Durante los primeros meses el movimiento libertario encaminó la mayor cantidad de militantes, dirigentes y recursos a organizar la solidaridad, pero también partió un pequeño grupo a España compuesto por Jacobo Maguid, José Grunfeld y su compañera Anita Piacenza, y por último, Jacobo Prince. La FACA en estrecha vinculación con la FAI había resuelto comenzar a enviar a determinados cuadros políticos para ayudar en lo que fuera necesario.

El primero que llegó es Macizo (Jacobo Maguid) que para fines de noviembre ya estaba instalado en Barcelona, luego de pasar por París para colaborar en el armado del Congreso Internacional Anarquista. El mismo día 22 de noviembre de 1936 ya enviaba su segunda carta a sus compañeros de la FACA, donde comentaba sobre las disidencias de la Federación Anarquista de Lengua Española (FALE) en Francia, y del pedido de los milicianos de medicamentos. También menciona el encuentro durante el viaje de otros cama-

radas argentinos que viajaban a combatir como voluntarios. Es de destacar que ya para esta fecha, luego de varias reuniones, Maguid reconoce la necesidad de crear un mando único en el Ejército Popular, para crear: "...un ejército de milicianos con ideales supremos que tendrá la doble eficacia de la táctica guerrera y del entusiasmo revolucionario..."². Posteriormente se desempeñará en la secretaria regional de la FAI, y participará de la redacción de *Tierra y Libertad*, *Tiempos Nuevos* y *Timón*.

José Grunfeld llegó tan solo un mes después y con uno de los pedidos más importantes que venían solicitando sus pares españoles: medicinas. El 28 de diciembre de 1936 pisó territorio barcelonés con Anita (de profesión abogada y asignada al grupo "C" de la FAI, y luego integrándose a la organización anarquista Mujeres Libres) llevando un cargamento de 40.000 inyecciones de antipiógeno, que se utilizaba contra las infecciones y que fueron elaboradas por estudiantes de la Facultad de Química. (Grunfeld, 2000: 172-173) Desarrolló importantes tareas de dirección y organización desde el secretariado local de la FAI de Barcelona, y como consejero en el Comisión de Guerra de la CNT-FAI. El último delegado fue Jacobo Prince integrando la jefatura de redacción de *Solidaridad Obrera* y representando a la FACA ante el comité peninsular de la FAI.

Lo cierto es que muchos dirigentes más viajaron por pedido de los tres delegados de la FACA o por voluntad propia, como Antonio Casanova, Pedro Di Cesare, José Comas, Laureano Riera, José María Lunazzi y tantos otros militantes y dirigentes de dicha organización. Este conjunto no fue la excepción, ya que hubo una masa de militantes que estaba dispuesta a cruzar el mar como sea para participar de la idea revolucionaria que se llevaba adelante en Cataluña como experiencia militante y social dentro del contexto antifascista. Es así que cientos de voluntarios anarquistas participaron del conflicto costeándose sus propios pasajes, viajando sin el apoyo formal de alguna organización libertaria y realizando tareas de todo tipo. Alrededor de 200 anarquistas participaron como voluntarios civiles o soldados en el Ejército Republicano y las Brigadas Internacionales³.

Se destacaron en el frente de batalla, primero en las milicias como José Puertas o Alfredo Tolosa; en el naciente Ejército Republicano como Sebastián Rojas, Miguel Sausa o Ángel Nalles, y hasta en las Brigadas Internacionales.

En las diferentes unidades había argentinos anarquistas con diferentes graduaciones como Argentino Eizaguirre (teniente), Jorge Testena (comandante) y Sebastián Rojas (comisario político)⁴. No nos olvidemos de Cándido Testa, organizador del Batallón de la Muerte, que vivió en Buenos Aires 10

años antes de marchar para España y trabajó en *L' Italia del Popolo* y *Capital de Buenos Aires*.

De profesión jornalero firmó la ficha de las Brigadas Internacionales Roberto Parer Fernández el 9 de noviembre de 1938⁵. También lustrabotas detalló ante la pregunta de su actividad laboral. Fue soldado y afiliado a la CNT cuando se integró a los 39 años de edad. Participó en diferentes unidades, como el 2do Batallón Disciplinario, la XV Centuria Macia-Companys, la 131ª Brigada de la 30ª División del 3er. batallón. Combatió en los frentes de Teruel, Zaragoza y Huesca durante casi dos años. Fue herido en dos oportunidades y recibió reconocimiento del valor por sus superiores al reconquistar terreno enemigo en septiembre de 1937. En caso de exilio, Roberto quería dirigirse a México o Argentina si tuviese la oportunidad.

Federico Clua integró la 42ª División, 54ª brigada, 3er. batallón del Ejército Republicano. Trabajaba como chófer y mecánico de colectivos, afiliado a la CNT, empezada la guerra combatió en frente Aragón y en el Ebro, siendo herido por una explosión en el pecho. Deseaba volver a Buenos Aires.

Otro caso es el de Martín Alvarez Ricardo, que indicaba ser mecanógrafo el 31 de octubre de 1938 al consignar sus datos. También afiliado a la CNT, fue soldado, chofer y conductor de tanques a los 20 años. Fue enrolado en las milicias populares, en la 69ª Brigada Mixta y en la 3ª compañía central de Tanques, terminando en el Batallón de Transportes de la Brigada XV. De los 20 meses que participó en la guerra estuvo en los frentes de Madrid, Casa de Campo, Sigüenza, Lérida, Teruel y Ebro especializándose en el manejo de armas automáticas. Fue herido en el pie derecho en diciembre de 1936 reposando en el Hospital 16 durante varios días. En Argentina perteneció al Sindicato de Comercio, y por ello quiso volver a nuestro país o a Cuba⁶.

El destino de estos hombres quiso que su historia durmiera en lo más bajo del recuerdo humano, pero la historia de vida y la huella es imborrable al paso del tiempo y al accionar de miles de voluntarios de todo el mundo que recorrieron España para luchar contra el fascismo. Este es el caso de los voluntarios libertarios que se acoplaron al sentimiento de un pueblo justo y al intento de conseguir la Revolución social como proyecto de vida y de sociedad futura en el contexto de la guerra.

La lucha por las ideas

Los anarquistas argentinos llevaban años de experiencia militante, bajo una lucha constante por la expansión primero, y la supervivencia después, de las ideas libertarias en el contexto rioplatense. Pero esas ideas, y también conflictos, fueron lo que se llevaron a España, junto al anhelo de la lucha por la Revolución Española. Dividiremos la cuestión en varios ejes.

Todos para España

Uno de los temas centrales es el envío de voluntarios a España, poco tratado y menos estudiado, quedando ausente de la mayoría de trabajos académicos y afuera de las memorias o fuentes de protagonistas que sólo retratan el viaje de unos pocos. José Grunfeld, uno de los delegados de la FACA, ya nos advertía que el vínculo y relación de dicha organización con la CNT y FAI española era constante ya antes de la guerra civil:

...algunos compañeros viajaban allá y había militantes de la CNT y FAI que venían a la FACA(…) estábamos vinculados espiritualmente con España y era nuestro sueño viajar para allá (a defender la Revolución). (Atan, 2000: 97-98)

Abad de Santillán, como uno de los dirigentes con mayor responsabilidad y en íntima relación con los argentinos, se ocupó como vimos anteriormente de desilusionar a la masa militante que tenía interés en ofrecer su vida a la causa libertaria.

A pesar de ello la FACA decidió enviar al menos, una misión con varios militantes de experiencia que comenzó a llegar en noviembre de 1936, y es importante aquí el relato esclarecedor que hacen en la correspondencia enviada desde Barcelona a la FACA informando con las novedades de la guerra. En los primeros momentos Jacobo Maguid explicó que: “...se trabaja con fiebre y parece que faltan hombres en ciertas zonas para trabajo de retaguardia...”⁷. Pero a los pocos meses, el 25 de febrero de 1937, ante la insistencia de los libertarios argentinos responde: “...que no vengan compañeros que no se reclaman porque llegan a montones y por no tener una capacidad especial para la propaganda y organización y como escasea el trabajo, les queda sólo la solución de enrolarse...”⁸. Agrega también: “...no hay pedidos oficiales para recibir voluntarios, únicamente el gringo (José M. Lunazzi) fue solicitado oficialmente...”. Es decir que el planteo sobre el envío de voluntarios estaría cerrado ya por los mismos delegados de la FACA, aunque un diario argentino

llamado *La Obra* y dirigido por Rodolfo G. Pacheco informó lo contrario a pocos días de la carta de Maguid. La nota se tituló “Compañeros para España”, y justamente solicita voluntarios anarquistas para España.

Otra carta de Jacobo Prince luego de los sucesos de mayo de 1937, comenta: “...para lo que pueda venir ya hay bastantes (...) el que quiera venir que venga, si tiene espíritu aventurero allá él, pero tengan en cuenta que es tarde para salvar la revolución...”⁹.

En fin, el tema de los voluntarios anarquistas está claro desde el punto vista formal. Es decir, la mayoría de organizaciones anarquistas argentinas decidieron focalizar la ayuda desde la solidaridad, priorizando siempre el envío de dinero, comida, ropa y medicinas.

Por otra parte, es innegable resaltar que hubo un incesante goteo de voluntarios de diversas organizaciones libertarias rioplatenses; que contradiciendo la decisión partidaria decidieron correr los riesgos. Un grupo de argentinos militaba en las filas de la CNT-FAI antes del golpe del 18 de julio, y otro núcleo llegaría a la península hasta finales de 1937 por decisión propia, pero con ayuda del entorno personal o militante.

Esta situación debió ser un tema de conflicto, debido a la cantidad de aclaraciones que realizaban los delegados de la FACA en las cartas enviadas a Buenos Aires. Los militantes, como mostramos anteriormente con el ejemplo de Danussi, intentaron de cualquier manera viajar por sus medios, por otro lado generó cierta discordia entre el movimiento anarquista el envío realizado por el PCA de militantes y combatientes. De todas maneras, todas las proclamas de los dirigentes de la FACA no sirvieron para mermar el interés de los militantes de base para viajar a España. Inclusive Maguid aclaraba anteriormente que: “...llegaban a montones y que no había funciones para realizar, excepto enrolarse para el frente..”. Esta visión quizás era compartida por la mayoría de los dirigentes españoles de la CNT-FAI, pero ¿cómo explicarle a un militante, que hay milicianas combatiendo en el frente¹⁰ y están matando a sus hermanos del otro lado del atlántico?. Es cierto que el frente estaba lejos de Barcelona, pero ¿estaban tan organizados la CNT-FAI como para dirigir las colectividades agrarias, la industria y, como comenta otro historiador, “toda una masa de combatientes sin formación profesional ni política en-

Por otra parte, es innegable resaltar que hubo un incesante goteo de voluntarios de diversas organizaciones libertarias rioplatenses; que contradiciendo la decisión partidaria decidieron correr los riesgos.

ACTION

LIBERTARIA

Este 1º de Mayo, por el Proletariado Ibérico

[illegible]

frentados a la alternativa de vencer o morir en una guerra?” (López Trujillo, 2005: 224-225). Esta situación de *desorden* o de *construcción revolucionaria* es mencionada varias veces por los delegados de la FACA, aunque reconocen que continuamente parten camaradas para el frente, y ellos mismos coinciden en que sobran hombres. Es decir, se justifica esta situación, aunque la batalla todavía no había llegado al frente de Aragón.

Un voluntario argentino, Alfredo Moyano, escritor de teatro, se enrola en las milicias de la CNT a través de la Federación de Artistas y años después le comentaba a su sobrino en Buenos Aires, que sólo en Cataluña había mas de 600 argentinos combatiendo entre anarquistas y socialistas¹¹. Era insostenible negarle la ilusión a tantos libertarios de nuestro país que veían a España como la posibilidad concreta de vivir en libertad y de construir una sociedad a su manera.

Los delegados argentinos y las ideas sobre el militarismo y la guerra

No todos los argentinos recién llegados se ubican en las mismas organizaciones libertarias españolas. Como vimos la FACA tendrá íntima relación con la CNT-FAI, y es allí donde desempeñarán tareas sus dirigentes: Abad de Santillán, J. Maguid, J. Prince, J. Grunfeld, A. Casanova, L. Riera, P. Di Cesare, A. Piacenza, P. Hernandez, J. Comas y J. M. Lunazzi. La mayoría integró alguna comisión o unidad de la FAI, y otros de la CNT ya sea de Barcelona o de Aragón.

Otros como J. Rey, González Pacheco y Ramos tienen una posición alejada de los militantes faquistas por lo tanto se mantuvieron separados de ellos. Por otra parte H. Badaraco fue como delegado de “Spartacus”¹² junto a delegaciones de otros países para aclarar los sucesos de mayo del 37. La fractura de nuestros voluntarios ya estaba a la vista, pero hubo varias experiencias importantes que se vivieron en el contexto antifascista. En primer lugar los delegados de la FACA comenzaron a actuar en su mayor parte en comités o secciones de la FAI, intentando dirigir u organizar situaciones conflictivas en los frentes, o decisiones relativas con el curso de la revolución y luego, con la guerra. En este sentido, hubo una diferencia no menos trascendente en cuanto a la participación de la CNT en el gobierno central y en cuanto a la militarización de las milicias. Diego A. de Santillán que participaba en este comité, fue el primero en expresar sus quejas aduciendo:

...la militarización ha anulado la voluntad popular y ha restaurado las viejas funciones estatales...(…) frente a una disciplina a lo prusiano que mata el espíritu, preferíamos la indisciplina sistemática y el espíritu de rebelión permanente. La guerra nuestra no era una guerra de un ejército contra otros ejércitos, sino la acción armada de un pueblo contra sus enemigos. Se ha cometido el grave error de querer convertir nuestra guerra de guerrillas –la típicamente española- en una guerra regular... (Abad de Santillán, 1940: 176-177)

Estos comentarios son claros de parte de Santillán; es decir, no quería ningún tipo de centralización, ni ejército regular, ni militarización que cercene el espíritu revolucionario y combativo. Independientemente del debate generado en su momento por dicho planteo, los delegados de la FACA, Maguid, Prince y Grunfeld, no estaban de acuerdo con este pensamiento, ni durante la estadía en España ni a su regreso. Ya en Argentina, durante 1941 y 1942 los tres delegados publicaron un informe de ocho ediciones en el periódico Acción Libertaria, donde abordaron temas destacados como la colectivización, las alianzas obreras y la lucha armada. Referido a este último tema detallaron:

...el problema era arduo por demás. Era necesario vencer resistencias instintivas, había que realizar una transformación psicológica correlativa a la transformación de grupos, centurias y milicias en batallones, brigadas y divisiones. No obstante su sentido de responsabilidad les hizo someterse a la implacable necesidad de la guerra, comprendieron que no estaba en sus manos elegir la manera de hacer la guerra, puesto que esto lo imponía el enemigo (...) Hubo que discutir y convencer a muchos y transcurrió cierto periodo hasta que se llegó a encuadrar a todas las columnas en el Ejército Popular... (Maguid, 1994: 91-92)

Tamaño informe escrito y madurado por los delegados de la FACA, no coincidió en muchos aspectos con Santillán, aunque con el correr de los años contamos con las respectivas autocríticas de muchos de ellos. En lo que si coinciden los delegados argentinos y Abad de Santillán es en las críticas al comisariado creado en dichas unidades al cual le arrojan las interferencias estalinistas que harían diferencias en el curso de la guerra. En ambos casos, relacionarán el mal accionar de los comunistas como fundamento para las diferentes derrotas en batallas y pérdida de hombres. Este análisis pormenorizado de la situación lo hacen estando en contacto directo con los frentes de guerra y combatientes españoles o internacionales. Así describen la toma de Belchite y la batalla de Teruel resaltando la actividad de la 25ª División anarquista. Luego de Aragón y la pérdida de Teruel, que junto a la operación del

Ebro y la caída de Cataluña ocupó algunas páginas sobre la historia militar ocurrida durante la guerra.

La cuestión política

No podemos obviar, ya sea por el cambio ideológico o por las controversias que ocasionó, la participación en política y cargos gubernamentales de los anarquistas españoles durante la contienda. Al poco tiempo de haber estallado la guerra, los anarquistas tenían dirigentes representándolos en el gobierno del Frente Popular. Juan G. Oliver fue ministro de Justicia, Federica Montseny de Salud, Joan Peiro de Industria y Juan López, ministro de Comercio. Estas y otras participaciones en puestos de gobierno generaron cambios en una parte del movimiento libertario, como contradicciones en la otra. Así la CNT, más implicada y a favor de esta colaboración, se separaba cada vez más de la política revolucionaria que debió haber llevado adelante con firmeza según la FAI. El mismo J. Prince comentaba que el 30 de junio de 1937, la FAI de Barcelona planteaba en diferentes plenarios, separarse de la CNT y la guerra¹³.

Como vimos los argentinos no estuvieron ajenos a la problemática, recordemos que la mayoría de ellos participó dentro de la estructura de la FAI y miraban a esta organización como el ejemplo a seguir¹⁴. El mismo Santillán que integró el Comité de Milicias representando a la FAI junto a Aurelio Fernández, vivió de cerca este proceso y responsabilizó a los dirigentes de la CNT el fracaso de la guerra y la revolución. Lo repite varias veces en su trabajo de 1940:

...la FAI hizo toda la oposición que le fue posible en las reuniones con Negrin y con los partidos. Esa oposición fue ahogada por la ampliación del llamado Frente Popular, y poco después por la limosna de un Ministerio entregado a la CNT, con lo que nuestra voz discordante quedo anulada, y las posibilidades de una acción conjunta eficaz de todo el movimiento libertario, quebradas por largo tiempo...

...En vano buscaremos una rectificación cualquiera en la política de guerra, mientras fue Prieto ministro de Defensa Nacional o cuando le sucedió Negrin, como para justificar el apaciguamiento de todas las reservas, observaciones y juicios críticos de la burocracia dirigente de la CNT... (Abad de Santillan, 1940: 44-198)

Agrega sobre los 13 puntos:

...La CNT o los presuntos representantes de la CNT, se mantuvieron firmes en sus trece, a pesar de todas las humillaciones de que fueron objeto incluso durante la tramitación misma de la crisis.(...) Volvimos a quedar, como en tantas otras ocasiones, absolutamente solos... (Abad de Santillán, 1940: 206-207).

Esta autocrítica realizada por Santillán revela las propias internas vividas en aquellos días agitados, pero el autor prefiere sacarlo a la luz, tan solo un año después, para contribuir a ese famoso debate sobre la participación en política, la dirección de la Revolución y como ganar la guerra.

La posición de los delegados fauquistas no se hizo esperar en la correspondencia enviada a nuestro país. Por lo menos hay una centena de comentarios escritos en las cartas con críticas, opiniones sobre la situación de la CNT, principalmente luego de los sucesos de mayo de 1937. Es aquí cuando se nota el quiebre entre la FAI, integrada por varios delegados libertarios argentinos, y la CNT. Aquí se intensifican los debates entre el accionar a seguir por la CNT, los dirigentes en el gobierno y las medidas que deseaban tomar los fauquistas.

J. Prince pide definiciones a la FORA para el Congreso de la AIT ante la posibilidad de expulsión de la CNT de dicho organismo¹⁵. Aunque un colaborador cercano a los delegados, Laureano Riera, en una carta a Buenos Aires, defiende el accionar de la CNT-FAI más con situaciones ideales que con hechos concretos¹⁶.

A todo esto, tenemos algunos libertarios argentinos excluidos de dichos grupos, como Rodolfo G. Pacheco¹⁷ director del diario argentino *La Obra*, y un tal Ramos (Miguel J. Igualada). Ambos militantes son desacreditados por todos los delegados de la FACA. Según ellos, están preocupados en resaltar las consignas sectarias y derrotistas:

...esto denota en una penosa pereza mental; repiten rutinariamente los viejos tópicos de una propaganda mística y negativa sin detenerse a analizar los graves problemas que nos han llevado a la situación en que nos encontramos...¹⁸

En 1940, al igual que Santillán, González Pacheco publicó su visión en *Carteles de España*. En este texto escribió pequeños apartados sobre distintas temáticas –Durruti, Las Barricadas, Los madrileños, Nuestro Programa, Madres Españolas- que dan una idea clara de su pensamiento y su experiencia

en la península. La falta de análisis de la realidad española, se destaca entre las frases cortas y sin sentido repetidas en la mayoría del texto. Críticas al Estado, al Frente Popular, al centralismo, al militarismo, la participación libertaria en el gobierno, a la CNT, para concluir con reproches a Santillán y a F. Montseny. Los textos carecen de planteos o hipótesis válidos para ser refutados. Los delegados de la FACA lo verán como demagógico, nihilista e inmaduro, perjudicando y generando discordia ante una difícil situación que pasaba el movimiento libertario y a la que no aportaba nada útil.

No obstante este pequeño grupo, los únicos que reconocían aciertos y errores y acompañaron el accionar y las ideas de la CNT-FAI fueron los voluntarios de la FACA, aunque como explicamos anteriormente, se vieron identificados más con una organización que con otra. Así lo comenta J. Maguid:

...cuando el problema se agudiza en la segunda mitad de 1938, decido renunciar a la dirección de *Tierra y Libertad*, porque aún compartiendo la posición de la FAI no quería caer en una desviación del propósito que me llevó a España. Mando cartas a los comités regionales de la CNT y FAI, y los mismos expresan que de nadie se recibió en esos dos años, objeciones o críticas a mi labor; pero yo expreso que vine a colaborar con el Movimiento, con los anarquistas españoles, con todos y no con cualquiera de sus partes. Mariano Vázquez, secretario del Comité nacional de la CNT me manda una nota en respuesta. Él sabe bien que adhiero más a la actitud de la FAI que a la suya desde la CNT, y por eso sus líneas de aliento me conmueven profundamente... (Cimazo, 1995: 51-52)

Ejemplo claro del pensamiento de muchos libertarios argentinos, que ante la división del movimiento eligieron la resignación y ante la ruptura, el alejamiento de la conflictividad en pos de los intereses de la mayoría.

Recuerdos de una resistencia

¿Cuántos voluntarios anarquistas de otros países participaron en la Revolución Española?, y ¿cuántos de ellos ocuparon puestos de primera importancia a nivel político y dirigente en España? Sin duda, la situación privilegiada de los libertarios argentinos los hizo atractivos y necesarios a la hora de encarar un proceso revolucionario en una economía de guerra con un frente de batalla cada vez más cercano. La experiencia militante, el saber periodístico, la capacidad dirigencial y de organización junto al vínculo y conocimiento

de la situación española los hacía referentes ante el movimiento libertario español.

Así mismo la guerra terminaba, y los voluntarios argentinos pasaron las mismas vicisitudes que la mayoría de combatientes y población civil que cruzó la frontera a pie. Maguid y Prince, malheridos, fueron a parar a campos de concentración de los que lograron salir con ayuda de anarquistas franceses. Otros como Grunfeld y Arturo T. García escaparon en el barco inglés “Gala-tea” a Marsella, de paso por París y refugiándose en Londres durante casi un mes. Otros permanecieron presos casi 20 años como Manuel Villar, y que por presiones del gobierno argentino fue liberado y recibido por los libertarios en nuestro país.

Con ellos vino la derrota y el sufrimiento, pero también una experiencia plagada de lucha y dignidad, de un pueblo en pie, de una revolución frustrada y de un ideal que perduró en miles de trabajadores de todo el mundo.

¿Los voluntarios argentinos pudieron aprovechar la experiencia española? Sin dudas que intentaron reorganizar las fuerzas anarquistas en torno a la FACA y a una orientación sindical más negociadora y no tan combativa como la FORA. Pero el surgimiento del peronismo y los sucesivos golpes de estado en nuestro país, jugaron un papel decisivo que junto a las propias internas llevaron al movimiento a una situación crítica ya a comienzos de los años 50.

El anarquismo argentino se nutrió de luchas intestinas que sólo lo fraccionaron y dividieron aún más, pero estos enfrentamientos no se agudizaron por el contexto español, sino que ya venían de mucho tiempo atrás. Las disputas entre la FORA y los antorchistas, los grupos individualistas y la postura de *La Protesta* en los años 20 tensionaron el ambiente militante. Las oposiciones en la década de los 30 entre la FORA y la FACA generaron un desgaste innecesario por la creación de una organización específica, y el debate sobre una futura construcción plural del movimiento se desvaneció en pugnas estériles de poder y conducción.

La experiencia española nos mostró una faceta parecida en un contexto extremo de guerra, sin tiempo ni para desarrollar grandes teorías ni para aplicar pequeñas estrategias de clase. El distanciamiento entre los dirigentes y las masas, entre los anarquistas en el gobierno del Frente Popular y las bases militantes, fue un quiebre importante a la hora de debatir las consecuencias finales.

Lo cierto es que la FACA y sus delegados justificaron el militarismo y la participación en política de los dirigentes de la CNT-FAI, pero lo hicieron porque la guerra así lo exigía. Santillán menciona que eran inviables estas medidas para llevar adelante la revolución que deseaban, pero reconoce que

no asumieron la dirección total de la guerra y la economía –al menos en zona catalana- porque necesitaban armas que allí no se fabricaban y sólo del extranjero podían venir.

Los libertarios argentinos en España, fueron lo que eran en nuestro país. Intentaron aprovechar la experiencia de la FAI, pero se encontraron con una organización desestructurada en medio de una guerra. El reflejo de lo que vieron en España se lo llevaron a sus tierras, pero tal vez ya era demasiado tarde para proponer los cambios necesarios para la unidad obrera y la Revolución Social. El peronismo a partir de 1945 se encargó justamente de accionar sobre estas dos cuestiones ganando terreno propio. Pero esa ya es otra historia.

Este trabajo pretende iniciar un camino muy desconocido en la historiografía europea y argentina para rescatar a nuestros voluntarios anarquistas de la sombra luego de 70 años de finalizada la causa Española. Que el ejemplo de lucha y dignidad perdure para las generaciones actuales y venideras, y que sus voces también sirvan para construir nuestra memoria.



Bibliografía

- Abad de Santillán, Diego. *¿Por qué perdimos la Guerra?* Iman, Buenos Aires, 1940.
- Atan, Adriana. *Cuatro historias de anarquistas*. Buenos Aires, 2000.
- Boragina, Jerónimo; Sommaro, Ernesto. "Mar del Plata y la Guerra Civil Española", *Todo es Historia*. Buenos Aires, 2006.
- Cimazo, Jacinto. *Una voz anarquista en la Argentina. Vida y pensamiento de Jacobo Prince*. Reconstruir, Buenos Aires, 1984.
- Cimazo, Jacinto. *La Revolución Libertaria Española (1936-1939)*, Buenos Aires, 1994.
- Cimazo, J.; Grunfeld, J. *Luis Danussi en el movimiento social y obrero argentino 1938-1978*, Proyección, Buenos Aires, 1981.
- González, L.; Boragina, J.; Sommaro, E.; Dorado, G. *Voluntarios de Argentina en la Guerra Civil Española*, Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires, 2008.
- González Pacheco, Rodolfo. *Carteles de España*, Buenos Aires, 1940.
- Grunfeld, José. *Memorias de un anarquista*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 2000.
- Iñigo Carrera, Nicolás. "Alianza Obrera Spartacus". Pablos editor, *Doc. de Trabajo*, n° 26, Buenos Aires, 1986.
- Leval, Gastón. *Colektividades Libertarias en España*, Proyección, Buenos Aires, 1974.
- López Trujillo, Fernando. *Vidas en Rojo y Negro. Una historia del anarquismo en la década infame*, Letra Libre, La Plata, 2005.
- Moya, José C. *Primos y Extranjeros. La inmigración española en Buenos Aires 1850-1930*, Emece, Buenos Aires, 2004.
- Quijada, Mónica. *Aires de República, Aires de Cruzada: la Guerra Civil Española en la Argentina*, Sendai, Barcelona, 1991.
- Riera Díaz, Laureano. *Memorias de un luchador social*, Buenos Aires, 1981.
- Villar, Manuel. *España en la ruta de la Libertad*, Reconstruir, Buenos Aires, 1962

Fondos documentales

- Archivo Federación Libertaria Argentina, ciudad de Buenos Aires.
- AVAGCE (Archivo de Voluntarios de Argentina en la Guerra Civil Española), dirigido por Lic. Jerónimo Boragina.
- Biblioteca Popular Juventud Moderna, ciudad de Mar del Plata.
- Biblioteca Centro Cultural de la Cooperación, ciudad de Buenos Aires.

Notas

- 1 Para mayor análisis sobre el anarquismo en los años 30 ver Fernando López Trujillo. *Vidas en Rojo y Negro, Una historia del anarquismo en la década infame*, Letra Libre, La Plata, 2005.
- 2 Carta de Jacobo Maguid desde París, 22-11-1936. Archivo Federación Libertaria Argentina. Pág. 1. Buenos Aires.
- 3 AVAGCE (Archivo de Voluntarios de Argentina en la Guerra Civil Española). Sobre un total de 940 voluntarios de Argentina, alrededor del 25% son de tendencia anarquista.
- 4 Idem AVAGCE
- 5 Ficha de Roberto Parer Fernández en el Comisariado de Guerra de las BI. Archivo Federación Sociedades Galle-
gas
- 6 Ficha de Martín Álvarez Ricardo en el Comisariado de Guerra de las BI. Archivo Federación Sociedades Galle-
gas.
- 7 Carta de Jacobo Maguid desde París, 22-11-1936. Archivo Federación Libertaria Argentina. Pág. 1. Buenos Aires.
- 8 Carta de Jacobo Maguid desde Barcelona, 25-02-1937. Archivo Federación Libertaria Argentina. Pág. 1. Buenos
Aires.
- 9 Carta de Jacobo Prince desde Barcelona, 18-06-1937. Archivo Federación Libertaria Argentina. Pág. 1. Buenos
Aires.
- 10 Las noticias gráficas, en particular las fotografías, se publicaban en cantidad y la prensa se haría eco de ello. Tanto en los diarios nacionales como *Crítica* o *La Nación*, como en diarios locales como *La Capital* o *El Progreso* de la ciudad de Mar del Plata, se veían las fotos de aquellas milicianas vestidas con mono y fusil combatiendo en Madrid y Barcelona en los primeros meses.
- 11 Para profundizar sobre el impacto de la guerra civil en la ciudad de Mar del Plata, ver J. Boragina; E. Sommaro. *“Mar del Plata y la Guerra Civil Española”*, *Todo es Historia*, julio 2006, 468: pág. 78. Buenos Aires.
- 12 Formada por anarquistas que comenzaron una aproximación a vertientes marxistas, los miembros de la Alianza Obrera Spartacus tuvieron una importante participación en la organización de la huelga general de 1936 y en las acciones de masas en las calles. Horacio Badaraco, orientador de la Alianza Obrera Spartacus, redactó los boletines de huelga y a él se atribuye el plan del Comité de Solidaridad con los Obreros de la Construcción para desarrollar las acciones en las calles de Buenos Aires.
- 13 Carta de Jacobo Prince, 11-07-1937 desde Barcelona. Archivo Federación Libertaria Argentina. Pág. 1. Buenos Aires.
- 14 Así también lo veía la FAI, que define a la FACA como: “...hermano espiritual de nuestro movimiento...”. Carta de agradecimiento de la FAI a la FACA. 4-2-1938. Firmada por Pedro Herrera, secretario de Relaciones Exteriores de la FAI.
- 15 Carta de Jacobo Prince, 11-12-1937 desde Barcelona. Archivo Federación Libertaria Argentina. Pág.1. Buenos Aires.
- 16 Carta de Laureano Riera, en 1937 desde Barcelona. Archivo Federación Libertaria Argentina. Pág. 4. Buenos Aires.
- 17 Se ofrece para viajar a España y organizar el Teatro del Pueblo en Barcelona. Logra dirigirlo e insertarse en el sindicato de Espectáculos Públicos. Dirige la Revista “Nosotros” y regresa a nuestro país a fines de 1937.
- 18 Carta de Laureano Riera, en 1937 desde Barcelona. Archivo Federación Libertaria Argentina. Pág. 1. Buenos Aires.



LA REFORMULACIÓN DE LA FEMINIDAD. EN LOS ORÍGENES DE LA CONTEMPORANEIDAD

Elisa Galán Felipe

La Edad Contemporánea no ha sido solo la época de las revoluciones y la industrialización, del desarrollo científico y armamentístico, del movimiento obrero y del imperialismo, es también la época en la que las relaciones entre hombres y mujeres están definidas por un modelo que establecía una radical diferencia entre ambos. Un modelo más acorde con la forma de vida de la burguesía, la nueva clase hegemónica. A lo largo de este artículo vamos a desarrollar la forma en que surgió este modelo dentro del debate ilustrado sobre la diferencia de género, la cuestión de la mujer y su papel en la sociedad, en oposición a otro basado en la igualdad entre los sexos.

Traicionando la universalidad de sus propios principios, una parte de la Ilustración dejó a la mitad del género humano fuera de sus premisas. Paradójicamente, el pensamiento ilustrado, crítico con la situación político-social imperante, fue acomodaticio e incluso aprobatorio con el status inferior de las mujeres. Para justificar esta contradicción, la Ilustración dibujó una imagen de las mujeres como seres carentes de razón, asociando masculinidad con intelecto y feminidad con emoción. Como dice la filósofa Genevive Lloyd “el concepto de «hombre de razón» hace alusión directamente a la identificación entre masculinidad y razón que existía en el siglo XVIII y en los siglos anteriores”¹.

Ello no obsta para que los principios ilustrados, basados en la universalidad de la razón, en virtud de la cual se proclamó la igualdad y la emancipación de la humanidad tanto en lo intelectual como en lo político –emancipación que se logra mediante la liberación de los prejuicios y creencias heredadas y una educación cívica cuyo potencial reformador conduce al progreso–, ence-

rrasen una potencialidad emancipadora para la mujer. Así lo vieron algunos ilustrados e ilustradas que aplicando los principios universales de la Ilustración a las mujeres cuestionaron el poder patriarcal desde los mismos recursos retóricos y premisas ideológicas que empleaban para refutar el poder absoluto del monarca o la sociedad estamental. Por ello, Cristina Sánchez Muñoz afirma que “las bases intelectuales que permiten la vindicación de la igualdad entre hombres y mujeres estaban enunciadas en el programa ilustrado”².

Los filósofos ilustrados han dejado en sus obras la preocupación por lo femenino que hubo en el siglo XVIII; cuestión respecto a la cual la Ilustración se movía en una ambigüedad provocada por la oscilación entre explicaciones culturalistas y justificaciones biologicistas. A la par que los Ilustrados buscaron desprenderse de los prejuicios heredados dentro de una concepción reformista del mundo, el avance de las ciencias naturales permitió a algunos sustituir los prejuicios culturales por explicaciones pseudocientíficas de la diferenciación sexual y la inferioridad de la mujer.

La dimensión biologicista de la Ilustración formuló una idea de naturaleza que desempeñó el papel de instancia legitimadora de la situación de subordinación de la mujer. Durante los siglos XVII y XVIII, a través de los debates médicos y científicos que trataban con gran detalle cuestiones sobre las diferencias anatómicas y fisiológicas entre hombres y mujeres, fue sustituyéndose el anterior modelo de diferenciación sexual –proveniente de la antigüedad clásica y especialmente definido por Galeno, por el cual solo existía un sexo, el masculino, siendo la mujer tan solo un hombre imperfecto– por uno nuevo, en el cual el hombre y la mujer eran completamente diferentes e incluso opuestos. Para filósofos y legisladores, la idea de las características opuestas de mujeres y hombres implicaba una serie de consecuencias político-sociales respecto a la familia y la diferenciación de funciones sociales de los sexos que acabarían confluyendo en la teoría de los ámbitos separados, por la cual se validaba el rol tradicional de la mujer como madre y esposa, así como su reclusión en el ámbito doméstico y su total subordinación jurídica y social al varón, quien se convertía en propietario de su cuerpo, sus hijos en común, su dinero, etc.³

En sentido contrario, la teoría del derecho natural formulada a principios del siglo XVII por Grotius y sistematizada por Pufendorf, planteaba que todos los seres humanos se igualan por una ley natural que es fuente de derechos también naturales. Por lo que, desde el momento en que se admite que las mujeres son seres humanos, no hay razón alguna para excluirlas de los derechos de la humanidad. Este principio no niega la existencia de desigualdades entre los hombres, pero sí invalida cualquier autoridad no fundada en

el libre consentimiento. Este argumento, válido para refutar la pretensión de fundar en la naturaleza la sumisión de las mujeres a los hombres, fue retomado por Jaucourt en su artículo *Mujer (derecho natural)* de la *Encyclopédie*: “sería difícil demostrar que la autoridad del marido procede de la naturaleza, porque tal principio sería contrario a la igualdad natural de los hombres; en la actualidad, la capacidad de mandar, no da por sí sola, el derecho de hacerlo”⁴.

Rousseau y la formulación de la diferencia

Uno de los más relevantes ideólogos de la idea de naturaleza ilustrada fue Jean-Jacques Rousseau (1712-1778), quien expresó con la mayor claridad y contundencia el nuevo modelo de familia de la burguesía emergente, que consagraba la exclusión de las mujeres del ámbito público y su reclusión en el privado.

Como autor contractualista, en su obra *Del contrato social* (1762), Rousseau defiende un Estado de Naturaleza primigenio en el que no hay en principio diferencias más allá de las anatómicas entre hombres y mujeres. Sin embargo, cuando se configura la familia patriarcal, los papeles masculinos y femeninos comienzan a diferenciarse y jerarquizarse, instaurándose la desigualdad en función de la división sexual del trabajo. Entonces, la naturaleza de la mujer es definida por sus funciones sexuales y reproductoras y, en base a ellas, se establece su domesticidad, su falta de autonomía y su posición de inferioridad frente al varón, que es quien sale al mundo exterior, a la esfera pública. Respecto a la mujer, Rousseau traiciona los principios rectores de su teoría: la igualdad del Estado de naturaleza y el consentimiento como origen de toda autoridad. Como señala Carole Pateman, la esfera pública queda establecida mediante un contrato social entre iguales, mientras que la esfera privada se define por un contrato sexual de subordinación⁵.

No solo en la obra de Rousseau, sino en todas las teorías del contrato civil de los siglos XVII y XVIII, el individuo contrayente que se convierte en miembro de la sociedad civil es el cabeza de familia. Los enunciados “hombre” funcionan en estas teorías a un doble nivel: en ocasiones se refieren a seres humanos indiferenciados, pero cuando se considera a los individuos como sujetos activos, “hombre” designa exclusivamente al jefe de familia. Esto se debe a la percepción psicológica de la familia en tal que unidad que existe como individuo en la persona de su jefe. De esta forma, las mujeres quedaban fuera de la filosofía política, sin que hubiera sido necesario nunca expresar explícitamente esta exclusión⁶.

En su obra *Émile* (1793), Rousseau rechaza firmemente la idea de la igualdad entre los sexos: “Sostener de forma imprecisa que los dos sexos son iguales y que tienen los mismos deberes es perderse en vanas declamaciones”⁷ y recoge las implicaciones sociales y políticas de esta nueva visión de las diferencias sexuales como principio explícito desde el que construir el orden social.

La obra presentaba un ideal educativo que atendía a la formación física, moral e intelectual de un niño, mediante el desarrollo de sus facultades racionales, para hacer de él un hombre y ciudadano físicamente fuerte, intelectualmente independiente y moralmente íntegro. Este modelo educativo hacía referencia exclusivamente a la formación de los niños; para las niñas, Rousseau presentaba un ideal muy diferente: si *Émile* debía ser libre, independiente y seguro de sí mismo, su compañera, Sophie, carente de razón y de ética, debía ser sumisa, humilde y estar sometida a los dictados de los hombres y de la opinión pública. Mientras que la educación de *Émile* debía estar orientada a cultivar su independencia de criterio y su capacidad de juicio frente a los prejuicios sociales, la de Sophie es meramente instrumental, dirigida a cultivar su obediencia y dependencia respecto al varón frenando cualquier atisbo de individualidad y abocándola a guiarse por el que dirán. Si la educación de *Émile* le preparaba para sus funciones públicas como ciudadano políticamente activo, la de Sophie la instruía para sus funciones de esposa y madre, hacendosa, agradable y obediente, dentro del ámbito doméstico. Para Rousseau, era imprescindible esta diferenciación de funciones para el establecimiento de una vida doméstica ordenada, a su vez necesaria para el mantenimiento del orden público⁸.

No obstante, dentro de este espacio, Rousseau insta a las mujeres a desempeñar un importante papel en la sociedad: ser las guardianas de la moral y de la concordia social desde su papel de madres republicanas. Con ello, Rousseau está introduciendo uno de los principales argumentos esgrimidos por las mujeres decimonónicas para demandar la igualdad de derechos: el de la excelencia moral de éstas, depositarias y reproductoras de la virtud natural que habita en el ámbito privado.

La ilustración consecuente

La Ilustración no fue un fenómeno unitario, por el contrario presentó distintos planteamientos, en ocasiones contradictorios, afirma Cristina Sánchez Muñoz, y en este sentido señala lo que ha denominado la Ilustración conse-

cuenta, refiriéndose a las propuestas teóricas de los filósofos y filosofas que intentarán llevar a cabo los ideales igualitaristas ilustrados, extendiendo los nuevos principios a toda la especie humana⁹.

D'Alambert (1717-1783) en respuesta epistolar a Rousseau (1759)¹⁰ denunció “la esclavitud y la degradación a que hemos reducido a las mujeres” y le manifestó sus reservas sobre su idea de instrucción radicalmente diferente para los dos sexos, afirmando que la condición femenina de la época no era producto de su “naturaleza”, como afirmaba Rousseau, sino fruto de “las trabas que hemos puesto a su intelecto y a su corazón, la jerga fútil y humillante para ellas y para nosotros a la que hemos reducido nuestra relación con ellas como si no tuvieran una razón que cultivar o no fueran dignas de ello”. Era sobre todo la educación “funesta, casi homicida” que se les imponía, que no desarrollaba su intelecto y únicamente les enseñaba a fingir, a ocultar sus sentimientos, opiniones y pensamientos, la que redujo a la mujer a la situación en que se hallaba. Ante lo cual, defendió la instrucción como forma de alcanzar el progreso y la felicidad de la humanidad, en la creencia de que entonces “dejaremos de mantener a las mujeres bajo el yugo y la ignorancia y ellas dejarán de seducir, engañar y gobernar a sus señores”. Sin embargo, la denuncia de la desigualdad de D'Alambert no implicaba necesariamente la afirmación de la igualdad; pues, mientras condenaba la opresión y la tiranía masculina, anotaba también esos tópicos que comparan las cualidades femeninas y masculinas¹¹.

Rousseau insta a las mujeres a desempeñar un importante papel en la sociedad: ser las guardianas de la moral y de la concordia social desde su papel de madres republicanas.

El barón d'Holbach (1723-1789), colaborador de la *Encyclopédie* y amigo de Diderot, en su obra *Sistema Social* (1773)¹² denunció la situación de las mujeres: “en todos los rincones de la tierra, el destino de las mujeres es ser tiranizadas. El hombre salvaje hace de su compañera una esclava y lleva su desdén hacia ella hasta la crueldad”. En primer lugar, acusó a la educación impartida a las mujeres que atiende a la música, la danza, el adorno y la compostura, de incoherente y desastrosa tanto para la propia felicidad de las mujeres como para la sociedad en su conjunto: “Por la manera en que en todos los Países se educa a las mujeres, parece que se propusieron hacer de ellas seres que conserven hasta la tumba la frivolidad, la inconstancia, los caprichos y los desatinos de la infancia». Criticó también a los padres que forzaban a sus hijas a desposarse con desconocidos que no aman y que las tiranizan: “el



matrimonio no le ofrece ninguna dulzura, solo le presenta cadenas convertidas en indestructibles por la religión”. Igualmente atacó la doble moral que condenaba a la seducida y permitía al libertino vanagloriarse de sus hazañas e hizo responsable al gobierno de la falta de educación de las jóvenes de las clases populares que se veían obligadas a subsistir por medio de la prostitución. Su ideal de esposa-amiga era coherente con sus convicciones políticas favorables al ascenso de la burguesía; pero, lejos de exigir el retiro del mundo y la exclusiva dedicación a los hijos a las mujeres, reivindicaba una educación igualitaria para que estas accedieran a la ciudadanía y a las mismas funciones que los hombres dentro del Estado.

Madame d’Epinay (1726-1783), en una carta enviada al abate Galiani (1772)¹³ le comentó el libro de Antoine-Léonard Thomas, que había publicado ese mismo año, *Ensayo sobre el carácter, costumbres y mentalidad de las mujeres a lo largo de los diferentes siglos*, un recorrido histórico por el cual presentaba, entre otras cosas, los temas debatidos en torno a la querella de las mujeres. Madame d’Epinay, que no veía en la obra más que una exposición pomposa de “lugares comunes”, en un decidido enfoque culturalista, rechazó el esencialismo y biologicismo generalmente aplicados a las diferencias de género, decantándose con firmeza por la igualdad. Afirmaba así que hombres y mujeres tienen una misma naturaleza, pero considerando que, en el caso de las segundas, ésta había sido subvertida mediante una educación debilitadora, que respondía a los intereses de los primeros: “dotados de una misma naturaleza y constitución, los hombres y las mujeres son susceptibles

de tener los mismos defectos, las mismas virtudes y los mismos vicios. Las diferencias entre hombres y mujeres devienen de una educación, que desnaturaliza a las mujeres al hacerlas inferiores y subordinadas a los hombres”.

El Marqués de Condorcet (1743-1794), el único de los grandes ilustrados que alcanzó a ver la Revolución, en pleno debate de la primera Constitución de Francia, publicó su folleto *Sobre la admisión de la mujer al derecho de ciudadanía*¹⁴, esperando con él influir en los redactores de la misma. En este ensayo, el filósofo defendió que los principios democráticos requerían la extensión de los derechos políticos a toda la humanidad, en consonancia con el iusnaturalismo ilustrado, que asevera que a igual naturaleza iguales derechos¹⁵.

Condorcet comenzó denunciando la violación del principio de igualdad de derechos que implicaba la exclusión de la mujer de la ciudadanía, como un “acto tiránico”. Con ello, el autor criticó a sus coetáneos que se decían ilustrados, pero caían en los mismos prejuicios que el Siglo de las Luces pretendía desterrar, pidiendo la ciudadanía para los hombres en virtud del principio de igualdad que ignoraban para negársela a las mujeres: “¿no han violado todos el principio de igualdad de los derechos al privar tranquilamente a la mitad del género humano del derecho de concurrir a la formación de las leyes, al excluir a las mujeres del derecho de ciudadanía?”.

Tras lo cual rebatió –de forma bastante curiosa– todos los argumentos que se solían aducir para excluir a la mujer de los derechos políticos, basados en diferencias radicales entre las naturalezas de ambos sexos, que justificarían que los derechos naturales de uno y otro no fueran los mismos. En relación a la fragilidad congénita de la mujer afirmó que no es mayor que la de los hombres enfermizos. Respecto a la inferioridad intelectual de las mujeres, tras aludir que probablemente se debiera a la educación, dijo que “la inferioridad y la superioridad se reparten equitativamente entre ambos sexos” y en lo que se refiere al argumento que les invalidaba para el pensamiento racional afirmó que existe una razón propia de las mujeres. En cuanto al argumento por el cual las mujeres no estaban capacitadas por su escasa educación para la función pública apuntó que entonces también se debería privar de la ciudadanía a la mayoría del pueblo.

Contra el temor de una influencia demasiado preponderante que podrían ejercer las mujeres sobre los hombres afirmó que “es mucho más de temer si se mantiene secreta que si se ventila en una disquisición pública”. Finalmente, respecto al argumento por el cual los derechos políticos serían incompatibles con sus tareas de esposas y madres, su refutación fue bastante endeble y estaba impregnada de elitismo: al fin y al cabo, como en los hombres, solo

las mujeres que tuvieran un determinado nivel de renta para disfrutar del suficiente tiempo libre se podrían dedicar a la política.

Alegó que, puesto que los derechos del hombre derivan simplemente del hecho de que son “seres sensibles, susceptibles de adquirir ideas morales y de razonar acerca de esas ideas”, las mujeres, al tener estas mismas cualidades, debían necesariamente poseer derechos iguales y concluyó “o bien ningún ser de la especie humana puede disfrutar de derechos verdaderos, o bien todos deben disfrutar de los mismos, y quien vota en contra del derecho de otro ser, sean cuales sean su religión, el color de su piel o su sexo, renuncia a los suyos en ese preciso momento”. De esta forma, fundando su defensa de los derechos políticos de la mujer en un individualismo metodológico, se negó a establecer diferencias sexuales entre los individuos que fueran pertinentes para la toma de derechos.

Finalmente, frente a la tendencia involucionista de los revolucionarios que quitaron el derecho de voto a las únicas mujeres que lo tenían, las propietarias de feudos, Condorcet propuso la solución opuesta: extender el derecho de voto a todas las mujeres cabezas de familia y propietarias y sustituir la representación por procuración por la capacidad de hacerse oír ellas mismas¹⁶. Sin embargo, ni su proyecto de ciudadanía para las mujeres, ni sus planes de educación igualitaria para ambos sexos prosperaron en un ambiente político cada vez más hostil a las reivindicaciones feministas.

Paule Marie Duhet explica la defensa de las mujeres por Condorcet como la “consecuencia de una rigurosidad intelectual”¹⁷, que también le llevó a reclamar el derecho a la igualdad civil para los protestantes y la abolición de la esclavitud para los negros. Condorcet vio la igualdad jurídica de hombres y mujeres como una necesidad lógica del sistema republicano basado en la igualdad: la disimetría jurídica de los dos sexos sería incoherente con el sistema mismo y por tanto insostenible desde el punto de vista intelectual¹⁸.

Con estos ejemplos, podemos ver como una parte de la Ilustración fue coherente con los principios y el método ilustrado y rechazó, por tanto, los prejuicios heredados en torno a la cuestión de las mujeres, para aplicar el principio de igualdad universal a ambos sexos, entendiendo que las diferencias entre ellos no devenían de una “naturaleza” radicalmente diferente, sino de la influencia de la educación y, por ende, confiaron en ésta y en una legislación reformista para restablecer la situación primigenia de paridad de los sexos, y así alcanzar el progreso y la felicidad.

Con la Revolución Francesa, lo que había sido un debate intelectual se convertiría en un tema político. De la misma manera que la Ilustración y sus principios igualitaristas y emancipadores funcionaron como el suelo cultural



e ideológico de la Revolución Francesa, también fundamentaron las acciones y vindicaciones femeninas durante la misma, al constituir la base argumental en virtud de la cual se reivindicaron para las mujeres los mismos derechos que la Revolución había concedido a los hombres. Sin embargo, fue el paradigma de la diferencia el que se impondría y la legislación revolucionaria primero y postrevolucionaria después asentarían un modelo de mujer y de relaciones entre los sexos, justificado ya no con argumentos que apelaban a la religión y a la tradición, sino con invocaciones a la razón, al derecho natural y a las nuevas ciencias del hombre. En el nuevo orden social burgués, el lugar que por “naturaleza” debía ocupar la mujer era el de “reina del hogar”, dedicada a las tareas domésticas y reproductivas, propias de su sexo y subordinada al varón, para quien el espacio público era su monopolio¹⁹. Todo lo que no se ajustara a este modelo suponía la quiebra del orden natural de las cosas²⁰. Se instituía así una ciudadanía sexuada que “pasó a estar indiscutiblemente relacionada no solo con la masculinidad, sino también con las prerrogativas y privilegios de ser esposo y padre”²¹.

Esta sumisión legal, política, cultural y social se edulcoró con una ideología que elevaba la función maternal y las virtudes femeninas a un pedestal de moralidad. Esta idea, que no hacía sino esconder una realidad en la que la mujer estaba totalmente supeditada al varón, generó curiosamente el llama-

do feminismo de la diferencia, que mantuvo en Francia, a lo largo del siglo XIX, un discurso reivindicativo que rechazó el igualitarismo anglosajón y el de su propia tradición racionalista, reafirmandose en la diferencia sexual y en el papel de la mujer en tanto generosa madre que alimenta y cuida²².

Esta es una de las paradojas de la Ilustración, que formuló un paradigma de igualdad, que no solo no aplicó a las mujeres sino que fue suplantado por otro, el de la diferencia y la separación entre los sexos, que Rousseau ejemplifica con su Sophie. El esfuerzo de Rousseau en relación al tema de las mujeres consistió precisamente en encontrar la fórmula por la cual evadir el individualismo jurídico de Condorcet, por el cual la igualdad universal era aplicada a todos los miembros de la especie humana²³.



Notas

- 1 Barbara Caine y Glenda Sluga, *Género e Historia: mujeres en el cambio sociocultural europeo, de 1780 a 1820*, Narcea, Madrid, 2000, p. 24.
- 2 Cristina Sánchez, "Genealogía de la vindicación" en Elena Beltrán y Virginia Maquieira (eds.), *Feminismos: debates teóricos contemporáneos*, Alianza, Madrid, 2001, p. 18-19.
- 3 Barbara Caine y Glenda Sluga, *Género e Historia...*, p. 27-28.
- 4 Christine Fauré (dir.) *Enciclopedia histórica y política de las mujeres, Europa y América*, Akal, Madrid, 2010, p. 163-164.
- 5 Citado en Cristina Sánchez, "Genealogía de la vindicación", p. 22.
- 6 Christine Fauré (dir.) *Enciclopedia histórica y...*, p. 165.
- 7 Citado en Ibídem, p. 181.
- 8 Barbara Caine y Glenda Sluga, *Género e Historia...*, p. 27.
- 9 Cristina Sánchez, "Genealogía de la vindicación", p. 25.
- 10 Texto completo en Alicia H. Puleo (ed.), *Condorcet, De Gouge, De Lambert y otros. La Ilustración olvidada: la polémica de los sexos en el siglo XVIII*, Anthropos, Barcelona, 2011, pp. 74-76.
- 11 Christine Fauré (dir.) *Enciclopedia histórica y...*, p. 178.
- 12 Fragmento en Alicia H. Puleo (ed.), *La Ilustración olvidada...*, pp. 78-82.
- 13 Texto completo en ibídem, pp. 82-86.
- 14 Texto completo en ibídem, pp. 101-103.
- 15 Cristina Sánchez, "Genealogía de la vindicación", pp. 27-28.
- 16 Recordemos que el voto censitario de la época reconocía el derecho de representación no al individuo en tanto tal, sino por su capacidad tributaria de acuerdo con sus propiedades.
- 17 Paule-Marie Duhet, *Las mujeres y la Revolución, 1789-1794*, Ediciones 62, Barcelona, 1974, p. 52.
- 18 Genevieve Fraisse y Michelle Perrot (dirs.), *Historia de las mujeres en occidente. T. 4, El siglo XIX*, Taurus, Madrid, 1993, p. 49-51.
- 19 Hay que tener en cuenta que solo las mujeres de los sectores burgueses pudieron abandonar el trabajo fuera del hogar, las mujeres de los grupos populares siguieron con la doble carga de trabajar fuera y dentro del hogar viviendo ajenas a los nuevos modos de vida familiar de la burguesía, tal y como señala Juan Sisinio Pérez Garzón en su obra *Historia del feminismo*, Los libros de la Catarata, Madrid, 2011.
- 20 Ibídem, p. 57-58.
- 21 Barbara Caine y Glenda Sluga, *Género e Historia...*, p. 37.
- 22 Alicia H. Puleo (ed.), *La Ilustración olvidada...*, p. 16.
- 23 Christine Fauré (dir.) *Enciclopedia histórica y...*, p. 162.



LA CONSTRUCCIÓN DEL TIEMPO

Joaquín Coll Clavero

Preámbulo

Hablar de *relojería* en España puede conducir a equívoco pues aunque la primera acepción del D.R.A.E. la define como el “arte de hacer relojes”, lo cierto es que las acepciones más usadas son la tercera y la cuarta, “taller donde se componen relojes” o “tienda donde se venden relojes”, siendo prácticamente desconocido la segundo (“taller donde se hacen relojes”). La razón de lo inusual de esta acepción obedece a la inexistencia de fabricantes de relojería personal en España. Algo que no sucede con la relojería pública, donde los relojeros españoles han estado desde hace siglos a la altura de otros relojeros europeos, al menos desde el siglo XIV.

Hecha la precisión anterior y entrando en el tema de este trabajo, digamos que las huellas de la empresa del maestro relojero aragonés Francisco Coll Marqués (Lascellas y Zaragoza 1870-1978), que ocupó a tres generaciones de relojeros de la familia Coll, se reducen hoy a un número indeterminado de máquinas diseminadas por la geografía de los campanarios españoles y por los desvanes de algún convento latinoamericano. Pero ocho o diez de aquellas admirables máquinas pueden verse ya en expuestas en algunos museos y dependencias municipales.

La idea, y más tarde el compromiso de realizar este trabajo para el Centro de Estudios del Somontano, surgió de la necesidad de desentrañar y relatar la peripecia de la empresa de nuestros mayores en aspectos que despertaban nuestra curiosidad.

Supuso un hito por ejemplo, descubrir que Francisco Coll Marqués estuvo fabricando relojes verticales (con el patrón constructivo medieval), hasta 1898, algo, que a su vez daba sentido a una de las últimas noticias orales expresadas por el relojero más joven de la familia. Francisco Coll Marqués abandonó el modelo constructivo medieval en el que se había formado, y empezó a construir los relojes con la tecnología más avanzada de su tiempo: los triangulares franceses fabricados en Morez cuya primicia se ofrece con más detalle en el libro de referencia y se menciona en este artículo.



Francisco Coll Marqués, primer
relojero de Lascellas (1845-1920)

Algunas consideraciones sobre la medida del tiempo

Al principio de la relojería mecánica, la medida del tiempo sirvió más a la actividad religiosa que al transcurso de los actos laicos. En los conventos cistercienses, los toques horarios de campana señalaban el transcurso del día y la convocatoria reiterada de los monjes al coro para entonar las plegarias claustrales denominadas “horas”. En las comunidades rurales el toque franciscano del Ángelus señaló desde la Edad Media el fin de la jornada laboral matutina, anunciando además el inicio del tiempo destinado a la principal comida de la jornada.

Un tiempo público o común perfectamente asumido por aquellas sociedades. Los toques creaban un cierto nivel de sincronía organizando la distribución y organización de los actos humanos, mientras facilitaban el control social de la Iglesia católica. Pero aquel proceso de apropiación por la iglesia del tiempo público se había iniciado mucho antes con la creación del santoral como referencia religiosa diaria de todas las comunidades. Pero aquel tiempo *público* seguía teniendo una dimensión exclusivamente local porque los toques de cada campanario obedecían al horario del meridiano de cada, municipio.

Desde mediados del siglo XIX a mediados del XX se generalizó en España la presencia del reloj público. Sólo los cambios culturales que se operaron en la sociedad con motivo de su paulatina industrialización acabaron con el protagonismo de los relojes mecánicos de torre haciendo evidente la pérdida de vigencia de aquel viejo concepto de tiempo *público o común*. Y fue en el pasado

siglo XX, cuando se acabó imponiendo una nueva cultura del tiempo: *el tiempo individual*. Un concepto de tiempo que se instala en nuestra sociedad en la convulsión tecnológica que ocasiona el fin de la propia relojería mecánica.

Cronología de la relojería de Lascellas

Año de 1845. Nace el relojero aragonés Francisco Coll Marqués, en Cuatrocorz que hoy forma parte del actual municipio de Calasanz (Huesca). Su fecha de nacimiento¹ se sitúa en 1845.

1845 - 1870. Nada se sabe acerca de sus progenitores ni de su familia originaria. Aprendió el oficio de herrero en Baells (Huesca) y el de cerrajero en Huesca donde ocupó el puesto de “encargado”² en la cerrajería denominada Casa Braulio.

1870 - 1886. En todas las publicaciones de la empresa, consta el año 1870 como el de la fundación de la empresa. Pero el primer reloj no se fabrica hasta 1886 (Bandaliés).

Entre 1886 a 1899. Entre la construcción del reloj de Bandaliés y los de Albero Alto y El Tormillo, se opera un cambio profundo en la fabricación de los relojes Coll. Dicen las fuentes orales que Francisco Coll adquirió un reloj en Olorón Ste. Marie fabricado en Morez (Francia). Se trataba casi con toda seguridad de un reloj Odobey³.

De 1899 a 1909. Con ambos hijos (Ceferino y Francisco) incorporados ya al taller de relojería, la empresa estrenó su segunda razón social: “*Francisco Coll Marqués e hijos*” En 1906, es galardonado con el Diploma de Honor y la Medalla de Plata de la Exposición de Huesca (Diputación Provincial) y en 1908 recibe en Zaragoza el Diploma de Honor y la Medalla de Oro⁴ en la Exposición Hispano Francesa.

De 1909 a 1920. Pocas noticias se tienen de este periodo salvo el fallecimiento de su primogénito (Ceferino) en 1918 y el del fundador del negocio en 1920. Nace la tercera razón social: “*Francisco Coll e hijo*”



Vista de la fachada de la fábrica de relojes de Zaragoza, proyecto arquitectónico de Alberto Huertas

De 1920 a 1936. Francisco Coll Subías se hace cargo de la empresa y de la formación de sus sobrinos. La nueva razón social “Francisco Coll Subías” dará paso en 1924 a: “Francisco Coll y sobrinos”. En 1936 la empresa quedará nuevamente sin patrón al ser asesinado en Lascellas Francisco Coll II por una partida de anarquistas.

De 1936 a 1945. Desaparecido Francisco Coll Subías toma las riendas del negocio José Coll, el hijo mayor (superviviente) del también difunto Ceferino.



Borrador de una carta de José Coll (1978) al alcalde de Castejón de Monegros

Los nietos tienen en ese momento edades comprendidas entre los 32 y 19 años. La nueva razón social pasa a denominarse “Viuda e hijos de Coll”. Se trata de Juana Rubiella, madre de los cuatro nuevos relojeros varones y dos hijas más.

Ya en Zaragoza, la empresa afronta un reto innovador consistente en diversificar y complementar la oferta de relojes. Del reto se hace cargo José Coll, el mayor de los nietos relojeros.

De 1967 a 1978. El denominado “remontaje electro-automático” fue el producto estrella de este periodo. En 1967, la empresa regresó a Lascellas, hasta su cierre definitivo en 1978, tras la electrificación del reloj de Castejón de Monegros.

Metodología, documentación

Para la realización de este trabajo se parte de un pequeño número de documentos escritos⁵, pero lo más novedoso del trabajo es que se ha reunido toda la documentación oral disponible por los miembros la cuarta generación de descendientes. Uno de los primeros ejercicios de este trabajo consistió en poner en común esa memoria, ordenarla, depurar en lo posible y contrastar, las noticias escuchadas. Se dio conformidad a 21 noticias que contenían aspectos de la vida y de la empresa de nuestros antepasados. Algunas, afirmaban sucesos que no fueron verificados, otras por el contrario, ilustraban aspectos razonables de la realidad, que alguna noticia de naturaleza escrita venía a convalidar.

Se acometió asimismo la visita de más de ciento cincuenta torres y dependencias municipales para reunir poco a poco un valioso contingente de documentación.

Aparte de la documentación relacionada anteriormente, hemos accedido a otros tipos de información:

- La correspondencia de entrada entre los años 1940-1944.
- Un puñado de artículos periodísticos que se ocupaban de la empresa familiar o que hacían referencia a ella.
- Una pequeña y dispar documentación acerca de la producción (relojes instalados).
- La documentación técnica e histórica contenida en los cuadernos y notas escritas de José Coll⁶.
- Información histórica en una reducida bibliografía de la que damos cuenta al final del presente estudio y entre la que destacamos el libro “Revolución en el tiempo” de Thomas S. Landes.
- Información histórica y documental específica sobre relojería francesa, procedente de la Web: <http://www.horloge-edifice.fr/>

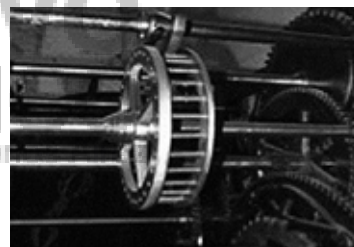
Pequeña historia de la relojería de torre

Sorprenderá a nuestros lectores la afirmación de que los relojes mecánicos son determinantes de nuestra civilización, pero ello como se verá no es sólo el fruto una consideración apasionada.

Uno de los grandes escritores clásicos hacía referencia, ya en el siglo I, a la importancia del transcurso objetivo del tiempo y al ingenio que servía para medirlo (Petronio en el *Satiricón*⁷), pero fue en la edad Media (siglo XIII) cuando los monjes cistercienses⁸, diseñaron los primeros relojes mecánicos a los que se conocía como *despertadores*.

Ciñéndonos al escenario geográfico de la Corona de Aragón hay que mencionar el caso singular del reloj que Pedro IV el Ceremonioso financió en 1356 para ser instalado en el castillo de Perpiñán, que cita Landes en su libro “Revolución en el tiempo”, y que subraya de manera muy especial el profesor Jordi Nadal en el prólogo a la citada obra.

Casi dos siglos más tarde, el relojero Jaime Ferrer⁹ de Zaragoza se comprometió en 1511 a construir un reloj para la ciudad de Barbastro por el precio de 1000 sueldos jaqueses. Hemos documentado un concurso convocado¹⁰ por su cabildo en abril de 1625, para dotar a la citada torre catedralicia¹¹ de un reloj ... “que tenga horas y quartos, para lo cual el cabildo entregará el viejo reloj,

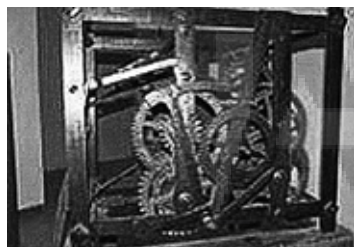


Rueda de escape de doble corona.
Echecoín 1846. Catedral de Huesca

con todas sus ruedas y fierros”... Este nuevo reloj para la catedral de Barbastro fue construido por otro relojero de la tierra llamado Juan Montaler de La-luenga y costó al cabildo cien escudos.

En el Alto Aragón conocemos la existencia de un relojero de Barbastro llamado Pedro Braulio y de otro que ejerció su profesión en Biescas¹² a mediados del siglo XIX llamado Francisco Lacasa, quien construyó los relojes de muchas torres del Valle de Tena como Piedrafita, el Pueyo de Jaca, Tramacastilla, Sallent,..., además de los de Senegüé, Sabiánigo, Yebra o Javierrelatre,...

Mención especial entre los relojeros afincados en Aragón, merece el jacetano Francisco Echecoín, del que tenemos noticia por la relación que tuvo su reloj de la catedral de Huesca con nuestro primer relojero de Lascellas Francisco Coll, y por alguna otra anotación en el cuaderno de apuntes de José Coll. Se trata, sin lugar a dudas del último y más destacado constructor de relojes verticales.



Siglo XIX, Reloj vertical de Arbaniés (Huesca) atribuido a Francisco, Coll.

Relojería de gran volumen. Tipología

A la hora de pensar en una estructura-soporte para la maquinaria de los primeros relojes, los herreros medievales inscribieron las “ocho ruedas”¹³ de que constaba un reloj de torre entre dos planos verticales paralelos, y ese es aspecto les otorga en Francia el nombre de horloges à cage, “relojes de jaula” cuyo formato se mantuvo vigente en España hasta finales del siglo XIX. En el mismo Altoaragón se han catalogado abundantes relojes ver-

ticulares¹⁴, dado que su construcción se prolonga desde la Edad Media hasta finales del siglo XIX.

Los *relojes horizontales* disponen de todas sus ruedas en un mismo plano y comienzan a construirse en Francia finales del siglo XVIII, según sostiene la web <http://www.horloge-edifice.fr/> de la que es responsable Philippe Monot, dejando de fabricarse a mediados del siglo XIX.

El nombre del tercer tipo de relojes está tomado también de la clasificación francesa que utiliza la web mencionada. El *reloj triangular* mantiene en el plano horizontal los ejes de sonería y movimiento y por encima de ellos (en vertical) el eje que mueve la rueda de escape.

Más que un hallazgo en si mismo, el reloj triangular es una máquina de síntesis a la que se añaden a determinadas mejoras técnicas, y grandes me-

joras estéticas. Estos relojes comenzaron a fabricarse en Francia a mediados del siglo XIX y su introductor en España fue Francisco Coll quien instaló el primer reloj triangular en 1898 en El Tormillo (Huesca).

Demanda de relojes públicos en el siglo XIX. El ferrocarril

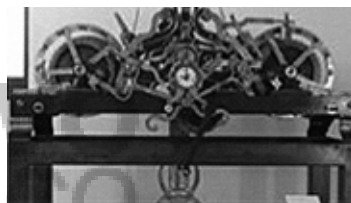
En la Europa que se industrializa proliferan las doctrinas sociales nacidas de la Ilustración, 1870 es el año en que Francisco Coll se pone al frente de la herrería comunal de Lascellas. Por entonces España sigue debatiéndose en el marasmo de un estado exhausto y en un país, cuyas autoridades ni se plantean siquiera señalarle el camino de la Revolución Industrial. El estado español sigue acusando los efectos de su endémico y colosal endeudamiento fruto del fin de las colonias.

La profunda desafección por la reina Isabel II, se materializa en la proclamación de la Primera República (tan solo dos años antes de que Francisco Coll iniciara su aventura artesanal) y durante el periodo isabelino España atraviesa una coyuntura económica contractiva que termina induciendo un impago de la deuda pública.

Del contexto de un artículo publicitario escrito por Francisco Coll Marqués¹⁵, los relojes de torre eran adquiridos: o a través de las parroquias y pagados mediante cuestación popular, o por los paupérrimos ayuntamientos casi exangües de ingresos y que acostumbraban a afrontar sus escasos compromisos comunitarios mediante el socorrido recurso “a vecinal”. Como puede deducirse del contexto histórico, Francisco Coll inicia su actividad en 1870 en un clima económico deteriorado.

No obstante, todo parece indicar que *la demanda de relojes públicos* mantiene en la provincia Huesca cierto ritmo de adquisiciones tal vez por estas o algunas de estas razones coyunturales:

1. El tirón que desencadena en España el ferrocarril, requiere la implantación de un régimen *horario común* en toda la geografía española, lo que genera una demanda inducida y tal vez autónoma de “hora oficial”.
2. Por aquellos años la provincia de Huesca vive un momento de selectiva euforia económica basado en las exportaciones de vino a Francia.



Reloj triangular de Francisco Coll. 1905

3. Por el *lado de la oferta*, Francisco Coll con su elección de fabricar *relojes modernos al estilo francés*, queda bien situado dentro de la profesión y culmina el siglo XIX con una docena de relojes verticales colocados (antes de 1898), y al menos dos relojes triangulares modernos (1899).

La inversión en tecnología también modificó sus criterios productivos y elevó su competitividad (Francisco Coll adquirió del relojero oscense Echecoín un torno y una fresadora “de limas”¹⁶), herramientas por cierto, que necesitaban ser movidas con una energía que no procederá ni del carbón, ni el petróleo. Francisco Coll movía aquellas maquinas mediante la fuerza de un burro (*el burret*).

Pero el acontecimiento que provocó la unificación de los horarios locales en España fue el ferrocarril, cuya expansión se inicia en España con la línea Barcelona-Mataró (1848). Transcurridos apenas 20 años de los primeros eventos ferroviarios españoles, es cuando se inicia precisamente la actividad relojera de Francisco Coll. Todo parece indicar que el ferrocarril, incluso al margen de la coyuntura económica prioriza la instalación de relojes hasta convertirlos en objetos imprescindible de la vida diaria.

La filoxera en Francia

El Pirineo siempre una frontera porosa, con flujos migratorios en ambas direcciones. Esos flujos se han visto favorecidos por causas tan distintas pero tan reiteradas puntualmente, como las epidemias, los lazos familiares o el contrabando. En 1863, se inicia en Francia la plaga denominada *filoxera*, que aniquila sus viñedos.

El profesor Gómez Mendoza afirma que la plaga francesa llegó a multiplicar por 15 las exportaciones de vino español a Francia hasta alcanzar su cenit exportador en 1891¹⁷. Y aunque el vino altoaragonés padecía el inconveniente de inferioridad ferroviaria, (el Canfranc no se abre hasta 1928), lo cierto es que los productores de vino del Somontano y otras comarcas altoaragonesas se valen de la ventaja que les ofrece su proximidad, colocando el vino en Olorón mediante carros y a través de los caminos y veredas tradicionales... “*En aquellos años se establecieron en Barbastro hasta 14 comerciantes para comprar o producir vino en la zona y exportarlo a Francia. Uno de ellos fue Félix Lalanne*”¹⁸.

Otro comerciante de vino no citado en la obra de mi amigo Barbacil (y Manuel Llorente) es Antonio Palaín, un carromatero oriundo de Lascellas y

yerno de Francisco Coll Marqués, que tras dedicarse al comercio transfronterizo de vinos con Francia, abrió casa y comercio en Barbastro según hacen costar las noticias orales¹⁹. El supuesto más razonable es pensar, que fuera su yerno quien trajera en un reporte desde Olorón, aquel reloj Odobey, (según Monot²⁰) que reorientó la actividad relojera de Francisco Coll.

Relojes instalados

La relación de relojes instalados, se corresponde con el contenido de una publicación editada en los años sesenta del siglo XX procedente a su vez de una carpeta que contenía publicidad escrita. La relación impresa está completada mecanográficamente por José Coll con seis instalaciones realizadas posteriormente a la edición de aquel folleto. A aquella relación de instalaciones se le añadió el conjunto de relojes fabricados, entre los años 1967 y 1978, tal como se refleja en el apartado “Fuentes escritas”, página 79 del cuaderno de apuntes del mismo José Coll. No cuentan en ese Listado General, las electrificaciones realizadas sobre máquinas (propias y ajenas) ya instaladas. La “Lista de relojes instalados” que culmina este epígrafe, alcanza la cifra de 252 relojes documentados, cifra que debe entenderse como aproximada. La producción total final pudo alcanzar el medio millar de relojes, si se tienen en cuenta las electrificaciones realizadas en máquinas preexistentes de todas las marcas, o los olvidos inherentes a una relación de instalaciones iniciada cincuenta años antes de que su autor (José Coll), se incorporase trabajo de la relojería.

RELOJES · PROVINCIA DE HUESCA · ENTRE 1870 Y 1978

RAZONES SOCIALES	LUGAR	PERIODO	RELOJES INSTALADOS	AÑOS TAU- RRIDOSOS	RELOJES/ AÑO
Francisco Coll Marqués	Lascellas	1870-	23		
Francisco Coll Marqués e hijos	Lascellas	1906-	8		
Francisco Coll Marqués e hijos	Lascellas	1918-	3		
Francisco Coll Subías	Lascellas	1920-1924	3		
Francisco Coll y sobrinos	Lascellas	1924	15		
Vda. e hijos de Coll	Lascellas	1937-	10	7	1,4
Hos. Coll Zaragoza	Zaragoza	1944-1966	39	22	1,77
Hos. Coll Lascellas	Lascellas	1966-	8	12	0,66
Sindicatos			25		
		TOTAL	134		



Cartografía. Antonio Javier Lacosta

Dado que no hemos contado con documentos de facturación, la razón social la hemos obtenido de la lectura en la esfera pequeña o cuadrante de control de cada reloj, donde siempre se hacía constar.

ESPAÑA Y EXTRANJERO		%	ARAGÓN		%
Aragón	199	78,9	Provincias		
Cataluña	17	6,74	Huesca	133	52,77
Valencia	16	6,34	Zaragoza	46	18,25
Castilla-León	11	4,36	Teruel	20	7,93
Navarra	4	1,52			
Extremadura	3	1,19			
Galicia	1	0,39			
Venezuela	1	0,39			
TOTAL	252		TOTAL	199	

Algunos relojes singulares. Altoaragón

Hasta finales del siglo XIX, había una relojería allá donde había un buen herrero y un pequeño número de pueblos habitados. El de relojería, era a menudo un trabajo secundario y suponía un complemento económico para los

herrereros mejor formados. Todo parece indicar que el colectivo de relojeros aragoneses de torre, fue haciéndose más pequeño conforme se aproximaba el siglo XX, y esa disminución tuvo que ver con la inversión que exigía la fabricación de los relojes triangulares (fundición de algunas piezas, fresado de las ruedas, torneado de ejes), y ello por no hablar de la transmisión de la energía mediante poleas, la colocación de campanas y carillones o los motores eléctricos para remontaje de pesas, sirenas...

Alastuey (Autor desconocido)

Se trata de un reloj vertical probablemente del siglo XIX de autor desconocido que dispone de dos trenes motrices. Uno que alimenta el movimiento del reloj y otro que hace sonar las horas. Sigue funcionando todavía, y le da cuerda un señor de más de ochenta años y lleva con toda seguridad más de cien años funcionando

Alquezar (Autor desconocido)

La majestuosa colegiata de Alquezar, también servía a su feligresía el servicio de la hora, lo hacía como en cualquier otro lugar mediante el sonido de la campana. Se trata de un reloj de tres trenes (movimiento y probablemente sonería con horas y cuartos), y con escape simple. Los cilindros de los barriletes, son de madera.



Arbaniés (Autor desconocido)

Aunque este reloj vertical se ha incluido en la relación de los fabricados por la relojería COLL en Lascellas, por constar así en la relación de relojes vendidos por la firma altoaragonesa, digamos que caben dudas sobre su autoría.



Atarés (Reloj LACASA)

Más de 130 años funcionando, avalan la excelencia de esta máquina construida en Bisecas en hierro forjado siguiendo los principios mecánicos de la relo-



jería medieval. Este reloj de Atarés lleva el número de orden 59 de los construidos (¿?) por la familia LACASA. Es un reloj de dos trenes, uno para movimiento y otro para sonería. En este reloj, el relojero Lacasa de Biescas controlaba el movimiento de su máquina mediante un escape de corona simple.

Ahora, las pesas siguen recorriendo el mismo camino que recorrían en 1879, pero el trabajo de dar cuerda lo realizan dos motores. Juan Carlos Sánchez Facerías, médico de profesión y hombre de ingenio restauró el reloj y lo dotó de un mecanismo de remontaje de pesas eléctrico, que constituye un homenaje a la relojería de herrero en el Altoaragón. Entendemos que estas piezas deben ser conservadas como parte de la historia de las actividades tan interesantes como desconocidas. Ojalá, hubieran tenido igual suerte decenas de máquinas que hemos visto destruidas por la incuria y el abandono.



Azlor (autor desconocido)

Azlor se enclava en el Somontano y más concretamente en el valle de la Clamor. Se trata de una máquina atribuible al maestro relojero que construyó el reloj de Alquezar, por similitud en la distribución de los trenes y el acabado de los remates verticales en concha o garra del bastidor.



Bandaliés (Francisco Coll. 1886)

Se trata del *primer reloj construido por el relojero de Lascellas*. Un reloj vertical que incorpora un escape de clavijas. Esta movido por dos trenes, (de movimiento y sonería) y adolece, (o no queda rastro) de ninguna esfera interior de control. Como mayoría de relojes del siglo XIX, daba las horas, no movía esferas exteriores.

Bierge (Autor desconocido)

Es lamentable el estado de conservación de este reloj de dos trenes (movimiento y sonería), que cuenta con una esfera interior de una sola saeta, que nos permite aproximar su datación a la segunda mitad del siglo XIX. Probablemente se trate de un reloj LACASA de Biescas.



Buera (Autor desconocido)

Buera es un pueblo situado en la margen izquierda del río Vero y cuenta con reloj vertical atribuible al maestro de Alquezar. Cuenta con tres trenes y barriletes de madera, dos para sonería y uno para movimiento.



Costean (Autor desconocido)

Situado a unos 8 kilómetros de Barbastro, Costean posee el reloj de tres trenes que se aprecia en la fotografía, y que a primera vista da la impresión que hubiera funcionado hasta hace poco. Con un bastidor de chavetas, este reloj posee la singularidad de situar uno de ellos en posición perpendicular a los otros dos. Sonería de horas y repetición.



Huesca, catedral (Reloj de Francisco Echecoín)

Estamos ante un gran reloj fechado por el autor en 1851. Tiene una dimensión extraordinaria (190 cm. de largo, 77 de profundidad y 138 de altura). Se trata de una pieza monumental con elementos de hierro forjado en el bastidor. Ruedas fresadas, escape, cojinetes de bronce, tornillería achaflanada, esfera interior de control de una sola saeta... Este reloj puede admirarse en la actualidad, junto a otros dos de relojes triangulares COLL en el primer piso de la catedral de Huesca.





El Tormillo (Reloj de Francisco Coll.1899)

Es junto al de Alberro Alto, también en Huesca, el primer reloj triangular fabricado en la relojería de Lascellas. Se trata de un esbelto reloj en cuya parte posterior lleva en un medallón fundido con la razón de su constructor y su fecha de fabricación (“COLL” 1989 “LASCELLAS”). La polea de la parte posterior, constituye un intento fallido de remontaje *electro- automático*, de pesas a partir de un volante de lavadora.



Labuerda (Reloj de Francisco Coll)

Se trata del último reloj vertical encontrado de los fabricados por Francisco COLL. Está fechado en el año 1895. Lleva reloj interior de una saeta, escape de clavijas (en los relojes vistos solo los instalaban COLL y ECHECOÍN, y los dos barriletes de ambos trenes están torneados en madera. Estamos ante un reloj de líneas precisas y perfecto acabado que ha funcionado hasta hace muy pocos años. Se trata de un reloj vertical de diseño avanzado. Lleva grabado bajo la fecha de fabricación el ordinal de fabricación. “Nº 7”



Liesa.(Autor desconocido)

Se trata de un reloj con tres trenes, movimiento, horas y repetición. Las varillas verticales que arman el bastidor, están rematadas en adornos similares a los de ECHECOÍN. Se trata de un reloj de la misma factura que el de Arbaniés que encabezaba este apéndice. Con tres trenes; dos de sonería y uno de movimiento, este reloj cuenta con escape de doble corona, como los que incorporaban a sus máquinas COLL o ECHECOÍN. Se trata de una máquina de diseño sencillo y accesible, que cuen-

ta con tornillería achaflanada. El doble carro de la sonería hacía sonar las horas y las repetía.

Olvena (Autor desconocido)

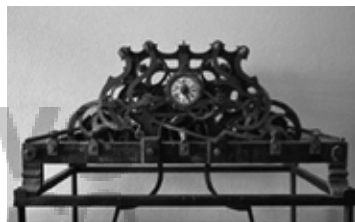
Por obras en la torre de la Iglesia, este bello reloj de Olvena estaba en la calle. Es un reloj de difícil datación y atribución. Cuenta con dos trenes y escape dentado en pico. Con bastidor de hierro forjado y de concepción primitiva. Armado mediante chavetas y sin tornillería, cuenta con remates piramidales y con adornos lineales.



Peralta de Alcofea

(Autor, Bailly Comte, Freres, Morez, Francia)

Aunque se trata de un reloj triangular, no podemos dejar de subrayar la belleza de este reloj francés. Consultado el especialista francés P. Monot, interlocutor en este trabajo, acerca de la autoría de esta nos indicó que podía tratarse de una *Bailly-Comte, Freres*. Posteriormente un proceso de ampliación fotográfica de un lateral del bastidor certificaba la autoría de esa marca moreziana.



Radiquero (Autor desconocido)

Reloj con dos trenes para movimiento y sonería, respectivamente que incorpora una pala de frenado o venterol. Las pletinas laterales del bastidor están terminadas en garra, como los de Azlor, Buera o Alquezar, si bien incorpora tornillos y chavetas para armar el chasis. Se encuentra en relativo buen estado.

Rodellar (Reloj Gil (¿?) 1835)

Reloj de herrero que funcionó hasta la Guerra española de 193, siendo víctima temprana de la despoblación del valle. Puede ser una obra del maestro que construyó el reloj de Alquezar, dado que los brazos verticales del bastidor terminan en concha. En el bastidor puede leerse una inscripción en los

siguientes términos: “Año 1835 - Año 1848. Gil nº 18”. Puede tratarse de otro relojero altoaragonés o al menos de cercanía.



Torres de Acanadre (Autor Francisco Coll)

Perfectamente conservado, este reloj de Torres de Acanadre se encuentra en condiciones de perfecto funcionamiento. Está alojado y restaurado en un local municipal. El reloj de control tiene una sola saeta y funciona a partir de un moderno escape de doble corona. Con dos trenes de arrastre, uno para el movimiento y otro para sonería respectivamente.

Es el primero de los relojes verticales que hemos visto, que incorpora en su manivela para dar cuerda, un rodillo ergonómico de madera que resbala sobre el eje metálico de la misma.

Yaso (Autor desconocido)

Se encuentra Yaso en las estribaciones de la Sierra de Guara y muy próximo a Bierge, en la provincia de Huesca. Este reloj, es una máquina de dos trenes con barrilete de madera. Está parado, pero no especialmente deteriorado.

Bibliografía, artículos y sitios de internet

- Amenós, Lluís. “Jaume Casals maestro herrero” (<http://cultura.gencat.net/cpcptc/ridec//docs/amenos>).
- Barbacil, Juan y Llorente, Manuel. *Gran libro de los vinos de Aragón*. Aneto publicaciones, Zaragoza, 2003.
- BERGER John. *Puerca tierra*. Alfaguara, Madrid, 2006.
- Buisán Chaves, Antonia. “Francisco Echecoín, el artífice del reloj de San Pedro”, Revista *Casco Viejo*, 2013
- Caballú Albiac, Miguel, con un dibujo de Teodoro Pérez Bordetas. “Lascellas” En esta tierra, *Heraldo de Aragón* 23 diciembre 1990.
- Cipolla, Carlo María. *Las máquinas del tiempo*. Crítica/Bolsillo. Barcelona, 2010.
- Coll Marqués, Francisco. “Construcción de nuestros relojes”. Catálogo principios siglo XX. Imprenta Jesús Corrales. Barbastro.
- Coll Rubiella, José. Cuadernos manuscritos y apuntes. Ver Fuentes escritas.
- Coll Felices, José Francisco. “Relojes Coll de Lascellas: medalla de oro en la Exposición Hispano- Francesa de 1908”. *Diario del Alto Aragón*, 10-08-2008.
- Del Río, Manuel. “Reloxes de ruedas, para torre, sala y faltriquera”. Santiago de Compostela, 1759.
- D’o **Río Martínez**, Bizén. “Inscripciones y premiados en la Exposición Hispano Francesa de Zaragoza de 1908”. *Diario del Alto Aragón*, Huesca 29 junio 2008.
- D’o Río, Bizén. “Relojes y relojeros de altura”. *Diario del Alto Aragón*, Huesca, 7 julio 2004.
- El Corresponsal: “Desde Lascellas”. *Diario de Huesca*, Huesca, 29 octubre 1924.
- Gómez Mendoza, Antonio. *Ferrocarriles y cambio económico en España 1855- 1913*. Alianza Universidad. Madrid, 1982.
- Guerrero Latorre, Ana Clara. *Historia económica y social moderna y contemporánea de España*. UNED, Madrid, 1993.
- Hernández Cerezo, Adrián. *Guía de la provincia de Huesca de 1908*. Madrid, 1908.
- Juste Arruga, Nieves. “Somontano: la vida cotidiana, lo rural y lo urbano”. Consultado en la web territorial de Aragón, donde no consta la fecha de elaboración de este trabajo.
- Lalueza, Santos. “La torre de nuestra catedral”. *El Cruzado Aragonés*, Barbastro, 6 agosto 1988.
- Landes, David S. *Revolución en el tiempo*. Crítica /Ariel. Barcelona, 2005.
- Monot, Philippe. Mensajería electrónica mantenida en noviembre 2011. Ver documentación escrita.
- Morales Gómez Juan José y Torreblanca Gaspar, María Jesús. “Tiempo y relojes en Teruel en el siglo XV”. *Aragón en la Edad Media*, 8, 1989, págs. 449-474.
- Mumford, Lewis. *Técnica y civilización (1934)*. Alianza. Madrid, 1997.
- Nadal Oller, Jordi. *El fracaso de la primera revolución industrial en España 1814-1913*. Crítica/Ariel. Barcelona, 2005.
- Nieto Callén, Juan José. “La comarca del Somontano de Barbastro durante las edades Moderna y Contemporánea”. Comarca Somontano de Barbastro (Nieves Juste Arruga, coordinadora). Colección Territorio, 21, Zaragoza, 2006, págs. 111-124.
- Petronio. *El Satiricón*. Cátedra, Madrid, 1995.
- Web: www.horloge-edifice.fr

Notas

- 1 Se ha aproximado razonablemente su lugar de nacimiento.
- 2 Coll Rubiella, José. “Apuntes, fórmulas, relojería y varios”.
- 3 Monot, Philippe, gestor de la web: <http://www.horloge-edifice.fr/>, en su correo de respuesta al de julio de 2011.
- 4 D’o Río, Bizén. Ver Fuentes escritas.
- 5 Por falta de espacio resulta imposible incluir en esta pieza el detalle de las fuentes orales y escritas.
- 6 Relojero miembro de la tercera generación
- 7 Petronio. *El Satiricón*. Cátedra. Madrid, 1997, pág. 73. “Trimalción, tiene un reloj en el triclinio para estar informado continuamente del transcurso de su vida, y un esclavo tocador de bocina, pero fue en plena Edad Media, (siglo XIII) cuando los monjes cistercienses.
- 8 LANDES. Ver Bibliografía
- 9 Rellotgers documentats <http://campaners.com/php/rellotgers.php>.
- 10 Lalueza, Santos. “La torre den nuestra Catedral”, *El Cruzado Aragonés*, Barbastro, 6 agosto 1988.
- 11 ¿El de Jaime Ferrer?
- 12 Coll Felices, José Francisco. *Diario del Altoaragón*, 10 de agosto de 2008. Referencia a ambos relojeros

- 13 Le Roy, Julien, obra y alojamiento antes citados. "Cuatro ruedas para el movimiento y cuatro para la sonería".
- 14 Alastuey, Alquézar, Arbaniés, Atarés, Azlor, Bandaliés, Bierge, Buera, Castejón del Puente, Costean, Fornillos, Huesca (catedral), Jasa, Labuerda (Francisco Coll), Larrés, Liesa, Olvena, Radiquero, Rodellar, Torres de Alcanadre (Francisco Coll), Salinas de Jaca, Urdués y Yaso.
- 15 Coll Mrqués, Francisco. "A los Ilmos. Cabildos, Excmas. Diputaciones, M. I. Ayuntamientos, Rvdos. Curas Párrocos, Sres. Alcaldes y particulares".
- 16 Coll Rubiella, José. "Cuaderno de apuntes". Fuentes escritas.
- 17 Gómez Mendoza, Antonio. *Ferrocarriles y cambio económico en España*. Alianza Universidad, Madrid, 1982, pág. 220.
- 18 Barbacil, Juan y Llorente, Manuel. *Gran libro de los vinos de Aragón*. Aneto publicaciones, Zaragoza. 2003
- 19 Coll Clavero, Joaquín. En torno a la Relojería de Lascellas. Instituto Estudios Altoaragoneses, Huesca 2014. (Ver Noticias orales.)
- 20 Coll Clavero, Joaquín. En torno a la Relojería de Lascellas. Instituto Estudios Altoaragoneses. Huesca 2014. (Ver Fuentes escritas).





EL SIGLO XIX EN ALCAÑIZ: UN TIEMPO DE CAMBIOS

José Ramón Villanueva Herrero

ARCHIVO
HISTÓRICO
de la Provincia de Buenos Aires



En la convulsa historia contemporánea española el siglo XIX supuso, sobre todo, un período de grandes transformaciones como consecuencia del difícil establecimiento de la revolución liberal y de la sustitución de unas relaciones de producción de origen feudal por otras de tipo capitalista.

A este proceso no fueron ajenas las tierras bajoaragonesas y de forma especial la ciudad de Alcañiz: por ello, realizaremos seguidamente un breve recorrido por los aspectos esenciales de la historia alcañizana del siglo XIX, un siglo difícil y apasionante a un tiempo.

El marco general: una difícil coyuntura

En primer lugar digamos que se constata un ritmo de crecimiento muy lento de la población de Alcañiz durante la primera mitad del s. XIX. Hacia 1860 la ciudad contaba con 7.522 habitantes distribuidos en 4 barrios, los cuales tomaban su denominación de las antiguas parroquias románicas medievales (Santa María, Santiago, San Pedro y San Juan). A finales de siglo, esto es, en 1898, se había reducido a 7.474 habitantes, por lo cual se puede hablar de un estancamiento demográfico. Esta situación se explica por varias razones: una fuerte incidencia de las epidemias de cólera (especialmente las de 1865 y 1885), los negativos efectos de las guerras carlistas y los movimientos migratorios, especialmente intensos en las últimas décadas del siglo como consecuencia de las prolongadas crisis agrarias que afectaron al Bajo Aragón.

En el aspecto económico, la situación no era mejor. Como señalaba Nicolás Sancho, a la altura de mediados del s. XIX Alcañiz era “*una ciudad pobre con apariencia de rica*”, anclada en el recuerdo nostálgico de un pasado glorioso simbolizado por el legado cultural de los humanistas del s. XVI, así como por haber sido la cabeza de la Encomienda Mayor de la Orden de Calatrava y, también, del Corregimiento de Alcañiz, el cual abarcaba 1/5 del terri-

torio del viejo Reino de Aragón con un total de 103 pueblos extendidos desde Puertomingalvo hasta Nonaspe o desde Lécera hasta Arens de Lledó.

Por lo que se refiere a la agricultura, se produjo una profunda modificación de las relaciones de propiedad como consecuencia del tránsito del feudalismo al capitalismo lo cual supuso la disolución de los señoríos, la abolición de los diezmos, la desvinculación de los mayorazgos y las desamortizaciones civil y eclesiástica. La agricultura, a la cual se vinculaba la mayor parte de la población alcañizana, se basaba en el cultivo de cereales (trigo, cebada, avena, maíz), los extensos olivares y otra serie de cultivos ya desaparecidos como era el caso del cáñamo y las moreras para producir seda. Sin embargo, la ausencia de nuevas técnicas agrarias y de regadíos, los frecuentes períodos de malas cosechas con las consiguientes crisis de subsistencias (especialmente graves fueron las de 1837, 1847, 1856-1857, 1866-1868, 1876-1877, 1880, 1882-1887 o la de la década 1888-1899), unidos a los desastrosos efectos de las guerras carlistas, hicieron que tanto los pequeños labradores como los jornaleros vieran todavía más deteriorada su ya de por sí precaria situación.

En cuanto a la industria, ésta tenía en Alcañiz una importancia relativa y estaba vinculada a los transformados agrícolas (aceiteras, jaboneras, harinas e hilados de lana), todas ellas con un carácter pre-industrial y vinculadas al núcleo de la pequeña burguesía local. Este sector, al igual que la agricultura, tendrá serios problemas de comercialización de sus productos como consecuencia de unas muy deficientes comunicaciones en la comarca: la mejora de las mismas, se convertirá en una reivindicación permanente tanto de Alcañiz como del conjunto del Bajo Aragón durante todo el s. XIX.

Por lo que se refiere al comercio, pese al lastre de las malas comunicaciones ya señalado, siguió siendo Alcañiz el principal eje comercial de la comarca y punto de encuentro entre Aragón y Cataluña, lo cual se vio favorecido cuando en 1843 el Gobierno concedió a la ciudad la autorización para celebrar dos ferias comerciales anuales: las de Pascua de Resurrección y la de la Virgen de Agosto, cada una de ellas con una duración de tres días.

Si observamos la sociedad alcañizana, se constata la existencia de unos grupos sociales bien diferenciados. Así, junto a la gradual pérdida de poder de la vieja aristocracia local, (en Alcañiz tenían casas nobles los marqueses de Campo Real y San José), hallamos una pequeña burguesía emergente, enriquecida con la compra de los bienes desamortizados y propietaria de las industrias de carácter familiar existentes en la ciudad, la cual se convertirá en la clase social dirigente y, por ello, protagonista de todos los procesos de cambio político y económico ocurridos en Alcañiz durante el s. XIX. Será igualmente muy destacable también la presencia de los medianos y pequeños labradores,

los cuales convivirán con otros grupos sociales como el pequeño artesanado, los obreros de las fábricas (entonces llamados “jornaleros de taller”), un muy elevado número de jornaleros agrícolas, sin olvidar tampoco la importante presencia y la influencia social del clero local y de las numerosas órdenes religiosas existentes en Alcañiz (dominicos, franciscanos, carmelitas, capuchinos, dominicas y escolapios) a pesar de que tras la Desamortización de Mendizábal (1835), sólo se mantuvieron las dos últimas congregaciones.

El otro aspecto esencial del s. XIX en Alcañiz fue el lento y difícil establecimiento de la revolución liberal-burguesa en medio de una comarca de profundo carácter tradicionalista. De este modo, la burguesía, se lanzó a la conquista del poder político y, en este contexto es el que hay que enmarcar las diversas sublevaciones y cambios de régimen que se sucedieron durante este período hasta la llegada de la Restauración (1874), en la que una aparente normalidad política encubría el control oligárquico del poder mediante una evidente corrupción del sistema electoral por la burguesía articulada tanto en torno al Partido Conservador como el Liberal, quedando al margen del sistema los grupos políticos de oposición (republicanos y carlistas) así como las organizaciones del incipiente movimiento obrero, tanto en su vertiente socialista como, sobre todo, libertaria, de tan arraigada presencia en el Bajo Aragón durante el primer tercio del s. XX.

Dichas estas ideas generales, pasemos acto seguido a hacer un recorrido histórico por los principales hechos acontecidos en el Alcañiz del siglo XIX.

La Guerra de la Independencia (1808-1814)

Como en tantas localidades españolas, en mayo de 1808, tuvo lugar en Alcañiz un levantamiento popular contra el invasor francés encabezado por Mariano Pascual de Torla siendo destituido el corregidor de la ciudad (Antonio Busy) al que se consideraba afrancesado. Acto seguido, se constituyó una Junta de Gobierno para organizar la defensa de la ciudad en cuya composición se constata un acusado dominio del clero local, junto con representantes de la nobleza y con un escaso peso del sector popular.

Alcañiz colaboró activamente en la lucha contra los ejércitos napoleónicos aportando combatientes y recursos para la defensa de Zaragoza: así, el 7 de junio de 1808, partió para la capital aragonesa Rafael Estrada con 1.800 voluntarios alistados en Alcañiz y otros pueblos del Bajo Aragón: una vez allí, Palafox licenciará a los voluntarios casados mientras que los solteros se unieron a los defensores zaragozanos y participaron en sus dos memo-

rables Sitios. Por su parte, Eduardo Jesús Taboada alude a que Alcañiz, durante la guerra, “*reclutó hasta 12.000 hombres para servir al gran Palafox*”. De entre ellos, volvemos a citar a Rafael Estrada Casanova, teniente coronel y comandante del Tercer Tercio de Aragón, muerto durante el Primer Sitio en la defensa del fuerte de Santa Catalina, el teniente Lucas Abinaja Baerla, o los hermanos Pascual de Torla (Fernando, Diego y Joaquín), que tuvieron una brillante actuación durante los dos Sitios en la defensa de las puertas de Santa Engracia, Sancho y el Portillo, o la también alcañizana Benita Portolés, que, como consecuencia de su heroica actuación en la defensa del convento de San Agustín (enero 1809) durante el Segundo Sitio, obtuvo el rango de subteniente.



Concluido el Primer Sitio y asediada de nuevo Zaragoza, el ejército napoleónico se irá haciendo gradualmente con el control del territorio aragonés. De este modo, tras desbaratar el llamado “Cordón de Samper”, línea defensiva formada por 2.200 soldados españoles existentes entre La Zaida y Vinaceite, el general Wathier se apoderó de Alcañiz el 26 de enero de 1809, siendo posteriormente saqueada la ciudad y asesinados numerosos vecinos, cifra que, según Buñuel Lizana, se elevaría a 183 “*mártires de la Guerra de la Independencia*”, (115 hombres y 68 mujeres) de los cuales 163 eran alcañizanos y las 20 víctimas restantes eran residentes en la ciudad de otras procedencias.

Las tropas españolas recuperaron la ciudad tras la memorable batalla de Alcañiz (23 mayo 1809) en la cual el general Joaquín Blake derrotó a los franceses mandados por el mariscal Suchet, pero lo cierto es que éste último volvió a apoderarse de la ciudad en junio de ese año. A partir de entonces, y aunque el marqués de Lazán ocupó durante un tiempo la ciudad en 1810, el control de Alcañiz por las tropas napoleónicas se mantendrá de forma continuada durante prácticamente toda la guerra hasta el punto que, en 1813, la presencia napoleónica en Aragón se reducía tan sólo a los antiguos corregimientos de Zaragoza y Alcañiz.

Los ejércitos imperiales napoleónicos concedieron gran importancia estratégica al control de Alcañiz para así garantizar sus rutas de abastecimiento entre Zaragoza, Valencia y Tortosa. Es por ello que convirtieron a la ciudad en su base de operaciones en la comarca: se estableció una potente guarnición



Darbishire & Standford, Ld

en el castillo calatravo y desde ella partirán las columnas volantes francesas que recorrían la comarca en persecución de las activas partidas guerrilleras que combatían al invasor, especialmente la comandada por el fraile Nebot.

Durante la ocupación francesa, la ciudad sufrió saqueos, el derribo de algunos de sus monumentos (entre ellas, la ermita del Calvario y la iglesia de San Juan) así como la destrucción de en torno a un tercio de su casco urbano. Gracias a la actuación de Mariano Pascual de Torla, nombrado por los franceses Corregidor de Alcañiz, se salvó de su destrucción la Colegiata y también hizo desistir a las fuerzas ocupantes de que incendiasen la ciudad con la idea de arrasar buena parte de ella para dejar despejada la zona de fuego del castillo calatravo donde estaba acantonada la guarnición francesa.

Por otra parte, los franceses asentaron en Alcañiz uno de los principales centros de la administración intrusa. Bajo el mando del general Musnier, Gobernador Militar de la ciudad, ésta fue favorecida con los distintos proyectos

de división territorial ensayados por las autoridades napoleónicas. Así, mediante el Real Decreto de 17 de abril de 1810, Alcañiz se convirtió en Subprefectura de la provincia de Tarragona, antiguo Departamento de Bajo Ebro, proyecto de muy efímera existencia. Más tarde, cuando el Decreto de 11 de junio de 1812 del mariscal Louis Gabriel Suchet dividió a Aragón en 4 provincias, Alcañiz alcanzaría por primera y única vez en su historia la capitalidad provincial, al igual que las ciudades de Zaragoza, Huesca y Teruel. De este modo, en el artículo 5º del citado Decreto, se señalaba que, *“La Intendencia de la Provincia de Alcañiz se compondrá de los Corregimientos de Alcañiz, Caspe y Fraga, comprendiendo los pueblos situados a la orilla izquierda del Ebro entre La Almolda y Mequinenza inclusive a saber (sic): Bujaraloz, Balfarta (sic), Candanos, Peñalva (sic), Torrente, componiendo juntos ciento doce pueblos y veintitrés mil quinientos cincuenta y cinco vecinos”*. De este modo, Alcañiz pasaba a tener un importante papel en la administración napoleónica en Aragón, siempre condicionada por las circunstancias de la guerra.

Concluida la lucha contra el invasor, en palabras de Eduardo Jesús Taboada, *“había en Alcañiz un montón de ruinas, poca gente y mucha miseria”*. En compensación por tantos sacrificios por la causa de la libertad y la independencia nacional, Fernando VII concedió a la ciudad el título de “Muy Leal” y, por Decreto de 3 de agosto de 1816, el que los miembros de su Ayuntamiento usasen las bandas con las barras de Aragón.

Revolución liberal y guerras carlistas

Concluida la Guerra de la Independencia, y restablecido el poder absoluto de Fernando VII, no va a ser hasta 1820 cuando los defensores de las ideas liberales alcancen el poder: fue el período conocido como Trienio Liberal (1820-1823). Durante el mismo, una vez restablecida la Constitución de Cádiz de 1812, los liberales impulsaron medidas de gran calado político (ayuntamientos electos, impuestos para todos, limitación del poder real, desamortización de bienes eclesiásticos, libertad de imprenta, creación de la Milicia Nacional) que socavaron los cimientos de la monarquía tradicional.

Durante éste breve período de libertad, Alcañiz se convirtió en un incipiente foco liberal en medio de un Bajo Aragón que, mayoritariamente, se mantenía fiel a las ideas de la monarquía absoluta y, por lo tanto, contrario a los principios constitucionales. En consecuencia, se va a producir una dramática disociación a lo largo de buena parte del s. XIX entre un núcleo urbano liberal (Alcañiz) controlado por la burguesía local, enfrentado a una co-

marca que no asimila las nuevas ideas a la vez que intenta anular la actividad difusora de las mismas desarrollada por la ciudad.

De este modo, el liberal Mariano Pascual de Torla, fue elegido por aclamación alcalde constitucional de Alcañiz, cargo que ocupó durante todo el Trienio, a la vez que se constituyó en 1821 una Sociedad Patriótica, punto de encuentro de los liberales alcañizanos.

Durante el Trienio, se intentó una nueva división territorial de España y, aunque el 27 de abril de 1821 Alcañiz solicitó ser la capital de una de las nuevas provincias proyectadas, el Real Decreto de 27 de enero de 1822 que hizo efectiva la división provincial, desoyó la propuesta pero incorporó a Alcañiz, junto con todo el Bajo Aragón, a la nueva provincia de Zaragoza.

Mientras tanto, los absolutistas, contrarios a las reformas liberales, no permanecían inactivos. Liderados por Joaquín Capapé, conocido como “el Royo de Alcañiz”, tuvo lugar en la ciudad un levantamiento realista (esto es, absolutista): durante el mismo, ocurrido el domingo 14 de octubre de 1821, fueron saqueadas las casas de los principales liberales alcañizanos. Digamos además que durante los enfrentamientos entre liberales y realistas, Capapé, uno de los principales dirigentes de éstos últimos en Aragón, protagonizó acciones armadas tales como la entrada en Alcañiz, o el intento de asalto a la ciudad de Teruel, ocurridos, respectivamente, los días 9 y 25 de octubre de 1822.

Tras la caída del Trienio Liberal mediante la invasión de los Cien Mil Hijos de San Luis que restablecieron el poder absoluto de Fernando VII en 1823, los constitucionalistas fueron perseguidos y, algunos de ellos, como fue el caso del brigadier alcañizano Fernando Pascual, tuvieron que exiliarse en Francia.

La siguiente fase del enfrentamiento entre los partidarios de las ideas liberales y los defensores de la monarquía tradicional absoluta, estalló con toda crudeza tras la muerte del nefasto Fernando VII en 1833: comenzaba entonces la I Guerra Carlista, de tan triste recuerdo en el Bajo Aragón-Maestrazgo y que, en síntesis, suponía un intento contrarrevolucionario de frenar el camino hacia la construcción de un sistema liberal en España.

Durante la I Guerra Carlista (1833-1840) se manifiesta ya claramente la ruptura ciudad/comarca que ya se estaba produciendo desde tiempo atrás, dando lugar a funestas consecuencias para ambas. Iniciada la contienda carlista, Alcañiz sufrió con intensidad una guerra civil que durante 7 años ensangrentó las tierras de España padeciendo dos ataques y un largo bloqueo de dos años, con las consiguientes pérdidas humanas y materiales. El hecho de que la ciudad contase con un Gobierno Militar y una guarnición permanente, la convirtió en el bastión liberal en el Bajo Aragón. De hecho, había en

la ciudad un cuartel de infantería y otro de caballería, lo cual era considerado como una sólida salvaguardia ante cualquier ataque carlista contra Alcañiz.

Pero los carlistas, también tenían peso en la ciudad. De hecho, Joaquín Capapé (a) “El Royo”, ya citado como cabecilla de las facciones realistas durante el Trienio, fue el primero en conspirar en Alcañiz junto con Manuel Añon, que más tarde llegaría a ser general carlista, a favor de la insurrección auspiciada por el pretendiente D. Carlos. Los conspiradores fueron no obstante descubiertos y detenidos por las autoridades, pero uno de los carlistas alcañizanos implicados, Manuel Carnicer, logró huir y fue el primero en sublevarse a favor del pretendiente carlista, autodenominado Carlos V, en La Codoñera el 12 de octubre de 1833.

La figura de Manuel Carnicer (1798-1835), antiguo voluntario realista a las órdenes de su paisano Capapé, cubre los momentos iniciales de la I Guerra Carlista, convirtiéndose de este modo en uno de los principales dirigentes de la insurrección en tierras de Aragón. De hecho, tras ocupar Daroca, se hizo fuerte en los Puertos de Beceite y actuó en los pueblos del Partido Judicial de Alcañiz. Su prestigio militar hizo que formase parte de la carlista Junta Superior de Gobierno de Aragón y Valencia, pero también motivó la envidia de uno de sus subalternos: el más tarde famoso Ramón Cabrera. A este último, que ya quiso asesinar a Carnicer en Alacón, se le atribuye la delación que permitió la detención y posterior fusilamiento de Carnicer en Miranda de Ebro el 9 de marzo de 1835 cuando el jefe carlista alcañizano se dirigía a entrevistarse en tierras vasco-navarras con Carlos V.

Tras la desaparición de Carnicer, fue Cabrera quien le reemplazó al mando de la insurrección. Al margen de su implicación en la muerte de Carnicer, lo cierto es que Cabrera demostró una gran capacidad militar y organizativa y, desde sus bases en el Maestrazgo, llegó a dominar un amplio territorio que se extendía por tierras de Aragón y Valencia. Sin embargo, controlada por los insurrectos carlistas la casi totalidad de la provincia de Teruel, en noviembre de 1835 fracasó Cabrera en su intento de apoderarse de Alcañiz. El 4 de mayo de 1838, realizó un nuevo ataque contra la ciudad durante el cual tuvieron lugar violentos combates en el interior del convento de San Francisco hasta que los asaltantes carlistas fueron finalmente rechazados. Convencido Cabrera de la imposibilidad de apoderarse de Alcañiz, sometió a la ciudad a un duro bloqueo el cual se prolongó hasta marzo de 1840, esto es, hasta casi el final de la contienda. No es de extrañar que, por todo ello, Taboada escribiese que *“Alcañiz ha sufrido mucho con las contiendas civiles provocadas por D. Carlos”*, razón por la cual *“nuestra ciudad conserva funestos recuerdos de la primera guerra carlista”*.

Concluida la guerra con la victoria liberal, sufrió Alcañiz un dramático suceso motivado por la explosión del polvorín que las tropas gubernamentales tenían en la ciudad y que causó graves pérdidas personales (38 muertos, 36 heridos graves, algunos de los cuales morirían más tarde y varios centenares de heridos y contusos), así como la muerte de 72 caballerías de la guarnición local. En el aspecto material, la enorme explosión, no dejó ninguna casa en pie en la entonces llamada calle “Prunera” (sic) y se perdieron para siempre los edificios del almudí, el parador adjunto, el batán, una carnicería, el pósito y su granero, el hospital y la Casa de Comedias.

El asentamiento del liberalismo constitucional

Dicho esto, la ciudad continuó siendo escenario del proceso de asentamiento de la revolución liberal, lo cual daría como consecuencia a la aparición del importante fenómeno de las Juntas Revolucionarias, vanguardia política de las nuevas ideas. Así, tras la revolución de septiembre de 1840, que puso fin a la Regencia de la reina María Cristina y el acceso al poder del general Baldomero Espartero, cabeza visible del Partido Progresista, el día 6 de dicho mes se alzó Alcañiz contra el Gobierno tras una asamblea en la que participaron miembros del Ayuntamiento, jefes y oficiales de la Milicia Nacional y otras personas significativas de la ciudad. Durante este pronunciamiento, Alcañiz actuó coordinadamente con la rebelde Junta Provisional de Gobierno de Zaragoza, lo cual supuso la separación de facto de la ciudad bajoaragonesa de la provincia de Teruel, eligiendo al progresista Manuel de Pedro, barón de Salillas, como vocal en representación del Partido Judicial de Alcañiz en la Junta zaragozana.

Fue precisamente durante la Regencia esparterista (1840-1843) cuando se planteó de nuevo la cuestión de revisar la división provincial implantada en 1833 la cual había frustrado las esperanzas alcañizanas de convertirse en capital de provincia. El irredentismo bajoaragonesista, liderado por el Ayuntamiento de Alcañiz, intentó gestionar (de forma infructuosa), mediante una solicitud ante el Gobierno de fecha 20 de febrero de 1842 la creación de la provincia del Bajo Aragón, propuesta que contaba con el apoyo de los partidos judiciales de Castellote, Híjar y Valderrobres.

El creciente autoritarismo de Espartero propició una serie de levantamientos a lo largo de toda España, los cuales supusieron el final de la regencia. Fue por ello que, el 18 de julio de 1843, Alcañiz se sublevó contra el Gobierno bajo el liderazgo de una autodenominada Junta de Salvación de la ciudad de Alcañiz, a pesar de que en el castillo calatravo contaba con una guarnición de

500 soldados leales a Espartero. Unos meses después, también hallamos a la ciudad implicada en la llamada “insurrección centralista” y, por ello, Alcañiz siguió una vez más la dinámica política de Zaragoza: el 19 de septiembre de 1843, la mayor parte de la Milicia Nacional alcañizana decidió sumarse al alzamiento de la capital de Aragón y apoyar el programa de los insurrectos a favor del restablecimiento de la progresista Constitución de 1837 y la creación de una Junta Central (de ahí el nombre de esta insurrección) que liderase el cambio político hacia una mayor liberalización del marco político español. En consecuencia, hasta el 30 de septiembre en que la Junta alcañizana se disolvió, ésta realizó una vez más gestiones para que la ciudad, y por extensión el Bajo Aragón, se uniese a la provincia de Zaragoza.

Tras los duros años de la llamada “Década Moderada” (1844-1854) en que se produjo una profunda reacción política bajo la dictadura del general Ramón Narváez y los gobiernos del Partido Moderado, los grupos de oposición aunaron sus fuerzas para acabar con la política ultraconservadora de los moderados en el poder. Ello dio lugar a la revolución de julio de 1854 (“la Vicalvarada”) y, por ello, el 19 de julio Alcañiz se sumó al movimiento revolucionario tras una reunión promovida por Lorenzo Montañés, Gobernador Militar de la ciudad, y a la que asistieron Manuel de Pedro (barón de Salillas), principal dirigente del Partido Progresista local y otras destacadas figuras de la localidad. Nuevamente se eligió una Junta de Gobierno presidida por el barón de Salillas y con Lorenzo Montañés como vicepresidente, la cual, una vez más, se puso a las órdenes de la Junta revolucionaria de Zaragoza y que, entre otras cosas, demandó la supresión del impopular impuesto de consumos y el armamento de la Milicia Nacional.

Se volvió a plantear de nuevo el tema de la segregación de Alcañiz de la provincia de Teruel y, aprovechando la coyuntura revolucionaria, el 23 de julio la Junta zaragozana aprobó la incorporación a su provincia de los partidos judiciales de Alcañiz, Híjar, Valderrobres y Castellote, aunque pedía que los pueblos bajoaragoneses decidieran libremente si aceptaban dicho acuerdo. Por esta razón, el Junta alcañizana envió comisionados a los pueblos comarcas para informarles de la situación e instarles a que optasen por la separación de Teruel. Conocedora de estas actuaciones la Junta revolucionaria turolense liderada por el republicano Víctor Pruneda, se opuso con rotundidad a la secesión del Bajo Aragón que lideraba Alcañiz paralizando de éste modo el proceso y, de hecho, a mediados del mes de agosto, los 4 partidos judiciales bajoaragoneses, eran reincorporados a la provincia de Teruel.

El cambio político iniciado en julio de 1854 supuso el inicio del llamado Bienio Progresista (1854-1856) durante el cual tuvo lugar la desamortiza-

ción de Pascual Madoz (1855) mediante la cual la mayor parte de los bienes rústicos de propios y comunales fueron adquiridos por los grandes propietarios locales (como era el caso del barón de Salillas o José Bárnolas) y algunos miembros de la burguesía industrial alcañizana como Salvador Soler o Vicente Díaz. Ello dio lugar a fuertes tensiones entre los nuevos propietarios y la Asociación de Ganaderos, la cual se oponía a la privatización y roturación de lo que hasta entonces habían sido pastos comunales. Esta situación se agudizó tras la compra de la dehesa de Bohalar por parte del barón de Salillas en 1861.

Mientras los cambios políticos intentaban consolidarse en sentido progresista, la latente oposición carlista apareció de nuevo en escena y, además de los sucesos ocurridos durante la llamada II Guerra Carlista o “guerra de los matiners” (1846-1849), durante mayo-junio de 1855 tuvieron lugar varios conatos de levantamientos armados en el Bajo Aragón que no se extendieron gracias a la actuación de la fuerte guarnición acantonada en la ciudad de Alcañiz.

Pero volvamos de nuevo a la situación política. En julio de 1856 tuvieron lugar una nueva serie de levantamientos contra el Gobierno progresista de Espartero liderados por el general Leopoldo O'Donnell. Pese a que esta insurrección contó con la oposición de las ciudades de Zaragoza y Teruel, baluartes de los grupos progresistas y demócratas (antecedentes del más tarde potente movimiento republicano-federal aragonés), en esta ocasión Alcañiz permaneció en calma puesto que la guarnición local manifestó su acatamiento a las nuevas autoridades o'donnellistas que pusieron fin al Bienio Progresista.

Una situación prerrevolucionaria

Durante los últimos años de la cada vez más desacreditada monarquía de Isabel II, asistimos a un grave deterioro de la situación económica y social en Alcañiz, lo cual, al igual que ocurrió en el resto de España, generó una situación auténticamente prerrevolucionaria consecuencia de la cual fue el triunfo de la revolución democrática de septiembre de 1868 (“La Gloriosa”). Pero antes de aludir a ella, veamos a algunos datos.

En primer lugar, entre 1861-1868, se produjo un período de prolongadas sequías lo cual supuso, pese a las tradicionales rogativas a la Virgen de Pueyos, la casi completa pérdida de las cosechas de cereal (según diversos testimonios, en julio de 1868, la cosecha recogida en Alcañiz alcanzó apenas el 3 %). A ello había que añadir que fueron años de fuertes heladas invernales que arrui-

naron gran parte de la producción olivarera, por todo lo cual, en el verano de 1868 se alude a que en todo el Bajo Aragón *“reina la más espantosa miseria”*.

La situación anterior quedó agravada por los negativos efectos de la epidemia de cólera de 1865, lo cual hizo que el Ayuntamiento alcañizano decidiese desecar por criterios de salubridad el paraje conocido como “La Laguna” cercano a la ciudad.

En tan precaria situación, los impuestos pesaban como una losa sobre la sufrida población alcañizana, especialmente en el caso del “impuesto de consumos”, el más impopular de todos ellos, pues gravaba el precio de los artículos de primera necesidad y que se cobraba en los fieltos existentes en las entradas a la ciudad (Portal de Herrerías, San Francisco y Muro Santiago) y que, entre 1861-1868 supuso un incremento de + 102,61 %. Lo mismo podemos del elevado incremento de la contribución territorial (+ 206,10 %), de la industrial (+ 234,21 %) y de los recargos municipales que lo hicieron durante dicho período entre el 45 y el 50 %, todo lo cual generó el consiguiente malestar social.

En este contexto, hubo varios intentos por crear en Alcañiz un Banco Agrícola con el objeto de facilitar créditos baratos a los pequeños campesinos frente a la rapiña de prestamistas y usureros y, también, evitar con ello posibles trastornos sociales. Esta campaña, iniciada en 1867 por *El Bajo Aragón*, periódico que por aquel entonces se publicaba en Alcañiz, pese a su indudable interés, lamentablemente no logró su objetivo y, por ello, la situación del campesinado local siguió deteriorándose.

La crisis de subsistencias en el Bajo Aragón y en Alcañiz en particular, va a ser el hilo conductor de un malestar creciente entre los sectores populares. Pese a que las autoridades locales intentaron paliarlo desde 1865 solicitando del Gobierno la construcción del ferrocarril de Escatrón así como de diversas carreteras en la comarca que diesen empleo a la numerosa población jornalera, lo cierto es que en 1861 había *“187 familias que contenían 447 personas”* calificadas como *“pobres y mendigos”*, en 1865 se menciona la existencia de 200 jornaleros alcañizanos sin trabajo y, a la altura de 1868 la documentación municipal alude a la existencia de *“unas 600 familias necesitadas”*.

Mientras esto ocurría, el Ayuntamiento de Alcañiz seguía controlado por un reducido grupo de terratenientes. De hecho, la composición social del mismo era el reflejo de la oligarquía isabelina local: su alcalde, José Bárnolas, era el mayor propietario de la ciudad y figuraba como el mayor contribuyente tanto de contribución territorial como industrial; otros concejales representaban al grupo de los grandes propietarios agrarios (Julián Santa Pau, José Ardid, Manuel Sábado), o industriales y comerciantes locales como Manuel

de la María o Alberto Pérez. En cuanto a su ideología iba desde el moderantismo monárquico isabelino hasta sus abiertas simpatías con el carlismo como era el caso de José Ardid.

Además, como consecuencia del sistema de sufragio censitario, los derechos electorales se reducían solamente a los mayores contribuyentes locales. De este modo, Alcañiz que en 1868 contaba con 7.649 habitantes, de los cuales 1.845 eran contribuyentes, pero de ellos sólo 227 tenían derechos electorales y, de ellos, tan sólo 112 podían ser elegibles.

Quedaban excluidos de la política local los grupos de oposición, como era el caso de los progresistas, representantes de la clase media y de los sectores populares, muchos de ellos vinculados a profesiones liberales, como era el caso de su principal dirigente por aquellos años, el abogado Casimiro Cabañero Magallón (1833-1898). Los progresistas contaban, además, con el apoyo del dinámico Liceo de la Unión, en el cual se articulaban no sólo las inquietudes culturales sino también políticas de los sectores progresistas de la sociedad alcañizana, y también del periódico local *El Bajo Aragón*, que se editó en la capital bajoaragonesa entre 1867-1869.

Por estas mismas fechas, se empieza a constatar la aparición de un núcleo demócrata-republicano en Alcañiz, el ala izquierda del espectro político de la época, liderado por Ambrosio Jimeno García, más tarde destacado dirigente del Partido Republicano Democrático Federal en el Bajo Aragón.

Una revolución democrática

Así las cosas, iniciada la revolución de 1868 (“La Gloriosa”), el 29 de septiembre se sublevaron al grito de *“¡Viva la soberanía nacional y abajo los Borbones!”* las ciudades de Huesca, Zaragoza, Calatayud, Teruel y, también, Alcañiz. De este modo, se constituyó una denominada Junta Revolucionaria de la Ciudad de Alcañiz y su Partido la cual tomó el poder municipal y destituyó al ayuntamiento isabelino, a la vez que se quemaban los retratos de la ex-reina Isabel II, se reconocían las libertades fundamentales (incluido el derecho al sufragio universal), se suprimía el impuesto de consumos y se creaba una nueva milicia defensora del cambio político democrático: los Voluntarios de

la Libertad. Dicha Junta, de composición cívico-militar, estaba presidida por un militar unionista (Antonio Cebollino) y en ella figuraban el progresista Casimiro Cabañero (vicepresidente) y como secretario el republicano Serapio Jimeno.

Unos días después, la Junta designó un nuevo Ayuntamiento Provisional revolucionario en el que, entre otros, figuraba Santiago Contel Marqués, propietario industrial y de ideología republicana, que desempeñará años más tarde un importante papel en el seno del movimiento regeneracionista del Bajo Aragón. El Ayuntamiento provisional, compuesto por progresistas y demócratas-republicanos, se negó a adoptar medidas anticlericales (defendió la permanencia en la ciudad de las dos comunidades religiosas existentes en la ciudad: los Escolapios y las Dominicas) y

manifestó una preocupación por los temas educativos, razón por la cual creó una Escuela de Adultos que, a los 8 días, ya contaba con 120 alumnos. En esta misma línea, tiempo después se creó un Instituto Libre de Segunda Enseñanza (1871).

Celebradas las elecciones municipales entre el 18-21 de diciembre de 1868, al implantarse el derecho al sufragio universal masculino, el censo electoral se elevó a 1.667 electores distribuidos en los dos distritos en que se dividía la ciudad: el de “Casas Consistoriales” (que incluía a los barrios de Santa María y Santiago) y el del “Carmen” (al que pertenecían los barrios de San Pedro y San Juan). No obstante, en estas primeras elecciones democráticas, sólo votaron 488 alcañizanos (el 29,27 %) por lo que hubo una abstención del



Carlos VII.

70,72% que, en el distrito de “Casas Consistoriales”, se elevó hasta el 78,51 %, lo cual nos indica el considerable peso en la ciudad de los sectores monárquicos isabelinos y sobre todo del carlismo local, contrarios ambos a la revolución democrática de septiembre de 1868.

El nuevo ayuntamiento electo, presidido por el industrial Vicente Díaz, era de mayoría progresista y contaba con representación de los republicanos federales locales y una de sus primeras medidas fue el que las sesiones municipales fueran públicas. Desde este momento, el poder local estará controlado por los sectores monárquico-progresistas triunfantes tras La Gloriosa articulados en torno al Comité Monárquico Democrático.

Por otra parte, la fuerza emergente de los republicanos, el ala izquierda de la coalición revolucionaria que propició el cambio político de 1868, se integró desde noviembre de 1868 en el nuevo Partido Republicano Democrático Federal de Teruel (PRDF) liderado por Víctor Pruneda. El 8 de diciembre de dicho año tuvo lugar en Alcañiz la primera manifestación de signo republicano de su historia y que, según la prensa de la época, congregó a unas 2.000 personas tanto de la ciudad como de otros pueblos bajoaragoneses. En dicha manifestación, además de demandar el establecimiento de la República Democrática Federal, se exigía la descentralización administrativa, una mayor autonomía municipal, la abolición de las quintas, la rebaja de las contribuciones y que se estableciera una única y directa, la abolición tanto de la esclavitud en las colonias como de la pena de muerte.

Por su parte, no hay que olvidar el peso del carlismo local, el cual explicaría en parte la elevada abstención electoral antes indicada y que, desde febrero de 1869, reactivó la táctica insurreccional contra la nueva legalidad septembrina. Ello nos indica bien a las claras la mayoría contrarrevolucionaria (carlistas y monárquicos isabelinos) existente en la ciudad aunque el poder político pasó durante estos años a los grupos septembrinos (unionistas, progresistas, demócratas y republicanos) respaldados por el poder fáctico que suponía la existencia de una potente guarnición militar en Alcañiz.

Pese al cambio político, la situación social seguía deteriorándose. La causa era la persistencia de la crisis agraria debida a las malas cosechas, lo cual produjo un descontento social que alentó movimientos insurreccionales, tanto desde la derecha tradicionalista (carlistas) como por la izquierda política (republicanos federales). Este progresivo deterioro de la convivencia en Alcañiz obligó al Ayuntamiento democrático a intentar crear un Banco Agrícola, así como a realizar diversas obras públicas de interés general en las cuales emplear a un ingente número de vecinos en situación precaria. De este modo, inició la construcción de la red de alcantarillado, se derribó el Portal

de San Antón lo que dio lugar a una nueva plaza (años más tarde dedicada a Alejandro Mendizábal), se proyectó el ensanche del puente y se inició la construcción del Mercado de Abastos.

Pese a lo dicho, la agitación carlista continuó: en febrero de 1869 fue desarticulada en Alcañiz una conspiración carlista que tenía ramificaciones en Teruel y Zaragoza y, durante el verano de ese mismo año, se produjeron diversos sucesos armados en la Tierra Baja protagonizados por la reacción carlista.

En el otro extremo del espectro político, en octubre de 1869 los republicanos alcañizanos se sumaron a la insurrección federal que, en estas fechas, estaba desarrollándose a nivel nacional. Como consecuencia de estos hechos, y fracasado el levantamiento, Ambrosio Jimeno, su principal dirigente, fue desterrado.

Aprobada la constitución democrática de 1869 y proclamado Amadeo I de Saboya como nuevo rey de España (noviembre 1870) en sustitución de la derrocada dinastía borbónica, su elección fue recibida con agrado por el Ayuntamiento alcañizano. Sin embargo, una parte muy considerable de la población mostró bien pocas simpatías para con el nuevo rey: a la aversión del clero local, que se negó a celebrar su proclamación con el tradicional repique de campanas, hay que unir el rechazo de los republicanos, de los monárquicos nostálgicos de los borbones y, sobre todo, de los carlistas. Estos últimos, durante el reinado de Amadeo I llevaron a cabo una inusitada actividad, optando, momentáneamente, por participar en la actividad política legal y no por la insurrección armada como forma de entronizar a su candidato al trono, el pretendiente Carlos VII. De este modo, refrendaron en las urnas su claro predominio en la comarca...y también en la ciudad de Alcañiz. En consecuencia, los carlistas lograron la mayoría en la nueva Diputación Provincial (febrero 1871), ganando en Alcañiz su candidato, José Ardid. Al mes siguiente, en las elecciones generales, volvieron a vencer los carlistas en el distrito alcañizano logrando de éste modo el acta de diputado para Julián de Otal y, finalmente, ganaron también las elecciones municipales (diciembre 1871) con lo cual el nuevo Ayuntamiento de Alcañiz, de mayoría carlista, quedó presidido por Justino Faci.

La nueva corporación alcañizana se negó a jurar la Constitución democrática de 1869 en vigor y ello hizo que la milicia local, los Voluntarios de la Libertad, liderada por Casimiro Cabañero, dieron un golpe de timón: tan sólo tres días después de la toma de posesión del Ayuntamiento de mayoría carlista, éste se vio obligado a presentar su dimisión ante la actitud amenazadora de los Voluntarios de la Libertad, reducto de progresistas y federales, acabando

do así con el efímero mandato de la corporación antiseptembrina y restituyendo en su lugar al anterior Ayuntamiento progresista-demócrata hasta la celebración de nuevas elecciones municipales.

Ante esta situación, la Junta Carlista de Alcañiz, presidida por el marqués de Santa Coloma, decidió abandonar la legalidad democrática y apoyar una nueva insurrección, la cual daría lugar en el Bajo Aragón a la III Guerra Carlista (1872-1876). El levantamiento armado, que tuvo lugar en nuestra comarca a partir de abril-mayo de 1872, contó con la participación de algunos cabecillas carlistas alcañizanos, entre ellos, Casimiro Bondía, Manuel Oliver o Fernando León. Desde entonces, serán constantes los movimientos de las columnas volantes que, desde la guarnición de Alcañiz, partían por todo el Bajo Aragón en persecución de las partidas carlistas. Fue por estas mismas fechas por las que se iniciaron determinadas obras defensivas en la ciudad: se acondicionó el Castillo para una nueva sección de Caballería, se repararon las antiguas murallas, se levantó una tapia en la ladera del monte Pui-Pinos y se cerraron con tabiques diversas calles de la periferia urbana.

Mientras todo esto ocurría, y para evitar que los desempleados se uniesen a la insurrección carlista, se iniciaron las obras del Mercado de Abastos (abril 1872), las del alcantarillado público y se activó la construcción del ferrocarril de Escatrón.

El nuevo Ayuntamiento, elegido en septiembre de 1872, supuso un claro giro conservador pues retomó la alcaldía José Bárnolas, el mayor propietario de la ciudad y que había sido el último alcalde isabelino que fue destituido por la revolución de 1868, y en el que aparecen ya concejales alfonsinos, que, como Miguel Blasco Olaso, eran partidarios de la retorno de los Borbones en la figura del futuro Alfonso XII.

Una efímera Primera República (1873)

La insurrección carlista, los problemas de los partidos gubernamentales y la oposición de los grupo monárquicos partidarios del príncipe Alfonso, hijo de la destronada Isabel II así como el rechazo de los republicanos, hicieron imposible la experiencia de la monarquía democrática representada por Amadeo I.

De este modo, la corporación monárquico-conservadora que gobernaba Alcañiz será la que se encontró con la inesperada proclamación de la I República Española el 11 de febrero de 1873. Unos días antes, había fallecido José Bárnolas y le sustituyó el abogado José Manuel Egea (1846-1905) el cual, ante el cambio de régimen, intentó presentar su dimisión. No obstante, de-

sistió finalmente ya que, al igual que otras autoridades locales, judiciales y militares, acataron una República en la que no creían para evitar así disensiones dentro de las filas liberales que hubieran favorecido los intereses del carlismo insurrecto.

La I República, también en Alcañiz, nació con la esperanza de que la regeneración política era posible, pero la debilidad de las instituciones republicanas y la coyuntura adversa que la guerra carlista suponía, impidieron que estos propósitos se llevaran a cabo. Sin embargo, la actividad ciudadana continuaba. Así, se acabaron las obras del alcantarillado urbano, se terminó la construcción del Mercado Municipal (abril 1873), el cual fue pagado con el cobro de parte del importe de bienes de propios enajenados durante la Desamortización y en el mes de junio se aprobó el plano de alineamiento y ensanche de la zona del Mercado, esto es, las calles entonces denominadas con los nombres de “Castillejos”, “Tetuán” y de “La Victoria”, además de ponerse en práctica un curioso sistema de alumbrado público municipal a base de aceite de oliva.

En mayo de 1873 tuvieron lugar las elecciones a la Asamblea Nacional Republicana que debía elaborar una nueva constitución para la República Federal Española. Pese a la muy elevada abstención de todos los grupos antirrepublicanos, venció en la ciudad y obtuvo el acta de diputado el dirigente federal alcañizano Ambrosio Jimeno García, el cual poco después sería nombrado Gobernador Civil de Segovia.

En julio de 1873, las elecciones municipales, también con una fuerte abstención, dieron la alcaldía a Miguel María Bañolas más tarde sustituido por Manuel Mar y, en ese mismo mes, se produjo en Alcañiz un conato de levantamiento cantonal, promovido por el sector más radical del republicanismo federal, el cual fue desarticulado por Francisco López Lacambra, Gobernador Militar de Alcañiz que, junto con la guarnición local, se irá convirtiendo cada vez más en un poder fáctico en la vida local frente a las autoridades republicanas.

Durante la efímera I República, se constata un recrudecimiento de la guerra civil carlista lo cual hizo que los insurrectos llegaron a controlar la totalidad del Bajo Aragón, excepción hecha de la fortificada ciudad de Alcañiz. Ante los insistentes rumores de que los carlistas intentaban un ataque directo contra la capital bajoaragonesa, se constituyó una Junta de Armamento y Defensa para coordinar a nivel comarcal la lucha contra el carlismo. Alcañiz, convertido en un islote liberal en medio de la creciente marea carlista, adquiere una gran importancia estratégica puesto que, de caer la ciudad, los carlistas, con la retaguardia segura, se hubieran lanzado contra Zaragoza.

Además, durante el agitado verano de 1873, se fueron refugiando en Alcañiz numerosos liberales de diversos pueblos bajoaragoneses buscando un lugar seguro ante el peligro carlista, a la vez que, por la mismas razones, se trasladaron a dicha ciudad los Juzgados de Primera Instancia de Valderrobres, Castellote, Híjar y Aliaga, además del Registro de la Propiedad de Castellote.

El recrudecimiento de la guerra civil carlista

Tras el derrocamiento de la República (enero 1874), y agobiados por la guerra, amplios sectores de la población alcañizana optaron por un giro conservador hacia posiciones de “orden” y “la paz”, palabras mágicas que el alfonsismo, los partidarios de la restauración borbónica, podían hacer realidad al contar con el apoyo mayoritario del ejército.

Durante 1874, Alcañiz se hallaba completamente aislada y por ello demandó ante el Gobierno del general Serrano la necesidad de establecer en ella un Sub-gobierno Civil para el Bajo Aragón como mejor forma de combatir el carlismo. A su vez, el tema de fortificar Alcañiz se convirtió en una obsesión: en abril de 1874 se construyeron 4 nuevos fortines y se reorganizó la milicia local, los antiguos Voluntarios de la República, comandada de nuevo por Casimiro Cabañero y que, desde noviembre de 1873, habían retomado el histórico nombre de Milicia Nacional.

Finalmente, Alcañiz fue atacada por el ejército carlista al mando del infante Alfonso-Carlos, hermano de Carlos VII, al mando de las facciones combinadas de Cataluña, Valencia y Aragón. La ciudad fue objeto de tres fuertes ataques nocturnos sucesivos durante las noches del 14, 15 y 16 de agosto de 1874. Fracasadas las intentonas de asalto, la ciudad fue objeto de un bloqueo hasta el 31 de agosto. Una vez más, como le ocurrió a Cabrera en 1835 y 1838, los carlistas fueron incapaces de apoderarse de la capital del Bajo Aragón.

Digamos finalmente que estos hechos de armas tuvieron como consecuencia el que, un año más tarde, ocupando ya Alfonso XII el trono de España, mediante el Real Decreto de 31 de agosto de 1875, el monarca concedió a Alcañiz el título de “Heroica” y, años más tarde, concretamente el 4 de octubre de 1882, otorgó al Ayuntamiento de Alcañiz el tratamiento de “Excelentísimo”.

La restauración borbónica: el contexto político

El 31 de diciembre de 1874 la guarnición de Alcañiz se adhirió al pronunciamiento iniciado por el general Martínez Campos en Sagunto dos días antes. De este modo, Francisco López Lacambra, Gobernador Militar de Alcañiz, proclamó en la Plaza y, *“desde el caballo que montaba”*, a Alfonso XII, el hijo de la destronada Isabel II, como rey de España: fue un pronunciamiento que no contó con ningún tipo de oposición popular. Todos los alcañizanos, al margen de su ideología, tenían la esperanza de que este cambio político pusiera fin a la guerra carlista. De hecho, todavía el 23 de abril de 1875 el cabecilla carlista maellano Pascual Gamundi, decretó el bloqueo de Alcañiz lo cual volvió a generar, además de problemas de abastecimiento, la psicosis de un posible nuevo ataque contra la ciudad. No obstante, tras la caída de Cantavieja (julio 1875), la guerra en nuestra comarca, entró en su fase final.

A partir de este momento, concluido el Sexenio Democrático (1868-1874), la ciudad volvía a ser controlada por la oligarquía local: éstos, desposeídos del poder durante un breve tiempo en beneficio de la pequeña burguesía democrática, volvían a recuperar gradualmente el poder local. De este modo, el Ayuntamiento volvió a ser controlado totalmente por las clases poseedoras: los propietarios agrarios y los industriales locales (Ardid, Capdevilla, Santa Pau, Soler, etc.). Así, en marzo de 1877, suprimido el sufragio universal, el cual no se restableció hasta 1891, el Ministerio de la Gobernación designó al abogado Jerónimo Blasco como alcalde de Alcañiz, en una corporación en la que, entre otros, figuraba el propietario industrial Isidro Palos (era dueño de una fábrica de hilados). Esta oligarquía económica y política, que había ayudado a la implantación del régimen liberal durante el reinado de Isabel II, se convertirá ahora en el principal soporte del régimen de la Restauración borbónica en el cual dos partidos, el Conservador de Cánovas y el Liberal de Sagasta, se repartieron el ejercicio del poder en lo que dio en llamarse “el turno pacífico”.

En lo que se refiere a Alcañiz, la ciudad estuvo durante todos estos años controlada por toda una serie de políticos conservadores como Julián Santa Pau Lafiguera (1855-1916) o Jerónimo Blasco Olaso (1850-1902). En el caso de Blasco, alcalde y concejal en varias ocasiones, se debió la fundación de la Sociedad de Montes y Ganadería y la Sociedad de Socorros Mutuos “San Isidro Labrador”, además de ser el autor del reglamento de la Comunidad de Regantes. Por su labor política, se le dio su nombre a la antigua calle del Trinquete, también conocida como “del Juego de la Pelota”.

Una situación similar se producía en el distrito electoral de Alcañiz, convertido en sólido bastión conservador durante estos años, especialmente

bajo el liderazgo de Rafael Andrade Navarrete, el cual controló totalmente el distrito alcañizano entre 1896 y 1924 ininterrumpidamente. Su poder, basado en la corrupción política, las presiones y arbitrariedades electorales, el control absoluto de todos los ayuntamientos del Bajo Aragón, la mediatización de los tribunales de justicia, el apoyo del clero local y de la restablecida Liga Católica (1903), la existencia de un órgano de prensa propio, el periódico alcañizano *Tierra Baja*, fundado en 1905 y dirigido por el periodista Manuel Foz, e incluso la existencia de una milicia armada, las Juventudes Andradistas, gracias a todo lo cual se convirtió en amo y señor del distrito de Alcañiz durante un cuarto de siglo. La carrera política de Andrade, que en 1909 había sido declarado “Hijo adoptivo” por la corporación alcañizana, siguió en ascenso y, entre otros cargos, llegó a ser ministro de Instrucción Pública en el gobierno conservador de Eduardo Dato, período durante el cual inauguró personalmente el Grupo Escolar de Alcañiz (1917).

Por su parte, el Partido Liberal, pese a ser más débil orgánicamente, estaba liderado en Alcañiz por Casimiro Cabañero Magallón, antiguo exprogresista durante el Sexenio, que, a su muerte, hizo un importante legado al Ayuntamiento de Alcañiz para que se pusiera el agua corriente en la ciudad, como recuerda la fuente situada en la plaza que lleva su nombre. Por otra parte, los liberales tuvieron un cierto peso electoral y, agrupados en torno al Círculo Liberal de Alcañiz, contaron con dos periódicos que se publicaban en la ciudad (*Bajo Aragón* y *La Voz de Alcañiz*). Más tarde surgiría el Partido Liberal Demócrata de Alcañiz (1912), el cual contaba con un periódico propio: *El Pueblo*, pero ni los liberales ni tampoco los liberal-demócratas seguidores de Canalejas, consiguieron contrarrestar el poder absoluto que sobre la comarca llegó a tener el conservadurismo andradista.

En cuanto a los republicanos, muy debilitados y divididos durante la Restauración, tuvieron como máximo dirigente a Ambrosio Jimeno, el cual, junto a su actividad política escribió una obra, *La mujer ante el hombre* (1882) en la que se apuntaban ya ideas feministas. También existieron sectores afines al republicanismo conservador de Emilio Castelar, político cuyas raíces familiares se remontaban, siglos atrás, a la ciudad de Alcañiz, como descendiente que era de la familia de los Dolz de Castellar. También hubo destacados re-



Anselmo Lorenzo y Francisco Ferrer.

publicanos federales debiéndose citar, de entre todos ellos, Santiago Contel Marqués. Debemos mencionar igualmente la existencia años más tarde del Partido Republicano Socialista Autónomo de Alcañiz (1916), defensor de un republicanismo de izquierdas con profundas inquietudes sociales y que en ese mismo año publicó *Rebeldía*, un combativo semanario en el cual entre otras, se apuntan ya ideas socialistas, libertarias, se criticaba la explotación de la clase trabajadora alcañizana y se defendía el pacifismo y la emancipación de la mujer.

Aludimos también al carlismo alcañizano, que tanto condicionó la trayectoria de la ciudad durante el s. XIX. Pese a ser derrotado por las armas en todas las contiendas civiles que originó y a que todavía en 1885 aparecían noticias sobre posibles partidas carlistas en la comarca, siguió participando en la vida política constatándose un cierto resurgimiento de su actividad pública a partir de 1896. De hecho, no sólo se reconstituyeron numerosos Comités Carlistas locales a lo largo del Bajo Aragón, el de Alcañiz entre ellos, sino que en las elecciones de 1898 el candidato carlista estuvo a punto de lograr el escaño por Alcañiz.

Finalmente, y por lo que se refiere a las organizaciones obreras, no va a ser hasta los primeros años del siglo XX en que empezarán signos de actividad. Pocos datos existen sobre la muy escasa presencia de los primeros socialistas en la comarca y, concretamente en Alcañiz. Sabemos no obstante que los primeros núcleos de la UGT aparecieron a partir de los trabajadores de la azucarera de La Puebla de Híjar tras la creación de ésta en 1912 y, poco después, entre el colectivo de los ferroviarios alcañizanos.

En cuanto a los ideales anarquistas, digamos que, tras los sucesos de la Semana Trágica de Barcelona (26 julio-2 agosto 1909), y el posterior asesinato del pedagogo libertario Francisco Ferrer Guardia, fueron desterrados a Alcañiz algunos anarquistas catalanes relacionados con el mártir de la Escuela Moderna. De este modo, en agosto de 1909, llegaron a Alcañiz, confinados por las autoridades gubernativas, Soledad Villafranca (compañera del malogrado Ferrer), un hermano de ésta (José), su esposa (María Foncuberta), Mariano Bitoni, y los profesores de la Escuela Moderna José Casesola y un anciano Anselmo Lorenzo, éste último uno de los primeros difusores en España del pensamiento anarquista, colaborador de Bakunin y polemista con Karl Marx en los debates de la I Internacional (1864), todos los cuales estuvieron alojados durante un tiempo en la Fonda Morera. La presencia de todos estos desterrados, no sólo alarmó al conservadurismo local sino que supuso, siquiera fugazmente, la primera presencia anarquista en Alcañiz. Más tarde, al igual que ocurrió con el resto del Bajo Aragón, arraigó con notable fuerza la CNT

hasta la guerra civil y la posterior dictadura franquista acabó de forma sangrienta con vidas e ideales de emancipación campesina. Digamos finalmente que la CNT, fundada en 1910, contó pronto con cierta implantación en Alcañiz puesto que en el congreso libertario celebrado en el Teatro de la Comedia de Madrid en diciembre de 1919, ya asistió una delegación de la CNT de Alcañiz.

La crisis de final de siglo

Durante la Restauración, la situación económica de la ciudad continuaba siendo difícil, razón por la cual en septiembre de 1876, el Ayuntamiento hacía mención a la “*decadencia completa*” en que se encontraba la ciudad: a los efectos de la guerra recién concluida, había que añadir una nueva y prolongada crisis plurianual especialmente aguda (pérdida reiterada de cosechas, empobrecimiento de los pequeños labradores y miseria creciente de la clase jornalera) a la cual se sumaba una retracción del mercado y una oposición creciente ante el cobro del restablecido impuesto de consumo, un malestar que, en marzo de 1877, era ya, según los testimonios de la época, un “*clamor general*”. En este contexto de malestar social, tenemos noticia de que se intentó articular la protesta ciudadana en las elecciones municipales de dicho año mediante una autodenominada “Candidatura de los pobres”, la cual fue acusada por sus adversarios de defender ideas “socialistas”.



Emilio Castelar.

Hacia 1880 y, como consecuencia de una pésima cosecha en los olivares de Alcañiz, el Ayuntamiento se vio obligado a repartir 1.200 raciones diarias de pan entre la población jornalera que mendigaba por las calles de la ciudad.

La situación se agravará más todavía como consecuencia de los dramáticos efectos de la epidemia de cólera de 1885: entre julio-septiembre fallecieron 327 personas en nuestra ciudad y durante la cual realizaron una encomiable labor los médicos alcañizanos Epifanio García Ibáñez (1856-1929) y Galo Leoz Ortín, éste último que más tarde célebre oftalmólogo discípulo de Ramón y Cajal fallecido a la edad de 110 años.

Según Eduardo Jesús Taboada, el 1 de enero de 1888 tuvo lugar en Alcañiz *“la terrible helada del olivar, cuyo siniestro lo dejó improductivo nueve años”* y, por su parte, Emilio Castelar, en su discurso parlamentario del 14 de julio de 1891, se hizo eco de la miseria del campo aragonés, aludiendo de forma concreta a la situación de Alcañiz, señalando que, desde 1889 no había llovido y que, como consecuencia de ello, *“los propietarios descienden a jornaleros, los jornaleros a mendigos”* ante lo cual el panorama del Bajo Aragón era desolador.

Se tiene igualmente constancia de motines populares consecuencia de los efectos sociales derivados de la crisis económica. De este modo, en febrero de 1899 se produjeron desórdenes en la ciudad y especialmente grave fue lo ocurrido en Alcañiz en 1905: en este último motín, que duró 4 días, se quemaron los fielatos existentes en las entradas a la ciudad, se quiso pegar fuego a las casas de los ricos, al Teatro y al Ayuntamiento y sólo concluyó con la llegada de fuertes contingentes de la Guardia Civil, la detención de numerosos amotinados y la dimisión del alcalde (Ramón Llopis).

El movimiento regeneracionista

Pero no todo eran penumbras. Al igual que la luz eléctrica, la cual llegó a Alcañiz en 1892, también hubo destellos de esperanza ante tanta adversidad. Este fue el caso de la aparición de un regionalismo burgués que defendía las principales propuestas tendentes a la regeneración comarcal. Es por ello que resulta importante destacar cómo en la última década del s. XIX, coincidiendo con movimientos simultáneos ocurridos en el País Vasco y Cataluña, surgieron en nuestra ciudad los primeros atisbos del ideario regionalista, impulsado por la burguesía local con el doble objetivo de recuperar la identidad “regional” y, sobre todo, impulsar el desarrollo económico del Bajo Aragón tema en el cual tenían intereses particulares directos y que respondía al ideario de lo que dio en llamarse Regeneracionismo.

En este ámbito, resultó especialmente destacable la labor desarrollada por los republicanos alcañizanos Santiago Contel Marqués, Eusebio Mullerat y el periódico local *El Eco del Guadalupe*, también de tendencia republicana federal. De hecho, Contel, impulsor de la Comisión de Defensa de los intereses regionales del Bajo Aragón, convocó la importante Asamblea Regionalista del Bajo Aragón, la cual tuvo lugar en el Teatro de Alcañiz el 24 de octubre de 1897. En ella, además de discutirse los estatutos de un futuro Consejo Regional de Aragón, se plantearon las principales demandas bajoarago-

nessas del momento: la conclusión del ferrocarril Val de Zafán – San Carlos de la Rápita, la construcción de la línea transversal Calamocha-Montalbán y su prolongación por Alcañiz-Caspe-Fraga hasta Lérida, la explotación de la Cuenca Minera de Utrillas y la construcción de los pantanos de Santolea y Beceite, básicos para el desarrollo agrario del Bajo Aragón. No obstante, el Asamblea Regionalista de Alcañiz, apenas tuvo consecuencias prácticas y efectivas aunque creó una sensibilidad regeneracionista en la comarca.

Tras el paréntesis que supuso el desastre colonial de 1898, Contel, que firmaba sus artículos con el pseudónimo de “Anitorgis”, volvió a retomar estas ideas y defendió en 1899 la creación de un Partido Autonomista en el cual se debían de agrupar los regionalistas junto con los republicanos federales para constituir así una alternativa moderna y abierta para hacer frente a la oligarquía gobernante. Contel, muy influido por el pensamiento de Joaquín Costa, demandaba de este modo la democratización del sistema político de la Restauración borbónica, la realización de obras públicas de interés general (ferrocarriles, pantanos, regadíos), además de una amplia autonomía municipal y regional de clara influencia federalista. Algunas de estas ideas regeneracionistas, especialmente las relativas al ferrocarril de Val de Zafán, o la construcción del pantano de Santolea, serían más tarde continuadas por la asociación Fomento del Bajo Aragón, fundada en Alcañiz en 1913 por el belmontino Juan Pío Membrado.

Una exigencia permanente: las comunicaciones

La demanda de unas comunicaciones adecuadas para Alcañiz va a ser una constante a lo largo de todo el s. XIX pues esta cuestión se consideraba vital para la regeneración económica del Bajo Aragón. De este modo, diversos proyectos e iniciativas fueron apareciendo a lo largo de los años con la pretensión de convertir a Alcañiz en un importante nudo de comunicaciones que propiciase la expansión económica de la ciudad y, de este modo, poner fin a su endémica postración derivada de su aislamiento, de las sucesivas crisis agrarias y de los agitados avatares políticos sufridos durante dicho siglo, en especial las nefastas consecuencias de las contiendas civiles alentadas por el carlismo reaccionario. En consecuencia, la demanda de la construcción de carreteras y trazados ferroviarios fue una constante para la burguesía alcañizana a lo largo de todo el siglo XIX. Veamos algunos datos.

Tras la creación en Alcañiz de la Junta Especial de Carreteras (1841), ésta realizó intensas gestiones con las diputaciones provinciales de Teruel, Zara-

goza y Tarragona para la construcción de las carreteras Zaragoza-Alcañiz-Tortosa y Zaragoza-Caspe-Alcañiz-Vinaroz. Sin embargo, pese a la actividad desplegada por la Junta, en 1849 estaban paralizadas ambas vías, reanudándose lentamente las obras. Además, en dicho año, todavía no se había finalizado la carretera Alcañiz- Teruel, hecho éste que, además de dificultar seriamente las comunicaciones con la lejana capital provincial, fomentó el sentimiento segregacionistas bajoaragonés y las pretensiones de articular una nueva provincia en nuestra comarca. Por todo lo dicho, hacia 1860 Nicolás Sancho señalaba con pesar que la provincia de Teruel era la más atrasada de España en materia de comunicaciones.

Por otra parte, en 1863 se constituyó en Alcañiz una nueva Junta de Ferrocarriles desde la que se apoyaron diversos trazados y proyectos, que tenían por objetivo, no sólo el desarrollo minero, sino también para dar salida hacia la costa mediterránea y a los mercados catalanes de los productos agrarios del Bajo Aragón. De este modo, el primer proyecto, promovido por León Cappa en 1857, era la línea Gargallo-La Mata-Andorra-Alcañiz-Escatrón y, desde allí, por el Ebro, en dirección a Cataluña. Con especial interés se apoyó la línea Zaragoza-Reus, lo cual supuso una viva polémica con Caspe puesto que el dilema era si debía pasar por la ciudad de Compromiso o por la capital bajoaragonesa y, sobre todo el Val de Zafán-San Carlos de la Rápita. Esta última línea, iniciada en 1865, se construirá con gran lentitud y, según un informe de 19 de septiembre de 1876 de la comisión alcañizana creada al efecto, de no pasar dicho trazado por la ciudad, ésta entraría en una “*decadencia completa*”. Tras muchas paralizaciones y retrasos, la primera locomotora no llegó a Alcañiz hasta el 31 de julio de 1895, y las obras hasta Tortosa no se concluyeron hasta 1941 para, finalmente, el tan anhelado ferrocarril Val de Zafán – San Carlos, en el que tantas esperanzas depositó el Bajo Aragón, ser cerrado en 1973.

A lo largo de los años, tanto la Junta de Carreteras como la de Ferrocarriles tuvieron diversas renovaciones formando parte de ellas las principales personalidades alcañizanas de la época tales como Miguel Blasco, Manuel de Pedro, Mariano Ardid, Jerónimo Blasco, José Manuel Egea o Nicolás Sancho y Santiago Contel: estos dos últimos tendrán igualmente un protagonismo destacado en una nueva Junta Especial de Carreteras y Ferrocarriles.

Al igual que ocurría en el s. XIX, la mejora de las comunicaciones siguen siendo, a fecha de hoy, demanda histórica del Bajo Aragón.

La cultura alcañizana

Después de haber aludido en apartados anteriores a aspectos políticos, económicos y sociales de la historia alcañizana del s. XIX, también resulta importante destacar algunos aspectos de la cultura local.

En el ámbito asociativo, si hacia mediados de dicho siglo existían en la ciudad entidades tales como el Liceo de la Unión o una Sociedad Lírico-Dramática presididas, respectivamente, por los tantas veces citados Casimiro Cabañero y Francisco de Pedro, hacia 1898 hallamos otras entidades como el Casino de la Amistad, el Casino Artístico o el conservador Centro Instructivo Agrícola. Mientras tanto, en 1881 se creó la primera Biblioteca popular en Alcañiz, a cuyo frente estaba el maestro de instrucción primaria Miguel Pallarés, se inauguró el Teatro Municipal (15 agosto 1890), del cual fue promotor Rafael Ardid y cuya construcción se debe al arquitecto Alejandro Mendizábal e incluso los Padres Escolapios fundaron una sociedad para el fomento del esperanto en 1909.

Entre las personalidades alcañizanas que deben una especial mención debemos citar, en primer lugar, a Francisco Mariano de Nifo (1719-1803), que aunque falleció al inicio del s. XIX y desarrolló toda su actividad profesional y cultural en Madrid, es considerado el creador del periodismo moderno dado que fue el fundador y director del primer periódico diario por suscripción, de carácter público y que incluía grabados. De hecho, aunque Nifo apenas residió en Alcañiz, lo cierto es que en su ciudad natal hubo un destacable florecimiento de publicaciones periódicas durante el s. XIX puesto que, durante el mismo, se publicaron en la capital bajoaragonesa numerosos títulos tales como *El Bajo Aragón* (1867-1869), *La Alianza* (1879-1880), *El Eco del Guadalupe* (1881-1897), *El Independiente Aragonés* (1884), *La Voz del Bajo Aragón* (1884), *El Enano* (1884), *El Tambor* (1884), *El Trabajador* (1884), *El Porvenir del Bajo Aragón* (1886), *La Comarca* (1887-1890), *La Lealtad* (1891-1895) o *El Bajo Aragón* (1893-1895).

Otros alcañizanos de cita obligada serían el eminente escultor Tomás Llobet Pérez (1770-1848), el filólogo Vicente Alcocer Largo (1822-1887) que, enlazando con la tradición de los humanistas alcañizanos, adquirió fama europea y que, según se decía, entre idiomas y dialectos, hablaba, según indica Buñuel Lizana, “*más de cuarenta diferentes*”, o Concepción Gimeno Gil, nacida en Alcañiz en 1850, una de las mujeres más destacadas de la intelectualidad española de finales del s. XIX y considerada, además, como la iniciadora del movimiento feminista hispano. Su importante labor intelectual y numerosas obras publicadas, entre ellas su célebre libro *La mujer intelectual* (1901), le

dieron no sólo prestigio en nuestra nación sino también en diversos países de América Latina. También debemos aludir al Padre Nicolás Sancho Moreno (1801-1883), antiguo abad del monasterio de Rueda que, tras su exclaustración, llevó a cabo una intensa actividad cultural en defensa de los intereses de Alcañiz y del conjunto del Bajo Aragón: fue autor de su célebre *Descripción histórica y artística de la ciudad de Alcañiz* (1860) y como bajoaragonista convencido, redactó junto a Miguel Blasco un informe reclamando la creación de una cuarta provincia en nuestra comarca, la 4ª aragonesa, con capital en Alcañiz (1849) y, en ese mismo año, redactó una petición ante la reina Isabel II para la creación del Obispado de Alcañiz. Igualmente, fue el autor de la célebre *Memoria sobre carreteras y ferrocarriles del Bajo Aragón* (1881). Otros eclesiásticos destacados fueron Gaspar Bono Serrano (1806-1879), capellán de Honor de la Real Capilla y Vicente de Jesús Bardaviu Ponz (1865-1929), impulsor de las excavaciones arqueológicas de El Palao, Alcañiz el Viejo, Cabezo del Cuervo o El Taratrato.

Mención aparte merece el notario Eduardo Jesús Taboada Cabañero (1865-1938), imbuido de ideas regeneracionistas (ferrocarril de Val de Zafán, pantano de Santolea), impulsó el Sindicato Agrícola, creó una especie de escuela agropecuaria en su finca de Cantagallos, y fundó la Asociación de Labradores y el periódico *La Comarca*, una revista bisemanal de carácter agrario y escribió *El arte del buen labrador*. Apasionado por la historia alcañizana, fue autor de diversas obras entre las que destaca su célebre *Mesa revuelta. Apuntes de Alcañiz* (1898), además de fundador de diversos periódicos locales.

Taboada impulsó igualmente los actos de la celebración del I Centenario de la batalla de Alcañiz (1909): para esa fecha, se cerraba un ciclo de nuestra historia local y si el s. XIX se inició con la convulsión que supuso la Guerra de la Independencia, ahora, un siglo después, en el mismo año en que, a modo de contraste Rafael Andrade era nombrado Hijo adoptivo de Alcañiz y a la ciudad llegaban desterrados un grupo de anarquistas catalanes, Alcañiz se hallaba en la encrucijada de mantenerse aferrado al recuerdo nostálgico de un pasado glorioso o abrir, con el nuevo siglo, el camino difícil pero necesario de la modernidad y el progreso. Los retos de siempre seguían ahí: la democratización del sistema político de la Restauración, el desarrollo económico de Alcañiz y por extensión del Bajo Aragón y la lucha por una mayor justicia social, ideales éstos a los que intentó dar respuesta años más tarde la II República a pesar de todos los problemas e inercias que el peso del fuerte conservadurismo local suponía. Ciertamente, con todas sus luces y sombras, el s. XIX alcañizano fue un tiempo de cambios, una historia convulsa y apasionante a un tiempo.





ARCHIVO
HISTÓRICO
de la Provincia de Buenos Aires

Herminio Lafoz Rabaza

PALMIRA PLÁ EN 1947. EL AÑO DE LAS MUJERES SOCIALISTAS EUROPEAS

En el año 2004, al Fundación “Bernardo Aladrén”, de UGT Aragón, publicó las Memorias de la maestra turolense Palmirá Plá, que tituló *Momentos de una vida*. Palmira Plá había nacido en 1914 en Cretas (Teruel), donde su padre, guardia civil, estaba de puesto. Estudió Magisterio en Teruel, el Plan Profesional de la República. En septiembre de 1935, como alumna -maestra (prácticas) le adjudicaron una escuela nueva en Rubielos de Mora. Acabó sus estudios justo cuando los fascistas dieron el golpe de Estado en julio de 1936. Pudo huir de Teruel hacia zona leal.

Cuando comenzó el conflicto, Palmira se dirigió a Alcañiz pues como ella misma dice¹: “las instituciones políticas a las que pertenecía me había encargado hacer lo imposible por establecer, lo antes posible, nuestras asociaciones y políticas”. Posteriormente, dice ella, recibieron la orden desde Valencia de trasladarse a Caspe donde se había constituido el Consejo de Aragón. Palmira fue nombrada por el gobierno republicano Delegada de Colonias. Esta fue la principal ocupación política de Palmira durante toda la guerra (además de participar en mítines y reuniones).

Como tantos otros republicanos pasó la frontera con Francia y fue internada en el campo de Saint-Jean-du-Bruel, iniciando su exilio que, primero en este país y más tarde en Venezuela, habría de durar hasta 1974 en que regresó a España.

A su vuelta a España, reingresó en el Cuerpo del Magisterio, y fue elegida diputada constituyente por la provincia de Castellón.

Pero en este artículo me interesa comentar un aspecto de su actuación política, ya en su exilio francés, que, si bien trata en sus Memorias (ver páginas 359 y siguientes), lo hace sin demasiado detalle y, a mi juicio, sin valorar (es decir, sin valorarse) su propia aportación en un asunto que, en 1947, podía ser clave sobre todo para las mujeres socialistas europeas.

En sus Memorias, Palmira, en el exilio de Francia, deja entrever su incomodidad con los directivos del PSOE. Tras su boda con Adolfo Jimeno, maestro socialista aragonés, en noviembre de 1946, comenta: “Así iba pasando el tiempo y, de pronto, vemos que los capitostes del partido que iban a liberar España desde Toulouse porque estaba más cerca de la acción, se vienen a París” (pág. 374). A partir de entonces recibieron citaciones para reuniones del partido a las que nunca asistieron. Sin embargo, cuando la FETE, que se había reconstituido en París avisó a Palmira para que asistiera a un estudio de trabajo² no pudo negarse porque había tenido cargos de responsabilidad en el sindicato y se sentía obligada. La llamaron para participar en una campaña de solidaridad en Bélgica que iba a ser llevada por las mujeres socialistas. Palmira participó efectivamente en el Congreso Internacional de la Mujer que se celebró en la Casa del Pueblo de Bruselas, interviniendo, como dice en sus Memorias, junto a la viuda de Emile Vandervelde, un político socialista que apoyó siempre en su gobierno la ayuda a la España republicana. Una reseña de este acto se publicó en *El Socialista*, recogiendo algunos fragmentos de la intervención de Palmira³:

**En Bélgica se celebra con gran éxito la Jornada de la Mujer.
Palmira Plá asiste en representación del P.S.O.E.**

En 1911 se celebró por primera vez la «Jornada Internacional de la Mujer», en Copenhague. Esta tradición ha sido renovada y hace sólo algunos días, Bruselas ha conocido un acontecimiento de singular importancia, reuniendo en la jornada organizada por las mujeres socialistas belgas a las representantes de Luxemburgo, Holanda, Francia, Suiza, Italia y España.

El Congreso se reunió en la sala de Conferencias de la Casa del Pueblo de Bruselas, ante una numerosa muchedumbre. La Sala ofrecía un aspecto realmente magnífico por el gusto que presidió a su decoración. Las pancartas resumían las reivindicaciones que deben inspirar la actuación de las mujeres socialistas: “La unión de los trabajadores hará la paz en el mundo”. “Por una familia feliz en una sociedad mejor”, “Igualdad civil y política”, etcétera.

El Congreso fue presidido por María Spaak, miembro del Senado belga, a quien las asistentes rindieron una cariñosa ovación al dirigirles las palabras de bienvenida.

El presidente del Partido Socialista belga, compañero Max Busset, aportó al Congreso el fraternal saludo de los socialistas belgas. “Vosotras sois—dijo—mujeres socialistas, la vanguardia de una idea fecunda. Vosotras debéis ser el ala en movimiento de nuestro partido”.



Las palabras del presidente del P.S.B. son saludadas con los entusiastas aplausos de la concurrencia.

A las deliberaciones del Congreso sucedió la celebración de un gran acto internacional.

La compañera Palmira Plá, representante del PSOE, pronunció un interesante discurso en francés, acogido con la mayor simpatía por el nutrido auditorio.

Reproducimos algunos de los pasajes más importantes: “En Espagne comme en France et en Belgique nombre d’enfants et de familles gardent le souvenir de l’offre d’accueil des foyers belges aux enfants orphelins au déplaces lors de la guerre d’Espagne. Dans le coeur de ces enfants et de ces familles restera toujours le doux souvenir des moments passés avec les parents adoptifs de la noble nation belge. Soyez en certains ces preuves de solidarité ne font ou affermir l’amitié de nos deux peuples”.

Hablando del papel de la mujer socialista dentro de la vida política y social de los pueblos, dijo: “Les femmes socialistes doivent redoubler leurs efforts et lutter dans l’avant garde. Nous devons dessiner notre mouvement avec netteté pour qu’il ne puisse pas se confondre avec ses mouvements féminins à la mode d’aujourd’hui que sans vouloir dire son nom prétendent intervenir dans la vie politiques des peuples. Nos femmes ne seront pas groupées dans des troupes sans nom, et si nous demandons l’émancipation politique et social des femmes est parce que nous estimons que la femme aussi bien que l’homme a une personnalité. Nous ferons donc honneur à cette personnalité en disant qu’elles doivent se grouper autour de son idéal politique préféré. Les mouvements politiques troubles comme les affaires troubles servent toujours des intérêts non avoués” (Grandes aplausos).

Aludiendo al carácter internacional que debe revestir la lucha por el Socialismo, dice: “Nous devons accroître l’effort d’aide et de solidarité envers les camarades que dans les divers pays du monde se trouvent encore par la menace de la force coercitive de l’Etat dans l’impossibilité de travailler pour le Socialisme.”

Refiriéndose al problema español advierte a la clase obrera del error que cometen muchos trabajadores cuando afirman que la Resistencia española “n’est pas encore mure”.

«Nous d’vons répondre á des telles affirmations presque toujours prononcées par ceux que ne sont, pas ni les premiers ni les plus résistents».

La compañera Palmira recuerda los tres años de resistencia del pueblo español en armas contra la rebelión militar fascista; el abandono total de los Gobiernos democráticos de entonces y dice que no supieron comprender el carácter de la lucha; que no quisieron o que no pudieron, pero que el pueblo español, a pesar de todas las injusticias o incomprendiones, supo ganar tres años en la lucha por la libertad y por la democracia del mundo. “Il est temps de le dire avec ces trois ans de lutte sans espoir, le monde a contracté une dette avec le peuple espagnol. L’Espagne républicaine dut abandonner le champ de bataille espagnol mais elle ne signa pas la paix. A l’intérieur, les fusillades, les prisons regorgant des condamnés, les champs de concentration, les compagnies des travailleurs créés, en un mot, la terreur continuelle démontrent que Franco n’a pas trouvé un peuple facile á duper et que sa résistance l’a forcé d’employer de telles moyens pour se soutenir au pouvoir.

A l’extérieur nous avons continué la résistance tout en luttant avec les conditions de notre dur exil. La Légion française lors de l’attaque allemande aux frontières de la France; les forces de la France libre, en Afrique du Nord; les forces libératrices de l’Italie; la Division Leclerc; la résistance intérieure en France; le service de sauvetage des pilotes des forces alliées tombés en territoire occupé; les camps de concentration et de la mort allemands pourraient parler de la résistance espagnole opérée dans tous les fronts de la souffrance et de l’esclavage. Et si cela n’était pas encore suffisant nous sommes en train de résister á l’apathie du monde pour ce qu’on appelle la question espagnole. Qu’on ne nous offense pas en affirmant que la résistance espagnole n’est pas encore mûre. La résistance espagnole de l’intérieur et de l’extérieur ne demande que l’aide extérieure pour qu’une fois pour tout Justice soit faite”.

Aclamación y vivas a la República.

Unos días más tarde era la propia Palmira la que, en un artículo publicado por *El Socialista* volvía sobre el Congreso de Bruselas, para añadir su impresión sobre las intervenciones de las delegaciones de mujeres socialistas que asistieron a las Jornadas⁴:

Perspectivas y realidades de una acción socialista fecunda

Los compañeros socialistas belgas han celebrado con gran entusiasmo y esmerada organización la tradicional Fiesta de la Mujer, consagrada a su emancipación desde 1908.

Además del acto celebrado en el teatro de la Casa del Pueblo de Bruselas el 9 de marzo último, y del que «El Socialista» publicó ya su reseña, conviene apuntar otro aspecto del trabajo realizado ese día, porque es el que mejor refleja la actividad de las mujeres socialistas y sus aspiraciones.

Me refiero a la reunión habida entre las delegaciones de los diversos países allí representados y el Comité Nacional del movimiento femenino socialista belga, en la que se dieron a conocer las diversas formas de trabajo puestas en práctica después de la guerra y los resultados obtenidos.

En general, de las impresiones allí recibidas se puede afirmar que el espíritu de lucha de la mujer socialista ha salido vigorizado de esta guerra y que, consciente de su responsabilidad histórica, trata de acelerar su reorganización. Se puede afirmar también que, a pesar de no haber existido organismo alguno que desde el punto de vista internacional relacionase los diversos partidos socialistas, el pensamiento es idéntico en los camaradas de todos los países, e idénticos también los problemas planteados por el momento político actual. Unánime fue también el sentimiento de amargura manifestado por todas las delegaciones al constatar cuán lentos resultan los trabajos de reorganización de una Internacional que debe jugar, por las circunstancias económicas del momento, un papel preponderante en todos los países.

Al estudiar las formas de trabajo en los diversos países, la atención se concentró sobre la forma de trabajo preconizada y puesta en práctica por la mujer italiana, no por lo que ella tenía de constructivo, sino por lo que ella representaba de peligroso para los verdaderos intereses socialistas. Se trataba, de enfocar el papel que desempeña la mujer socialista dentro de la tan conocida organización conocida por lo que tiene de nefasta, con el nombre de «Unión de Mujeres».

En una organización de «Consignas» como es la de la Unión de Mujeres y en donde la «estrategia» política del P.C. había, desde su fundación, tomado posiciones para detentar su dirección, es muy dudoso el que la mujer socialista pueda ejercer «ninguna» influencia en beneficio de los intereses de su partido. En un ambiente deliberadamente turbio es imposible procurar una sana educación social. Las mujeres socialistas no pueden confundir su norma de conducta, leal y demo-

crática, con las empleadas por las comunistas. Por este motivo, en la reunión de Bruselas la mayoría de las delegaciones tomaron la palabra, y muy particularmente las delegaciones francesa y española, para subrayar los peligros a que se expone el movimiento femenino socialista en organizaciones de ese tipo.

La compañera Blicek, secretaria general del movimiento femenino belga conocido con el nombre de Femmes Prevoyentes Socialistes, hizo una interesante reseña sobre la forma en que los belgas habían logrado despertar el interés de la masa femenina hacia los problemas de orden social y político, sin perder el

carácter de socialistas, sin engañar a la opinión y llevando a cabo realizaciones de carácter social. (Por considerar de gran interés el trabajo realizado por las mujeres previsoras socialistas de Bélgica, dedicaré un artículo a su detallada información).

Este movimiento se extiende gradualmente por todo el país y logra imponerse por el interés real que representa. Agrupa a la hora actual 130.000 cotizantes. Si se tiene en cuenta la población belga y el lugar que el P.S.B. ocupa por su fuerza numérica, la cifra mencionada mueve a la reflexión. La mujer socialista belga posee un sentido constructivo del socialismo. La acción es la forma concluyente al mantenimiento del interés colectivo y es por la acción por la que las compañeras belgas obtienen resultados.

Del mismo modo pudimos apreciar la forma de trabajo del movimiento socialista de las mujeres holandesas, quienes a pesar de trabajar conjuntamente con las mujeres católicas progresistas en algunos aspectos del trabajo de reconstrucción y social, guardan íntegro el carácter

socialista de su movimiento. En Holanda, de los 110.000 afiliados que cuenta el partido socialista, 30.000 son [mujeres] socialistas.

La delegación francesa manifestó el gran empuje dado a la organización femenina desde que decidieron salir de la «Union de Femmes Françaises» donde malograban sus esfuerzos anunciándonos que el movimiento femenino de la S.F.I.O. había lograrlo en poco tiempo poner en pie una organización cuyas redes se extendían por todo el país y cuya importancia se dejará sentir sin duda en las próximas elecciones.

La sentida necesidad de incrementar los esfuerzos de organización del movimiento femenino, planteó el problema de la responsabilidad en su orientación y



Momentos de una vida, Palmira Plá Pechovierto. Fundación Bernardo Aladrén

dirección. La delegación suiza expuso la idea de la creación de una Escuela internacional para la formación de cuadros y se estudió la posibilidad de intercambio de compañeras en los diversos países para estudiar sobre el terreno práctico lo que la Escuela hubiese podido ilustrar desde el punto de vista teórico. Se expuso la conveniencia de seguir publicando el Boletín Internacional de la mujer socialista, que antes de la guerra se publicaba en Londres y se dejó sentir el deseo unánime de incrementar el carácter internacional de nuestra lucha, así como el de intensificar la acción de solidaridad internacional de los partidos socialistas.

Con relación al problema español, las delegaciones allí presentes prometieron intensificar el trabajo de solidaridad a que sus partidos respectivos se habían ya comprometido. Y terminó esta magnífica jornada de información y de propaganda en medio de la mayor cordialidad y entusiasmo.

Palmira Plá

Palmira regresó a Bruselas, calculo, aunque ella no lo dice, que en el mes de junio de 1947. Este segundo viaje, al parecer, tenía ya por objetivo recaudar fondos de solidaridad para los combatientes de la República española. Eso sí, Palmira hizo su recorrido por las zonas mineras belgas siempre acompañada de mujeres: “De manera que cuando llegábamos, siempre acompañadas de mujeres, en este momento recuerdo la de Lieja⁵, ya los mineros sabían que íbamos a pedir dinero para los españoles que en aquellos momentos vivían sometidos al hambre y a la tortura, y con frecuencia a la muerte...” (págs. 376-377). *El Socialista* recogió la intervención de Palmira en la ciudad de Gand⁶:

Discurso de Palmira Plá en Gand

Nuestra compañera Palmira Plá goza de un sólido prestigio entre los medios socialistas femeninos de Bélgica, con los que tuvo ocasión de establecer contacto en su viaje anterior llevado a efecto con ocasión de su asistencia a la Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas.

Tal circunstancia ha motivado un interés extraordinario por escuchar su autorizada palabra en las numerosas conferencias socialistas españolas.

Ante la impasibilidad material de referirnos a todos días, publicamos a continuación una breve reseña del mitin celebrado en la ciudad de Gand.

El numeroso público que llenaba la Sala de la Casa del Pueblo de Gand y entre el que dominaba el elemento femenino, acogió la presencia de nuestra compañera en la tribuna con una cariñosa ovación.

Palmira Plá comenzó su interesante discurso diciendo: «Esa manifestación de simpatía la acepto para ofrecerla en vuestro nombre a las mujeres socialistas es-

pañolas, a las que luchan contra Franco en España y a las que trabajan incansablemente en el exilio por derrocar la tiranía que esclaviza a nuestro Pueblo.»

»Yo agradezco -siguió diciendo nuestra compañera-, la oportunidad que me ofrece el utilizar vuestra tribuna para traeros el testimonio de la gratitud de las madres, españolas por vuestra generosa ayuda en aquellos dramáticos momentos de nuestra guerra civil, en los que, gracias a vosotros, los niños españoles, inocentes criaturas víctimas de las atrocidades de Franco, encontraron, para consolar sus desventuras, vuestra ternura maternal y el calor de vuestros hogares. Yo he visto a algunos de esos niños, hoy ya hombres, perfectamente orientados en la lucha por la vida. Gracias a vosotras y a vosotros habremos salvado del horrible naufragio de la guerra a ese puñado de hijos de los trabajadores españoles».

«Ahora—prosiguió — os pedimos otro género de ayuda. En España, en las montañas y en las ciudades, luchan en plena clandestinidad nuestros compañeros contra la siniestra dictadura del asesino Franco. Vuestro óbolo significa el reforzamiento de esa lucha. Con vuestro dinero queremos hacerles llegar el testimonio de vuestra inagotable solidaridad. Pensad que un puñado de dinero puede, en ocasiones, salvar la vida de nuestros combatientes, proporcionándoles medios de defenderse o de escapar a la persecución de los servicios policíacos de la falange.

»Queremos además que nos ayudéis a levantar un poderoso movimiento de opinión para gritar a los gobernantes del mundo entero la necesidad de que sean adoptadas resoluciones eficaces y definitivas contra el actual régimen de Franco, de Franco, y que han ofrecidas al Gobierno que preside nuestro compañero Llopias las asistencias indispensables para el restablecimiento de la República democrática en nuestro país.»

«Mañana—terminó diciendo Palmira Plá—cuando hayamos conseguido devolver las libertades a nuestro pueblo, las mujeres socialistas belgas y españolas deberemos trabajar conjuntamente con las mujeres Socialistas del mundo entero para conseguir alejar para siempre el espectro trágico de la guerra, construyendo un mundo socialista en el que los hombres se consideren hermanos y el trabajo sea un tributo del hombre a la felicidad, humana, y no una fuente de inicua explotación de la minoría capitalista».

Una formidable ovación impidió oír las últimas palabras de nuestra compañera, al final de cuya intervención la numerosa concurrencia, puesta en pie, entonó la Internacional y dio vivas a la República española.

Pero Palmira no perdía la ocasión de mostrar su interés por los movimientos de mujeres belgas y así publicó en *El Socialista* una entrevista con Siréne Bliech, secretaria general de las “Mujeres Socialistas Previsoras”⁷:

Sirene Bliech nos habla para los lectores de El Socialista

por Palmira Plá

Con gesto noble y palabra mesurada, Sirene Bliech, Secretaria General de la organización de las “Mujeres Socialistas Previsoras”, me recibe en su despacho de Bruselas haciendo un alto en su actividad múltiple. Sirene Bliech es una amiga ferviente de los socialistas españoles. Con Isabel Blume presidió en nuestra guerra civil la obra magnífica de solidaridad para con los niños españoles, llevada cabo por el pueblo belga. Muchos de aquellos niños continúan todavía en Bélgica, bien atendidos, rodeados de la tierna solicitud de sus segundos padres, estudiando, aprendiendo un oficio y siempre seguidos de cerca por el maternal desvelo de la “Femme Prevoyante Socialiste”.

Las mujeres socialistas belgas siguieron siempre con extraordinario interés las incidencias de la República española; y cada vez que la necesidad se hizo sentir, nuestras compañeras estuvieron en primera fila para entrar en acción en nuestra ayuda. Con su proverbial bondad Sirene Bliech responde a mis preguntas, ofreciéndome sus declaraciones para “El Socialista.”

“En marzo de 1937 -comienza diciendo- visité España. Solo observando aquel espectáculo, grande y trágico a la vez, pude darme cuenta del enorme problema que el Gobierno de la República tenía planteado para mitigar la triste suerte de los niños españoles evacuados de los territorios ocupados por Franco, sin hogar, desnutridos y sin escuelas. A mi regreso y en íntima colaboración con Isabel Blume y con la asistencia de compañeras entusiastas comenzamos nuestro trabajo organizando una gran campaña en toda Bélgica de solidaridad en favor de los niños de la España republicana cuyo feliz resultado usted ya conoce”

- ¿Cómo pudieron ustedes hacer frente a los enormes dispendios ocasionados por la magnífica obra de solidaridad llevada a cabo?

“Comenzamos por editar un sello de solidaridad. La venta constituyó un enorme éxito, a tal extremo que nos permitió con largueza hacer frente a todos los gastos de desplazamiento y mantenimiento de los niños en los diversos *Homes* en que fueron acogidos atendidos en los primeros momentos. Poco a poco fuimos distribuyendo a los niños con familias con el fin de proporcionarles un hogar donde encontraran los mimos y cuidados de la familia. Cuando el peligro de la invasión nazi se hizo evidente la totalidad de los niños habían sido adoptados, procurándonos la tranquilidad de espíritu que usted puede imaginarse. Usted misma ha podido darse cuenta del trato que reciben y de los desvelos de las familias elegidas para con ellos. Todos ellos reciben una educación esmerada y adquirieron un nivel de instrucción elevado. Todos tienen o aprenden un oficio remunerador o estudian una carrera e incluso alguno de ellos se han establecido con la ayuda económica de sus padres adoptivos”.

- ¿Quiere usted decirme algo en relación con la participación de ustedes en la actual campaña de ayuda a los socialistas españoles?

“Como en aquella ocasión, actualmente las “Mujeres Socialistas Previsoras” han ocupado su puesto de honor para ayudar a los socialistas españoles que luchan heroicamente contra la tiranía de Franco. Ya ha podido comprobar usted el resultado. El P.S.B. pidió nuestra colaboración y las mujeres socialistas respondieron como siempre. Nuestra organización, que tiene como objetivo primordial la organización de obras sociales y la práctica de la solidaridad, ha demostrado una vez más su constancia y su eficacia”.



En efecto, la compañera Bliché no hacía sino ratificar lo que yo misma había visto. En los mítines y fiestas organizadas para la ayuda a los socialistas españoles, la presencia del elemento femenino en la mayor parte era una prueba de su devoción por nuestra causa.

“La semana de ayuda a los socialistas españoles -prosigue diciendo nuestra amiga- no ha terminado. Nuestro camarada Louis Brouckère lo ha dicho desde las columnas de “Le Peuple”, y el Comité Ejecutivo del P.S.B., ha adoptado el acuerdo de continuar el trabajo emprendido de una manera permanente ¿Quiere usted una prueba de nuestros propósitos para el porvenir? El Congreso Provincial de Ostende, al acabo de asistir, ha aprobado una resolución al efecto de intensificar la campaña de solidaridad hacia los socialistas españoles...”

- ¿Qué otras preocupaciones requieren la atención de su organización en los momentos actuales? “Aparte de las cuestiones puramente belgas, entre las que situamos en primer plano la lucha por las reivindicaciones de la mujer y del hogar, otras de carácter internacional al margen del problema español, requieren también nuestra atención.

Actualmente estamos organizando una expedición de 5.000 niños franceses entre los más necesitados. Hemos comenzado a organizar *homes* destinadas al efecto. Hay, además, otros niños que necesitan de nuestra solicitud. Austria nos ha pedido ayuda. Para nosotros esa ayuda plantea un problema psicológico que habremos de resolver con gran cuidado. Los belgas no han olvidado las atrocidades cometidas en nuestro país por las fuerzas de ocupación austríacas bajo el uniforme del III Reich alemán. No obstante, creemos que nuestros cuidados y nuestra protección deben ser los mismos para todos los niños, víctimas inocentes de la tragedia que ha vivido el mundo. Todos ellos tienen derecho a una vida sana y feliz y por eso, haciendo abstracción de consideraciones de todo orden, las mujeres

socialistas belgas procuraremos cumplir con tan alta misión a pesar de nuestras modestas posibilidades”.

Apenas he podido disimular mi emoción al despedirme de tan admirable compañera. Una emoción que me impedía articular las palabras. Más elocuente que ellas fue el apretón de manos con que me despedí de ella con el pensamiento puesto en las miserias humanas, y en las tristezas ahorradas a las criaturitas víctimas de la guerra por su proceder altruista.

La recaudación final fue de 10.000.000 de francos belgas. Su traslado a París para entregarlos a las autoridades españolas correspondientes era un problema que resolvió el primer ministro Paul-Henri Spaak, transportándolos en su valija diplomática. Sin embargo, el asunto del destino de este dinero preocupaba a Palmira que había dejado bien sentado al partido que dejaría de cooperar si no conocía la finalidad que se daría al donativo. El PSOE aun le encargó más misiones como la de entrevistarse con el presidente del sindicato del Partido Socialista Belga.

Finalmente, supo que los fondos recaudados por la ayuda de los mineros belgas fueron entregados en calidad de “Fondos secretos de la República”. Hasta aquí había llegado Palmira: “Ahora sí que estaba segura que no quería saber más y que se había acabado nuestra contribución a la causa” (pág. 380)

Para acabar, me parece muy interesante la participación en este mismo año de Palmira en la Conferencia Nacional de Mujeres Socialistas (SFIO) que se celebró en Lyon el 12 de agosto de 1947⁸ y a la que ella misma alude en sus Memorias recordando el “aplauzo extraordinario que cerró su intervención”:

Conferencia Nacional de Mujeres Socialistas (SFIO)

Las compañeras Palmira Plá y Teresa Vargas representaron al PSOE

Importantes manifestaciones de Palmira Plá

En la magnífica Sala de Higiene del Palacio del Trabajo en la ciudad de Lyon, ha tenido lugar la inauguración de la Conferencia Nacional de Mujeres Socialistas, el día 12 de agosto.

En este salón de ambiente moderno, en cuya entrada adornada en rojo, destacaba el cuadro de la compañera Suzanne Buisson, asesinada por la Gestapo, se encontraban ya reunidas en gran número las delegadas regionales, que de toda Francia acudieron a esta Conferencia, demostrando así la pujanza y buena organización de un movimiento femenino, llamado a desempeñar un gran papel en las filas de la SFIO.

La entrada de las Delegaciones fraternales fue recibida por grandes aplausos y estaban integradas por las siguientes camaradas: Austria, María Pollak; Bélgica, Isabelle Blume, Sirenne Blich, Alice Pels y Alice Melin; España, Palmira Plá y Teresa Vargas; Gran Bretaña, miss Jones; Italia, Lina Merlin; Palestina, Lía Kolusca; Checoslovaquia, Anna Pacakowa; Polonia, Wisla Osobka Morawca.

Se abre la primera sesión bajo la presidencia efectiva del compañero Cersot, secretario federal del Rhône quien, con emocionada palabra, ensalza la gran figura de la compañera Suzanne Buisson, infatigable luchadora prestigiosa de la resistencia, y pide a la Conferencia sea bajo la presidencia de honor de esta gran camarada que la misma dé comienzo a sus trabajos.

La compañera Irenne Laure, hace una exposición detallada de los trabajos realizados por el Secretariado en sus diferentes actividades de propaganda, edición del Boletín Femenino, organización de mítines, creación de comisiones para la defensa de los derechos de la mujer y de la infancia.

La compañera Lavarthe, consejera municipal de Laon, expone la labor llevada a cabo por ella en el puesto que desempeña y exhorta a todas las camaradas socialistas para que realicen un trabajo intenso de capacitación de la mujer, fomentando la creación de todas aquellas instituciones que tiendan a mejorar la vida del trabajador y la de su familia.

Se destacan igualmente por su importancia las intervenciones de las camaradas María Oyon, consejera de la República y consejera general de la Guadalupe.

En la sesión de la tarde, bajo la presidencia del compañero Malacrida, en representación del SFIO.-Comité director- la compañera Suzanne Collette Khan, con sentidas palabras, evoca la acogida fraterna que les fue dispensada a la delegación francesa del Partido Socialista por las compañeras de Bélgica, Austria y Hungría, y expresa su deseo de que la estancia de estas delegaciones hermanas, que ella no quiere calificar de extranjeras, deje un recuerdo imperecedero que afirme una vez más los lazos internacionales que unen a los verdaderos socialistas.

Por orden alfabético intervienen las siguientes delegaciones:

Austria.- María Pollak informa de la organización femenina en su país, que trabaja en conjunto con sus camaradas hombres contando en la actualidad con un movimiento femenino de 195.000 mujeres y editando un periódico con una tirada de 150.000 ejemplares, no pudiendo aumentar su número por la penuria existente de papel.

Da cuenta del mitin monstruo y manifestaciones celebradas. Expone la lucha de su Partido en defensa de la igualdad de derechos en relación al hombre y termina diciendo que la lucha por la libertad debe ser la divisa de la mujer socialista.

Bélgica.- Isabelle Blume expone ampliamente la organización de la mujer belga, destacando que ha sido por el camino de las cooperativas y de los sindicatos,

así como por su gran previsión en todos los problemas, que su organización se ha hecho pujante, contando hoy con el número de 200.000 camaradas en su movimiento.

ESPAÑA
Palmira Plá

Vivimos animados por el deseo de reconquistar nuestras libertades y bajo la angustia de una situación internacional mil veces equivocada

- En nombre del P.S.O.E. os traigo el más cordial saludo y la más sincera adhesión a los trabajos de vuestra Conferencia.

Las compañeras que me han precedido en el uso de la palabra hablaron de las formas de trabajo adoptadas por el Partido Socialista en sus respectivos países para incorporar la mujer al trabajo y al ideal socialista. Las experiencias aquí señaladas constituyen una verdadera lección, y estoy segura de que no caerán en el vacío.

Como representante de un Partido que lucha por reconquistar la libertad de su Pueblo, debo deciros que la preocupación y trabajo de nuestras mujeres se hallan confundidos con los de los hombres. Juntos trabajamos para conseguir una realización que se reclama más imperiosa cada día: la de vencer al franquismo y, con él todos los vicios y todas las costumbres fascistas impuestas a España.

Nuestro trabajo es un trabajo de combate y solidaridad. Combate en el terreno nacional e internacional. Solidaridad hacia los camaradas que en el Interior sucumben a la tiranía del régimen, para sus familias, solidaridad para aquellos otros compañeros que, víctimas de los sufrimientos de nuestro duro y largo exilio, van ocupando una plaza en los hospitales.

Los intereses creados ahogaron la voz de la razón

Vivimos, de un lado, animados por la fuerza que nos procura el deseo de recobrar las libertades de nuestro Pueblo; de otro, amenazados por la angustia que nos procura una actitud internacional con relación al problema español, mil veces equivocada. Si todas las Naciones Unidas hubieran adoptado la actitud de Francia, Franco no sería hoy más que un recuerdo. Los intereses creados o por crear ahogaron la voz de la razón, y las naciones que pudieron hacerlo, imposibilitaron la única solución eficaz.

Somos internacionalistas

Sin embargo, no he venido, aquí para hablar de nuestro problema, y deberéis perdonar si en el transcurso de mi intervención observáis ciertas incursiones relacionadas con él. Es muy difícil desprendernos de lo que para nosotros constituye preocupación fundamental.

Hemos registrado con satisfacción y alegría el progreso que en un año ha realizado el Movimiento femenino dentro de la S.F.I.O. Y si os digo que hemos sentido alegría, no creáis que hay en ello exageración.

Todo lo que concierne al Socialismo en Francia tiene para nosotros, españoles, un doble interés. Primero, porque como socialistas nos interesamos en todo lo que ocurre en el mundo socialista internacional; después, porque—y yo creo tener derecho a decirlo— hemos vivido tan cerca unos de otros, la ocupación alemana aglutinó tanto nuestros esfuerzos a la realización del trabajo liberador, nuestra acción quedó confundida en tantas ocasiones, que yo creo que la base de nuestros dos Partidos llegó a conocerse, y cuando dos se conocen, dice el adagio «que hay la mitad del trecho recorrido para amarse bien».

Estamos convencidos, además, de lo que significaría para Europa una progresión del Socialismo francés. No se nos ocultan vuestras dificultades; pero queremos seguir creyendo que sabréis dar a vuestro Partido el empuje que la nación francesa y el Socialismo internacional reclaman de vosotros. Porque somos internacionalistas y porque creemos que lo sois también, unimos nuestro esfuerzo a los vuestros en cuantas ocasiones son propicias a la práctica de aquella virtud del Socialismo internacional conocida con el nombre de Solidaridad.

Si una cosa nos preocupa grandemente, hasta el extremo de producir en nosotros amargo dolor, es el constatar cómo entre los cuadros responsables del Movimiento socialista internacional ha ido en descenso este sentimiento de solidaridad y espíritu de familia tradicional en nuestro Movimiento.

El P.S.O.E. está convencido de que reconstruir el espíritu internacional del Socialismo es una de las tareas de primordial interés. Decía León Blum: «Dar a cada individuo su plaza justa y exacta dentro de la Sociedad colectiva, dar a cada nación su plaza justa y exacta dentro de una Comunidad internacional, en donde no solamente la independencia, sino la originalidad de cada pueblo sean respetadas, es el Socialismo, y si no se realiza esto, no habrá habido victoria, puesto que no puede existir la paz.»

Ayer era Bélgica en donde, por conducto de Isabelle Blume, se afirmaba esta misma verdad, al decir que «las mujeres socialistas, trabajando por el Socialismo trabajaban por la paz». Hoy es en esta Conferencia donde se afirma de nuevo; mañana será en otro lugar. En todos los países y en todas las latitudes, cuando un

Socialista toma la palabra afirma esta misma posición. Sin embargo, hay que hacer más. Yo creo que el Socialismo debe tomar una posición definida, una actitud inequívoca, si quiere ser realmente constructivo.

Debemos prescindir del miedo

La orientación de sus trabajos debe partir del sentir de la base de todos los Partidos Socialistas del mundo y esta base—podemos afirmar sin temor equivocarnos—está animada del espíritu de familia, del espíritu internacional y solidario. ¿Hay, pues, algún obstáculo de por medio para que, después de cuatro o cinco reuniones internacionales, los socialistas no hayan logrado conseguir resultados positivos en este sentido? Yo creo que es el estudio detenido de estos inconvenientes al que deben dirigirse en primer lugar la atención socialista internacional, si se quiere dar un paso firme hacia la reconstrucción de una Organización socialista, eficaz en el área internacional. Si no se abordan de frente las dificultades, serán inútiles nuestros esfuerzos. Para afrontarlos, debe prescindirse del miedo; de lo contrario, podemos declararnos vencidos de antemano.

La Internacional socialista sin consignas y sin uniforme

Las socialistas españoles, educados en una escuela en la que descuella como virtud indispensable la sobriedad, acostumbramos a tratar el hecho político y social con justeza y a exponerlo con una claridad que podrá parecer, a quienes no nos conocen, brutal. Acostumbramos a hablar y a interpretar los sentimientos de la clase obrera, de la que nuestro Partido se erige en su más digno representante; llamamos a las cosas por su nombre, estimando que es esta la sola condición con la que nos haremos intérpretes del verdadero sentir obrero para hacernos fácilmente comprensibles.

Personalmente, me dan horror las formas diplomáticas para tratar cuestiones de este género; por eso, cuando quisiera, no podría emplearlas.

Para nosotros no hay lugar a dudas. La Internacional Socialista no debe ser la internacional de la consigna ni del uniforme, pero debe ser la gran familia socialista que sepa respetar la personalidad de cada uno de sus miembros y practicar la Solidaridad fraterna entre los mismos. Esta condición sólo se puede conseguir

Si no se abordan de frente las dificultades, serán inútiles nuestros esfuerzos. Para afrontarlos, debe prescindirse del miedo; de lo contrario, podemos declararnos vencidos de antemano.

cuando exista confianza en los componentes de la misma, y esta confianza no puede existir si existen intereses opuestos en lo que deben ser principios generales de doctrina y de conducta.

Ni socialistas prisioneros del stalinismo, ni socialismo nacional

El Socialismo ha atravesado una gran crisis y se encuentra en franca reconstrucción. La progresión que se señala en ciertos países nos da razones para esperar. Sin embargo, no debemos perder de vista la situación y posición de Movimientos socialistas que, por voluntad propia o ajena, no ofrecen la confianza necesaria para el desarrollo favorable de los trabajos de reconstrucción.

Los dos peligros que yo quisiera señalar aquí son de un lado, los Partidos, o grupos socialistas influenciados por la Tercera Internacional y que no defienden ya los intereses de la Segunda; de otro lado, los Partidos Socialistas que desearían imponer su carácter estrictamente nacionalista al resto de los Partidos. Si no se pone de manifiesto y se resuelven estos inconvenientes, yo digo desde esta tribuna, sin miedo a equivocarme, que no se reconstruirá la Segunda Internacional, porque aun cuando se hiciera en apariencia sería ineficaz.

No nos podemos llamar socialistas y quedar indiferentes ante la persecución y supresión de ciertos Partidos Socialistas y reclamarnos al mismo tiempo el nombre de internacionales. Debemos recordar que cuando una agresión comienza toma inmediatamente carácter internacional, ya sea agresión política, militar o económica. El Socialismo no puede subsistir si no defiende posiciones allí donde se encuentran amenazadas, y es pueril querer agrupar partidos que, si bien se apellidan lo mismo, sirven principios diferentes.

Estoy de acuerdo con la compañera austríaca. Estamos en un momento decisivo, y de la actitud nuestra depende el futuro de la libertad del hombre en tanto que individualidad.

Y termino mi intervención agradeciendo a las compañeras francesas las atenciones que han tenido para con nosotras, y les recuerdo una vez más el gran interés que despiertan en nosotros todas sus actividades. Cuando por haberse liberado nuestro territorio nos encontremos fuera de Francia, estoy segura que por nuestra parte nos daremos cuenta de las virtudes que vosotros poseéis y que habrán influido indudablemente en nuestra forma de juicio justa e inequívoca hacia nuestros camaradas franceses, y vosotros os daréis cuenta de forma inequívoca también de quién éramos nosotros, exclusivamente nosotros, el Partido Socialista Obrero Español, la sola representación de la opinión socialista de España.

(Las palabras de nuestra representante fueron saludadas con entusiásticos aplausos.)

Lástima que el cansancio de Palmira con la política (o mejor, los políticos)⁹ de su tiempo, acabase con su presencia en estos foros. Su proyección en el conjunto del socialismo europeo, en la reconstrucción de la Europea de posguerra, hubiera sido innegable.

Notas

- 1 *Momentos de una vida*, pág. 249.
- 2 Ver *El Socialista*, 5355, 11 abril 1947. La Comisión Ejecutiva de la UGT ha dado un nuevo impulso al Secretariado Profesional de la Enseñanza (FETE), designado un comité provisional, con Agustín Díez Pérez, como presidente, y Pedro Bigatá Jordana y José María Sertucha, como vocales. El Secretariado manifestaba su deseo de entrar en relación inmediatamente con todos los compañeros de la FETE.
- 3 *El Socialista*, 5353, 28 marzo 1947.
- 4 *El Socialista*, 5355, 11 abril 1947.
- 5 Pauline Gobin. La fédération liégeoise des Femmes Prévoyantes Socialistes : bref aperçu historique d'un mouvement féminin mutualiste, culturel et socialiste, Analyse de l'IHOES (Institut d'histoire ouvrière, économique et sociale), n° 122.
- 6 *El Socialista*, 5368, 11 julio 1947.
- 7 *El Socialista*, 5368, 11 julio 1947.
- 8 *El Socialista*, 5375 29 agosto 1947.
- 9 "En fin, que debíamos ocuparnos de nuestro futuro pues la cuestión española se encuentra a años luz de su resolución. Además yo estaba convencida de que la política no me apasionaba. Contrariamente a lo que significaba, añoraba la escuela y pensaba, como siempre, que hasta que el obrero no esté debidamente mentalizado y sepa por qué y para qué se hacen las cosas, no habrá democracia válida. Yo seguía soñando con mi escuela..." (pág. 380).



DESPUÉS DEL SILENCIO DOS TARDES CON GRACIA VENTURA FORTEA

Ni arrepentimiento ni orgullo. Obré con plena conocimiento de causa por mi libertad y la de los seres humanos. Gracia Ventura Fortea.

Lourdes Vurdeus Díaz Tender
Eliseo Remolar Pérez

Gracia Ventura Fortea y Concha Pérez Ribas eran solo dos chicas de Burriana que leían la prensa anarquista y frecuentaban el local de las Juventudes Libertarias. El año 1939, la represión cayó sobre ellas sin piedad. Gracia todavía vive y nos cuenta en primera persona su experiencia en la prisión de la Merced y en la peor de la España franquista: Saturrarán.

Al menos con el espíritu de Concha y de Gracia no pudieron. Con ellas no pudieron ni cinco años de prisión, ni de insultos, ni de infamias. Aquellos traslados a deshoras por personas infames no pudieron socavar sus ánimos ni acabaron con su dignidad. Tanto fue así que nada más les dijeron que podían irse, así lo hicieron, sin esperar al día siguiente, no se lo pensaron mejor. De Ondarroa a Motrico en autobús y después a San Sebastián en tren y allí... decidieron tomarse tranquilamente un café. No se escondieron ni se arrinconaron en un banco con la intención de pasar desapercibidas. Su aspecto a buen seguro las delataba como recién liberadas, pero ellas tranquilamente se dispusieron a tomar un café. Eran, desde luego, dos chicas de Burriana, ¡de eso no había duda! Al ir a pagar les dijeron que alguien lo había hecho. Posiblemente el dueño las invitó, o quizás cualquier cliente sintió una mezcla de lástima y admiración por aquellas chicas de veinticuatro y veinticinco años que desde largo tiempo no dormían en casa. Una era Concha Pérez Ribas y la otra Gracia Ventura Fortea.

Era el día del Carmen de 2011 y hacía un calor sofocante. Un mes antes había recibido una carta fechada en Barxeta. Quise ir por la costa, opción más interesante que la nueva y aburrida autovía del interior. Error. De la costa a Barxeta hay un buen trozo de carretera de curvas. A derecha e izquierda naranjeros, algarrobos y algún pino. Calor y muchas incógnitas. ¿Qué habían hecho esas mujeres para acabar todas en Saturrarán?. Francisqueta, Asunción y Gracia Ventura Fortea. También la cuñada Pura Ballester y la madre de todas ellas Asunción Fortea Palomero.



Andorra. Gràcia Ventura, José Peirats y Octavio Alberola, jefe de la organización Defensa Interior (compuesta por CNT, FAI y JJLL). En 1962 y 1963, Alberola participaría en la planificación del asesinato de Franco.

Gracieta Ventura Fortea es una mujer menuda, sonriente, siempre sonriente hasta la carcajada. No reprime la risa ni reprime nada. Cuando recuerda una canción dice: “Esta la cantábamos de pequeños” y se pone alegremente a cantar.

Tiene la cara de la buena gente, nadie diría que en el pasado le dio por saquear nichos. Aparenta tener muchos años, pero no tantos como tiene, 96. Nació el 27 de mayo de 1918 en Burriana, aquella gran Burriana que le pareció tan pequeña cuando pudo regresar a la salida de la cárcel de Saturrarán, allá por 1944. Es buena gente, solo así se explica que hable con pasión, con energía, pero sin odio, con voz firme y muy clara. Clara cuando dice que miembros de su familia eran personas de la derecha: “por mi segundo apellido veréis que mi familia descende de los Fortea por parte de madre, entre algunos de ese apellido, falangistas, pero no nos sirvió para nada”².

Gracieta era la menor de cuatro hermanos. Su nacimiento lo inscribió su tía paterna. Vivían en la calle Santa Rosa de Lima número 18. De apodo eran “los garroferos”.

De muy joven estudió en la Consolación. Dice que no fue durante muchos tiempo. No obstante eso, su firma figura siempre en la documentación, cosa no muy frecuente en el caso de las mujeres. Pronto comienza a ir a coser a casa de su tío, en la calle San Agustín. Se llamaba Vicente Gómez Fortea y era sastre. Su mujer fue la primera peluquera que hubo en Burriana. Parece que cuando las llevaban a juzgar desde la Merced, alguien las increpó diciendo que las tendrían que haber quemado en la plaza y su tío respondió: “Y yo hu-

quiera ido a prenderles fuego”. Ella, antes de la guerra no militaba mucho. Iba al sindicato y al local del Partido Federal, “al de Pi y Margal”, dice. Estaba en la calle Santa Bárbara.

Su madre vivía gracias a una pequeña tienda de alimentación en la calle Cardenal Cisneros. En el pasado habían tenido caballos. Con ellos vivía su tía, era la viuda de un comerciante y tenía dinero. Tenía dos hijos y una hija, uno de ellos era dueño de un horno en la calle Buen Suceso, la hija vivía en la calle Misericordia. Gracia tenía también otro tío, Pepe Ramón Fortea. Otro familiar era Amado Fortea³, secretario del teniente de la Guardia Civil. Sus hijos eran falangistas.

Tenían por vecino a un viudo con tres hijos, uno de ellos enfermo del corazón y casi nunca salía de casa, se llamaba Pepe Cantos, recibía muchas revistas que dejaba leer, así comenzaron a frecuentar esa casa muchos hombres que después serían fusilados. Este chico murió en enero del 31 y por unos meses no pudieron celebrar un entierro civil, como era el deseo del finado.

Frente a la casa de su tío el sastre vivía un pianista ciego, familiar de estos, *Pepe el ceguet*, le decían. En 1935 daba clases de solfeo en el convento de la Merced. Gracia también iba a aprender. “A este hombre también se lo hicieron pasar mal al principio de la guerra, aunque menos que a otros”.

Tres años antes, su madre, ya viuda, traspasó la tienda y arrendó la casa, todo con la finalidad de que su hijo no fuera al servicio militar. Bromas del destino, podríamos pensar.

Iban a coser todos los días de la semana. Los domingos por la mañana “solo” a planchar. Por influencia de su hermano comenzaron a frecuentar el local de las “Juventudes Libertarias” que estaba en el Plá. Su hermano, Vicente Ventura Fortea era panadero y pertenecía a la CNT. Gracieta dice que ya antes de la guerra solía demandarle pequeñas aportaciones para los presos del sindicato. Llevaba un frasco de cristal y le decía: “*vinga, fica algo per als xicuelos que estan presos*”. Filomena Violeta, Fina Monfort y Concha Pérez, entre otras, también frecuentaban el local de las JJ.LL. A Gracia le gustaba leer “Estudios” y la “Revista Blanca”, “Solidaridad Obrera” y “Tierra y libertad” en local de las JJ.LL.

De Gracia Ventura se dijo que iba diariamente al local de la CNT y que tenía gran amistad con los de la checa antifascista, también que era secretaria,

Buscaban una determinada maquina y quizás ella era la más adecuada para encontrarla, era sastresa, aunque en los informes de Falange la considerasen ama de casa.

vocal y depositaria del Comité Comarcal de la citada organización. Eso era cierto y así lo declaró ella. Las reuniones del Comité Comarcal se celebraban en el local de las JJ.LL., según dijo, lugar donde estaba la noche en que fueron asesinadas Josefina Enrique Planelles y Dolores Peset Almela, una de ellas discapacitada y la otra embarazada. Entonces tenía ella 18 años. Marchó a Barcelona a comprar una máquina de coser para confeccionar uniformes para el ejército.



En Saturrarán, Gràcia Ventura (derecha inferior), Conchita Pérez (derecha superior), Pura Ballester (izquierda superior) y Filomena Violeta (izquierda inferior), cuatro de la expedición de 19 mujeres de Burriana trasladadas a Saturrarán.

Buscaban una determinada maquina y quizás ella era la más adecuada para encontrarla, era sastre, aunque en los informes de Falange la considerasen ama de casa. Claro que el mismo informe dice que fue a Barcelona vestida de miliciana, y que vestía así cuando salió al camino a ver pasar los restos de Durruti. El Ayuntamiento va mas allá y dice que en el local de les Juventudes se traficaba por las noches con armas y municiones que se pasaban de mesa a mesa, sobre todo las mujeres. La mayoría de estas llevaban pistola al cinto, Gracia, concretamente la portaba en manifestaciones y entierros. ¡Caramba, que mal gusto el suyo y que progresismo el de esos hombres de la CNT, permitiendo que mujeres y hasta jovencitas se pasearan por el pueblo armadas! Eso sí, Gracia era persona de buena conducta según la Falange y el Teniente de la Guardia Civil, Ponce Sabater.

Admite haber recibido mucha influencia de parte de su hermano. Vicente fue a la famosa reunión de la Plaza de toros de Castellón y se alistó como voluntario. Ellas ya sabían que lo haría. No cayó en la trampa de la Guardia Civil⁴ y cuando el gobernador dijo que recibirían las armas en Sagunto, se volvió a casa. Después, al marchar a luchar acabaría en el frente de Teruel⁵. La Navidad del 1937 la pasó en Burriana gracias a un permiso de unos cuantos días. Ya estaba casado con una chica de Barxeta, Pura Ballester Gómez, que estaba embarazada. Su hijo nació el 1 de abril de 1938⁶.

Fue hecho prisionero en los famosos “Altos de Pancrudo” el día 4 de enero del 38. Contra él no se instruyó consejo de guerra sumarísimo, se le ejecutó a garrote vil en Burgos poco después de ser capturado. Ha sido gracias a la persistencia de su hijo póstumo llamado igualmente Vicente como ha sido posible averiguar donde está su padre⁷. En la Merced corrieron rumores de



Fotografía de un grupo de mujeres de Saturrarán el 12 de junio de 1942. La primera por la derecha (sentada en el suelo) es Concepción Pérez Ribas, madre de Eliseo remolar Pérez; a su lado Elvira Remolar. La quinta por la derecha de la segunda fila (de pie y con una especie de fular sobre el hombro) es Pura Ballester.

que había sido fusilado. No obstante, en Saturrarán interrogaban a Gracia cada dos por tres haciéndole siempre la misma pregunta: que donde estaba y que donde estaba, hasta que un día no pudo aguantar más y les gritó: “¿por que no dejáis de preguntarme donde está si lo habéis fusilado? Ya sabemos que lo habéis fusilado!”⁸. Desde ese momento no volvieron a preguntar y así supieron con seguridad que no había ninguna esperanza.

En Abril de 1938 un grupo de mujeres de la CNT de Burriana solicitó la constitución de la Agrupación “Mujeres Libres”. Es lo que figura en los archivos del propio movimiento y el que han descrito las escasas monografías publicadas hasta el momento⁹ Y eso hizo que contactaran con Gracia, el orgullo de ver como un grupo de mujeres del municipio entendió que para partidos y organizaciones no era una prioridad conseguir la auténtica emancipación femenina, por lo que las mujeres o se constituían en una fuerza independiente organizativa y económicamente o no había nada que hacer. No obstante el tiempo y los “militares se echaron encima y no se pudo hacer nada”¹⁰. Gracia dice que la firma de la solicitud remitida al Gobernador Civil es la suya pero que nunca llegó a ver los estatutos y que la Mujeres Libres en Burriana no llegó a funcionar, por lo que Gracieta solo admite haber militado en Juventudes Libertarias. Iban al local de las JJ.LL, leían y se documentaban de cuestiones políticas y, por supuesto, de los avatares de la guerra.

Al entrar los “nacionales” en Burriana el 5 de julio de 1938 ellas ya estaban evacuadas en Barxeta. La dirección era el número 42 de la calle de San Roque, propiedad del padre de su cuñada, Vicente Ballester¹¹. Y... solo cuando acabó la guerra se volvieron a Burriana. Al preguntarle porque volvieron,

Gracia dice “¿que habíamos hecho nosotros para no poder volver a nuestro pueblo?”¹². Tenían que volver porque necesitaban saber de su hermano, necesitaban volver para cobrar la renta de la tienda, única fuente de ingresos de la familia, cinco mujeres, dos de ellas viudas, y un niño. También tenían que recuperar los muebles y enseres de la boda¹³. Llegaron en tren alrededor de las cinco de la mañana del día 21 de abril de 1939 y todavía no habían cruzado la Tanda¹⁴ cuando les dieron el “alto”. Alguien salió de los almacenes de la entrada del pueblo y las hicieron entrar en uno de ellos para identificarlas.

Hicieron que los acompañaran y las llevaron directamente a la prisión, y, al pasar delante del campanario destruido, el guardia les dijo: “eso lo hicieron los rojos”. Ellas ni siquiera abrieron la boca durante todo el camino.

La Merced

El día del entierro de Duruti ella se iba a casa de su tío a coser, se encontró con un grupo de jóvenes que le dijeron que iban a verlo pasar, que pasaba por tren. Decidió acompañarlos. Por supuesto que no vieron el cortejo fúnebre que pasó por carretera, Hizo el camino de regreso con unos chicos de UGT que habían ido en un camión. No obstante la acusaron de “asistir al frente de las Juventudes Libertarias cuando pasó el cadáver de Durruti por Burriana y con uniforme militar”¹⁵. Según el fiscal llegó a desfilas delante del cadáver de Durruti con insignias.

Afirma que nunca en la vida llevó ningún tipo de uniforme. Respecto de las profanaciones nos comenta que activamente fueron un día al cementerio para arrancar cruces, letras y todo aquello que se pudiera. Necesitaban metal para la fabrica de armas. En eso consistió la profanación de tumbas.

La primera prisión fue ubicada en la iglesia “de la Sangre”, y a partir del 9 de abril de 1939 la Merced comenzó a funcionar como tal, y ésta, aunque provisional estuvo en funcionamiento hasta el 23 de setiembre de 1942. Cuando ellas entraron allí ya había unas cuantas mujeres, pocas, unas diez o quince.

Nada mas entrar, a la derecha, había una sala en la que desde mitad del 1939 se interrogaba a los prisioneros. Fue entonces cuando se comenzó a llenar de gente y pronto las salas que habían servido de aulas de estudio se llenaron de hombres prisioneros. Pronto hubo que utilizar los corredores y, enseguida, aparecieron los piojos y otros parásitos. Las mujeres al principio no estaban en un lugar fijo. Todo dependía de la cantidad de hombres que iban llegando. Finalmente fueron instaladas en la planta baja.

Al principio en el convento convertido ahora en cárcel no había nada que comer y tenían que ir a comer al comedor del “Auxilio Social” administrado por monjas y falangistas¹⁶.

Dice que el control de la prisión lo llevaban los falangistas del pueblo y el jefe de ellos era uno que siempre calzaba “polainas de estilo alemán”. Había otro que destacaba por llevar siempre “la verga del suplicio como compañera”¹⁷. Algunos civiles les acompañaban, quizás para calmar la furia de éstos, aunque su máxima era la de dejar hacer. Los interrogatorios no eran mas que a excusa para insultar, vejar, injuriar y amenazar. Las noches en la Merced se pasaban en vela, siempre pendientes de lo que pudiera ocurrir. Muchas mujeres tenían allí varones de su familia. Los hombres de la Merced se llevaron la peor parte. “Había una sala en la parte de delante de la calle, que según nos dijeron posteriormente, los vecinos tenían que ausentarse para no oír los gritos. Una noche, que era el 18 o 19 de julio fue un escándalo. Pegaban, pegaban, ¡oh!, sobre todo a los hombres, los martirizaron a todos”¹⁸.

“Los primeros meses fueron muy duros porque veías que iba entrando gente, que conocías, a morir. Aunque no tuvieras trato habitual los conocías, pues francamente eso te revolvió y pensabas “A estos hombres los matarán a todos”¹⁹ [...]”.

A partir de julio o agosto de 1939 se hicieron cargo de la prisión los oficiales de la Dirección General de Prisiones y el ambiente se calmó un tanto. Los interrogatorios comenzaron a tener un carácter formal e hicieron su aparición los jueces para la instrucción de los sumarísimos. Se empezó a celebrar la misa los domingos en el patio de la cárcel. Los hombres salían los primeros, excepto aquellos que estaban muy magullados o ya condenados a muerte. A las mujeres las colocaban en primera fila. “Cuando la misa había terminado llegaba el momento del sermón. El cura empezaba con el evangelio del día, a medida que con la arenga entraba como en éxtasis, su voz subía de tono y tronaba contra los amigos de Mosca o Moscú que para él eran todos los rojos sin distinción, los cuales, no habían dejado iglesia en pie ni curas ni monjas en todo el territorio donde los rojos habían triunfado. A continuación llegaban las alabanzas a Franco, éste no hacía venganza sino justicia, tenía buen corazón y sabía perdonar. De esta forma desglosaba su perorata de insultos para al final terminar con los vítores a Franco brazo en alto y España una, Grande y Libre”.

Gracia Ventura nos dice que a partir de enero de 1940 comenzaron a realizarse los juicios en Burriana que, hasta entonces, se habían hecho en Castellón. Por dos veces fueron conducidas algunas de ellas y otras chicas de J.J.LL junto con algunos hombres a la capital. Los llevaban en camión, pero sin sa-

ber porqué los juicios suspendían después de media hora de estar esperando y sin que nadie les informara de nada. Gracia sospecha que era solo una estrategia para atemorizarlos, ya que muchos hombres que las acompañaban eran mas tarde fusilados.

En la Merced Gracia dejó de comer. Fue al principio. Estuvo una temporada que no comía casi nada, y, considera que lo habría llegado a pasar mal de no ser por la intercesión de Rosa Giner Martínez “Doña Rosita”, que la obligó a ir a la enfermería. Rosa le dijo que había que comer, que si no tenía hambre que comiera menos pero que comiera. Rosa era de Bicorb pero había sido maestra en la Vall d’Uxò. Era viuda y tenía un hijo. Había sido militante socialista²⁰ y había estado de voluntaria como enfermera en el hospital de Vall d’Uxò y también en el de Benicasim. En la Merced enseñaba francés y actuó como matrona. Ayudó a nacer al hijo de Rosario Ferreres, también de la Vall. Doña Rosita no fue trasladada a Saturrarán, al salir de la Merced se trasladó a vivir a Valencia, en una habitación alquilada. Cuando Gracia obtuvo la libertad condicional y vivía en Valencia iba a visitarla todos los domingos, iban ella y Asunción.

Rosa Giner se unió a un hombre y marcharon a Venezuela donde todavía están sus descendientes.

Finalmente el día del juicio llegó, después de más de diez meses de prisión preventiva... Ellas, como todas, pasaron el terrible ritual de ir de La Merced al Casino y que la juzgada nos cuenta así:

“En el Plá en un local construido por los años treinta por los comerciantes como café y local de reuniones, se acomodó el primer piso para celebrar allí los juicios. El Plá queda unido a la plaza de la Merced, donde estaba situada la cárcel, por una larga calle conocida en el pueblo por el nombre de “La Carrera”. El día que se celebraba juicio esta calle, quedaba atestada de gente, mayormente mujeres con algún niño. Desde la cárcel al local donde se armaba el tribunal se abría un pasillo entre la multitud por tanto pasaban los presos y presas de dos en dos. Los hombres esposados, las mujeres no. Entre la muchedumbre allí concentrada había de todo; caras que reflejaban el odio en su mirada y que se les escapaba algún insulto, otras de compasión y afecto y en muchas la curiosidad. El miedo en que se vivía, pues hasta a los familiares les estaba prohibida la visita, hacía que el público saliera a la calle a ver a les presas, se desconocía lo que ocurría detrás de aquellas paredes del ex-convento. El miedo es el arma más fuerte en la que apoyan los dictadores.

Parecido episodio narra Manuel Rivas, en su pequeño librito, joya de la literatura “La Lengua de las Mariposas”, hecho ocurrido en un pueblo de Galicia en los primeros días de la sublevación militar. El pueblo se congrega delante del Ayuntamiento para ver salir a las presas que llevan a fusilar. Las que ayer eran amigas ahora les insultan y al calor de las insultos los niños les apedrean, nadie quiere que se le cuelgue el cartelito de rojo si se queda en casa”.

Cuando la llevaban a juzgar, Gracia reconoció alguna de las chicas de las que cosían con ella. Llevaban un niño y al pasar le dijeron que aquellas eran las causantes de la muerte de su padre. Era el hijo de Salvador Blasco Vichares. Ventura dice que Salvador Blasco Vichares era un pasante de notario, sobrino de la mujer del sastre, y que era un buen hombre. Estaba escondido por la falange y lo mataron al comienzo de la guerra. Ella piensa que sus procedimientos es debieron iniciar por denuncia del su primo hermano o de Amelia Vichares, la tía del Jefe Provincial y Consejero nacional de la Falange²¹.

Era 16 de enero de 1940 llevaron a Gracia a juicio, con ella iba su cuñada Pura El tribunal colocaba los sables encima de la mesa, al costado del crucifijo. El fiscal daba lectura al expediente y al final pronunciaba el veredicto de cara al tribunal, preguntando a este si tenía alguna cosa que alegar. La respuesta del tribunal y la del defensor casi siempre era la misma: “nada, señor”.

A Gracia la condenaron por “auxilio a la rebelión”, por el famoso artículo 238 del Código de Justicia Militar²², a 20 años y un día de prisión menor. Su cuñada, ya hemos visto, tuvo menos suerte. Cumplieron cinco años antes de salir en libertad vigilada. En 1944 comenzaron a vaciar las prisiones casi a la misma velocidad con que años antes fueron llenándose. Quien decidió encausar a una buena cantidad de hombres y mujeres en edad productiva no previó las sumas de dinero que cada día había que invertir en su alimentación, por deficiente que esta fuera²³. Por otra parte, el miedo que ya se había instalado en los cuerpos y mentes duraría décadas sin necesidad de seguir apretando la tuerca.

A Concha Pérez Ribas, su amiga íntima, le atribuyeron haber sido la secretaria de Mujeres Libres, es a decir, de una organización que solo existió sobre el papel. A ella la detuvieron y entró en prisión el 29 de julio de 1939, tenía 19 años y ya era madre de un hijo. La juzgaron y condenaron a veinte años de prisión menor, también con la circunstancia modificativa de menor de edad.

Conchita fue calificada como de “pésima conducta”²⁴ y de incitadora en las huelgas, siendo probado que pertenecía a la CNT antes de julio de 1936. es decir. Con 16 años. Después de afilió a las JJ.LL. y contrajo matrimonio al



Otra fotografía de Saturrarán. La segunda por la derecha en la segunda fila es Pura Ballester.

uso libertario con el “jefe de la checa antifascista Eliseo Remolar”. También profanó tumbas.

Es descrita como una “gran alborotadora”, dirigente de “JJ.LL”, asidua del local de la CNT y a algunas reuniones secretas que allí se hicieron. “De cuantos objetos de valor, alhajas, y efectos religiosos y otros artículos que guardaba su compañero, todo era guardado por la informada”, a banda que “era de dominio publico, cuanto se complacía por los asesinatos que cometían las hordas marxistas”. En la declaración indagatoria Concha dijo que eso no era cierto, nunca acudió a las reuniones secretas de la checa y que no se alegraba de los desmanes de los marxistas. Negó haber llevado nunca uniforme ni pistola, solo la insignia de la CNT. Manifestó ignorar la actuación que pudiera haber tenido su compañero y que jamás llevó un artículo procedente de requisa. Admitió que habían ocupado una casa requisada en el Camino de Onda.

De los dos testimonios que propuso solo figura la declaración de una, que declaró no conocerla.

Parece que al tribunal no le cuadraba la intensidad de la carrera política de la acusada con su edad biológica y al pedir su partida de nacimiento esta informa que había nacido el 15 de marzo de 1920

Saturrarán

El 18 de setiembre de 1940 las trasladaron a Castellón para completar la expedición que las llevaría hasta Saturrarán. Esa prisión ha sido definida por algunos como la cárcel de mujeres mas dura del Estado Español. Pura Ballester, decía, en cambio, que ella había estado en la prisión mas buena de Espa-

ña, ya que allí había incluso piscina, cosa que en otras no ocurría, refiriéndose al riachuelo que pasaba por medio del patio de la prisión y que a juzgar por el clima de la región debería incitar muy poco al baño.

Saturarán era una prisión central, allí no había presas preventivas. Todas habían sido ya juzgadas y condenadas. Era también una prisión para madres lactantes. Estaba en la frontera de Guipúzcoa y Vizcaya a la orilla de la playa y en medio de un precioso paraje. No era la única prisión exclusiva de mujeres del País Vasco. Había otras en Amorebieta, en Bilbao y en Vitoria. Estuvo en funcionamiento seis años, des del 3 de enero de 1938 hasta el 1944, año en que liberaron a nuestras expedicionarias. Se calcula que por allí pasaron unas 4000 mujeres, la mayoría, dice Gracia, asturianas, gallegas y vascas, aun que había de todas partes. Parece que primero había sido un balneario y después un seminario hasta que alguien se fijó en el edificio como buen sitio para “algunas mujeres que, bien por sus acciones, bien por actividades o ideologías de sus parientes varones, sufrían una serie de castigos, algunos de ellos específicos para ellas”²⁵.

Así y todo se han conservado algunas fotos del calvario de estas mujeres, y resulta curioso ver como muchas de ellas están sonrientes. Al preguntarle a Gracia por su excelente humor, dijo: “ojo con fotos, que están todas hechas en fía de fiesta, eran para enviarlas a la familia y queríamos que nos vieran”.

La expedición se componía de 43 mujeres de la provincia de Castellón, mujeres de Nules, de Tirig, de Segorbe, de Alcalà de Xivert, de Villahermosa del Rio, de Castellón de Alcora, de Vall d’Uixò, de Almazora, y sobre todo de Burriana (19). Eran del POUM, de la CNT, del PSOE, del PCE... todas consideradas como muy peligrosas y desafectas a la Causa Nacional. No importaba que les condenas fueran en algunos casos de prisión menor, como en el caso de Gracia Ventura, Concha Pérez y Francisca Ventura, y tampoco que entre todas no tuvieran ni un solo delito de sangre, el día de la patrona de los presos lo pasaron en un tren se camino a Mutriku. En Tarragona durmieron en el tren, varado en una vía muerta, y al día siguiente llegaron a Lérida a la hora de comer. Después del “rancho” las trasladaron en camiones a Zaragoza, donde llegaron ya muy entrada la noche.

Define la prisión de Predicadores²⁶ como;

“un lugar horroroso, las mujeres dormían por los pasillo pegadas unas a otras y sin poder alargar sus piernas de estrechos que eran. No cabía un alfiler, las chinches, piojos y toda clase de bicho viviente se paseaba por las paredes hasta la nausea, difícil poder describir el impacto que en nosotras causó.

Felizmente para nosotras, no para las pobres que quedaban allí, solamente pasamos unas horas sentadas en el suelo, el tiempo de tomar nuestra ficha, ritual que se hacía por todo local que pisábamos aunque solamente fuese por unas horas. A las siete de la mañana del día 25 dejábamos este antro nauseabundo y de nuevo en el tren salimos hacia Zumárraga. En esta estación el tren maniobró separando los vagones que iban a San Sebastián de los que iba a Deva, entre ellos iba el nuestro. En Deva cogimos un autobús que nos llevaría al penal. Era ya noche cerrada cuando llegó el tren a Deva, un espectáculo maravilloso se presentó ante nuestros ojos acostumbrados como estaban ya a ver tanta miseria. La costa cantábrica se veía iluminada por centenares de farolillos procedentes de los barcos pesqueros anclados en los pequeños puertos de la costa que recorría el autobús.

El acompasado balanceo de las barcas por el vaivén de las olas nos hizo olvidar por un momento cual era nuestro destino. Serían las diez de la noche que hicimos nuestra entrada en el penal.

Monjas de la Orden de la Merced nos esperaban, nos dieron un tazón de café con leche con un trozo de pan que nos supo a gloria, pues no habíamos comido nada en todo el día.

Terminado este ligero pero sabroso ágape nos repartieron por las celdas del pabellón celular donde teníamos que pasar la cuarentena²⁷. Nos dieron una celda del primer piso a las cinco que componíamos la familia más una joven de Segorbe llamada Lola [...]. Los pisos se componían de celdas donde cabían 5 o 6 personas. Las celdas del segundo servían de enfermería y en el sótano se encontraban las celdas de castigo. La humedad del río se filtraba por las paredes del sótano y pasar dos días en uno de estos calabozos a pan y agua y en la más completa oscuridad era suficiente para que al salir la presa allí castigada parecía más un cadáver andando que un ser humano²⁸. Nuestra expedición paso a ocupar el pabellón n° 4 que se encontraba frente a la casa del cura y el director. Este edificio tenía también tres plantas, en la primera y segunda estaban las mujeres que tenían con ellas a sus hijos menores de tres años, una vez cumplidos estos o se los llevaba algún familiar o se hacía cargo “Auxilio Social”. La planta baja estaba ocupada por oficinas y una escalera de caracol de madera conducía a los pisos. Nosotras pasamos a él había una sala más bien mediana y a la derecha la clausura de la monja, dos escalones de madera separaban esta sala de la otra mucho más grande encarada Norte-Sur con un pequeño balcón por un lado. Por detrás de los cristales del balcón colocado a la parte sur se podía figonear la entrada del penal y dar la alerta si llegaba algún camión con víveres pues estos eran descargados por las mismas presas, voluntarias, que así se ganaban un cazo mas de rancho. Por la parte Norte se controlaba el movimiento de la campaña llamando a rancho. Sobre lo que era el comedor se encontraba el pabellón n° 6 que contenía a las presas mayores de 60 años. Era una sala muy grande dividida

por medios tabiques formando tres departamentos. Se penetraba en el subiendo siete u ocho escalones, estos de granito.

La campana colocada sobre la capilla de las monjas, anunciaba a las reclusas con su alegre repiquetear que había llegado la hora de levantarse, a este aviso, el Penal de Mujeres de Saturrarán se ponía en movimiento, no tardaba en aparecer la monja, sor Juliana, encargada del tercer piso del pabellón n° 4 dando la orden de ¡a formar! acompañada con el palmeteo de sus manos. El día empezaba con el recuento y a continuación llegaba el desayuno. Este se componía de un líquido oscuro llamado café, un cazo por persona era la ración y hasta la hora de comer. Sor Juliana era la monja más veterana del penal, la mayoría eran jóvenes. Rondaban por los 25 años, muchas procedían de la parte de Burgos, o sea, Castilla la Vieja, Sor Juliana no cumpliría ya los 60, tenía voz de mando, bastante rolliza y quisquillosa, su cuerpo se balanceaba al andar como suelen moverse las personas de pies planos. Aunque severa y siempre refunfuñando era la que más atendía a la presa que lo necesitaba. La edad de las mujeres de estas salas oscilaba entre los 22 y los 59 años, cumplidos los 60 se pasaba al pabellón n° 6, donde estuvo mi madre con mi hermana Francisca que la acompañó hasta que salió en libertad.

El hacinamiento era total, “un lugar horroroso, las mujeres dormían por los pasillo pegadas unas a otras y sin poder alargar sus piernas de estrechos que eran. No cabía un alfiler, las chinches, piojos y toda clase de bicho viviente se paseaba por las paredes hasta la náusea, difícil poder describir el impacto que en nosotras causó. Las presas dormíamos sobre petates²⁹ que por la noche se extendían sobre el pavimento de madera, por la mañana, al levantarse había que enrollarlos bien y ser colocados contra la pared, pues durante el día servía de silla para sentarse, El aseo se hacía por turno, seis lavabos colocados en un rincón de la sala más grande era todo lo que las presas disponían para hacer su ablución, no existían duchas³⁰, ni siquiera unas viejas cortinas que aislaran a la reclusa que se estaba lavando de la mirada de las compañeras de cautiverio, no había secreto que guardar ni vergüenza que esconder. Parecía aquello un cuadro pintado por el Greco, cuerpos y caras escuálidos que apenas los cubría unos colgajos de piel.

A las doce la campana volteaba de nuevo anunciando la hora del rancho. La comida se hacía por turnos, el primer turno era para los pabellones 4 y 6, el segundo para el pabellón n° 8, éste mucho más numeroso. Se alineaba de dos en dos y en absoluto silencio, si al oído de la monja le llegaba algún susurro quería saber enseguida de donde procedía y más de una se había llevado un sopapo.

El comedor era espacioso, por el lado donde se encontraba el pequeño riachuelo que corría por dentro del penal se abrían grandes ventanales. Las mesas eran de madera blanca con dos bancos, uno por lado, en los que se sentaban cinco mujeres en cada uno de ellos. Cada monja servía a las reclusas de su sala y repartiendo el

ranchito de mesa en mesa acompañada por dos reclusas que trabajaban en la cocina y le llevaban la caldera. Terminada la comida se volvía al aposento y a esperar la hora del rosario. El rosario resultaba pesado, nunca terminaba, después de los misterios del día se continuaba rezando a los ángeles y arcángeles, santos y querubines.

Por la noche no se bajaba al comedor, la monja repartía el rancho en la misma sala, cada cual se sentaba en su petate con el plato de aluminio, quién lo tenía, sobre las rodillas y ¡A comer se ha dicho!. Al terminar se lavaba el plato y la cuchara en los lavabos y se guardaba de nuevo hasta la hora del café de la mañana³¹. No tardaba en llegar de nuevo la hora del recuento antes del silencio y después de éste preparar los petates para dormir procurando no invadir territorio de las presas de al lado para no enzarzarse en discusiones inútiles.

El comedor, por ser lugar más espacioso servía para todo. Los domingos por la mañana se celebraba la misa para toda la reclusión. En uno de los lados de la estancia había un entarimado donde se colocaba el cura³² para oficiar la misa al son del órgano. A mediados de 1942 se empezaron a dar clases por presas tituladas; pues no todas las presas eran analfabetas. La clase de cultura general corría a cargo de una joven de Cuenca llamada Emilia, la clase de solfeo corría a cargo de una profesora de piano gallega, la de taquigrafía por una pelirroja madrileña llamada Pilar”.

La profesora de piano a que se refiere Gracia era Urania Mella Serrano, a la que conocieron en el pabellón 4. La historia de Urania también es de las que encogen el corazón, sobre todo cuando sus propias hijas manifiestan como fueron educadas para odiar a su madre³³. A Gracia le sirvieron aquellas clases que había recibido del ciego para poder arrancar cuatro notes al armonio de Mella, siguiendo las indicaciones de esta mujer que siempre, siempre, vestía de negro. Dice que no estudió mucho tiempo solfeo, pero el suficiente para saber qué era una negra, una corchea, una redondilla, etc., y así entre lo que sabía y las indicaciones de la gallega, pudo “escapar un poco de la monotonía de estar todo el día dentro del recinto”.

En el verano,

“se salía de recreo a la playa. Cada pabellón tenía sus horas de recreo, nunca se juntaban unas presas con otras. Se iba de dos en dos y al llegar a la playa se formaba un corro, la monja se colocaba en el centro y antes de dar la orden de ¡rompan filas! Había que entonar los himnos, primero “Cara al Sol”, después el canto carlista “Por Dios por la Patria y el Rey”. A continuación llegaban los vítores al Caudillo tres veces con el brazo en alto, para finalizar con ¡Arriba España!”

Algunas monjas eran especialmente duras y sus nombres todavía están en mentes y bocas de quienes pasaron por allí, repítense como un mantra entre sus descendientes: “Sor Lourdes se las traía”, y también sor Gertrudis³⁴. El castigo más frecuente y que más les gustaba imponer era el prohibir la comunicación con la familia:

“en mi tiempo el castigo más liviano era prohibirnos³⁵ escribir a los familiares la tarjeta que cada ocho días les estaba destinada a la familia”.

Se ha hablado y mucho de los abusos sexuales de los que algunas reclusas eran sufridos a manos de las monjas, también de las burlas y de la sutil violencia simbólica de género.

Gracia dice no haber sido testigo de estas prácticas sexuales: “puede que las hubiera, por que no. Nunca tuve problemas por ese lado, ni con monjas ni con reclusas. Ahora es cosa corriente” Refiriéndose a la homosexualidad. “Todas las cárceles tienen su reglamento, si te sales de él consciente o inconscientemente, la guillotina cae sobre ti, en nuestro caso el castigo. La mayor prohibición era salir de la sala sin permiso de la monja. Las presas no se podían visitar unas a otras, ni salir juntas al comedor, solamente hablabas con las de la misma sala”.

Era el 2 de marzo de 1944 cuando las dejaron salir. No fueron directas a casa sino que pasaron primero por Madrid. Llevaban un mensaje para el marido de una presa, Margarita Torrejón. Vivía cerca de Atocha. Les invitaron a comer y después partieron hacia casa. Gracia no fue a Burriana sino a Valencia³⁶. Su hermana Asunción estaba allí “sirviendo” y decidió quedarse con ella. Concha, en cambio, decidió ir a Burriana a buscar a su hijo y a su madre, pero hizo un “alto en el camino” y primero pasó por la peluquería. No estaba dispuesta a entrar en Burriana con aquel aspecto³⁷.

En Valencia debía presentarse semanalmente en la comisaría de policía. Finalmente Gracia y Asunción en 1950 decidieron irse a Barcelona. Había un juez que se alojaba en el hostel de la calle San Miquel³⁸ y que facilitaba los contactos con familias dispuestas a ayudar. Allí, encontraron antiguas amistades de prisión y también entraron en contacto con la familia de Peirats³⁹ con

*Vivieron en Toulouse
y en Montady Y allí
se dedicaron a coser
y a escribir. El siempre
estaba escribiendo,
siempre delante de la
máquina de escribir,
pero también aprendió
a coser pantalones.*



Panorámica de La Merced posiblemente en el otoño o invierno de 1939. La mujer de los cabellos blancos de la primera fila es la madre de Gràcia y ella está a la izquierda de la foto, sonriente y mirando a la cámara. Destaca la imagen de vergüenza y humillación de la madre.

quienes vivió cierto tiempo. Una ex compañera de la Merced, de Vall d'Uixò, le consiguió el contacto. Comenzó a escribirse con él. Finalmente, en 1954 cuando tuvo Gracia el pasaporte en regla marchó a París. Su hermana lo había hecho antes. Decidió pasar antes por Toulouse para darle un paquete a Peirats. Allí vio por primera vez al que sería su compañero hasta el fin de sus días⁴⁰.

Vivieron en Toulouse y en Montady y allí se dedicaron a coser y a escribir. El siempre estaba escribiendo, siempre delante de la máquina de escribir⁴¹, pero también aprendió a coser pantalones. Igualmente Ventura trabajaba para la Organización Confederal y en sus viajes de visita a España solía traer documentación. En 1973 colaboró en la nueva etapa de Mujeres libres encargándose de la revista entre 1971 y 1976 si bien, confiesa no sentirse de acuerdo con todo lo que se publicaba⁴². Considera que no tiene el nivel intelectual de Peirats y afirma haber llevado una vida feliz junto a él. Aunque, admite guiñando el ojo que no era un hombre fácil. En el citado libro de Eulalia Vega se da buena cuenta de la vida cotidiana de los dos. Nosotros preferimos centrarnos en otros temas. Sin profundizar más, nos dijo que siempre ha confesado que el encuentro con Peirats fue para ella *“la millor cosa de la seua vida”*.

Gracia se casó muy tarde, en el ayuntamiento de Toulouse en 1968 y en contra de su voluntad y del otro contrayente. Le recordamos que las mujeres anarquistas no se casan y y nos dio la razón riéndose, explicando se vieron obligados a hacerlo.. Peirats tenía el estatuto de asilado político pero no así ella (aunque había obtenido el indulto). En los últimos tiempos cada vez molestaban más a Peirats y frecuentemente debía ir a París a dar explicaciones a unos y otros departamentos ministeriales. Entendieron que Gracia era seguida de cerca y así la única opción era el matrimonio.

La vida en el exilio no estuvo exenta de dificultades. Ambos seguían militando y trabajando, si bien Gracia dice que la mayor carga de trabajo recaía sobre ella. Cosía para un sastre que le pagaba muy bien, cada pantalón diez mil francos. La vida era sencilla. Admite que vivían en una casa que no reunía muchas condiciones. Los domingos iban a visitar a la Dra. Amparo Poch y Gascón⁴³, que tenía un consultorio en Toulouse. Poch y la Federica habían sido estrechas colaboradoras en el Ministerio de Sanidad español pero parece que su relación en el exilio tolosano se enfrió. Al fin de sus días las dos mujeres se habían distanciado considerablemente.

Ventura y Peirats volvieron a casa en el año 1976. El País⁴⁴ publicaba que “José Peirats, historiador y miembro de la CNT, llegó el domingo a Hospitalet procedente de Francia, donde ha permanecido exiliado desde el final de la guerra civil, según informa Europa Press. El señor Peirats fue recibido en la estación por unos cien militantes de la Confederación Nacional de Trabajadores, quienes, después de entonar el himno libertario «A las barricadas», acompañaron al recién llegado a su domicilio familiar de Hospitalet, donde pasará una semana antes de proseguir el viaje hacia Madrid y Valencia”. De Gracia no se dice palabra, pero sus recuerdos coinciden con lo que dice el diario.

En julio del 77 Peirats participó en el 1º mitin que la CNT celebraba en España desde 1939⁴⁵.

Vivieron después en Vall d’Uxò y pasaban los veranos en la playa de Burriana, en una casa cedida por unos amigos.

Al morir Peirats, Ventura se fue a vivir a Barxeta con su hermana Asunción que murió a los 102 años en 2009. Allí vive tranquilamente, rodeada de su sobrino y los hijos y nietos de éste.

Finalmente, Gracia se despide de nosotros besándonos y abrazando afectuosamente al hijo de Conxita: “nosaltres li dèiem Conxita”, dice. Quedamos en vernos cualquier día. ¡Afortunados!, pensamos.

Al volver a casa, ahora ya por la nueva autovía, pasamos delante de una prisión, que nos hace recordar lo poco que sabemos de aquellas mujeres que pasearon sus cuerpos y su salud por peores “antros” de la “Nueva España”.

Notas

- 1 Este artículo, con el título: “Després del silenci. Converses amb Gràcia Ventura Fortea”, del que son autores Lourdes Burdeus Díaz-Tender y Eliseo Remolar Pérez, fue publicado en la revista Nuris-ana. Butlletí de l'agrupació borrianenca de cultura (núm. 221, Abril 2015, págs. 5-15). Su directora, así como sus autores, nos han autorizado amablemente a que se publique en castellano en nuestra revista. La versión castellana es de Eliseo Remolar Pérez.
- 2 Extracto de la carta enviada por Gracia Ventura Fortea
- 3 Solía preguntarles cuando estaban en la Merced si necesitaban alguna cosa, ante la estupefacción de éstas.
- 4 Gracia es refiere a la traición de La Puebla de Valverde, conocida como “los hechos de la puebla”. Este episodio se encuentra muy bien documentado en el último libro de Joan Porcar: Juan Luis Porcar Orihuela. *Un país en gris i negre*. Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I, 2013. 309 págs. ISBN: 978-84-8021-855-9.
- 5 Vicente Ventura Fortea alcanzó la graduación de Capitán. Gracia afirma que a los que iban de voluntarios se les enseñaba un poco de instrucción militar y se les otorgaba una oficialidad militar menor.
- 6 Gracia Ventura afirma que su cuñada jamás tuvo ningún tipo de participación política. Le cayeron 30 años de prisión mayor y todavía gracias, ya que el fiscal pedía para ella nada menos que la pena de muerte. Cuando salió de la prisión, el 04 de febrero de 1944, avisaron a su hijo para que saliera a recibir a la madre. Le dijeron que venía por la Carretera de Manuel (pueblo vecino de Barxeta, de donde era Pura y donde vivían sus padres). El chico, entonces de seis años, vio llegar dos mujeres por la carretera y preguntó cual de ellas era su madre.
- 7 Figura en la fosa común del cementerio de San José con el número 1 y está en lo que parecen sepulturas independientes en la tierra. La familia fue a hacerle un pequeño e íntimo homenaje. Su hijo Vicente Ventura Ballesster nos confesó que pensó llevar sus restos a Barxeta pero desistió ante la falta de certeza absoluta de que fueran los suyos (¿cómo saber si comenzaron a enterrar por el lado derecho o el izquierdo del espacio?). Así, cuando siente la necesidad se va a Burgos y visita la tumba de su padre.
- 8 Tan cierto era que lo sabían que incluso figura en los sumarísimos de la madre y de la mujer. El informe del Ayuntamiento al Procedimiento Sumarísimo de Urgencia 4892 de 11 de agosto de 1939 de Asunción Ventura Palomero dice: “su hijo Vicente Ventura Fortea (a) Garrofero, ha sido ejecutado en Burgos, acusado de numerosos asesinatos”. En el de Pura Ballester, 4676-C de 29 de julio de 1939 se lee: “contrajo matrimonio con arreglo a las normas anarquistas, con el tristemente célebre asesino, ya ejecutado en Burgos, Vicente Ventura Fortea (a) Garrofero.
- 9 Martha Ackelsberg. *Mujeres libres: el anarquismo y la lucha por la emancipación de las mujeres*. Barcelona: Virus Editorial, 1999. 320 p. ISBN: 978-84-88455-66-6; Mary Nash. *Mujeres libres: España, 1936-1939*. Barcelona: Editorial Tusquets, 1977. 240 p. ISBN: 978-84-7223-704-9; Eulàlia Vega Massana. *Pioneras y revolucionarias: mujeres libertarias durante la República, la Guerra Civil y el franquismo*. Barcelona: Icaria Editorial, 2011. 400 p. ISBN: 978-84-9888-289-6.
- 10 Op. cit., nota 1.
- 11 La madre de Gracia declaró que en el mismo domicilio tenían guardado un tapiz de que trajeron de la casa de Enrique Tejedo Melo, casa que ocuparon tras facilitársela su hijo.
- 12 Excepcional ejemplo de resiliencia y fortaleza. Apenas unos días después de acabada la guerra ellas ya volvían a casa a trabajar y a llevar sus vidas adelante. Franco ya les había dicho que no les pasaría nada porque no tenían las manos manchadas de sangre.
- 13 Eran de la boda de la hermana mayor, Francisqueta, y habían sabido que estaban en casa de un guardia civil, a quien se lo querían reclamar.
- 14 Importante acequia de riego.
- 15 Procedimiento sumarísimo de urgencia nº 3509-C d'1 de julio de 1939 de la procesada Gracia Ventura Fortea.
- 16 Vega, op. cit., pág. 277.
- 17 Este hombre decía estar siempre de mal humor porque “los rojos le daban vidrio para comer”, y Gracia al oírlo pensaba: “esa panza tendrías tu, si fuera verdad”.
- 18 Vega, op. cit., pág. 279.
- 19 Un de los hombres muertos como consecuencia de les palizas fue el padre de Amparito Ortells, Bautista Ortells Feltret, que tardó en morir 13 días después de ser apaleado.
- 20 En les biografías figura como militante del PCE y también como declarada feminista. Con otras creó en la Vall d'Uixò la Agrupación de Mujeres Antifascistas. En el siguiente enlace hay una completa biografía de “Doña Rosita”: http://www.dbd.cat/index.php?option=com_biografies&view=biografia&id=1252.
- 21 La informamos que no parece ser a ser así. Los sumarísimos están instruidos de oficio por el teniente de la GC jefe de la línea de la línea de Burriana y las únicas referencias particulares se encuentran en los sumarios de Asunción Ventura Fortea y Asunción Fortea Palomero. En el primero, en un informe al pie de la interrogación

de la acusada se lee que Carmencita Castañer Granell domiciliada en la calle Valencia número 9, “denuncia que la informada, en cierta ocasión, al ver al padre de la denunciante dijo: A este fascista, deben llevarlo en el coche y darle el paseo, siendo más tarde asesinado su expresado padre”. La denuncia como tal no se encuentra en el expediente. En el segundo se hace referencia al hecho que Dolores Enrique Mingarro denunció que Fortea vivió en su casa y con otras “le robaron entre todos todo cuanto había en ella”. Ninguna referencia a la familia del falangista.

- 22 Art. 238. Los reos de rebelión militar serán castigados: 1º) Con la pena de muerte el Jefe de la rebelión y el de mayor empleo militar, o más antiguo, si hubiere varios del mismo, que se pongan a la cabeza de la fuerza rebelde de cada cuerpo y de la de cada compañía, escuadrón, batería, fracción o grupo de estas unidades. 2º) Con la de reclusión perpetua a muerte los demás no comprendidos en el caso anterior, los que se adhieran a la rebelión en cualquier forma que lo ejecuten y los que, valiéndose del servicio oficial que desempeñen, propalen noticias o ejecuten actos que puedan contribuir a favorecerla.
- 23 Esta cuestión se encuentra muy bien tratada en el artículo de Domingo Rodríguez Teijeiro, “Excarcelación, libertad condicional e instrumentos de control postcarcelario en la inmediata posguerra (1939-1945)” que se encuentra disponible en la Web bajo el enlace siguiente: <http://www.cienciaspenales.net/portal/page/portal/IDP/Dosier/La%20redenci%C3n%20de%20penas%20por%20trabajo/C385F051709CB24FE04015AC20201D57>
- 24 Procedimiento sumarísimo de urgencia 4680-C de 29 de julio de 1939.
- 25 Emakunde (Instituto Vasco de la Mujer) publicó el año 2012 un excelente estudio sobre esta prisión. De aquí tomamos algunos datos y testimonios que avalaran cosas que había dicho en vida Concha Pérez y que Gracia Ventura Fortea también nos relató. Ella participó en este estudio, dando así testimonio de un horror que nunca debería haber existido. El estudio está disponible en la web: <http://www.ehu.es/documents/1736829/2066686/Situacion+penitenciaria+de+las+mujeres.pdf>
- 26 Antiguo palacio de los duques de Villahermosa que ha tenido varios usos, cárcel, juzgado, etc. Hoy se conserva solo la fachada tras la que se oculta un colegio de nueva construcción
- 27 Realmente no pasaron allí los 40 días preceptivos, tuvieron que ceder el espacio a las que poco a poco iban llegando, en este caso a unas presas llegadas de Madrid.
- 28 No obstante, para Gracia, la peor de las tres prisiones en las que estuvo la peor fue la de la Merced, sobre todo al principio, cuando estaba controlada por la Falange.
- 29 La tía de Gracia les hizo entrar un colchón de los llamados de “canónigo”, sobre el cual dormían colocándolo de través con la cabeza y los pies al aire. Eso fue al mes de estar allí, pues hasta entonces dormían en una manta tirada en el suelo tapándose con otra. Informes publicados recientemente estiman que la media en centímetros de que disponía cada presa tumbada era de 45. En el momento de máxima aglomeración, el año 1940, se calcula que podía haber allí unas 1600 o 1700 personas. De estas no se puede saber con seguridad cuantos eran niños/niñas que acompañaban a sus madres. Esto no se reflejaba.
- 30 Ni una sola ducha y solo dos letrinas, lo que suponía hacer fila continuamente.
- 31 Para Gracia el hambre era, sin duda, el peor de todos, y quienes más lo notaban eran las prisioneras que llevaban allí muchos años y dependían totalmente de la comida del penal. Este se componía de patatas, garbanzos y coles. “Alguna vez entre los garbanzos flotaba algún hueso, pero era mejor que no te cayera en el plato, pues te quedabas sin comer”. Dice que la gente vasca se portó muy bien con las reclusas, Muchos les entraban comida. También pasaban mucho frío. La prisión era terriblemente húmeda y la tuberculosis hacía estragos. Había un pabellón para las infectadas de esta enfermedad y Ventura dice que muchas llegaron a morir. Parece que algunas mujeres procedentes de esta zona que enfermaron de tuberculosis padecieron parálisis de piernas.. De su expedición murieron dos mujeres en 1942, una era de Alcora y la otra de Nules que “en ocho días quedaron eliminadas”. Respecto de si recibían ayuda por parte de las monjas aquellas mujeres enfermas, verbaliza que no se debe generalizar, ya que si “cogías a la monja que te tocaba de buen humor recibías su ayuda y si era preciso te llevaba a la enfermería”.
- 32 Varias de las presas de Saturrarán han definido al sacerdote D. José Maria Arrieta como “una excelente persona”. Concha Pérez afirmaba que la fotografía donde está ella, Ventura, Violeta y Ballester, fue tomada por el cura, cosa muy posible a juzgar por los otros testimonios como el de Balbina Lasheras Amezcaga que lo define como “lo mejor de la cárcel”. Sospechamos, no obstante que las fotografías eran hechas para publicarlas en la revista *Redención*, el órgano propagandístico del Patronato de Redención de Penas, donde frecuentemente se transmitía la imagen de la bondad de aquel régimen que permitía a unas mujeres terribles redimirse de sus graves faltas. Esta era la única publicación que podía leerse en la prisión.
- 33 El hombre de Urania Mella, Humberto Solleiros fue fusilado, y a ella, la pena de muerte le fue conmutada por treinta años de prisión. Se puede leer una extensa transcripción de los sumarísimos de esta pareja en: http://consellodacultura.org/album/extras/docs/41_01.pdf. Antes del fusilamiento de Solleiros sus hermanas le obligaron a firmar un documento por el cual cedía la custodia de sus cuatro hijos a su familia, falangista. De la manera en que estos les explicaban la muerte de su padre y la reclusión de su madre dan buena fe sus hijas en este documen-

to disponible en la red https://www.youtube.com/watch?v=n_67gF0mk0s. Terrible ejemplo de cómo la manipulación de niños y niñas llegó al extremo de conseguir que estos odiaran a unos padres y madres de los cuales casi no tenían recuerdo. Urania Mella era hija del pensador anarquista gallego Ricardo Mella. Era una mujer cultísima y comprometida. Fue presidenta en Vigo de la “Unión de Mujeres Antifascistas”. Feminista y precursora del asociacionismo femenino, a su favor se libró en 2010 una declaración de reparación y reconocimiento personal en razón del artículo 4 la ley 52/2007 del 26 de diciembre. El Ministerio de Fomento ha puesto su nombre a un buque de salvamento marítimo y al acto de la botadura tuvo el detalle de invitar a sus descendientes.

- 34 No acabaríamos si tuviéramos que relatar la serie de vejaciones y castigos, a que las monjas sometían a las reclusas. Había una monja a la que llamaban sor Veneno y la madre superiora era conocida como la Pantera Blanca “porque tenía los hábitos blancos pero el corazón muy negro” <http://www.elcorreo.com/vizcaya/20130514/mas-actualidad/sociedad/rosas-saturrarán-201305131901.html>. Algunas mujeres relatan que más de la mitad de la comida se empleaba en alimentar a cerdos y conejos que vendían o enviaban a sus conventos, y el resto para alimentar a las presas. Ventura dice no haber conocido este hecho porque ocurrió en los primeros tiempos. Lo que sí es cierto es que el director, Antonio Maya, fue destituido el año 1941 debido a un escándalo de estraperlo y corrupción.
- 35 En Saturrarán había mujeres desde los 16 a los 65 años, si bien la mayoría tenía entre 21 y 40 años y eran casadas (47%). Como a producto de la reclusión y de las malas condiciones de vida muchas padecían de amenorrea y de menopausia precoz hecho este que era utilizado por las monjas como una herramienta de tortura de género. Por mas que las reclusas entendieran que la maternidad no era la única finalidad de la vida de mujer, no debería de ser muy agradable sentir como otra mujer se congratulaba de que el hambre no la dejara tener la regla.
- 36 En el certificado de libertad condicional figura Barxeta como lugar de residencia, después, en el indulto ya consta la dirección, Conde de Salvatierra 20 de Valencia.
- 37 Concha contaba eso muchas veces. Era una mujer muy “coqueta” y no quería aparecer por el pueblo después de cinco años con mal aspecto. Un hecho como este, que puede parecer anecdótico o incluso frívolo tiene muchísima importancia si lo enfocamos la cuestión desde una perspectiva de género si cinco años de prisión mayor no lograron herir la autoestima de una chica de 24 años, apartada de su hijo de cinco e ignorando si su compañero (que viviría clandestinamente hasta la amnistía de 1966) sería descubierto o no, al menos por lo que a nosotros respecta el objetivo de la reducción de penas nuevamente a las mujeres a la minaría de edad y al papel de la subyugación mas absoluta, se puede considerar como un fracaso. Mujeres de Burriana como Concha Pérez, como Gracia Ventura, deben de ser un ejemplo para todas las mujeres y también para los hombres Pagaron anticipadamente y muy cara nuestra libertad actual, sea esta mucha o poca.. Padecieron en la peor prisión de mujeres de España sin haber atentado contra la vida o la propiedad de nadie (aparte de unas cuantas cruces de metal y habitar casas confiscadas y que luego fueron devueltas a sus legítimos propietarios) Fueron recluidas por tener conciencia política y de género, algo imperdonable en los esquemas novedosos de aquella Nueva España que iban a crear. Ojalá 75 años después tuvieran las mujeres de Burriana la mitad de la valentía de ellas.
- 38 Efectivamente este juez era Cesar Sánchez de Rivera González Sandoval, empadronado en el Hostal del número 16 de la calle de Sant Miquel. En el padrón de 1945 reza como “Juez comarcal” y como natural de Torrijos (Toledo). Esta “casa de comidas” como la definió Gracia, era regentada por María Peris Ramos (a) María la Hostalera o María de la O, mujer natural de Onda que vivió y regentó negocios de hostelería en diversos municipios de la Plana. Militante del PSOE, fue detenida en Nules. También pasó por la Merced y seguramente su muy buena posición económica y sus contactos políticos le sirvieron para evitar investigaciones.
- 39 Aquí sólo hablaremos de Peirats en tanto que compañero de Gracia Ventura pero no hablaremos del “gran Peirats”. Aquí no es ni redactor de *Solidaridad Obrera*, ni secretario de la FAI en Barcelona, ni pensador, ni historiador ni politólogo. Tampoco estará en el campo de Vernet ni se exiliará a América. Aquí, sólo será el compañero de Ventura y el traductor de las memorias de Emma Goldman. La de Peirats es una figura interesantísima y muy poco conocida en nuestras tierras. Sus memorias se publicaron el año 2009 por la editorial Flor del viento bajo el título: *De mi paso por la vida*. Igualmente en la revista *Anthropos*, nº 102 del año 1981 se puede leer una entrevista que refleja plenamente su ideario político. Parte de la entrevista también se puede leer on-line <http://www.alasbarricadas.org/forums/viewtopic.php?p=169679>. En el Capítulo 18 de la serie de TVE *Historia Inmediata* del año 84 Peirats participa en un documental sobre el anarquismo español. Se puede visualizar en <http://www.rtv.es/alicarta/videos/programa/anarquismo-espanol-contado-protagonistas/942558/>.
- 40 Peirats murió en Burriana el 20 de agosto de 1989. Fue incinerado en Valencia y sus cenizas lanzadas al mar como era su deseo.
- 41 Por su importancia para el estudio de las mujeres destaca la biografía de Emma Goldman que Peirats publicó bajo el título *Emma Goldman anarquista de ambos mundos*. Poco antes se publicó otra biografía, hecho este que desanimó a Peirats. No obstante la originalidad de la de él radica en abarcar las tres etapas de la vida de Goldman, la soviética, la americana y la española con especial énfasis en la admiración que Goldman tenía por la sociedad española.

42 Vega, op. cit., pág. 305.

43 Interesantísima la figura de la doctora Amparo Poch y Gascón, una de las tres fundadoras de la organización Mujeres Libres.

44 Edición impresa del diario *El País* del 3 de agosto de 1976. http://elpais.com/diario/1976/08/03/espana/207871230_850215.html.

45 http://elpais.com/diario/1977/07/03/portada/236728802_850215.html

http://elpais.com/diario/1977/07/02/economia/236642414_850215.html





RAMÓN ACÍN

TOMA LA PALABRA

Edición anotada de los escritos (1913-1936)

Carlos Mas | Emilio Casanova

EDITORIAL DEBATE
(PENGUIN RANDOM HOUSE).
FUNDACIÓN RAMÓN Y KATIA ACÍN, 2015

El rebelde

Es indudable que el periodo de entreguerras supone uno de los momentos más ricos y fructíferos de la historia del pensamiento europeo. También lo es que la figura de Ramón Acín Aquilué (1888-1936) está en la cumbre de la intelectualidad y creatividad, al menos oscense y aragonesa. Y ahí mismo radica una importante cuestión: ¿cómo vive desde provincias, en la periferia de la modernidad, en una ciudad como Huesca de no más de 15.000 habitantes, ciudad, al decir de Felipe Alaiz, de ‘muralla interior’, ‘clerical’ y ‘nido de burócratas’, un artista de vanguardia?

Este libro viene a dar respuesta a tan importante cuestión. Primero, deja claro que Ramón viaja (y mucho para la época). De joven, a Zaragoza, Madrid, Barcelona, Toledo, Granada; siempre, al Alto Aragón. Después, a París, foco de atracción hasta el final de sus días y lugar en el que acarició la idea de instalarse con su familia. En segundo lugar, el viaje de Acín es espiritual: a través de los libros, muchos, y con los amigos, buenos. Algunos son correligionarios (Samblancat, Bel, Alaiz, Maurín...); otros, convecinos (la Huesca en trasversal, del zapatero al jornalero, pasando por el impresor, el industrial, el burócrata, el maestro, los oscenses Añoto, Kossti, Arnalda,...); además, primeras figuras de la intelectualidad y el arte español de la época: Lorca, Buñuel, Bagaria, Gómez de la Serna, Max Aub, Barradas, Ramón J. Sender, Pablo Gargallo, Maruja Mallo, Julio González, Alberto Sánchez... Los viajes acinianos, los interiores y los exteriores, se mueven en el espacio y en el tiempo porque, en un único abrazo, abarcan desde el presente la gran escala del tiempo: el campesino del norte de Huesca experimenta al montarse en el tren la misma sensación que sentiría un hombre de la prehistoria; y, a la vez, el aire se ve surcado por aviones y la máquina modifica inexorablemente los procesos productivos. Él mismo desea reflejar ese tránsito ‘entre los últimos quinqués al compás del vals de las olas hasta las alas y los tendones de acero de los hermanos Wrigh’, es el periodo que Broch califica en *La Muerte de Virgilio* entre el <<no más>> y el <<todavía no>>.

Para instalarse en la vanguardia, Acín elige, porque puede hacerlo, entre las diversas opciones que se le presentan. En primer lugar renuncia a lo que pudo ser: nacido en el seno de una familia pequeñoburguesa (su padre era ingeniero agrimensor), titular de la Escuela Normal de Magisterio desde los 28 años, colaborador de varios periódicos y artista reconocido, al menos desde 1929 (en Barcelona, Madrid y su propia tierra), era un funcionario con la vida resuelta, un artista notorio que bien podía llegar a convertirse en prócer local. Entonces renuncia a todo y se sitúa al margen. No desconoce el costo de esa opción que le llevará a la cárcel en muchas ocasiones o al exilio en otras, pero que le aproxima, según él, a la verdad: ‘cuanto más nos aíslan, más nos acercamos a nosotros mismos; más amigos de la justicia y la verdad; más se temple nuestro valor moral, ese valor moral que sin fanfarria, sin beatería y con jovialidad nos acompaña hace tantos años’. Tenía 36 años cuando escribe estas líneas y era consciente de que su actitud le cerraba puertas, salas de exposición, periódicos y muchos saludos, pero, desde su primera juventud, Ramón opta por alinearse con las clases populares y entra en la CNT, sindicato que llegará a sumar 800.000 militantes. De esta manera, se convierte en un activista anarcosindicalista. Promotor de huelgas, conferencias y mítines, participará en el segundo congreso de la CNT celebrado en la Barcelona de 1918; en el famoso del Teatro de la Comedia de 1919; en el de junio de 1931 en Madrid y, finalmente, en el IV congreso del Teatro Iris de Zaragoza de 1931. Antes de que se proclame la II República en abril de 1931, lo encontraremos de significado miembro de la trama civil de la Sublevación de Jaca que la quería anticipar. No hay otro caso similar en la intelectualidad española de la época. El fascismo oscense sabía que era el líder de la izquierda de la provincia y por eso lo fue a buscar antes que a nadie para darle muerte en agosto de 1936.

El escritor

El recorrido por el corpus de la obra escrita de Acín nos permite establecer su método a la hora de acometer la producción de textos. Parte siempre, y así lo confiesa, de una pulsión originaria, de aquella que le lleva a posicionarse en contra o a favor de algo, *ex abundantia cordis*, podríamos decir: ‘escribir solamente cuando la bilis nos ahoga o cuando nos salta el corazón’.

Ramón somete a continuación esta prístina pulsión a la aplicación de unos rígidos principios. El primero de ellos es la coherencia con el pensamiento, ‘escribir lo que se puede sostener cueste lo que cueste’, un afán de

verdad seguido a rajatabla; el segundo, la meticulosidad; pulir y repulir el texto y acercarse a lo que Alejandro Dumas decía de Flaubert, que tenía que talar un bosque para construir un cajón; el tercero de los principios que esgrime es la huida de la banalidad: quería artículos sustanciosos y eso le posicionaba en contra de la prisa que acarrea el periodismo diario y nos viene a explicar porqué no asume como propio este oficio. Vemos pues que la primera sensación inicial, casi biológica, se somete con cuidado al afán de verdad, al trabajo puntilloso de la redacción y a la necesidad de un concepto suficientemente importante. Sumemos a ello la aplicación del principio sapiencial de que el saber no es acumular información sino relacionarla, lejos por tanto de la agregación de conocimientos que implica la erudición:

(...) siempre que se pueda, y se puede casi siempre, creo que deben estudiarse las cosas no aisladas sino relacionándolas con otras que, aunque muchas veces esa relación no aparezca de un nodo claro, la tienen en general.

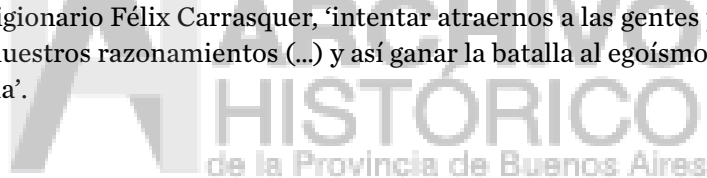
De este último principio (y de los anteriores) se deriva un método que utilizará en repetidas ocasiones y que podemos calificar de inductivo y pedagógico: el autor parte de la Naturaleza o de lo más cercano al lector para centrarse en lo concreto y, recogido en el corazón, transportarlo hasta la razón. Así iremos de la crónica de una becerrada en Huesca hasta el maltrato animal; de un folleto sobre Pi y Sunyer a la defensa de la escuela laica; del viaje del avión Dormier 16 al canto a la modernidad; de la crítica a Cambó hasta la defensa del federalismo..., y así podríamos continuar con una lista que casi vendría a coincidir con la de la totalidad de sus artículos. En buena medida, es la misma metodología pedagógica y el mismo itinerario que venía utilizando la Escuela Moderna de Ferrer y Guardia, y que tanto le interesaba.

Decía su amigo Felipe Alaiz que Acín tenía el secreto de la frase única en el escrito corto, y bien puede ser una buena definición del estilo del creador. El fluido azar en el que acuden las palabras a la mente, tamizado por la eubolia, cuaja en un estilo que va modificando a lo largo de los más de veinte años de los que conservamos documentación. Encontraremos en primer lugar un formato invocativo, cercano en ocasiones al sermonario o a la retórica fini-



secular; cuando se dirige a sus paisanos se torna más poético y sentimental mientras que, en otros momentos, busca modelos más cercanos a la plástica o al servicio de la imagen: hay artículos ‘impresionistas’, hechos de sensaciones, olores y visiones; otros, se hacen amigos de la descomposición cubista y de la agregación de fragmentos que terminan sumando un todo completo y simultáneo. Hacia el final, los textos se presentan directamente argumentativos y esencialistas (al igual que su obra plástica), fundamentalmente desde 1923 y la dictadura primorriverista. En todo caso, siempre la composición girará en torno a una idea central que se ve cuestionada y a un choque de contrarios que llega a producir esa ‘risalleta’ de la que tanto gustaba.

Inventariar la temática en la que centra su interés sería prolijo. Baste decir que a asuntos de carácter puramente local (regadíos, turismo, parques, jotismo,...) o dedicados a dar cuenta de sus afectos y amistades (López Allué, Silvio Kossti, Félix Lafuente,...), se suman aspectos sociales como la infancia, la educación o la pobreza, y otros de carácter netamente políticos: costismo, pacifismo, sindicalismo, República, el Estado, la propiedad... Todos ellos dan cuenta de sus amplios intereses, de aquellos que acompañan a un ciudadano a quien nada de lo humano (y lo inhumano) le es ajeno para, como confesaba a su correligionario Félix Carrasquer, ‘intentar atraernos a las gentes por la fuerza de nuestros razonamientos (...) y así ganar la batalla al egoísmo y a la indiferencia’.



El libro

Desde que en 1980 el profesor García Guatas introduce la voz ‘Acín’ en la Enciclopedia Aragonesa, se ha venido escribiendo mucho y muy bien sobre el artista oscense. Monografías como las de Miguel Bandrés y Sonya Torres, se suman a los imprescindibles estudios que recogen los catálogos de exposiciones de su obra plástica, coordinados por el propio García Guatas (1982 y 1988) y Concha Lomba Serrano (2003). En el año 2005 ve la luz ‘Línea Sentida’, un DVD que da cabida a más de 5000 documentos que serán volcados posteriormente en la web de la Fundación Ramón y Katia Acín, nacida para mantener intacto el corpus de la obra del artista y sus hijas, así como para dar a conocer este importante legado.

Más allá de las palabras escritas por otros, considera la Fundación llegado el momento de facilitar al lector de manera ordenada los textos redactados y publicados por Ramón Acín que, en su mayor medida, habían sido recopilados pacientemente por Miguel Bandrés. Esta es la naturaleza del encargo

confiado a Emilio Casanova y a mi mismo y que se ha concretado en este libro. No encontraremos en el Ramón escritor ni extensos ensayos, ni libros, ni obras de teatro, ni tratados: son fragmentos, pequeñas píldoras, artículos periodísticos en su mayor parte pero que nos transportan decididamente hasta su pensamiento porque, más allá de las censuras a las que se ven sometidos, el autor quiere decir la verdad, al menos la suya.

Se recogen 155 documentos de los que 146 son artículos de prensa, dispuestos de manera diacrónica lo que permite observar la evolución de su pensamiento. En la secuencia hemos intercalado las introducciones de dos catálogos (los de la Exposición del Rincón de Goya de 1930 y el Ateneo de Madrid de 1931); el prólogo al libro sobre las Corridas de Toros (1923); y el caso de cuatro manifiestos que firma con otros, desde el más antiguo de 1918 ‘Jóvenes Oscenses’ hasta el que dedica a la celebración del centenario de Goya en 1928. En un apartado singular, fuera del corpus, nos ha parecido oportuno situar las cuatro entrevistas que hicieron al artista, en 1911 la primera, 1929 la segunda y en 1930 las dos últimas.

De los artículos de prensa, los publicados en el Diario de Huesca suponen el 70 %. El resto ven la luz en publicaciones más afines a su pensamiento de izquierda radical: El ‘Ideal de Aragón’, órgano del Partido Republicano Aragonés; ‘El Ebro’, de carácter aragonésista; ‘El Comunista’, que se editaba en los mismos años que ‘La Revista Aragón’ (1919-1920); la ‘Revista Vértice’ que dirigió el importante editor anarquista Hermoso Plaja y ‘Lucha Social’, dirigida por Maurín. Es de destacar la serie que, titulada “Floreccicas”, presenta en el año 1923 en ‘Solidaridad’, la conocida publicación de la CNT.

Cada uno de los 155 documentos a los que estamos haciendo mención viene acompañado de una entradilla y unas notas. La primera quiere ser breve extracto del contenido así como situar el texto en la vicisitud biográfica del escritor y la coyuntura e intrahistoria del artículo. Las notas, por su parte, dictadas también con la mayor brevedad, hacen alusión a los personajes o a las citas literarias. Una y otras buscan acercar el documento al lector actual y facilitar la comprensión del mismo a través de la edición anotada.

El siguiente bloque del libro se titula ‘Estudios’. Son cuatro monografías que pretenden destacar, desde las propias palabras de Acín, aspectos relevantes de su pensamiento. La primera, ‘El verbo cordial: la escritura de un artista comprometido’, es firmada por José Domingo Dueñas, actual vicerrector del campus de Huesca. Especialista en las relaciones entre Literatura y Periodismo, estudia Dueñas el ámbito literario de los escritos, diferenciando la etapa originaria y la de madurez, y situando sus escritos en el contexto de la prensa de la época a la vez que pone de manifiesto con acierto aspectos

muy novedosos como la percepción eminentemente visual y al servicio de la imagen de muchas de sus figuras literarias. José Luis Ledesma, profesor actualmente de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid, es el autor del segundo trabajo y uno de los historiadores jóvenes de mayor proyección, como se queda demostrado en sus publicaciones sobre la Guerra Civil, la Segunda República y la ‘violencia roja’. El título de su colaboración, ‘El hombre ante el mundo y la política: el anarquismo de Ramón Acín’, tiene como objeto centrarse en el ámbito netamente político. Sitúa al escritor en el complejo entramado de los muchos anarquismos de la España del momento e insiste en los temas que trata (en sus lagunas también) y que revelan un afán de emancipación global propio de un anarquista integral. El tercero de los estudios, ‘La Florencia de Ramón Acín’ se debe a Ismael Grasa, escritor, profesor de filosofía y sabedor del universo aciniano ya que se encargó el pasado año de publicar poemas y cartas de Sol Acín. Aquí dedica el texto al ámbito de la estética para subrayar sus principales componentes: del localismo al canto a la sencillez, la naturalidad y la naturaleza; del serafismo al adanismo pasando por el humor y la alegría que se traducen en ‘la luz poderosa y entrañable’ que desprenden sus artículos. La última de las monografías, ‘Una casona en la vieja ciudad amurallada’, da cuenta del Acín más íntimo y oscense para establecer la nada fácil relación que existe entre el localismo y el cosmopolitismo del autor. La escribe Víctor Pardo, reconocido periodista, historiador y escritor, experto en Memoria Histórica y comisario de la última exposición que ha merecido la obra de Ramón Acín, ‘Geometría de un hombre sin aristas’, que se mantuvo en el Museo de Huesca hasta los inicios del pasado año.

‘Una vida corta, pero llena’ es el nombre con el que Emilio Casanova titula la última biografía de Acín con datos actualizados que lo presentan en una imprescindible semblanza. El libro concluye con un epílogo, ‘El banquete de la vida’, firmado por quien esto suscribe y que pretende hacer balance del Acín escritor mientras se le enmarca en nuestro particular periodo de entreguerras. Con una bibliografía sucinta y los índices temáticos y onomásticos, se cierra definitivamente esta edición, diseñada con el esmero de siempre por Fernando Lasheras e impresa por ‘Gráficas Cometa’. El progresista sello editorial Debate ha garantizado, además, su eficaz distribución.

Epílogo

La obra plástica de Ramón Acín ha venido siendo estudiada con rigor. Conviene no olvidar, sin embargo, que, como bien dice Adorno, todas las obras de arte, y el arte mismo, son enigmas que únicamente conviene descifrar en su configuración. Queda pues un campo abierto al análisis del pensamiento del artista que acude con mayor claridad si, como es el caso, contamos con una producción textual que es aquella de la que este libro da cuenta. El pensamiento encarnado en la palabra desemboca en juicio, aquel que distingue el bien del mal, la belleza de la fealdad, y se hace público para tornarse persuasivo en ocasiones o argumentativo en otras. Los textos de Ramón son los billetes imprescindibles que nos permiten viajar por el cerebro de un rebelde situado intensamente en la Historia que le tocó vivir. Dan respuesta, con sus propias palabras, a preguntas ya planteadas y, como no podía ser de otra manera, abren nuevas cuestiones que quedan por dilucidar. Como siempre, la escritura no es palabra muerta sino que vive en cada lector y vivifica al autor.



JAVIER JIMÉNEZ OLMOS. Doctor en “Paz y Seguridad Internacional” por la UNED. Es miembro de la Fundación “Seminario de Investigación por la Paz”, de Zaragoza, donde actualmente desarrolla su labor como investigador. Coronel de Aviación en la reserva, posee una amplia experiencia en seguridad internacional adquirida en misiones de la OTAN, donde ha estado destinado durante seis años. Es profesor, conferenciante, colaborador en medios de comunicación y escritor; es autor de artículos que analizan la seguridad nacional internacional y monografías sobre conflictos internacionales como los de Irak, Afganistán, Libia, Siria, Malí o la República Centroafricana, y ha publicado los libros *Del choque la alianza de civilizaciones* (Barcelona, Icaria, 2012) y *Del poder militar a la seguridad humana* (Zaragoza, Mira Editores, 2013).

CARMELO MARCÉN ALBERO (Leciñena, 1953). Es maestro de Ciencias Naturales y geógrafo. Profesor de Ciencias Naturales en el IES “Miguel Catalán” de Zaragoza hasta su reciente jubilación tras 40 años de docencia. Fue Asesor de Formación Permanente en un Centro de Profesores. Ha elaborado materiales didácticos sobre temas de medio ambiente y educación para Ministerio de Educación y Ciencia, Departamento de Educación del Gobierno de Aragón, Gobierno de Navarra, Ayuntamiento de Zaragoza, Greenpeace, Mancomunidad de la Comarca de Pamplona, Centro UNESCO Etxea, Fundación Ecología y Desarrollo, Fundación Nueva Cultura del Agua. Participó en el equipo que elaboró “Evaluación de los ecosistemas del milenio de España” en 2011. Fue Premio Nacional “Educación y Sociedad 1993” por su trabajo *El río vivido. Una aproximación al ecosistema fluvial* y en 1994 por un trabajo colectivo *Viviendo el paisaje* desarrollado en el Universidad Autónoma de Madrid. Colaborador habitual en *Heraldo de Aragón* en “La Firma” y “Heraldo escolar”. Su tesis doctoral, realizada en la Universidad de Zaragoza, trató sobre el agua como argumento educativo en la educación obligatoria y en el entorno social. Es autor de varios libros, algunos colectivos, sobre el medio ambiente. El último, “Socioecología y algo más. Ensayos en clave educativa”, recoge una parte de sus artículos más recientes publicados en el periódico *Heraldo de Aragón*.

EN ESTE NÚMERO COLABORAN:

JERÓNIMO BORAGINA (La Plata, Argentina, 1978). Licenciado en Historia por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Investigador de España Contemporánea, en particular sobre la Guerra Civil Española y la participación de los Voluntarios Argentinos. Escribió numerosos artículos en Estados Unidos, España, Alemania, México y Argentina sobre la Guerra Civil y la participación de los argentinos. Realizó la investigación histórica del video documental “Esos mismos Hombres”, y es coautor y coordinador del libro *Voluntarios de Argentina en la Guerra Civil española*. Es colaborador de diversos centros nacionales e internacionales como el CEDOBI (Centro Documentación de las Brigadas Internacionales), Centro Cultural de la Cooperación-CCC (Argentina), ICUF (Federación de Entidades Culturales Judías de Argentina).

LISA GALÁN FELIPE. Grado en Historia por la Universidad de Zaragoza y Máster en Historia Contemporánea. Su campo de investigación se centra en la historia cultural.

ARCHIVO
HISTÓRICO
de la Provincia de Buenos Aires

JOAQUÍN COLL CLAVERO (Lascellas, Huesca, 1944). Funcionario jubilado de la Administración de la Seguridad Social. Graduado Social y Técnico de nivel superior en Prevención de riesgos laborales. Escritor. Ha trabajado en temas de Investigación cultural y es autor entre otros de los libros: *Barbastro, callejero, guía e informe*, ACUSO 1978; *Manjares del Somontano*, La Val de Onsera, Huesca 2003; *En Torno a la relojería de Lascellas*. Instituto de Estudios Altoaragoneses, Huesca 2014. Es miembro del centro de Estudios del Somontano y del Instituto Aragonés de Antropología. Es asimismo miembro correspondiente electo de la Academia Aragonesa de Gastronomía. Fue profesor invitado en 2006 de la Universidad de Ciencias Gastronómicas de Pollenzo (Italia) para impartir “La cocina mediterránea en el Somontano de Barbastro”. Ha colaborado y colabora en numerosos medios de comunicación escritos de contenido generalista así como en otros de naturaleza literaria y científica: *Andalán*, *Zimbel*, *Crisis*, *El Cruzado Aragonés*, *Día de Aragón*, *Diario del Altoaragón*, *Franjadigital*, *Girona Gastronómica*, *Aragón turístico y monumental*, *Temas de Antropología Aragonesa*.

JOSÉ RAMÓN VILLANUEVA HERRERO (Alcañiz, 1959) Licenciado en Historia Contemporánea por la Universidad de Zaragoza. Miembro del Instituto Cultural del Bajo Aragón (ICBA) y de la Fundación “Bernardo Aladrén” de UGT-Aragón. Es autor de varios libros y diversos artículos en revistas especializadas sobre la historia del republicanismo, el socialismo y el movimiento obrero aragonés. Colaborador habitual de *El Periódico de Aragón* y *Diario de Teruel* en donde publica artículos de opinión sobre temas históricos o de actualidad política.

HERMINIO LAFOZ RABAZA (Teruel, 1952) es Doctor en Historia por la Universidad de Zaragoza, y Catedrático de Enseñanza Secundaria jubilado de la misma materia. Parte importante de su tarea investigadora se ha centrado en la Guerra de la Independencia sobre la que ha publicado varios artículos y libros como *La guerra de la Independencia en Aragón. Del motín de Aranjuez a la capitulación de Zaragoza* (Zaragoza, IFC, 1996), *El general Palafox, héroe de la Guerra de la Independencia*, (Zaragoza, Delsán, 2006). En estos momentos está trabajando en la edición de las Actas de la Junta Superior de Aragón y parte de Castilla.

EN ESTE NÚMERO COLABORAN:

LOURDES BURDEUS. Investigadora del CEDBorriana

ELISEO REMOLAR. Promotor e investigador del CEDBorriana

CARLOS MAS ARRONDO (Zaragoza, 1955). Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Zaragoza y doctor en Historia Económica. Especializado en la siderurgia tradicional de Cataluña y Aragón en los siglos XVIII y XIX, es autor de una treintena de publicaciones entre libros, obras colectivas y artículos de temas variados que van desde la historia económica hasta la didáctica de la geografía, la historia y el arte. En el último lustro ha confeccionado guiones culturales para televisión y participado en tres proyectos de innovación pedagógica. Es miembro del consejo de redacción de esta revista en la que participa con asiduidad.

**ARCHIVO
HISTÓRICO**
de la Provincia de Buenos Aires

REVISTA DE HISTORIA Y PENSAMIENTO CONTEMPORÁNEOS

XIX Y VEINTE

SUSCRIPCIÓN POR CORREO POSTAL O CORREO ELECTRÓNICO

*Recibe la revista cómodamente en tu casa, en primicia -antes de que se presente
o se distribuya-, y sin gastos de envío o costes adicionales.*

XIX Y VEINTE

REVISTA DE HISTORIA Y PENSAMIENTO
CONTEMPORÁNEOS

SUSCRIPCIÓN

Deseo recibir la revista "XIX Y VEINTE" en las condiciones:
Dos números al año. Precio de suscripción: 25€

NOMBRE

APELLIDOS

DIRECCIÓN

CÓDIGO POSTAL

POBLACIÓN

SI NECESITA FACTURA, INDIQUE N.I.F.:

CORREO ELECTRÓNICO

FORMA DE PAGO:

TARJETA DE CRÉDITO (VISA MASTER ☐ OTRAS ☐) N°

CARGO EN CUENTA BANCARIA N°

FIRMA:

En cumplimiento de lo establecido en la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal le informamos que, mediante la cumplimentación del presente formulario, sus datos personales quedarán incorporados y serán tratados única y exclusivamente por Editorial Comuniter, con el fin de poder prestar y ofrecer nuestros servicios. Asimismo, le informamos de la posibilidad de que ejerza los derechos de acceso, rectificación y oposición de sus datos de carácter personal.

Envíanos este formulario a nuestra central: Editorial Comuniter / Avda. Madrid 195, 1ªA-B / 50017 Zaragoza
a por correo electrónico: administracion@comuniter.es